

Un estudio sobre

1 Corintios

Por Roberto Froilán Britos

INTRODUCCIÓN.

EL AUTOR.

Pablo nació en Tarso de Cilicia, **entre los años 5 y 10 d. C.** Su nombre judío era Saulo. Era descendiente de la tribu de Benjamín (Fil. 3:5), y parte de una familia numerosa e influyente. Fue criado en la obediencia a la Ley y en la piedad judía tradicional debido a que su padre era un fariseo estricto (Hch. 23:6). Siendo muy joven fue enviado a Jerusalén a estudiar con el rabino Gamaliel (Hch. 22:3) y llegó a ser miembro del Sanedrín (Hch. 26:10). Recibió del sumo sacerdote la misión de perseguir cristianos (Hch. 9:1-2; 22:5). Actividad a la que se entregó con toda su pasión. Participó en la ejecución de Esteban:

Hch 7:58 Y echándole fuera de la ciudad, le apedrearon; y los testigos pusieron sus ropas a los pies de un joven que se llamaba Saulo.

A partir de entonces, organizó la persecución. El ardor con que lo hacía queda de manifiesto en pasaje como:

Hch 8:1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

9:1 Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén.

22:4 Perseguía yo este Camino hasta la muerte, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres;

26:10 lo cual también hice en Jerusalén. Yo encerré en cárceles a muchos de los santos, habiendo recibido poderes de los principales sacerdotes; y cuando los mataron, yo di mi voto. **11** Y muchas veces, castigándolos en todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

Leer también 1Co. 15:9; Gál. 1:13; Fil. 3:6; 1Ti. 1:13.

No contento con actuar en Jerusalén, pidió cartas del sumo sacerdote para las sinagogas de Damasco, a fin de llevar presos a Jerusalén a los cristianos de origen judío. Fue camino a esa ciudad cuando su vida cambió radicalmente: **El Señor Jesús se le presentó en persona. Esto ocurrió estimativamente, dos años después de la crucifixión y resucitación de Jesús, es decir, alrededor del año 33. Es decir que Saulo tenía entre 23 y 28 años de edad.**

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; **4** y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? **5** El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. **6** El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. **7** Y los hombres que iban

con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,

Habiendo quedado ciego por esa experiencia, recibió la vista tres días después, por medio de Ananías, un cristiano de origen judío enviado por el Señor (Hch. 9:10-19).

Con su energía característica, y para confusión de los judíos, se puso de inmediato a proclamar en las sinagogas que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios (Hch. 9:10-22). Estuvo un tiempo en Arabia y volvió a Damasco.



Gálatas 1:15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, 16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre, 17 ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; **sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.** 18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

En realidad debió huir, descolgado de una canasta por una de las ventanas de la muralla de la ciudad, debido a que los judíos querían matarlo (Hch. 9:23-25).

La primera visita de Pablo a Jerusalén, después de su conversión ocurrió probablemente en el año 36 d C.

Los cristianos de Jerusalén tenían miedo de Pablo porque no creían que se hubiera convertido en discípulo de Cristo. Pero Bernabé, con la generosidad que le caracterizaba, presentó a Pablo a algunos de los líderes (Hch. 9:27).

Gál 1:18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días; 19 pero no vi a ningún otro de los apóstoles, sino a Jacobo el hermano del Señor.

También predicaba denodadamente en Jerusalén. Discutía también con los griegos, y tal era el enojo que les provocaba, que decidieron matarle. Por esa causa debió regresar a Tarso, su ciudad natal (Hch 9:29-30).

Después de la conversión del peor perseguidor, las iglesias tuvieron paz.

Hch 9:31 Entonces las iglesias tenían paz por toda Judea, Galilea y Samaria; y eran edificadas, andando en el temor del Señor, y se acrecentaban fortalecidas por el Espíritu Santo.

Es probable que permaneciera en Tarso unos seis o siete años, durante los cuales predicó el evangelio en Cilicia y fundando iglesias. En Hechos 14:51 se menciona que, años después, Pablo pasó por la zona a confirmar las iglesias de Cilicia.

En Antioquía de Siria, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución, llevaron allí la Palabra, y había un gran número de conversos, por lo que Bernabé fue enviado por la iglesia de Jerusalén. Debido a que multitudes se agregaban al Señor, Bernabé convocó a Saulo para que lo ayudara. **Luego de un año de estar enseñando allí** (Hch. 11:19-26). Fueron enviados por los ancianos con una ayuda económica para los hermanos de Jerusalén, que estaban pasando una gran hambruna (Hch. 11:27-30). De regreso en Antioquía, la iglesia los encomendó para realizar un viaje misionero, que sería el primero de tres.

Hch 13:1 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. 2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. 3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

PRIMER VIAJE MISIONERO (Chipre y sur de Galacia. Años 46-48 aproximadamente).



Pablo, Bernabé, acompañados por Juan Marcos, sobrino de Bernabé, zarparon del puerto de Seleucia hacia la isla de Chipre (13:4). La mayoría de los estudiosos concuerdan que esto ocurrió en el **año 46**.

SELEUCIA.



(210 km. por mar aprox.)

SALAMINA: Anunciaron el evangelio en las sinagogas (13:5).



(140 km. aprox.)

PAFOS: Confronta al falso profeta y mago Barjesús (o Elimás). El procónsul Sergio Paulo creyó en el Señor Jesús. A partir de aquí el apóstol es llamado con su nombre romano Pablo (13:6-12).



(350 km. por mar, aprox.)

PERGE: Juan Marcos vuelve a Jerusalén (13:13)



(200 km. aprox.)

ANTIOQUÍA DE PSIDIA. Pablo predica en la sinagoga en un día de reposo con muy buena recepción de judíos y prosélitos. Pero al siguiente día de reposo, al ver que un gran número de gentiles quería escuchar al apóstol, los judíos se llenaron de celos y contradijeron a Pablo, blasfemando. Entonces Pablo y Bernabé dejando a los judíos, se volvieron a los gentiles y “todos los que estaban ordenados para vida eterna” creyeron y glorificaban a Dios. El mensaje se difundió por toda la región, por eso, los judíos instigaron a las mujeres influyentes y los líderes de la ciudad para que los expulsaran. Pablo y Bernabé se fueron sacudiendo el polvo de sus pies (13:14-52).



(150 km. aprox.)

ICONIO: Predicaron en la sinagoga y una gran multitud de judíos y gentiles creyeron. Sin embargo, sufrieron una gran oposición. Pese a esto, quedaron allí mucho tiempo. Dios confirmaba la palabra dada con señales y prodigios. Tal era el impacto de la predicación que la ciudad se dividió entre los que los seguían y quienes se oponían. Finalmente, un gran grupo de judíos y gentiles, apoyados por los gobernantes complotaron para apedrearlos. Al enterarse Pablo y Bernabé huyeron a Listra y Derbe (14:1-7).



(30 km. aprox.)

LISTRA: A causa de que Pablo sanó a un hombre cojo de nacimiento, los habitantes de la ciudad creyeron que Pablo y Bernabé eran los dioses **Mercurio y Júpiter** que habían tomado forma humana. Ellos, rasgándose las vestiduras, trataron de hacer entender a los gritos a la multitud, quiénes eran en verdad y a Quién anunciaban, y con gran dificultad, lograron impedir que la gente ofreciera sacrificios. Unos judíos que habían venido de Antioquía e Iconio persuadieron a la muchedumbre en contra ellos y lograron que **apedrearán a Pablo hasta darlo por muerto**. Sin embargo, se levantó por sus propias fuerzas y entró a la ciudad (14:8-20).



(100 km. aprox.)

DERBE: Anunciaron el evangelio e hicieron muchos discípulos (14:20,21). Allí, emprendieron el regreso.

14:21 Y después de anunciar el evangelio a aquella ciudad y de hacer muchos discípulos, volvieron a Listra, a Iconio y a Antioquía, **22** confirmando los ánimos de los

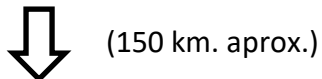
discípulos, exhortándoles a que permaneciesen en la fe, y diciéndoles: Es necesario que a través de muchas tribulaciones entremos en el reino de Dios. 23 Y constituyeron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayunos, los encomendaron al Señor en quien habían creído.



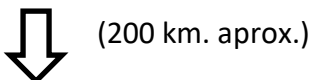
LISTRA.



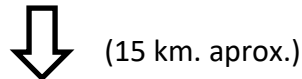
ICONIO.



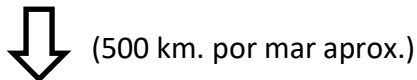
ANTIOQUÍA DE PSIDIA.



PERGE: Predicaron la palabra (14:26).



ATALIA: Desde este puerto, regresaron a Antioquía.



ANTIOQUÍA DE SIRIA: Llegaron en el **año 48** aproximadamente. Presentaron el informe del viaje a la iglesia y permanecieron mucho tiempo allí (14:26,27).

Posiblemente escribió **LA EPÍSTOLA A LOS GÁLATAS**.

EL CONCILIO EN JERUSALÉN.

En el **año 48 o 49** se realizó en Jerusalén una reunión de los apóstoles y ancianos para definir si los creyentes gentiles debían circuncidarse y obedecer la ley de Moisés, como enseñaban los judaizantes. Pablo junto a Bernabé fueron enviados por la iglesia de Antioquía. Su testimonio fue fundamental para determinar que no se impusiera carga a los creyentes gentiles (15:1-29). Poco tiempo después comenzó su segundo viaje misionero.

SEGUNDO VIAJE MISIONERO (Provincias griegas de Macedonia y Acaya. Años 48 o 49- 51).

7



Pablo propuso a Bernabé visitar las iglesias que habían establecido en el primer viaje. Sin embargo, hubo un conflicto entre ellos, a causa de que Bernabé quería llevar también a Juan Marcos y Pablo no estaba de acuerdo. Debido a esto, se separaron. Bernabé navegó a Chipre con Juan Marcos, y Pablo, acompañado por Silas pasó por tierra a Siria y Cilicia (15: 36-41).

ANTIOQUÍA.

↓ (140 km. aprox.)

TARSO: Confirmaron a los hermanos de las iglesias establecidas en Siria y Cilicia (15:41).

↓ (180 km. aprox.)

DERBE.

↓ (100 km. aprox.)

LITRA. Allí se les unió el joven Timoteo, a quien Pablo circuncidó para que pueda acompañarle sin problemas con los judíos (16:1-5).

↓ (180 km. aprox.)

ANTIOQUÍA DE PSIDIA. Seguramente pasaron antes por Iconio. Aunque no se mencionan por nombre estas ciudades, es evidente que estuvieron allí, ya que estaban

confirmando a los hermanos de las iglesias que habían plantado anteriormente (16:4,5).



(610 km. aprox.)

TROAS. Atravesaron la región de Frigia y el sur de la provincia de Galacia, pero no pudieron predicar allí, porque el Espíritu Santo se los prohibió (16:6). Cuando llegaron a la región de Misia, quisieron ir hacia el norte, a Bitinia, pero tampoco se lo permitió el Espíritu, así que llegaron a Troas. Allí Pablo tuvo la visión de un hombre de Macedonia que le pedía ayuda, así que entendió que era allí a donde debían ir a predicar (16:7-10).



(80 km. por mar aprox.)

SAMOTRACIA. Isla donde pasaron una noche (16:11).



(100 km. por mar aprox.)

NEÁPOLIS. Era el puerto de Filipos.



(14 km.)

FILIPOS. Lucas se unió a ellos allí. Predicaban fuera de la puerta de la ciudad, donde acostumbraban reunirse a orar las personas temerosas de Dios. Allí se convirtió Lidia y su familia, y los recibió en su casa. Pablo y Silas fueron azotados con varas y encarcelados por haber expulsado un demonio de adivinación de una muchacha que siempre los seguía gritando. Pero ellos cantaban y oraban, y a la medianoche un terremoto sacudió la cárcel. Se abrieron las celdas y las cadenas se soltaron. El carcelero, pensando que los presos habían escapado, se iba a matar, pero Pablo se lo impidió, y él creyó y se bautizó junto a su familia. Así comenzó la iglesia filipense (16:2-40).



(45 km. aprox.)

ANTÍPOLIS.



(45 km. aprox.) (17:1)

APOLONIA.



(45 km. aprox.)

TESALÓNICA. Predicaron en la sinagoga durante tres sábados y creyeron unos pocos judíos, pero tuvieron mucha aceptación entre los griegos piadosos y mujeres nobles. Los judíos alborotaron la ciudad y asaltaron la casa de Jasón, quien los había recibido. Pero al no hallarlos, llevaron a Jasón y a otros hermanos delante las autoridades

diciendo: “estos que trastornan el mundo entero también han venido acá”. Pablo y Silas fueron enviados a Berea (17:2-9).



(65 km.)

BEREA. Los judíos eran “más nobles”, y recibieron la palabra con solicitud, escudriñando las Escrituras para comprobar la verdad. Muchos judíos y griegos creyeron. Los judíos de Tesalónica enviaron hombres para alborotar la ciudad, por lo que Pablo fue llevado a Atenas. Silas y Timoteo permanecieron unos días más (17:10-15).



(500 km. aprox)

ATENAS. La gran idolatría enardecía a Pablo, quien discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza, con los griegos, especialmente con filósofos. Un día lo llevaron al Aerópago, deseosos de escuchar cosas nuevas. Aprovechando que había en Atenas un altar AL DIOS NO CONOCIDO, les predicó sobre el Dios verdadero, pero cuando escucharon sobre la resurrección, se burlaron de él. Solo unos pocos creyeron (17:16-34).



(75 km. aprox.)

CORINTO.

LA CIUDAD DE CORINTO.

Estaba situada al sur de Grecia, en la península del Peloponeso. Tenía una doble salida al mar: Al Adriático por el puerto de Lequeo, y al Egeo, por el puerto de Cencrea. Esta situación geográfica privilegiada para el comercio, le reportaba grandes ganancias: Los barcos que venían del occidente (Italia, España y África del Norte) traían sus mercancías a Lequeo; y los barcos que llegaban del oriente (Asia Menor, Fenicia, Palestina, Egipto y Cirene) atracaban en Cencrea.



No hay precisión en la fecha de su fundación, aunque Homero la nombra en la *Ilíada*, lo que implica que su existencia data de, por lo menos, ochocientos años antes de Cristo. Tuvo grandes períodos de esplendor, siendo la segunda ciudad griega más importante después de Atenas. En el año 146 a. C. fue destruida completamente por los romanos, pero en menos de un siglo fue reconstruida y constituida capital de la provincia de Acaya. Allí residía el gobernador (**Leer Hechos 18:12-18**).

Era una ciudad muy populosa y cosmopolita. Cada dos años se celebraban en ella los Juegos Itsmicos, que competían en importancia con los Juegos Olímpicos de Atenas, e incluían pedestrisimo, boxeo, lucha libre y carreras de carros (**Leer 9:24-27**).

Se destacaba por su gran inmoralidad y por su libertad a todo tipo de grupos religiosos. Había templos a dioses romanos, egipcios y griegos donde la prostitución y la promiscuidad sexual eran consideradas prácticas sagradas.

Cuando Pablo llegó a Corinto, conoció al matrimonio de Aquila y Priscila, con quienes convivió y trabajó haciendo tiendas. Silas y Timoteo, se reunieron con él, luego de separarse en Berea. Predicó fervientemente a los judíos, pero ellos se oponían y blasfemaban, por lo que dejó de predicar en la sinagoga y lo hacía en la casa de Justo, que estaba al lado. Crispo, el principal de la sinagoga creyó y fue bautizado, y también un gran número de gentiles. El Señor lo visitó en una visión diciéndole que no temiera, ya que Él estaba con Pablo y nadie le haría mal, porque tenía mucho pueblo en la ciudad. Lo denunciaron al procónsul Galión, pero al comprobar éste que no había delito, sino que eran cuestiones de religión, desestimó el caso. Permaneció aquí un año y medio (18:1-17). **ESCRIBIÓ 1 Y 2 TESALONICENSES**. Se fue acompañado por Priscila y Aquila.

LA IGLESIA DE CORINTO.

Pablo visitó la ciudad cuando Galión era procónsul de Acaya (**Leer Hechos 18:11,12**), quien ejerció ese cargo durante los años 50-52 d. C. Por eso se puede establecer con precisión que Pablo fundó la iglesia en esos años.

La iglesia corintia estaba compuesta por personas de diferentes etnias y de distintas situaciones socio- económicas. Había cristianos judíos, que conocían las Escrituras del Antiguo Testamento; gentiles prosélitos que en su tiempo asistieron a los cultos de la sinagoga; y gentiles provenientes del paganismo. Por otro lado, había ciudadanos bien acomodados y esclavos en extrema pobreza. *“Estas tremendas diferencias hacían que la iglesia de Corintio no sobresaliese por su estabilidad”* (Kistemaker).

En los años que siguieron, Apolos enseñó sobre la Escritura a los corintios y continuó fortaleciendo a los creyentes.

Leer 1:12; 3:4–6.

La iglesia había sido bendecida con un grupo de gente excepcionalmente dotada.

Leer 12:7–11, 27–31.

Pero a la vez estaba afligida por las contiendas, las divisiones, los problemas morales y las irregularidades que se daban en las reuniones.

Fue la iglesia que más atención recibió de parte del apóstol. La visitó tres veces, le escribió varias cartas y le dedicó muchas lágrimas y oraciones.



(10 km.)

CENCREA (Puerto de Corinto). Se rapó la cabeza para cumplir con un voto que había hecho (18:18).



(560 km. aprox.)

ÉFESO. Predicó en la sinagoga, y, aunque los judíos le pidieron que se quedase con ellos más tiempo, partió, pero prometió volver, si Dios así lo quería. La versión Reina Valera 60 explica que la razón de su pronta partida era porque debía guardar la fiesta en Jerusalén, aunque en las otras versiones no aparece. Aquila y Priscila quedaron en Éfeso (18:19-21).



(1000 km. por mar aprox.)

CESAREA. (18:22).



(40 km. aprox.)

JERUSALÉN. Saludó a la iglesia (18:22)



(740 km.)

ANTIOQUÍA. Permaneció por un tiempo, y comenzó el siguiente viaje (18:22,23).

TERCER VIAJE MISIONERO (Practicamente, el mismo territorio que en su segundo viaje: Galacia, Frigia, Asia, Macedonia, Acaya. Años 52-57)



ANTIOQUÍA. Partió de aquí hacia la región de Galacia y Frigia, recorriéndolas por orden, para confirmar a los discípulos que había hecho en el primer viaje (18:23).

↓ (140 km. aprox.)

TARSO.

↓ (180 km. aprox.)

DERBE.

↓ (100 km. aprox.)

LISTRA.

↓ (30 km. aprox.)

ICONIO.

↓ (150 km. aprox.)

ANTIOQUÍA DE PSIDIA.

↓ (330 km. aprox.)

ÉFESO. Mientras Pablo estaba visitando las regiones de Galacia y Frigia, había llegado a Éfeso Apolos, quien fue instruido por Priscila y Aquila, y luego fue enviado a Corinto (18:24-28). Pablo conoció a doce discípulos de Juan, a quienes bautizó en el nombre de Jesús, les impuso las manos y recibieron el Espíritu Santo. Estuvo discutiendo y persuadiendo en la sinagoga por tres meses, pero debido a la dureza de los judíos, se fue con los discípulos a enseñar a la escuela de Tirano, donde estuvo por dos años y “todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, oyeron la palabra de Dios”. El Señor obraba muchos milagros y sanidades por medio de Pablo. Unos exorcistas ambulantes,

intentaron imitarlo, echando a un demonio, pero debieron huir “desnudos y heridos”. El obrar de Dios era tan notorio que muchos que habían practicado magia, quemaron sus libros delante de todos (19:1-20).

Demetrio, un artesano de platería, que construía templecillos de Diana, vio afectado su negocio a causa de la predicación de Pablo, por lo que incentivó al pueblo a una revuelta, que culminó con una multitud iracunda reunida en el teatro gritando “Grande es Diana de los Efesios”, que pudo ser apaciguada por el escribano. Después de este alboroto, Pablo se despidió de los discípulos y partió rumbo a Macedonia (19:23-20:1).

Antes del alboroto a causa de Diana, Pablo envió la carta que conocemos como **1 CORINTIOS** :

Hch 19:22 Y enviando a Macedonia a dos de los que le ayudaban, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

Ya había escrito otra carta con anterioridad que no se conserva:

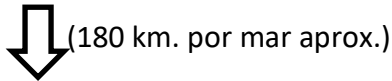
5:9 Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; **10** no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. **11** Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.

Cierto tiempo después, Pablo recibió a unos hermanos de Corinto que le informaron de los problemas de división e inmoralidad sexual de la congregación, también recibió una carta (traída posiblemente por Estéfanos, Fortunato y Acaico, quienes añadieron detalles adicionales de la situación de la iglesia (16:17)). En la cual se evidenciaba una gran confusión teológica sobre el matrimonio, el divorcio, la participación en las religiones paganas, el orden en los cultos y la resurrección corporal de los muertos (7:1; 8:1; 12:1; 15:12,35). En respuesta a esas cuestiones, escribió la carta que hoy conocemos como 1 Corintios.

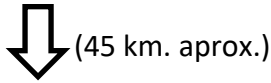
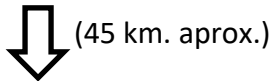
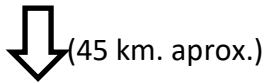
A causa del conflicto que había en la iglesia cuestionando la autoridad del apóstol, realizó un viaje rápido por mar hacia allí. Encontró la iglesia convulsionada y rebelde hacia él. por lo que volvió a Éfeso lleno de tristeza. Les escribió otra carta “con muchas lágrimas” (**2 Corintios 2:1-4; 7:8,9**) que tampoco se conserva, donde les advirtió sobre el castigo de Dios que les esperaba, si no se arrepentían. Pablo deseaba volver a Corinto, pero temía ser mal recibido, por esa dura carta, por lo que envió a Tito para que le informase del estado de la iglesia. En lugar de ir directamente a esa ciudad, viajó hacia el norte, a visitar las iglesias de Macedonia, mientras esperaba a Tito con las noticias.



(240 km. aprox.)

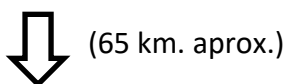
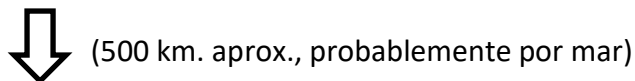
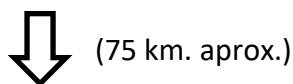
TROAS.

FILIPPOS. Recorrió las iglesias de Macedonia exhortando a los hermanos (20:2).

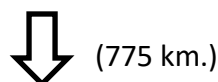
**ANTÍPOLIS.****APOLONIA.**

TESALÓNICA. En alguna de estas ciudades de Macedonia, recibió a Tito con las noticias de que la iglesia de Corinto lo había recibido con calidez, y que la carta que Pablo les había enviado les había provocado arrepentimiento (2 Co. 7:13-15). En esta región **ESCRIBIÓ 2 CORINTIOS.** Las duras vivencias de Pablo durante sus viajes son relatadas por él de la siguiente manera:

2Co 11:24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

**BEREA.****ATENAS.** (20:3)

CORINTO. Estuvo en Grecia tres meses. Planeaba volver a Siria por mar, pero se enteró que los judíos estaban tramando un atentado contra él, por lo que debió emprender el regreso por Macedonia (20:2,3).



FILIPPOS. Lo acompañaron hermanos de cada ciudad de Macedonia hasta Asia, También Timoteo y Lucas (20:4).



(180 km. por mar.)

TROAS. Aquí los esperaban Tiquico y Trófimo. Permanecieron siete días (20:4-6). En la última noche, Pablo disertó tan largamente, que un muchacho llamado Eutico, se durmió sentado en una ventana y cayó desde el tercer piso, muriendo. Pero Pablo se echó sobre él, abrazándolo, y dijo: “No os alarméis, pues está vivo”, luego continuó con la reunión, partiendo el pan, hasta que amaneció y partió (20:7-12).



(10 km. aprox.)

ASÓN. Puerto de Troas. Aquí se reunió con Lucas, quien venía embarcado (20:13).



(25 km. por mar aprox.)

MITILENE. Puerto De la isla de Lesbos (20:14).



(180 km. por mar aprox.)

SAMOS. En esta isla tocaron puerto (20:15).



(50 km. por mar aprox.)

MILETO. No quiso ir a Éfeso porque tenía apuro por llegar a Jerusalén para el día de Pentecostés (20:16). Hizo llamar a los ancianos de la iglesia de Éfeso, de quienes se despidió, ya que no volvería a verlos más, dándoles serias indicaciones sobre falsos maestros que entrarían en la iglesia (20:17-38).



(70 km. por mar aprox.)

COS. (21:1)



(120 km. por mar aprox.)

RODAS.



(100 km. por mar aprox.)

PÁTARA. Aquí se embarcaron en un navío que iba para Fenicia.



(630 km. por mar)

TIRO. Permanecieron allí durante siete días con los hermanos de la iglesia local, quienes le rogaban por el Espíritu que no subiese a Jerusalén. Todos fueron a despedirlo, y oraron de rodillas en la playa (21:3-6).



(15 km. por mar aprox.)

TOLEMAIDA. Pasaron un día junto a la iglesia local (21:7).



(25 km. por mar aprox.)

CESAREA. Permanecieron unos días en casa del evangelista Felipe. Allí recibió la profecía de Agabo, que sería atado por los judíos y entregado a los gentiles. Todos le rogaban que no vaya a Jerusalén, pero Pablo los exhortó que no quebranten su corazón, ya que él sabía lo que había de hacer (21:8-14).



JERUSALÉN. Pablo es apresado y enviado a Roma (21:17- 28:31).

CRONOLOGÍA DE LA VIDA DE PABLO (hasta escribir 1 Corintios)

AÑO	EVENTO	EDAD
5/10	Nacimiento.	
30 aprox.	Muerte y resurrección de Jesús.	20/25
31	Martirio de Esteban.	
33	Encuentro con el Señor Jesús, camino a Damasco.	23/28
33-36	Damasco-Arabia-Damasco.	
36	Huye de Damasco en una canasta.	26/31
36	Encuentro con Pedro y Jacobo. Huye de Jerusalén.	
37-44	Ministra en Siria y Cilicia.	
45	Ministra en Antioquía con Bernabé. Realizan el “viaje del hambre”.	
46	Primer viaje misionero.	36/41
48	Regresa a Antioquía. Escribe Gálatas.	38/43
48/49	Concilio de Jerusalén.	
48/49	Segundo viaje misionero.	38/43
50	Pasa 18 meses en Corinto. Escribe 1 y 2 Tesalonicenses.	
51	Regresa a Jerusalén.	
52	Tercer viaje misionero.	42/47
53	Llega a Éfeso, donde permanece por 3 años. Escribe 1 Corintios.	

CAPÍTULO 1

17

I- INTRODUCCIÓN.

Al momento de escribir 1 Corintios, Pablo ya había escrito 1 y 2 Tesalonicenses y, posiblemente, Gálatas.

Es una carta eminentemente práctica, donde trata diferentes problemas que atravesaba la iglesia de Corinto.

Hendriksen, citado por Kistemaker, señala: «Entre todas las cartas de Pablo no hay ninguna que cubra una gama tan amplia de temas y problemas, extendiéndose a cosas como litigios, matrimonio y divorcio, carne ofrecida a ídolos, la remuneración de los ministros, el decoro en el culto, la celebración de la Santa Cena, el hablar en lenguas, la doctrina de la resurrección del cuerpo, el ejercicio de la benevolencia».

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes, 2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro: 3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

REMITENTE.

1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios.

Como en todas las epístolas de la época, se menciona primero al autor, y luego al destinatario. Pablo era el fundador de la iglesia de Corintio y era bien conocido por todos. Como en la mayoría de sus cartas, deja claro desde el principio que es un **apóstol de Jesucristo**. Era un representante suyo en la tierra, y debía entregar Su mensaje con fidelidad.

2Co 5:20 Así que, somos embajadores en nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros; os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

Su apostolado fue un llamado y responde a **la voluntad de Dios**. Si alguno de la iglesia dudaba de su autoridad apostólica, su problema no era con Pablo, sino con Dios mismo. Esto era especialmente significativo en la iglesia de Corintio, ya que se habían levantado algunos miembros que cuestionaban efectivamente su autoridad.

9:1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? **2** Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

El llamamiento de Pablo está registrado en **Hechos 9:3-16**. Como todo verdadero llamamiento, su ministerio fue avalado por la iglesia por medio del Espíritu Santo.

Hch 13:1 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. 2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. 3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

Y el hermano Sóstenes.

Evidentemente se trataba de una persona muy conocida por los Corintios. Es muy probable que sea el mismo que se menciona en **Hechos 18:17**. Su nombre no volverá a aparecer en la carta. Algunos estudiosos creen que ayudó a Pablo en la confección de la carta, aunque siempre se utilice el singular en lugar del plural. Ejemplos: “Doy gracias” (V.4), “Os ruego” (V. 10).

DESTINATARIOS.

2 A la iglesia de Dios que está en Corinto,

La palabra iglesia proviene de Ekklesía, que significa asamblea o reunión popular (Literalmente, llamados afuera). En estos tempranos tiempos del cristianismo, se establecía de esta manera la diferencia entre las reuniones judías, que se realizaban en las sinagogas y las de los cristianos. La iglesia corintia estaba repartida en varias congregaciones domésticas, pero era una sola.

Ninguna otra iglesia recibió tanta atención de parte del apóstol, quien ofrendó talentos, tiempo y lágrimas en favor de ellos. La visitó tres veces (2 Co 13:1), le brindó consejos sanos a través de cuatro epístolas y oró incesantemente por ellos.

La iglesia estaba **en Corinto**, pero era **de Dios**. Como dijera el Señor Jesús en Juan 17, ellos estaban en el mundo, es decir, en Corinto, pero no eran del mundo. Podemos ver en esta afirmación una referencia a la tendencia de los corintios de exaltar a los líderes, como vemos en el versículo 12.

a los santificados en Cristo Jesús,

la iglesia de Dios está compuesta por los santificados en Cristo Jesús. La santificación proviene del Señor. Esta iglesia es un ejemplo de que todo depende de la gracia divina. Ellos tenían una gran variedad de errores y pecados, y, a medida que la carta avanza, veremos que parecían lejos de ser “santos” o “santificados” en el sentido más tradicional de la palabra, sin embargo, habían sido santificados, separados para Dios a través de Cristo.

Llamados a ser santos.

Habían sido separados para Dios con el propósito de que sean santos. Sus vidas debían reflejar el llamamiento que recibieron. Para los creyentes, la santificación es tanto la

acción definitiva de Dios, como un largo proceso que dura toda la vida. Cuando por gracia Dios santifica a los creyentes, los hace responsables de ser santos.

Es claro que Pablo está preparando los corazones de los corintios para las reprensiones que recibirán.

con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.

La iglesia de Corinto era parte de la iglesia universal. Todos tenemos el mismo Señor. Sutilmente, Pablo está remarcando que los corintios no eran el centro del universo religioso, sino simplemente una pieza una pieza más en un gran engranaje.

SALUDO.

3 Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Era el saludo común que vemos en las cartas de Pablo y también en las de Pedro y Juan. La gracia y la paz solo pueden venir de parte de Dios, quien es nuestro Padre debido a la obra del Señor Jesucristo. Todos los que lo recibieron, quienes creen en Su nombre son hechos hijos de Dios (**Juan 1:12**).

Gracia era un saludo común entre los griegos- En realidad se saludaban diciendo **jairein** (que se podría traducir “salud “ o “saludos”; por ejemplo: **Hechos 15:23; 23:26; Santiago 1:1**), que tiene la misma raíz que **jaris** (gracia). Paz (**Shalom**), era el saludo entre los judíos. No significaba solo falta de conflictos, sino un estado de integridad en cada aspecto de la vida. Pablo cristianizó esos saludos convencionales añadiéndoles la referencia a su origen: de **Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo**. Es significativo que la gracia viene primero y la paz después. Solo cuando recibimos la gracia de Dios podemos tener paz.

Por otro lado, debemos cuidarnos de no dar más énfasis a un pasaje del que realmente tiene. Craig L. Blomberg comenta al respecto: *“Como ya hemos visto, el nombre del autor, el de los receptores y una breve salutación eran elementos convencionales de la correspondencia antigua. En esta etapa inicial de la carta no hemos, pues, de atribuir un contenido teológico excesivo a palabras como “gracia” y “paz”, como tampoco, en nuestro tiempo, pensamos que alguien es ‘te diciendo conscientemente “que Dios esté contigo” cuando nos dice “adiós”, aunque esta sea la etimología del término.”*

ACCIÓN DE GRACIAS.

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; 6 así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, 7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo; 8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irreprochables en el

día de nuestro Señor Jesucristo. 9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

20

4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús.

El apóstol era ante todo un pastor amoroso, que, pese a que los corintios eran problemáticos y le habían provocado momentos de profunda tristeza, él daba gracias a Dios **siempre** por ellos. Podríamos preguntarnos: ¿Cómo es posible que diera gracias por ellos? Una iglesia llena de divisiones, con inmoralidad, litigios, problemas matrimoniales y orgullo, entre otras cosas. **Esto es posible porque Pablo tenía puesta la mirada en la fidelidad de Dios, más que en la debilidad de los seres humanos.** Por eso estaba agradecido por ellos, porque Dios los había llamado y apartado, aun viviendo en esa ciudad tan inmoral e idólatra.

También agradecía por **la gracia** que Dios les había dado. ¿Cuál era esa gracia? La notable variedad de dones espirituales. Esa gracia les había sido dada **en Cristo Jesús**, es decir, no era algo de lo que ellos pudieran gloriarse, no provenía de sus cualidades, sino que la recibieron junto con la salvación.

5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia;

Ellos habían sido enriquecidos en todo. Esta afirmación no alude a bienes materiales, sino a espirituales. El énfasis es que fueron enriquecidos **en él**. Es decir, que estando en Cristo es que recibimos todas las riquezas.

1Co 3:22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro,

Efe 3:8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

Col 2:3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.

También habían sido enriquecidos en **toda palabra y en toda ciencia**, es decir, en todo conocimiento. Dios les había concedido el don sobrenatural de poder expresar con claridad el conocimiento que tenían del evangelio.

6 así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros.

Transmitiendo a otros lo que a ellos les había ocurrido cuando Pablo y sus colaboradores les transmitieron **el testimonio acerca de Cristo** y el Espíritu Santo lo confirmó en ellos.

7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;

Habían sido enriquecidos en todo, por lo cual no les faltaba ningún don. La idea es que no estaban rezagados con respecto a otras congregaciones en lo que a dones se refiere. Pero Pablo los hace levantar la vista para que vean más allá del presente. La iglesia debe esperar con expectativa la **manifestación de nuestro Señor Jesucristo**. Esa esperanza otorga la verdadera perspectiva de las cosas. El hecho de que ellos estuvieran distraídos en disputas, celos y contiendas mostraba que no estaban precisamente con la mirada puesta en aquel día.

Es evidente que el interés de los Corintios sobre este tema se había enfriado, y algunos ponían en duda incluso la resurrección de los muertos:

15:12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

15:33 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. :34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

15:35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? 36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

Pablo estaba animando a la congregación a esperar con deseo la manifestación del Señor. Otras traducciones dicen:

NVI: mientras esperan con ansias que se manifieste nuestro Señor Jesucristo.

LBLA: esperando ansiosamente la revelación de nuestro Señor Jesucristo;

El verbo que se traduce como **esperando**, en el original griego denota intensidad y anhelo, como queda claro en otros pasajes:

Rom 8:19 Porque el *anhelo ardiente* de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

LBLA **Rom 8:23** Y no sólo *ella*, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo.

LBLA **Filipenses 3: 20** Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también *ansiosamente esperamos* a un Salvador, el Señor Jesucristo,

De esta manera también preparaba a los lectores para la extensa descripción escatológica del capítulo 15.

8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.

Ahora bien, así como el testimonio de Cristo que ellos les habían dado había sido confirmado en ellos, Dios se encargará de confirmarlos hasta el fin, con el propósito de

que en el día de la segunda venida, ellos sean hallados irrepreensibles. La traducción de la Reina Valera dice que es Cristo mismo quien lo hará.

Flp 1:6 estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo;

2Co 1:21 Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios, 22 el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.

El día de nuestro Señor Jesucristo será un día de juicio, pero Pablo afirmaba que, cuando llegara, el cristiano -es decir, la persona que *está* en Cristo- podría presentarse sin miedo, porque no estaría vestido con sus propios méritos, sino con los de Cristo, de tal manera que nadie podría echarle nada en cara.

9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Esto ocurrirá porque no depende de los méritos del hombre, sino de la fidelidad de Dios, quien tomó la iniciativa al llamarlos a la comunión con Su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Por esto Pablo podía estar tan agradecido

2Ti 2:13 *Si fuéremos infieles, él permanece fiel; El no puede negarse a sí mismo.*

II- RESPUESTAS A LOS PROBLEMAS QUE LE FUERON COMUNICADOS A PABLO POR LOS DE CLOÉ.

Con el versículo 10 comienza el cuerpo de la carta, que se divide en dos partes principales: La respuesta de Pablo a la información recibida personalmente por “los de Cloé” (1:10-6:20), y la respuesta a una carta que le enviaron los corintios (7:1-16:4)

PRIMER PROBLEMA: LAS DIVISIONES DENTRO DE LA IGLESIA.

La iglesia de Corinto tenía muchos problemas internos, pero Pablo comienza abordando el mayor de todos: la división. De la actitud que tuvieran los corintios sobre esto, derivaría en la eventual solución de todos los demás. El Señor Jesús dijo:

Mt. 12:25 ... Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer. 11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas. 12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo. 13 ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? 14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, 15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi

nombre. 16 También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro. 17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer.

La palabra “**ruego**” es la traducción del griego **Parakaleo**, que también puede traducirse como **exhorto, animo, amonesto**. Pablo lo hace **por el nombre de nuestro Señor Jesucristo**. Recordemos que ellos habían sido **llamados a la comunión con Él (V. 9)**. Si estaban en comunión con Él, debían ser coherentes con esa “común unión”: No debían tener divisiones, por el contrario, debían estar de acuerdo. Debían estar **perfectamente unidos**, teniendo la misma manera de pensar y los mismos propósitos.

El término **mente** se refiere a la capacidad de observación y la palabra **parecer** tiene que ver con la capacidad de formarse un juicio u opinión. Pablo exhorta a los corintios a tener una misma manera de ver las cosas, renunciando a la actitud divisionista que tenían. El Señor Jesús había orado para que los que iban a creer en Él a través de la palabra de sus discípulos estén en perfecta unidad.

Juan 17:20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, 21 para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. 22 La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. 23 Yo en ellos, y tú en mí, para que sean perfectos en unidad, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado.

También Pablo oró en ese sentido por los creyentes romanos:

Rom 15:5 Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús,

No se trata de uniformidad de opinión, sino más bien de una disposición llena de amor, que les permita convivir en armonía y paz.

Flp 2:1 Por tanto, si hay alguna consolación en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto entrañable, si alguna misericordia, 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. :3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.

24

Pablo no duda en dar la fuente de su información, a quien toma como fidedigna. No se sabe nada de **Cloé**, pero podemos inferir que era una mujer conocida por todos, por lo que, probablemente, vivía en Corinto. **Los de Cloé**, podrían ser sus hijos o esclavos. Por otro lado, algunos estudiosos piensan que se trataba de una comerciante de Éfeso que hacía negocio entre las dos ciudades, y que fueron sus obreros quienes trajeron las noticias a Pablo.

Pablo trata el tema con una actitud pastoral. Los llama **hermanos míos**. El hecho de que había **contiendas** entre ellos, es decir, rivalidades, muestra un espíritu divisionista, pero todavía no se había llegado a la ruptura. Era algo que aún se podía arreglar.

12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo

La iglesia en Corinto estaba formada por múltiples congregaciones domésticas. Es decir que había rivalidad entre ellas. Ni Pablo, ni Apolos, ni Cefas (Pedro) podían estar de acuerdo con que se los pusiera como cabeza de una facción. Esto es una muestra de la inmadurez de la iglesia.

Resulta claro que la autoridad de Pablo estaba siendo seriamente cuestionada por muchos. Él era el fundador de la iglesia, por lo que era el padre espiritual de los Corintios.

4:15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Sin embargo, no se mostraba complacido con los que profesaban lealtad hacia él, ya que también se sumaban a la división de la iglesia.

Por otro lado estaban los seguidores de Apolos, quien era un gran orador, y muchos lo consideraban superior a Pablo. También estaban los que se alineaban detrás de Cefas. Seguramente había visitado la iglesia, ya que Pablo menciona que Pedro hacía sus viajes misioneros acompañado de su esposa (9:5). Era alguien sumamente respetado y se lo consideraba columna de la iglesia y vocero de los apóstoles.

Finalmente estaban los que profesaban seguir a Cristo. Ellos no exaltaban a ningún dirigente humano y se enfocaban, como es debido en el Señor. Sin embargo, formaban parte de un grupo faccioso, lo cual era contradictorio.

Anteriormente el apóstol había afirmado que Dios los había llamado a la comunión con Su Hijo Jesucristo (v.9).

13 ¿Acaso está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?

Pablo formula tres preguntas retóricas para poner de manifiesto lo absurdo de seguir a hombres, aunque sean ministros de Dios.

:

¿Acaso está dividido Cristo? La idea es: ¿Está Cristo partido en pedazos? Esta pregunta muestra el sinsentido de la división. La respuesta obvia es ¡No!

Siguen a esta pregunta otras dos que deben recibir la misma obvia respuesta:

¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¡No! Era un simple hombre que fue salvado por gracia como ellos. Al decir que pertenecían a Pablo (o a Apolos, o a Cefas) estaban deshonrando a Cristo.

¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo? ¡Claro que no! ¡Es algo ridículo! El bautismo es en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. El bautismo significa que la persona se identifica totalmente con Aquel en cuyo nombre se bautiza. Los corintios eran propiedad de Jesucristo, no de hombre alguno.

14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo,

Pablo estaba agradecido de que durante su ministerio, salvo algunas excepciones, no había bautizado a los creyentes.

Sino a Crispo y a Gayo, Crispo había sido gobernante de la sinagoga de Corinto (Hch. 18:8). Gayo había recibido la agresión de la multitud en Éfeso (Hch. 19:29).

Crispo es mencionado también en la carta a los Romanos, porque recibió a Pablo en su casa, donde pasó el invierno y allí escribió esa carta (Ro. 16:23).

15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.

El apóstol evitaba bautizar para que nadie tuviera su nombre como algo especial. Se esforzaba para que la gente pusiera sus ojos en Cristo, quien los redimió, y no en el predicador que los bautizó.

16 También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro.

Como si la memoria le hubiera fallado, y hubiera recordado después, ahora Pablo afirmaba que bautizó también **a la familia de Estéfanos**, que fue el primer grupo de creyentes de la provincia de Acaya.

16:15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos.

17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo.

La razón por la que no bautizaba a los creyentes era sencilla: No fue enviado a hacerlo. Él fue llamado por Jesucristo (**1:1**) para predicar el evangelio.

Rom 1:1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

Esta comisión era muy específica y no debía emplear métodos humanos para convencer a la gente, ya que eso haría vana la cruz de Cristo. La frase **sabiduría de palabras** describe el estilo de un orador griego, que sabía elegir las palabras

adecuadas para atrapar la atención de la gente. Pablo no quería saber nada con este estilo de oratoria, porque confiaba en el poder del evangelio.

Rom 1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.

Confiar en las palabras era hacer **vana la cruz de Cristo**. El mundo greco romano era aficionado a escuchar grandes oradores. Si Pablo hubiese llenado su discurso de artilugios lingüísticos, y lo hubiera adornado con expresiones grandilocuentes, habría sido escuchado y aceptado, pero hubiera sido infiel al que lo envió.

No hay que convencer a las personas. Simplemente exponerle el evangelio con sencillez para que se arrepientan y crean.

LA LOCURA DE LA CRUZ.

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.
19 Pues está escrito:
*Destruiré la sabiduría de los sabios,
 Y desecharé el entendimiento de los entendidos.*
20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?
21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.
22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; **23** pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; **24** mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios. **25** Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.
26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles; **27** sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte; **28** y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es, **29** a fin de que nadie se jacte en su presencia. **30** Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; **31** para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Frente a la sabiduría de palabras, estaba **la palabra de la cruz**.

18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios.

La palabra de la cruz divide al mundo en dos: **los que se pierden y los que se salvan**.

2Co 2:15 Porque para Dios somos grato olor de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos olor de vida para vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

A- Los que se pierden:

Locura es traducida también como **necedad** (Biblia Textual, de las Américas), **ridiculez** (NTV) y **tontería** (TLA, DHH, PDT). Otras traducciones pueden ser: **insensatez**, **estupidez**.

La ejecución en la cruz no era para cualquier condenado a muerte. Solo se crucificaba a criminales y a esclavos que habían cometido delitos graves. Es por eso que hablar de que la salvación provenía de alguien que había sido crucificado, realmente era una locura para los gentiles del tiempo de Pablo.

Considerar locura el mensaje de la cruz tiene una fatal consecuencia: la perdición irrevocable.

En el idioma original esta frase “**los que se pierden**” tiene la connotación de una acción en proceso. Literalmente sería “**los que se están perdiendo**”.

2Co 4:3 Pero si nuestro evangelio está aún encubierto, entre los que se pierden está encubierto

2Ts 2:9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

B- Los que se salvan, esto es, a nosotros:

La traducción correcta es “**los que estamos siendo salvados**”. La acción de salvación no la realizamos nosotros.

Pablo incluye a los Corintios y a sí mismo en esta frase, junto con todos los creyentes a través de los siglos. Para nosotros, esa palabra **es poder de Dios**.

La palabra de la cruz tiene el poder de levantar al pecador de su muerte espiritual y de proveerle novedad de vida. En suma, es Dios mismo el que está activo, proveyendo de salvación a su pueblo.

19 Pues está escrito:

***Destruiré la sabiduría de los sabios,
Y desecharé el entendimiento de los entendidos.***

Pablo fundamenta su exposición citando un texto del Antiguo Testamento.

Isa 29:14 por tanto, he aquí que nuevamente excitaré yo la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos.

El contexto de este pasaje es que el pueblo de Israel solo honraba a Dios con sus palabras, pero, en realidad, sus corazones estaban lejos de Él. Lo sabios de Israel no lo tenían en cuenta al dar consejos a los reyes, ni al tomar decisiones. La sabiduría que nace de un corazón apartado de Dios no es verdadera sabiduría, y Dios la desecha.

Algo semejante dice el salmo 33:10:

Sal 33:10 Jehová hace nulo el consejo de las naciones,
Y frustra las maquinaciones de los pueblos.

Esta oposición entre la sabiduría humana y la de Dios, también la encontramos en el Nuevo Testamento.

Stg 3:15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía

Dios no toma en cuenta nuestra sabiduría. Santiago insta a sus lectores pedirle a Dios sabiduría, y Él la concederá generosamente a quien se le acerque con fe (**Stgo. 1:5**).

El apóstol Pablo escribió a los Romanos:

Rom 1:21 Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. 22 Profesando ser sabios, se hicieron necios...

20¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Estas preguntas son alusiones al profeta Isaías, con las que el apóstol prueba que la sabiduría del mundo es totalmente opuesta e infinitamente menor a la sabiduría de Dios.

¿Dónde está el sabio?

Isa 19:12 ¿Dónde están ahora aquellos tus sabios? Que te digan ahora, o te hagan saber qué es lo que Jehová de los ejércitos ha determinado sobre Egipto.

Al profetizar contra Egipto, Isaías relataba las de desgracias que caerían sobre esa nación, y resaltaba la inutilidad de sus sabios.

¿Dónde está el escriba?

Isa 33:18 Tu corazón imaginará el espanto, y dirá: ¿Qué es del escriba? ¿qué del pesador del tributo? ¿qué del que pone en lista las casas más insignes?

Esta cita se encuentra en el contexto de las miserias pronunciadas por el profeta a Asiria. El rey Senaquerib había sitiado Jerusalén con su poderoso ejército. Sin embargo, Ezequías confió en el Dios de Israel, y Él lo libró de la opresión enemiga, matando en una noche a ciento ochenta y cinco mil soldados (**Is. 37:36**). La pregunta irónica se

refería a dónde estaba el escriba que debía contar el impuesto a los judíos? ¿Dónde estaba el que debía contar las torres que los asirios pensaban destruir?

¿Dónde está el disputador de este siglo?

Esta es otra referencia al tiempo en que el ejército de Asiria sitió Jerusalén y el comandante del rey Senaquerib desafiaba con palabras a Ezequías. Leer **Isaías 36 y 37**,

¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo?

Isa 44:25 que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros; que hago volver atrás a los sabios, y desvanezco su sabiduría.

Lo que el apóstol estaba demostrando era que esto es un hecho ya comprobado por las Escrituras: Dios hace que **la sabiduría del mundo** se convierta en insensatez. De la misma manera que ocurrió en el pasado, sucedía en la época de Pablo y también en la nuestra: ¿Dónde están los sabios, los eruditos, los filósofos, los expertos de **este siglo** (o **del mundo**, que es lo mismo) a la hora de salvar al hombre de su condenación?

Aquellos que rechazan el mensaje de la cruz considerándolo una locura, no entienden que la verdadera locura es confiar en **la sabiduría del mundo**.

Warren W. Wiersbe escribió al respecto: *“Cuando trazamos la historia humana descubrimos al hombre adquiriendo más y más conocimiento, pero menos y menos sabiduría real.”*

21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación.

¿Qué significa esta afirmación? Hay dos maneras de interpretarla, y, de hecho, las diferentes traducciones se orientan hacia una y otra:

- a- Algunos eruditos entienden que, como el mundo, por medio de su sabiduría **no conoció a Dios**, siendo que Él se manifestó a sí mismo en la creación, entonces, en Su sabiduría, le **agradó salvar a los creyentes por la locura de la predicación**.

DHH: 21 Puesto que el mundo no usó su sabiduría para reconocer a Dios donde él ha mostrado su sabiduría, dispuso Dios en su bondad salvar por medio de su mensaje a los que tienen fe, aunque este mensaje parezca una tontería

PDT: 21 El mundo en su propia sabiduría, no conoció a Dios. Así que, Dios en su propia sabiduría, prefirió salvar a los que creen por medio de la tontería del mensaje que anunciamos.

Apoyan esta postura en pasajes como:

Hch 14:17 si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones.

17:27 para que busquen a Dios, si en alguna manera, palpando, puedan hallarle, aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros.

Rom 1:20 Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa.

- b- Otros estudiosos afirman que la estructura básica de la oración es que a Dios, en su sabiduría, le **agradó salvar a los creyentes solo por la locura de la predicación**, descartando la sabiduría del mundo como medio para conocerlo.

NVI: 21 Ya que Dios, en su sabio designio, dispuso que el mundo no lo conociera mediante la sabiduría humana, tuvo a bien salvar, mediante la locura de la predicación, a los que creen.

NTV: 21 Ya que Dios, en su sabiduría se aseguró de que el mundo nunca lo conociera por medio de la sabiduría humana, usó nuestra predicación «ridícula» para salvar a los que creen.

TLA: 21 Dios es tan sabio que no permitió que la gente de este mundo lo conociera mediante el conocimiento humano. En lugar de eso, decidió salvar a los que creyeran en el mensaje que anunciamos, aun cuando este mensaje parezca una tontería.

El hecho es que Dios se agradó en salvar a los creyentes por un medio totalmente contrario a la sabiduría humana: la locura de la predicación. El mundo ignora o ridiculiza la predicación del evangelio, porque para la mente humana es solo una estupidez. Sin embargo, el pueblo de Dios continúa creyendo en el evangelio, entendiendo la profunda sabiduría que contiene.

Nunca lograremos hacer cambiar de opinión a alguien que no cree. Es un esfuerzo totalmente vano. La iglesia de hoy cae una y otra vez en este error. No se trata de dar buenos argumentos. No tiene que ver con el razonamiento. Tratar de hacer entender a un evolucionista que existe un Dios Creador es prácticamente imposible. Pero, aunque alcanzara a comprenderlo, no sería salvo por eso.

La manera que Dios escogió para salvar a los creyentes es mediante la palabra de la cruz.

15:1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano. 3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras...

Una locura para los que no creen.

22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría;

Pablo divide al mundo incrédulo de su tiempo, en dos: **judíos y griegos**. Cada uno representa una manera equivocada de abordar la fe: los que buscan ser convencidos mediante manifestaciones de poder (ver para creer), y los que necesitan que se les persuada por medio de la razón.

Los judíos piden señales. Durante el ministerio del Señor Jesús, los judíos le pedían constantemente señales como condición para creerle, pero Él se negó porque no se fiaba de los que lo seguían por ellas (**Juan 2:23,24**). Ellos tenían el testimonio de las Escrituras, que hablaban de Él, sin embargo no creían.

Juan 1:11 A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.

Los griegos buscan sabiduría. Los griegos que aquí se mencionan no se limitan a los de esa nacionalidad, sino que abarca a todos los que están influidos por esa lengua, cultura y filosofía. Ellos buscan el porqué de todas las cosas, y por eso exigían que se los convenza por medio de argumentos lógicos.

Hch 17:21 (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)

23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura.

Sin embargo, el mensaje que Pablo y todos los seguidores de Cristo proclamamos es uno: **Cristo crucificado**. Lo cual provoca el rechazo de ambos grupos.

Para los judíos ciertamente tropezadero. Los que esperaban señales maravillosas se encontraban con todo lo contrario: una piedra de tropiezo. Para ellos un crucificado era un maldito de Dios.

Deu 21:23 no dejaréis que su cuerpo pase la noche sobre el madero; sin falta lo enterrarás el mismo día, porque maldito por Dios es el colgado; y no contaminarás tu tierra que Jehová tu Dios te da por heredad.

Afirmar que el Mesías fue crucificado, es decir, que fue maldito por Dios, es la más inverosímil de las contradicciones. No entienden que Él se entregó a morir en esa cruz para librarnos a nosotros de la maldición.

Gál 3:13 Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero),

Para los gentiles locura. Los que buscaban argumentos brillantes, se encontraban con algo incomprensible: la cruz. Las autoridades romanas crucificaban, por lo general, a esclavos criminales. Que alguien muerto en una cruz, sea proclamado Dios del universo, era simplemente una estupidez para ellos. También lo era la resurrección.

Hch 17:32 Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.

24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios.

Sin embargo, no todos los judíos y griegos se pierden. Algunos de ellos eran parte de **los llamados**. Para ellos, Cristo y su cruz no son tropiezo ni locura. No necesitan pruebas, ni tampoco entenderlo todo. Simplemente creen, y son salvos por la fe. ¿Quiénes son **los llamados**?

La predicación del evangelio es un llamado a todos los hombres y mujeres para que se arrepientan y crean. Este es un llamamiento externo. Las personas oyen, y, por lo general, lo rechazan.

Sin embargo, hay algunos que, paralelamente al llamamiento externo, sienten un llamamiento interior, que no pueden rechazar. Es el llamado del Espíritu Santo que confirma en sus corazones la palabra que están escuchando.

Juan 15:26 Pero cuando venga el Consolador, a quien yo os enviaré del Padre, el Espíritu de verdad, el cual procede del Padre, él dará testimonio acerca de mí.

16:8 Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio..

Rom 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. 29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. 30 Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Para estos llamados, Cristo no es tropezadero, sino **poder de Dios**. Los judíos pedían señales y no podían ver el auténtico poder de Dios, que se revela en la resurrección y en la obra de recreación de los pecadores en nuevas criaturas.

Efe 1:19 y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de su fuerza, 20 la cual operó en Cristo, resucitándole de los muertos y sentándole a su diestra en los lugares celestiales,

Para los llamados Cristo no es locura sino **sabiduría de Dios**. **Cristo es la solución divina al problema que nadie puede solucionar: la condenación del hombre a causa de su pecado.** Cristo en la cruz es la mayor muestra de la **sabiduría de Dios**.

Rom 11:33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

25 Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

La sabiduría de Dios es contrastada con la estupidez humana: Lo que puede parecer **insensato de Dios**, es infinitamente **más sabio que los hombres**: Dios usó un pesebre como cuna para su Hijo, el Rey . Escogió una sangrienta cruz para dar muerte al Mesías. “¡Qué insensatez!”, juzgan los hombres, dejando de manifiesto su propia necedad.

De la misma manera, lo que puede parecer **débil de Dios es más fuerte que los hombres**. ¿Qué hay más débil, a los ojos humanos, que un niño recién nacido o un hombre muriendo en una cruz? Sin embargo, en el plan de Dios, ese niño recién nacido, que crecería y se haría hombre, y que entregaría su vida en una cruz, era nada menos que Dios Fuerte:

Isa 9:6 Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

26 Pues mirad, hermanos, vuestra vocación, que no sois muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles;

Ahora Pablo se dirige a los Corintios de manera personal, y, como el tema que va a tocar es delicado, los llama cariñosamente hermanos. Debían detenerse a pensar en su llamamiento. El término “**mirad**”, también puede ser traducido como “considerad”. Debían entender que no tenían más méritos que las demás personas para contestar al llamado. No eran más sabios, o más poderosos económicamente, o de cuna más noble que el resto de la gente. Aunque había personas entre ellos con buen poder económico y social, la mayoría era gente común.

Mat 11:25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. 26 Sí, Padre, porque así te agradó.

27 sino que lo necio del mundo escogió Dios, para avergonzar a los sabios; y lo débil del mundo escogió Dios, para avergonzar a lo fuerte. 28 y lo vil del mundo y lo menospreciado escogió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es,

Este pasaje resalta la soberanía de Dios: Él elige a quien quiere.

El mundo sólo tiene en cuenta a los sabios, a los poderosos y a los de noble cuna. Pero Dios desbarata los criterios mundanos, tomando para Sí lo que el mundo considera insignificante y despreciable. Su propósito es avergonzar a los sabios, a los fuertes y deshacer todo lo que para el mundo es importante: reglas, normas, dogmas, es decir, sabiduría humana.

Mat 5:3 Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

4 Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación.

5 Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad.

6 Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

7 Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

8 Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.

9 Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10 Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo.

12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

La sal de la tierra y la luz del mundo (**Mat. 5:13,14**) no son los sabios, los poderosos, ni los fuertes. Son esos que el mundo desprecia y considera necios y débiles.

29 a fin de que nadie se jacte en su presencia.

Cuando Dios llega hasta el nivel más bajo de la existencia, para escoger de allí a su pueblo y sus cosas, y luego los exalta, nadie podrá jamás reclamar crédito alguno para sí mismo. Dios quita toda jactancia de su presencia, porque ningún hombre, sino sólo Dios merece la gloria y la alabanza.

Es claro que los corintios no habían aprendido todavía esta lección. Ellos se jactaban en sus logros humanos y en la posesión de cosas materiales. Debían entender que Dios los llamó fuera de este mundo de tinieblas, y los introdujo en la gloriosa comunión con Cristo. Todo proviene de Dios, por medio de Su Hijo. No hay lugar para la jactancia.

30 Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención; 31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

34

Dios es el agente por medio del cual estamos **en Cristo Jesús**. **Estar en Cristo significa, vivir en Él. Tener plena comunión con Él.** Esto implica también, tener comunión con su cuerpo, es decir, los demás creyentes.

En Cristo los creyentes recibimos la verdadera sabiduría: la sabiduría de la cruz, la que nos proporciona **justificación**, es decir, una correcta relación con Dios; **santificación**, lo que significa purificación moral; **y redención**, el rescate de la esclavitud del pecado.

31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloríese en el Señor.

No hay lugar para que ninguno de nosotros pudiera gloriarse, el único motivo de gloria está en el Señor.

Jer 9:23 Así dijo Jehová: No se alabe el sabio en su sabiduría, ni en su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe en sus riquezas. 24 Mas alábese en esto el que se hubiere de alabar: en entenderme y conocerme, que yo soy Jehová, que hago misericordia, juicio y justicia en la tierra; porque estas cosas quiero, dice Jehová.

CAPÍTULO 2

35

1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría. 2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado. 3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor; 4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder, 5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

La división de los capítulos 1 y 2 no fue acertada, ya que en los primeros cinco versículos, Pablo continúa con la exposición que comenzó en el versículo **1:17**: Cristo lo había enviado a predicar el evangelio con sencillez, no con “**sabiduría de palabras**”, confiando enteramente en el **poder** de la **palabra de la cruz**. De hecho, los corintios habían sido testigos de esto:

1 Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o de sabiduría.

El apóstol les recuerda cuando llegó a Corinto para predicarles sobre **el testimonio de Dios**, no lo había hecho con palabras difíciles y gran retórica, sino con un mensaje simple y claro.

En **Hechos 17:16-32** podemos ver que antes de su viaje a Corinto, Pablo había estado en Atenas, donde había discutido con filósofos de los epicúreos y de los estoicos (**Hch. 17:18**). Debido a que su enseñanza les parecía novedosa, fue llevado ante el Areópago, que era una especie de tribunal o concilio que regía sobre asuntos de religión y moralidad. En esa ocasión les habló sobre “el Dios no conocido”:

Hch 17:22 Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, en todo observo que sois muy religiosos; 23 porque pasando y mirando vuestros santuarios, hallé también un altar en el cual estaba esta inscripción: *AL DIOS NO CONOCIDO*. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio.

Fue la única ocasión donde habló recurriendo a la **excelencia de palabras o de sabiduría** y no le había ido nada bien: Tuvo muy poco fruto de su esfuerzo y no pudo establecer una iglesia en Atenas. Es muy probable que esta experiencia lo haya preparado para proponerse no hablar de otra cosa que no fuera a **Jesucristo, y a éste crucificado**.

2 Pues me propuse no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a éste crucificado.

No debemos interpretar mal lo que Pablo está diciendo: Él no está en contra de lo intelectual. De hecho, era una persona muy instruida, y, como se nos demuestra en la lectura de sus cartas, poseía mucha cultura y sabía transmitir muy bien sus ideas. A lo que él se oponía era al uso de los métodos de los filósofos y oradores griegos que tanto agradaban a las audiencias, y se propuso predicar el mensaje de la cruz con toda claridad y sencillez. La elocuencia debe estar supeditada al mensaje del evangelio y a la

obra divina del Espíritu Santo, sin ornamentos que pretendan agradar y entretener a la congregación.

Jesucristo, y a éste crucificado es el resumen del mensaje de Pablo y debería ser el de todo predicador. No significa que Pablo se limitaba a narrar el hecho histórico, sino también todas sus implicancias en cuanto al pecado y juicio, y los beneficios eternos que cada creyente recibe: el perdón de pecados, vida eterna y la resurrección del cuerpo.

Él conocía el efecto que iba a causar su predicación: Para algunos sería ofensivo, para otros, una estupidez, pero para unos pocos, poder de Dios para salvación.

La iglesia actual trata de inventar métodos para evitar ese efecto en la gente. Procura no ser ofensiva e intenta mostrar que los cristianos son semejantes a los demás. Es decir, se pretende ganar creyentes empleando la sabiduría humana, ocultando lo más posible el mensaje de Cristo crucificado. Se utilizan frases que se han hecho parte del lenguaje cristiano: “Dios te ama”, “Dios tiene un propósito maravilloso para tu vida”, “Cristo sana, prospera, cambia tu vida, mejora tu matrimonio”; y slogans llamativos como “Invasión del amor de Dios”, “Cruzadas de milagros”, etc. No son otra cosa que métodos y mensajes humanos que buscan atraer a las masas con engaños. **Todo esto hace vana la cruz de Cristo.**

La iglesia debe esperar la oposición de la mayoría de la gente, porque el mensaje que predica provoca eso.

3 Y estuve entre vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor;

Pablo fue totalmente franco al expresar los sentimientos que tuvo cuando fue a Corinto por primera vez.

DHH: 3 Me presenté ante ustedes débil y temblando de miedo.

NVI: 3 Es más, me presenté ante ustedes con tanta debilidad que temblaba de miedo.

En Hechos 18 leemos de lo difícil que fue para él la fundación de esa iglesia.

Estuve entre vosotros con debilidad. La palabra **debilidad** es la traducción del griego *astheneia*, que también puede traducirse como **enfermedad**. Sabemos que Pablo padecía dolencias físicas. Había tenido que soportar castigos físicos muy fuertes (azotes, apedreamiento, hambre, frío, cárcel), lo que debió dejarle secuelas en su cuerpo. Probablemente tenía problemas de vista (En la carta a los Gálatas, cuenta que estuvo enfermo en Galacia, y hace referencias a sus ojos. Leer **Gal 4:15; 6:11**).

Comenzó predicando a los judíos en la sinagoga, pero, debido a la gran oposición que recibió (**Hechos 18:6**), se fue de allí y fue recibido en la casa de un tal Justo. Debíó sostenerse económicamente con el trabajo de fabricar carpas (**Hch. 18:3**), lo que le quitaba tiempo para la obra, y hacía que muchos lo menospreciaran porque realizaba un oficio que consideraban poco honroso, casi el de un esclavo. Mientras tanto, los judíos seguían maquinando males hacia él. Es evidente que, por todas estas cosas, y otras que no sabemos, su ánimo se vio afectado. No exageraba cuando decía que sintió **mucho temor y temblor**. A tal punto que el Señor mismo se le presentó en sueños para fortalecerlo, diciéndole: “No temas”:

Hechos 18:9 Entonces el Señor dijo a Pablo en visión de noche: No temas, sino habla, y no calles; 10 porque yo estoy contigo, y ninguno pondrá sobre ti la mano para hacerte mal, porque yo tengo mucho pueblo en esta ciudad.

Permaneció con ellos un año y medio, hasta que los judíos se levantaron contra él y lo llevaron al tribunal. Aunque el procónsul Galión no les hizo caso, al poco tiempo partió para Siria.

4 y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,

Pablo estaba en debilidad. Pero al no confiar él en sus propias habilidades, el poder de Dios se manifestaba.

2Co 12:9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Pablo había decidido no utilizar en su predicación **palabras persuasivas de humana sabiduría** porque sabía que ellas no tenían poder para salvar. Si hubiera creído necesarios ese tipo de recursos, significaría que no confiaba en el poder de la palabra de la cruz.

Pero al proclamar a Cristo, y a éste crucificado, su predicación era confirmada **con demostración del Espíritu y de poder**. Muchas veces se asocia el poder de Dios con milagros y prodigios, sin embargo, lo que Pablo está diciendo es que el poder de Dios se manifiesta a través de la predicación del evangelio, trayendo salvación. Esto es, dando convicción a los oyentes. El evangelio es poder de Dios para salvación (**Romanos 1:16**) y no necesita de milagros para convencer a las personas.

1Tes 1:5 pues nuestro evangelio no llegó a vosotros en palabras solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y en plena certidumbre, como bien sabéis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

(NVI) porque nuestro evangelio les llegó no sólo con palabras sino también con poder, es decir, con el Espíritu Santo y con profunda convicción. Como bien saben, estuvimos entre ustedes buscando su bien.

(NTV) Pues, cuando les llevamos la Buena Noticia, no fue sólo con palabras sino también con poder, porque el Espíritu Santo les dio plena certeza de que lo que decíamos era verdad. Y ya saben de nuestra preocupación por ustedes por la forma en que nos comportamos entre ustedes.

5 para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el poder de Dios.

El objetivo de rechazar las palabras persuasivas era para el beneficio de los corintios. Si Pablo hubiera utilizado argumentos humanos convincentes, la clase de fe que hubiera provocado no tendría ninguna consistencia, y hubiera desaparecido rápidamente, porque estaría **fundada en la sabiduría de los hombres**. Pero la palabra de la cruz produjo en ellos verdadera **fe**.

La **fe** verdadera está fundada **en el poder de Dios**. Es decir que Dios produce la fe en los corazones, mediante la predicación del evangelio.

En la carta a los Romanos, el apóstol afirma:

38

Rom 10:17 Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.

LA REVELACIÓN POR EL ESPÍRITU DE DIOS.

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen. 7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, 8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

9 Antes bien, como está escrito:

Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,

Ni han subido en corazón de hombre,

Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios. 11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios. 12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, 13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente. 15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie. 16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

6 Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que perecen.

Algunos de los corintios estaban enamorados de la sabiduría del mundo (como ocurre con frecuencia en la iglesia actual) y pensaban que el mensaje de la cruz que predicaba Pablo era demasiado simplista, y que no cumplía con las normas que el mundo esperaba. Pero Pablo afirmaba enfáticamente que él y sus compañeros de ministerio hablaban **sabiduría**. La verdadera, la que proviene de Dios. No la sabiduría **de este siglo**.

Este siglo se refiere al tiempo en que estamos viviendo, y se extiende hasta la segunda venida de Cristo, cuando comenzará el siglo venidero. En este siglo, el mal parece vencer. Satanás es el dios, por eso la sabiduría humana es diabólica.

2Co 4:4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Stg 3:15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

Pero Cristo nos ha librado de este siglo, por eso no debemos amoldarnos a él.

Gál 1:4 el cual se dio a sí mismo por nuestros pecados para librarnos del presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre,

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Los **príncipes de este siglo**. Son los gobernantes terrenales, entre los que se incluyen a todos los líderes e intelectuales del mundo, quienes, aparentemente con su sabiduría llevan adelante el destino de las personas, pero también **perecen**, de la misma forma que la sabiduría mundana. En definitiva, es Dios quien está en control del mundo. Él hace que, a través de los siglos, triunfe su Palabra y fracase la sabiduría humana, junto a sus defensores.

¿Quiénes son **los que han alcanzado madurez**? El mismo texto lo dice: son los que hablan y entienden la sabiduría de Dios, es decir, la que revela el Espíritu Santo.

Pablo no está haciendo ningún tipo de diferenciación entre cristianos. No está dando a entender que hay creyentes maduros y creyentes inmaduros. Está hablando de una sabiduría que aun los príncipes de este siglo, es decir aquellos que tienen una posición de poder y entendimiento mayor que el resto de la gente, no pueden comprender.

Maduros, entonces, son aquellos que reciben el evangelio de la cruz de Cristo, que experimentan el poder de Dios en sus vidas y que esperan la renovación de todas las cosas como resultado de la resurrección de Jesús. Ellos son los que reciben la sabiduría divina.

Pablo y sus colaboradores; y con ellos, todos los predicadores de la cruz, hablan sabiduría a aquellos que pueden entenderla, es decir, **los que han alcanzado madurez; y sabiduría**.

7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria,

Aunque el evangelio se predique de manera simple y sencilla, para el mundo es imposible de entender. Es una sabiduría que hasta para el más docto es un **misterio**. En **1:24** Pablo afirma que Cristo es la sabiduría de Dios, y en **1:30**, que Él ha llegado a ser nuestra sabiduría, por medio de la cual alcanzamos salvación.

Esta sabiduría estaba oculta desde **antes de los siglos**, se ha manifestado a través de la persona y la obra de Jesucristo. Y lo que ni siquiera los profetas del Antiguo Testamento lograron entender (**1 Pedro 1:10-12**), ahora se revela.

Efe 3:3 que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente,

Col 1:26 el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos,

Este misterio ahora revelado y transmitido por medio de la predicación, es la manera que Dios predestinó antes de la formación del mundo para llevar a su pueblo a la **gloria**.

8 la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria.

Pablo remarca la gran diferencia que existe entre la gloria de los creyentes y la gloria de los gobernantes terrenales.

Ellos tienen una gloria que perece, pero nosotros una que aumenta y que llegará a la perfección.

J.B. Lightfoot comenta: «Nuestra gloria crece, mientras que la de ellos se desvanece». Ya en esta vida empezamos a reflejar la gloria y las virtudes de Dios, pero en la vida venidera brillaremos como joyas en su corona.

Zac 9:16 Y los salvará en aquel día Jehová su Dios como rebaño de su pueblo; porque como piedras de diadema serán enaltecidos en su tierra.

2Co 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

Flp 3:20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Ellos están en completa ignorancia espiritual. No perciben el gobierno de Dios. Si **los príncipes de este siglo** como Caifás, Herodes Antipas y Pilato hubieran conocido esa gloria, **nunca habrían crucificado al Señor de gloria**. Pero ellos no entendían, como tampoco los de ahora entienden.

Algunos estudiosos interpretan que los príncipes de este siglo son los poderes espirituales de maldad (**Efesios 6:12**). Si esto fuera así, este pasaje quiere decir que ellos no entendieron que el asesinato del Hijo de Dios iba a resultar en su destrucción, si lo hubieran sabido, **nunca habrían crucificado al Señor de gloria**.

9 Antes bien, como está escrito:
Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
Ni han subido en corazón de hombre,
Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

En contraste con los gobernantes de este siglo que no entendieron ni entienden; los corintios, y por consiguiente, nosotros, sí entendemos. Pablo cita libremente un pasaje del Antiguo Testamento para fundamentar lo que dice.

Isa 64:4 Ni nunca oyeron, ni oídos percibieron, ni ojo ha visto a Dios fuera de ti, que hiciese por el que en él espera.

Las **Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre**, son la sabiduría de Dios, que ahora se revela para la salvación de la humanidad. Es lo que antes llamó **misterio**. Esto es algo que el hombre no puede percibir con sus sentidos (ojos, oídos), ni con su mente (corazón). Solo podrá entenderlas si Dios se las revela. Él ha preparado estas cosas desde antes de la fundación del mundo **para los que le aman**.

Rom 8:28 Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados.

Estas **Cosas** que **Dios ha preparado**, que el mundo no entiende y nosotros sí, son todo lo que tiene que ver con la **salvación de Su pueblo** y se resume en **Cristo crucificado**.

Leer 1:30.

Debemos reparar en el hecho de es **Dios** quien **ha preparado** las **Cosas** que tienen que ver con nuestra salvación, y provee el regalo sin tomar en cuenta mérito alguno. El amor que nosotros le tenemos no es producto de nuestra percepción. No es algo que nació en nosotros naturalmente. Es la respuesta a la revelación. Le amamos cuando Él nos alumbra con Su Espíritu, no antes.

10 Pero Dios nos las reveló a nosotros por el Espíritu;

(Esta primera parte del versículo 10 es la conclusión del versículo 9)

Dios comunica su sabiduría a los creyentes por medio del **Espíritu**.

Mat 11:25 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños.

16:17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.

El Espíritu nos prepara para que recibamos la verdad del evangelio y nos guía a Cristo.

Juan 3:3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.

Dios revela su sabiduría por medio de su Espíritu, y así la salvación es la obra de la Trinidad. Dios origina la salvación, el Señor Jesucristo la llevó a cabo en la cruz y el Espíritu Santo trabaja en nosotros y nos concede su gloria.

porque el Espíritu todo lo escudriña, aun lo profundo de Dios.

(Con la segunda parte del versículo 10 se abre un nuevo párrafo)

La palabra **escudriña** también puede traducirse como **sabe, examina, estudia a fondo**. Se refiere a la omnisciencia y la omnipresencia del Espíritu. Todas las cosas están desnudas ante Dios. El tiempo presente indica que nunca cesa su labor escrutadora.

Heb 4:13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Pro 15:3 Los ojos de Jehová están en todo lugar,
Mirando a los malos y a los buenos.

El Espíritu de Dios conoce los misterios más profundos de Dios. Son los caminos de Dios incomprensibles para la mente humana.

Rom 11:33 ¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios!
¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!

Isa 55:8 Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. 9 Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.

Pablo utiliza una analogía para que comprendamos esta verdad:

11 Porque ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así tampoco nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.

A veces creemos que conocemos profundamente a las personas, pero la verdad es que no es así. Las motivaciones y las intenciones que tienen para realizar sus acciones solo son conocidas por su espíritu (o mente). Si no podemos conocer a nuestros pares, ¿Cómo podríamos conocer las cosas de Dios? Solo el **Espíritu de Dios** puede conocerlas.

12 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

Ahora bien, Pablo afirma que **nosotros**, es decir, él mismo, los corintios y, por extensión todos los creyentes, **no hemos recibido el espíritu del mundo**. Ese espíritu es el que provoca que este mundo esté lejos de Dios.

2Co 4:4 en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.

Efe 2:2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia,

1Jn 4:4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo.

1Jn 5:19 Sabemos que somos de Dios, y el mundo entero está bajo el maligno.

Es el espíritu que gobierna a las personas en las cuales no mora el Espíritu Santo. Es el mismo espíritu que mueve a los falsos maestros que buscan destruir la iglesia.

2Co 11:13 Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. 14 Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. 15 Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras.

1Jn 4:1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. **2** En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios; 3 y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. 4 Hijitos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido; porque mayor es el que está en vosotros, que el que está en el mundo. 5 Ellos son del mundo; por eso hablan del mundo, y el mundo los oye. 6 Nosotros somos de Dios; el que conoce a Dios, nos oye; el que no es de Dios, no nos oye. En esto conocemos el espíritu de verdad y el espíritu de error.

Jud 1:18 los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos. 19 Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.

Lo que sí **hemos recibido** los creyentes es **el Espíritu que proviene de Dios**, El que todo lo escudriña. Debido a Él es que entendemos **lo que Dios nos ha concedido**, es decir, todos los tesoros que tenemos en Cristo. Esto es todas las cosas referentes a nuestra salvación. El Espíritu nos proporciona la fe que nos capacita para creer que en Cristo, comprendemos que ya tenemos perdón de pecados, que estamos libres de la culpa, que Dios nos reconcilió consigo mismo y que tenemos abierto el camino al cielo.

Haber recibido el Espíritu Santo nos convierte en personas espirituales.

13 lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

Ahora Pablo vuelve a referirse a él y sus ayudantes cuando comenzaron la obra en Corinto (**2:1-5**). Ellos no predicaron con **palabras enseñadas por sabiduría humana**, sino **con las que enseña el Espíritu**. La idea es que el Espíritu Santo es quien capacita a los predicadores para la tarea.

Mat 10:20 Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

Acomodando lo espiritual a lo espiritual, podría traducirse como: “interpretamos verdades espirituales en palabras espirituales”, que solo personas espirituales pueden comprender.

DHH: ...Así explicamos las cosas espirituales con términos espirituales.

NVI: ...de modo que expresamos verdades espirituales en términos espirituales.

PDT: ...Usamos palabras espirituales para explicar lo espiritual.

LBLA: ... combinando *pensamientos* espirituales con *palabras* espirituales.

14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

44

Aunque la reina Valera dice “**hombre natural**”, la traducción correcta es “**no espiritual**”. Se trata del hombre que no tiene el Espíritu Santo, el que está en Adán:

1Co 15:22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados.

El que es de la carne:

Rom 8:5 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.

Esta clase de persona **no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios**, es decir que no puede entenderlas. Tiene una incapacidad total y absoluta porque solo se pueden **discernir espiritualmente**. Sin la acción del Espíritu, estas cosas simplemente se pueden interpretar como una locura, una insensatez: ¿Pecado? ¿Arrepentimiento? ¿Juicio? ¿Salvación? ¿Redención? Son cosas que no tienen ningún asidero práctico. La persona no espiritual limita su vida al mundo presente, entonces, ¿Por qué alguien querría dejar de pecar? Sin la sabiduría que da el Espíritu es un razonamiento que parece ridículo. Es un hecho que no todos los incrédulos son personas inmorales. Hay muchos que son intelectualmente superiores a los creyentes. Pueden ser más cultos, más educados. Pueden ser ciudadanos modelos con un altísimo nivel moral. Sin embargo, al no contar con la presencia interior del Espíritu Santo, no tienen entendimiento espiritual.

15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

Al contrario del hombre natural, que tiene el entendimiento restringido debido a la ausencia del Espíritu, **el espiritual juzga todas las cosas**. Su mirada es amplia, puede examinar las cosas juiciosamente, puede ver más allá de lo que hay delante de sus ojos. Puede distinguir la verdad de la mentira, la doctrina de Dios de las doctrinas de hombre.

1Jn 2:20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

Con la guía del Espíritu Santo y el fundamento de la Palabra de verdad, está capacitado para juzgar **todas las cosas**.

Pero él no es juzgado de nadie. Aunque el creyente será una y otra vez juzgado por el mundo, las personas carentes del Espíritu no tienen entendimiento para comprender y juzgar con fundamento a un espiritual. El creyente solo puede ser juzgado en base a la Palabra de Dios.

16 Porque ¿quién conoció la mente del Señor? ¿Quién le instruirá? Mas nosotros tenemos la mente de Cristo.

Pablo vuelve a recurrir al Antiguo Testamento para fundamentar su afirmación:

Isa 40:13 ¿Quién enseñó al Espíritu de Jehová, o le aconsejó enseñándole?

Estas dos preguntas, solo pueden responderse de una manera: ¡Nadie!
Nadie conoció la mente del Señor y nadie puede instruirlo.

¿Cómo se aplica este pasaje a lo que Pablo viene enseñando? Que así como nadie es capaz de entender la mente del Señor. Tampoco los incrédulos pueden comprender la mente de un creyente porque **nosotros tenemos la mente de Cristo**. Esto quiere decir que el cristiano, al ser guiado por el Espíritu Santo y conocer Su Palabra, tiene una mente renovada. Sus pensamientos armonizan con los de su Señor. Aquel que vive tratando de hacer Su voluntad y reflejar Su gloria, que ora para que el nombre del Padre sea santificado, que venga Su reino y que se haga su voluntad, está en la misma mentalidad de Cristo y no puede ser comprendido y juzgado por nadie que no tenga el Espíritu.

CAPÍTULO 3

Los cristianos de Corinto **eran espirituales**: Pertenecían a la iglesia de Dios; fueron santificados y llamados a ser santos; tenían a Dios como Padre y a Jesucristo como Señor (**Vs. 1:2,3**); recibieron dones del Espíritu (**1:7**); y fueron llamados a la comunión con Jesucristo (**1:9**). Sin embargo, su conducta los ponía al mismo nivel que la gente del mundo. Pablo los reprendió porque sus riñas ponían en peligro la unidad de la iglesia.

Desde Génesis hasta Apocalipsis se nos muestra que, respecto a Dios, solo hay dos tipos de personas: Los salvos y los no salvos; los justos y los injustos; los creyentes y los incrédulos; los hijos de Dios y los hijos de perdición; los que tienen el Espíritu y los que no. Este pasaje no habla de la existencia de una clase intermedia, los que algunos llaman “cristianos carnales”. No hay tal cosa en la Escritura.

1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. 2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía, 3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres? 4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

1 De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.

Pablo debía reprender a los corintios por su conducta, pero no lo hacía desde una posición de superioridad: Los llamaba **hermanos**. Era un pastor amoroso hablando con firmeza, pero con dulzura. Kistemaker destaca la diferencia de trato de los profetas del Antiguo Testamento: *“Por contraste, los profetas del Antiguo Testamento nunca se dirigieron a sus lectores como hermanos, sino que severamente los amonestaron usando las palabras así dice Yahvé”*.

Nuevamente les recordaba el tiempo en que había llegado a Corinto por primera vez (**2:1-5; 13**). En esa ocasión no les había hablado **como a espirituales**. Muchos de ellos eran gentiles que jamás habían oído la revelación de Dios, otros eran judíos que estaban esclavizados bajo la ley. Tuvo que hablarles **como a carnales**, porque eso eran. No estaban capacitados para entender las cosas espirituales porque no habían alcanzado la madurez (ver 2: 6), eran **como a niños en Cristo** porque todavía no tenían el Espíritu Santo. El apóstol les presentó el evangelio, la palabra de la cruz, y ellos, mediante el poder del Espíritu Santo, la recibieron por la fe.

2 Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía,

Pablo hablaba de sí mismo como un padre que alimenta a sus hijitos, y se preocupa por su sano crecimiento.

1Co 4:15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Cuando fue a ellos, les dio **a beber leche**, es decir, los instruyó en las doctrinas fundamentales de la salvación. De la misma manera que a un bebé no se le da de comer la comida sólida porque no está preparado para recibirla, Pablo no les dio **vianda**. Con esta palabra metafórica, se refería a las doctrinas más avanzadas para la vida cristiana. Eso había estado bien para ese momento, pero el problema era que el tiempo había pasado y ellos todavía no habían prosperado en su crecimiento espiritual, por lo que seguían siendo incapaces de recibir ese tipo alimento.

El autor de Hebreos hablaba a sus lectores en términos semejantes:

Heb 5:12 Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido. **13** Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; **14** pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal.

Vale nuevamente la aclaración: Pablo enseña que el cristiano llegará a la madurez completa cuando suceda la resurrección de los muertos. Mientras tanto, todos los creyentes están en desarrollo y todos caminan hacia la perfecta madurez. En ese desarrollo, hay unos más adelantados que otros, pero no existe una división en el Nuevo Testamento entre dos tipos de cristianos: maduros e inmaduros o espirituales y carnales; que sería lo mismo que decir que hay creyentes superiores e inferiores o mejores y peores. Por otro lado, en relación con los incrédulos, los cristianos son maduros porque están vivos en Jesucristo, están llenos del Espíritu Santo y buscan glorificar a Dios.

3 porque aún sois carnales; pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?

Porque aún sois carnales. Otras traducciones dicen:

DHH: ¡porque todavía son débiles!

NVI: pues aún son inmaduros.

PDT: pues todavía no siguen al Espíritu.

TLA: pues siguen viviendo como la gente pecadora de este mundo.

¿Estaba diciendo Pablo que no tenían el Espíritu? O, ¿Estaba hablando de una nueva clase de cristianos? ¡No! Los estaba exhortando con dureza. Los estaba confrontando con el hecho de que sus obras eran semejantes a las de las personas que no tenían el Espíritu Santo. La palabra griega original que se traduce como **carnal** es *sarkikos* y resulta muy explicativa en sí misma: significa que tiene apariencia carnosa. Es diferente

a la que se usa en el versículo 1 que es **sarkinos**, que se refiere a la sustancia misma de la carne. Para que nos hagamos una idea más acabada, podemos usar un ejemplo de la vida cotidiana: usamos la palabra “dorado” para indicar algo que parece de oro, pero no lo es. De la misma manera, el término sarkikos indica algo que parece carne, pero no lo es. Cuando Pablo les predicó a los corintios por primera vez, les hablo como a carnales (**sarkinos**), porque eso eran. Pero ahora seguían teniendo apariencia de carnales (**sarkikos**), aunque no lo eran.

Si las relaciones entre ellos, lejos de mostrar que tenían una misma mente y un mismo parecer (v. **1:10**), se desarrollaban con **celos, contiendas y disensiones**, era claro que no se dejaban guiar por el Espíritu. Actuaban como **carnales** y sus actitudes no los diferenciaban del resto de los **hombres**.

4 Porque diciendo el uno: Yo ciertamente soy de Pablo; y el otro: Yo soy de Apolos, ¿no sois carnales?

Pablo estaba hablando puntualmente del informe que había recibido de los de Cloé (**1:11,12**). El hecho de que hubiera facciones dentro de la iglesia y que unos se identificaran con un líder y otros con otro, indicaba que su conducta era la de personas **carnales**.

Esto puede llevarnos a pensar en la iglesia actual, totalmente dividida en denominaciones, liderazgos, ideas y estilos. Sin embargo, se habla más que nunca del Espíritu Santo. ¿Es el Espíritu Santo el que guía a las iglesias para que cada una tenga su propia política, su propia “visión”, sus propios métodos? ¿Es el Espíritu Santo el que lleva a las multitudes a seguir a hombres? O, como diría el apóstol Pablo, **¿No sois carnales y andáis como hombres?**

En resumen: Los corintios eran gente espiritual que lidiaba con un problema de conducta. Pablo los reprende por eso. Estaban actuando como si fueran personas del mundo, pero esto no los ubicaba en un escalón intermedio entre los no espirituales y los espirituales.

5 ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor. 6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios. 7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento. 8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor. 9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Los creyentes no deben poner su atención en las personas, sino en el trabajo que ellas desarrollan en el nombre de Cristo.

5 ¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos? Servidores por medio de los cuales habéis creído; y eso según lo que a cada uno concedió el Señor.

Pablo había sido el plantador de la iglesia y Apolos el que la había pastoreado. El apóstol preguntaba: **¿Qué, pues, es Pablo, y qué es Apolos?**

¿Cómo hubiera respondido esta pregunta la iglesia de hoy, que enaltece tanto a los hombres?

La respuesta de Pablo es que eran solo **Servidores por medio de los cuales** los corintios habían **creído**. No eran personas que rivalizaban llevando a cabo sus propios proyectos. Simples **Servidores**. No tenían ningún mérito, porque lo que **cada uno** hizo fue conforme a lo que le **concedió el Señor**. Pablo colocaba de esta manera, las cosas en su verdadera perspectiva: Un Señor, por el cual es todo, y sus servidores. Ellos eran solo un medio que utilizó el Señor para que creyeran. El Señor envía a sus siervos a realizar tareas diferentes. Si bien hay distintos ministerios, eso no habilita para que se establezcan diferentes facciones en la iglesia, según las preferencias de cada uno.

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

La ilustración tomada de la vida agrícola es común en el Nuevo Testamento.

Leer Mateo 13:3-9; Marcos 4:26-29.

Unos campesinos siembran la semilla en el campo, otros se encargan de regarla. Hacen todo lo que pueden para que esa semilla germine y se transforme en planta: aran la tierra, la fertilizan, quitan la maleza, pero sus esfuerzos no garantizan ningún resultado. No pueden controlar el clima. Depende completamente de Dios que ese trabajo produzca fruto. De la misma manera, con respecto a la iglesia en Corinto, Pablo hizo su parte, y Apolos la suya. Pablo les llevó el evangelio de Jesucristo. Durante un año y medio les habló de Cristo y éste crucificado. Él puso la semilla de la palabra de Dios.

Apolos fue el que regó esa semilla plantada por Pablo, enseñando con vehemencia por medio de las Escrituras que Jesús era el Cristo. Fue el que se encargó de cuidar el plantío del Señor.

Pero de la misma manera que ni el que siembra ni el que riega tienen el poder de hacer crecer una planta, tampoco ellos lo tenían con respecto a los corintios. **El crecimiento lo ha dado Dios.** Es la parte sobrenatural, lo que está fuera de la esfera del esfuerzo humano la que produce vida y crecimiento. La vida es un milagro divino. El trabajo de Pablo o el de Apolos hubiera sido totalmente inútil, si Dios no hubiera dado el crecimiento. Es por eso que no podían jactarse de nada.

Mar 4:26 Decía además: Así es el reino de Dios, como cuando un hombre echa semilla en la tierra; 27 y duerme y se levanta, de noche y de día, y la semilla brota y crece sin que él sepa cómo.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

Los ministros son nada y la obra que realizan también, comparada con Dios. Si Dios lo hubiera querido, hubiera levantado iglesias sin utilizar predicadores. Pero Él lo ha determinado así.

Rom 10:14 ¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

Pablo no menospreciaba la tarea a la que los predicadores han sido llamados, sino que estaba demostrando a los lectores que solo Dios es importante, no los ministros.

8 Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.

La labor se realiza en unidad, pero la recompensa es individual.

El que planta y el que riega son una misma cosa, trabajan en unidad, armonía y persiguiendo un mismo objetivo: que las plantas crezcan y den fruto. No piensan en rivalidades, al contrario, colaboran uno con otro, ¿De qué manera los corintios podían utilizarlos como motivo de división?

Pero, si bien ambos son siervos del Señor, **cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor.**

Mat 25:14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos.

16 Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. 17 Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. 18 Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19 Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. 20 Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. 21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. 22 Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. 23 Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

24 Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; 25 por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo.

26 Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. 27 Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. 28 Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. 29 Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

30 Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Naturalmente, la traducción “**colaboradores**” no debe dejar lugar a la interpretación de que trabajaban al mismo nivel de Dios, o que formaban una suerte de equipo. Esto es, a todas luces, erróneo. La idea está mejor expuesta en la DHH y en la PDT:

“Somos compañeros de trabajo al servicio de Dios”.

Lo que destaca la unidad e igualdad entre los siervos y la sujeción a Dios.

La frase “**de Dios**” se repite tres veces, dejando bien en claro el énfasis de la oración. Ellos estaban al servicio **de Dios**, y los corintios eran el sembrado **de Dios**, la tierra donde Él trabajaba.

Pablo cambia la ilustración del sembradío por la de un **edificio** que Dios construye. Con ella se extenderá hasta el versículo 15.

Efe 2:19 Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios, 20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor; 22 en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu.

1Pe 2:5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. 11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

10 Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

Si la iglesia de Corinto era como un edificio, Pablo era el **perito arquitecto**. Pero si bien ese rol era fundamental, el apóstol se apuró a dejar en claro que no lo había hecho por sus propias habilidades o méritos, sino por **la gracia de Dios**.

El **perito**, literalmente “**sabio**”, es el jefe de la construcción, el que planifica la obra y supervisa a los trabajadores. Él se había encargado de poner **el fundamento**, y otro edificaría sobre ese fundamento, refiriéndose a Apolos. Esto no debe tomarse como si tuviera una connotación negativa, como si no estuviera contento con esa situación. Al contrario, como perito arquitecto, es decir, como jefe de obra, él estaba de acuerdo con el albañil. Todos los trabajadores tenían una misma meta: la edificación espiritual de la iglesia, enseñando y predicando con fidelidad el evangelio de Cristo.

Al final del versículo, el perito arquitecto llama la atención de todos los obreros que sobreedificarán sobre el fundamento que él puso, para que tuvieran sumo cuidado de su trabajo: **pero cada uno mire cómo sobreedifica.**

11 Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

Si el fundamento es el correcto, el edificio no se derrumbará. Como Pablo había ya explicado, él había ido a los Corintios no con palabras de humana sabiduría sino que se

había propuesto **“no saber entre vosotros cosa alguna sino a Jesucristo, y a este crucificado” (2:2)**, Por lo que la fe de ellos no estaba **“fundada en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios” (2:5)**.

Jesucristo era el fundamento: de la iglesia en Corinto. Si sobre él alguien sobreedificaba paredes que pudieran sufrir grietas, la culpa recaería sobre esa persona.

Nadie puede poner otro fundamento. Una vez puesto el verdadero fundamento, nadie puede cambiarlo. Si algún falso obrero intentara predicar otro evangelio, fracasará, porque la iglesia está fundamentada en la verdad, y el Espíritu Santo la guía a toda verdad. El juicio de Dios caerá sobre esa persona.

Gál 1:8 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

Alguno edificare. Ahora bien, puesto **este fundamento**, Pablo mostraba ahora la responsabilidad de cada creyente en la manera en que edificaría sobre él. En otras palabras: Qué iba a hacer a partir de haber oído y creído en Jesucristo.

Los palacios estaban contruidos con mármol y adornados con **oro, plata y piedras preciosas**. Las casas más sencillas y humildes con **madera, heno y hojarasca**, es decir, paja. Hay quien sobre el fundamento de Jesucristo y su cruz, construye su vida con la palabra de Dios. La analiza fielmente, y la vive. Se edifica a sí mismo y edifica a los otros. Pero hay también quien sobre ese fundamento construye una vida superficial, enfocada en asuntos terrenales.

Ahora es el tiempo de examinarnos a nosotros mismos sobre la clase de vida que estamos viviendo. Donde está puesta nuestra esperanza y cuáles son nuestras motivaciones. Los corintios habían demostrado hasta ese momento que sus miradas estaban enfocadas en el presente y en asuntos pasajeros.

13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

Llegará **el día** en que **la obra de cada uno** será probada porque será pasada **por el fuego**. Se refería al día del juicio, cuando el Señor juzgue a cada uno según sus obras. Cada uno deberá dar cuenta de lo que ha hecho con la revelación que Dios dio acerca de su Hijo.

Apo 20:11 Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de delante del cual huyeron la tierra y el cielo, y ningún lugar se encontró para ellos. 12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras. 14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda. 15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.

Leer también Mateo 25:14–30; Lucas 19:11–27.

53

Es posible que una persona goce del reconocimiento de sus hermanos por su piedad y espiritualidad, cuando en realidad, todo eso es solo apariencia. Pablo llama la atención al hecho de que un día todo quedará al descubierto, y se revelará lo que hicimos o dejamos de hacer por Jesucristo.

Rom 2:16 en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Pablo no está hablando de la salvación del creyente, sino de sus obras, por las cuales recibirá recompensa a no. La salvación no depende de las obras.

Pablo concluye esta parte de su discurso con dos oraciones condicionales:

14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

La condición para recibir **recompensa** es que la obra que **sobreedificó** sobre el fundamento de Jesucristo, debe **permanecer**.

Mat 5:11 Bienaventurados sois cuando por mi causa os vituperen y os persigan, y digan toda clase de mal contra vosotros, mintiendo. 12 Gozaos y alegraos, porque vuestro galardón es grande en los cielos; porque así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

Luc 6:35 Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y prestad, no esperando de ello nada; y será vuestro galardón grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno para con los ingratos y malos.

Toda obra que tenga que ver con este mundo, desaparecerá, pero las obras hechas para la gloria de Dios, permanecerán:

1Jn 2:17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

1Pe 1:24 Porque:

Toda carne es como hierba,

Y toda la gloria del hombre como flor de la hierba.

La hierba se seca, y la flor se cae;

25 Mas la palabra del Señor permanece para siempre.

Pueden surgir ciertas preguntas: ¿Será que el cristiano deberá vivir pensando en la **recompensa**? ¿Deberemos acumular buenas obras como si fuéramos caza recompensas espirituales? Claro que no. Lo que nosotros podemos hacer para Él es solo gracia que se nos concede (**V. 10**).

El hecho es que el fundamento del edificio es extremadamente precioso, y si edificamos conforme a ese fundamento, nuestra vida, por gracia y misericordia, glorificará a Dios. De esa manera **recibiremos Su alabanza**.

4:5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

Mat 25:21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Esta es la segunda oración condicional.

La madera, el heno y la hojarasca no resisten el fuego. El cristiano cuya vida se asemeja a esos materiales debe saber que quedará sin nada que presentar delante de Dios ¡Cuántas oportunidades perdidas! ¡Cuánto esfuerzo invertido en cosas y actividades carentes de valor eterno! La salvación no depende de las obras, sino que es un acto soberano de Dios. Se salvará, pero como quien escapa de un incendio, con las manos vacías.

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? 17 Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

16 ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?

La metáfora del edificio que Pablo está usando, ahora se hace explícita.

¿No sabéis? El apóstol confrontaba a los corintios con una pregunta que, sin duda debían saber contestar. Más que pregunta era una verdadera reprensión: ¿No sabían acaso que la iglesia es **templo de Dios y que el Espíritu de Dios mora** en ella?

Efe 2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo, 21 en quien todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor;

La conducta de ellos estaba dañando el templo de Dios. Les había dicho que no habían recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu Santo, pero con sus peleas, inmoralidad, celos y contiendas, estaban contristando al Espíritu de Dios que moraba en ellos.

En **6:15** dirá que el cuerpo de cada creyente es templo de Dios, pero aquí se refiere a la iglesia.

17 Si alguno destruyere el templo de Dios, Dios le destruirá a él; porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.

Con sus celos y contiendas, los corintios estaban siendo negligentes con el cuidado del **templo de Dios**. Posibilitaban la presencia de enemigos de Dios en medio de ellos. Pablo no los nombra, pero es evidente que había **alguno** que estaba tratando de arruinar o corromper la iglesia con inmoralidad, contiendas y mentiras. Podía tratarse de una persona en especial, o de varios. Gente con apariencia de cristianos, pero que no tenían el Espíritu Santo.

Jud 1:19 Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.

Con su falta de percepción espiritual, estas personas no eran conscientes de contra Quien se estaban enfrentando en realidad: a Dios mismo. Se colocaban bajo Su ira y serían destruidos por Él.

Zac 2:8 Porque así ha dicho Jehová de los ejércitos: Tras la gloria me enviará él a las naciones que os despojaron; porque el que os toca, toca a la niña de su ojo.

¿Por qué Dios protege tanto a la iglesia y destruye a sus enemigos? **porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es.**

La palabra santo significa separado para Él. La iglesia es propiedad de Dios y está separada del mundo. La iglesia es santa porque Dios es santo y pagó un alto precio para que ella sea así.

Efe 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, 26 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, 27 a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

“Cuando Pablo enseñó A los corintios que ellos eran el templo de Dios, los paganos de la ciudad quedaron asombrados; no podían entender que un grupo de cristianos se pusieran el nombre de “templo” y que dijeran que el Espíritu de Dios moraba en ellos. Para los gentiles era difícil pensar en un templo que no tenía edificio. No eran capaces de entender cómo el Dios invisible de los cristianos podía morar en un cuerpo humano visible.” (Kistemaker)

Es sorprendente ver cómo la iglesia de hoy invierte tanto esfuerzo y dinero en la construcción de edificios, a los que paradójicamente llaman “templo” o “iglesia”.

ADVERTENCIA Y CONCLUSIÓN.

18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio. 19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. 20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos. 21 Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: 22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, 23 y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

Pablo concluía su exhortación sobre la importancia de mantener la unidad de la iglesia volviendo al tema de la sabiduría. Existe un problema que es muy difícil de ver: el del autoengaño. Uno se engaña a sí mismo cuando trata de justificar sus pensamientos, palabras y acciones, rehusando admitir que está equivocado. Eso era lo que estaba sucediendo en la iglesia de Corinto. Estaban corriendo el peligro de apartarse de la

verdadera enseñanza de la Palabra de Dios, creyendo que eran sabios. Pero la sabiduría que ostentaban era la de **este siglo**.

Es la sabiduría que no se somete al señorío de Cristo, la que busca llevar el control y seguir sus propios caminos.

Stg 3:14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica.

La solución para este problema era dar un giro de ciento ochenta grados: **hágase ignorante, para que llegue a ser sabio**. Debían rechazar la sabiduría humana y hacerse ignorantes (otras traducciones dicen “necios”) a los ojos del mundo. Debían cambiar totalmente su forma de pensar:

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

El sermón del monte ofrece varios ejemplos de esa clase de necesidad para el mundo:

Mat 5:38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. 39 Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; 41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. 42 Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses.

5:44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen;

Para adquirir la sabiduría celestial, se debe confiar plenamente en el Señor y en Su Palabra.

Stg 3:17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

19 Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios; pues escrito está: El prende a los sabios en la astucia de ellos. 20 Y otra vez: El Señor conoce los pensamientos de los sabios, que son vanos.

Nuevamente recurrió al Antiguo Testamento para probar que **la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios**.

Job 5:13 Que prende a los sabios en la astucia de ellos,
Y frustra los designios de los perversos.

La sabiduría de los sabios según los parámetros mundanos es como una red en la cual son atrapados.

Sal 94:11 Jehová conoce los pensamientos de los hombres,
Que son vanidad.

Los hombres se glorían de sus pensamientos, se enorgullecen de su sabiduría; Pero Dios conoce esos pensamientos y los considera vanos y necios.

Cualquiera que resista a Dios con sabiduría humana siempre saldrá perdiendo.

21 Así que, ninguno se gloríe en los hombres; porque todo es vuestro: 22 sea Pablo, sea Apolos, sea Cefas, sea el mundo, sea la vida, sea la muerte, sea lo presente, sea lo por venir, todo es vuestro, 23 y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

La traducción de la **NVI** del versículo 21 es enérgica, dando una buena idea de lo que Pablo quería decir:

Por lo tanto, ¡que nadie base su orgullo en el hombre!

Es una necedad gloriarse de hombres, siendo que los corintios conocían al Creador de todas las cosas.

Porque todo es vuestro. Debían entender que el Señor les había dado todo, sea espiritual o material:

Pablo, Apolos y Cefas eran siervos de Dios que Él había puesto para el beneficio de ellos. En otras palabras, el apóstol les estaba diciendo: “nosotros somos de ustedes”.

El mundo, la vida, la muerte, el presente y el porvenir eran cosas que antes les angustiaban, y esclavizaba, como a todas las personas en general. Pero ahora, por medio de Jesucristo, ellos ya no estaban bajo su tiranía. Ellos habían vencido al mundo por medio de la fe.

1Jn 5:4 Porque todo lo que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.

Cristo es la vida y el vencedor de la muerte. Quien está en Cristo tiene vida eterna y la muerte no se gloría de él.

Las circunstancias presentes están bajo Su control y el porvenir es maravilloso.

Rom 8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. Todo era de ellos por medio de Jesucristo y ¡Todo es nuestro!

y vosotros de Cristo ¿Por qué caer en la insensatez de seguir a hombres mortales?

La mayor riqueza del cristiano es que no nos pertenecemos a nosotros mismos, sino que tenemos dueño. Hemos sido comprados por un precio infinitamente alto.

Rom 14:8 Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos.

Gál 3:29 Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.

y Cristo de Dios. El Señor, siendo uno con el Padre se somete a Él en perfecta comunión.

Nosotros tenemos todo en Cristo, quien tiene todo del Padre.

CAPÍTULO 4

Pablo concluye su llamamiento a la unidad entre las facciones de la iglesia de Corinto. Se jactaban de seguir unos a Pablo, otros a Apolos, algunos a Cefas, exaltando a las personas, sin comprender que estos predicadores perseguían el mismo propósito. Debían tener una correcta manera de considerar a los ministros: eran siervos de Cristo y a Él debían su fidelidad, más allá de las críticas de los hombres.

1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios. 2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel. 3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo. 4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor. 5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, administradores de los misterios de Dios.

“**Así, pues**” conecta este párrafo con el anterior. El apóstol le decía a la iglesia que ninguno debía gloriarse en los hombres. No debían elevar a personas como Pablo, Apolos y Cefas a una posición que no les correspondía. Debían gloriarse solo en Cristo, quien les había dado todo. Por esto, debían considerar a los ministros de la palabra como **servidores de Cristo, administradores de los misterios de Dios**.

Servidores de Cristo: El término traducido por servidores es *juperetes*, que designaba a los remeros de una embarcación. Ellos estaban encadenados a sus remos y solo obedecían a lo que les indicaba el marino a cargo. Eran los más humildes de los esclavos. Los apóstoles estaban al servicio de la iglesia, pero las personas de la iglesia no eran sus amos, sino Cristo. En **3:5** les había dicho que ellos eran servidores por medio de los cuales habían creído, según lo que el Señor les había encargado.

Hch 26:15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por **ministro** (*juperetes*) y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Administradores de los misterios de Dios: La figura a la que alude es la de un mayordomo. En la sociedad de ese tiempo, el mayordomo era el esclavo que estaba a cargo del cuidado de la casa y los bienes del amo. Un cargo de tanta responsabilidad requería que rindiera cuenta de su mayordomía habitualmente.

Mat 25:14 Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. 15 A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro

Luc 16:1 Dijo también a sus discípulos: Había un hombre rico que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él como disipador de sus bienes. 2 Entonces le llamó, y le dijo: ¿Qué es esto que oigo acerca de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás más ser mayordomo.

Los misterios de Dios. El conocimiento de Dios es un misterio para la mente humana. Él ha querido revelar algo de ese misterio: el misterio de la redención. Hoy conocemos ese misterio por medio de las Escrituras y la guía del Espíritu Santo. Pablo describía su trabajo y el de los otros obreros como los que estaban a cargo de cuidar o administrar la revelación de Dios. Es decir, proclamar el evangelio y edificar a los creyentes.

2 Ahora bien, se requiere de los administradores, que cada uno sea hallado fiel.

Los mayordomos eran juzgados por sus amos, no por el resto de la gente. Los corintios no estaban en posición de poder juzgar a Pablo y al resto de los siervos. Ellos amaban la elocuencia y el éxito, y Pablo era criticado por su falta de fluidez al hablar. Pero cosas como esas, que tanto importan a los hombres, no son las que el amo requiere de sus mayordomos, sino **que cada uno sea hallado fiel.**

Fiel: Traducción del griego *pistos*, que significa digno de confianza.

Dicho de Dios:

1Co 1:9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

1Co 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

1Jn 1:9 Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.

De Jesucristo:

2Ts 3:3 Pero fiel es el Señor, que os afirmará y guardará del mal.

Heb 2:17 Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo.

Apo 1:5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

Apo 19:11 Entonces vi el cielo abierto; y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llamaba Fiel y Verdadero, y con justicia juzga y pelea.

De las palabras de Dios:

1Ti 1:15 Palabra fiel y digna de ser recibida por todos: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

Apo 21:5 Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Apo 22:6 Y me dijo: Estas palabras son fieles y verdaderas. Y el Señor, el Dios de los espíritus de los profetas, ha enviado su ángel, para mostrar a sus siervos las cosas que deben suceder pronto.

De los siervos del Señor:

Mat 24:45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su casa para que les dé el alimento a tiempo?

Mat 25:21 Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

1Co 7:25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

2Ti 2:2 Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros.

De creyentes:

Efe 1:1 Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso:

Col 1:2 a los santos y fieles hermanos en Cristo que están en Colosas: Gracia y paz sean a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Si bien los administradores son muchos, **cada uno** será juzgado en particular en cuanto a su fidelidad.

1Pe 4:10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

3 Yo en muy poco tengo el ser juzgado por vosotros, o por tribunal humano; y ni aun yo me juzgo a mí mismo.

Pablo era un siervo de Dios, y a Él debía su fidelidad. Todas sus acciones apuntaban hacia eso, por lo que debía dejar de lado la opinión de los hombres.

No es arrogancia lo que estaba mostrando, no estaba diciendo que él era superior a los corintios, por lo que ellos no podían juzgarlo. Él siempre se consideró a sí mismo con modestia, respecto a Dios y a los hombres:

1Co 15:9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

Efe 3:8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

Lo que Pablo estaba diciendo era que para él era una pequeñez ser juzgado por los corintios o por algún tribunal humano. Sabía que muchos de ellos tenían una dura opinión sobre él. Si los corintios hubieran querido interrogarle, para él no hubiese significado un problema. Incluso si lo hubieran querido llevar ante un tribunal humano, no hubiera sido una gran cosa, teniendo en cuenta que él debía comparecer ante el tribunal de Dios.

2Co 5:10 Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo.

Y ni aun yo me juzgo a mí mismo. No estaba haciendo una afirmación presuntuosa, como si estuviese por encima de toda crítica. Todo lo contrario: reconocía que aun su propio juicio no era correcto porque nunca podría ser objetivo consigo mismo. Por lo tanto le deja a Dios la tarea de juzgar, ya que es el único capaz de ser un Juez justo e imparcial.

Vale la aclaración: Pablo no renuncia a ser evaluado por los hombres. No está hablando de acciones humanas, las cuales deben ser examinadas constantemente. Habla de su apostolado, de su llamamiento, de su fidelidad a él. Esta clase de juicio solo le pertenece a Dios.

Todo pastor debe estar dispuesto a la que la congregación evalúe su doctrina y su vida, con el propósito de fortalecer su tarea.

4 Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor.

Pablo afirmaba que su conciencia no lo acusaba de nada malo, o, por lo menos, no estaba consciente de haber hecho algo malo. Esto significa que, en cuanto a su apostolado, ha sido un siervo fiel que cumplió con lo que se le había requerido.

No por eso soy justificado. Aunque hizo todo el esfuerzo posible para ser fiel, estaba en la misma posición que cualquier otro ser humano: No fue justificado por sus obras, lo cual era imposible, sino por la gracia de Dios.

Gál 2:16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

5 Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones; y entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios.

No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor. Había dentro de la iglesia personas que lo seguían y otros que lo criticaban. Lo mismo ocurría con los otros obreros. Pablo cerraba esta cuestión ordenando a la congregación que dejaran ese rol de jueces, porque todavía no era el tiempo de juicio, sino **hasta que venga el Señor**. Hasta que eso ocurra, no se tienen los suficientes argumentos para juzgar a los ministros.

Nuevamente aclaramos: No está diciendo que debían dejar toda actividad de juzgar. Cuando un ministro deja de apegarse a la verdad de la Palabra de Dios y vive y enseña lo que es contrario a las Escrituras, la iglesia está en el deber de juzgarlo. Pero les prohíbe que critiquen a la persona cuya conducta y enseñanza está en armonía con la Biblia.

Cuando **venga el Señor**, El Señor mismo sacará a la luz todo lo que está **oculto** y **manifestará las intenciones de los corazones**.

Rom 2:16 en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Apo 20:12 Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante Dios; y los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras. 13 Y el mar entregó los muertos que había en él; y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos; y fueron juzgados cada uno según sus obras.

Solo entonces tendremos la capacidad de juzgar con todos los elementos necesarios:

1Co 6:2 ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

Entonces cada uno recibirá su alabanza de Dios. Pablo concluye con una nota positiva hacia sus lectores. Como si les hiciera un guiño. La alabanza será para los que han edificado buenas cosas sobre el fundamento que es Cristo (3:15). Pablo incluye a los corintios entre quienes recibirán **alabanza de Dios**.

En definitiva, este pasaje puede sintetizarse en que debemos ver a los ministros como servidores de Dios. No exaltarlos ni desecharlos. Ellos sirven a su amo y ante Él deberán rendir cuentas.

6 Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. 7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?
8 Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!

6 Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.

Pero esto. Con “esto” se refería a las metáforas que empleó sobre la labor que habían realizado Apolos y él entre los corintios. Ellos eran **siervos de Jesucristo** que trabajaron en la iglesia como **agricultores en un campo de cultivo (3:5-9)**; como **obreros que construían un edificio (3:10-17)**; y como **mayordomos que administraban una casa (4:1,2)**. Pablo afirma que escribió estas cosas **por amor** de ellos, es decir, para su bien:

Para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito. Esta oración en el idioma original no es de fácil interpretación. La mayoría de los estudiosos entienden que son palabras extraídas de un proverbio o dicho popular de los corintios.

NVI:...con el fin de que aprendan de nosotros aquello de «no ir más allá de lo que está escrito».

PDT:... Lo hago para que con nuestro ejemplo ustedes aprendan lo que significa: «Sólo obedezcan lo que está escrito»

LBLA:... para que aprendan de nuestro ejemplo lo que significa el dicho: «No hay que hacer ni decir más de lo que dice la Biblia.»

La interpretación más probable es que Pablo había dicho estas cosas para que los corintios no consideraran a Apolos y a él, más allá de lo que las Escrituras recomendaban, es decir, que no los enaltecieran, **no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.** Es decir que, de esa manera se llenaran de orgullo debido a la grandeza del líder que decían seguir, envaneciéndose unos contra otros.

Esa arrogancia es visible en la iglesia evangélica actual: muchos bautistas, pentecostales, reformados, etc., ostentan con orgullo su pertenencia a su denominación como si fuera superior a los demás.

El problema del orgullo es el que trataría a continuación, y, como era su costumbre, lo haría de una manera pastoral.

7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

Para atacar este mal, Pablo se dirige de manera personal a cada uno de los miembros de la iglesia formulando tres preguntas.

¿Quién te distingue? Es decir, ¿quién te ha destacado por encima de los demás? Hablando directamente al arrogante que luce su supuesta superioridad le desafía a que diga quién le dio el rango que dice tener. La respuesta obvia es “Nadie”. Es claro que Dios no había creado un partido, ni ha concedido a ningún miembro de la iglesia el ser superior a los demás.

Rom 2:11 porque no hay acepción de personas para con Dios.

¿O que tienes que no hayas recibido? También aquí la respuesta es obvia: “Nada”. Tanto los bienes materiales como los espirituales provienen de Dios. No hay lugar para la jactancia.

Jua 3:27 Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo.

Stg 1:17 Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.

¿Por qué te glorías como si no lo hubieras recibido? Esta pregunta se desprende de la anterior. Si alguien recibe un regalo, simplemente debe dar gracias. Si se gloria de ese regalo, está actuando como si se lo hubiera ganado por derecho propio, lo cual es un insulto para el Dador. La respuesta a esta pregunta dejaba al descubierto los verdaderos motivos: “Por ingratitud y orgullo”. No podía haber otros.

8 Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros!

Debido a la ingratitud a Dios y a su orgullo es que consideraban que tenían todo lo que necesitaban, tanto en lo material como en lo espiritual. Creían haber alcanzado el éxito en la iglesia y en la sociedad. Estaban saciados y creían ser **ricos**. Habían caído en el mismo error que la iglesia de Laodicea.

Apo 3:17 Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo.

Tan envanecidos estaban que, en lugar de verse a sí mismos como ciudadanos del reino de Dios, actuaban como si fueran los reyes de ese reino. Con toda ironía, Pablo les dice: **sin nosotros reináis**. Les hacía ver que se habían adelantado incluso a aquellos que les llevaron el evangelio: Ya reinaban, cuando Pablo y sus compañeros de trabajo todavía se esforzaban esperando la consumación del reino, cuando llegara el Señor.

¡Y ojalá reinaseis, para que nosotros reinásemos también juntamente con vosotros! Si eso hubiera sido cierto, significaría que el reino de Dios ya había aparecido, entonces Pablo y Apolos también podrían sentarse en un puesto de honor junto a ellos.

2Ti 2:12 Si sufrimos, también reinaremos con él; Si le negáremos, él también nos negará.

Apo 3:21 Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.

9 Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. 10 Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros

despreciados. 11 Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija. 12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos. 13 Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

9 Porque según pienso, Dios nos ha exhibido a nosotros los apóstoles como postreros, como a sentenciados a muerte; pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres.

Pablo deja la ironía para reflexionar sobre la condición de ser apóstol. Posiblemente se estuviera refiriendo a lo que debió sufrir en Éfeso, porque la carta se escribió por el tiempo en que se produjo el alboroto. Esto contrastaba completamente con la idea de los corintios sobre la vida cristiana: En lugar de estar en la cima y reinar, estaba en un pozo de persecución y muerte.

Leer Hechos 19:23–41.

Pablo y sus colaboradores estaban lejos de reinar, como les había ironizado a los corintios. Ellos debían soportar constantemente el ridículo, el odio, el abuso, e, incluso, el peligro de muerte.

Los apóstoles iban en el último lugar, **como postreros, como a sentenciados a muerte.**

Cuando el ejército romano volvía victorioso de una campaña de conquista, era recibido por toda la comunidad. Entraba en Roma por la calle principal en desfile. En primer lugar iban los comandantes y los héroes destacados en la batalla, luego seguía el grueso del ejército, y al final, los prisioneros, quienes eran exhibidos para escarnio y humillación. Éstos serían llevados luego al coliseo para brindar el espectáculo, es decir, pelearían contra gladiadores o contra bestias feroces hasta morir.

Pues hemos llegado a ser espectáculo al mundo, a los ángeles y a los hombres. Los ángeles, fortaleciéndolos y sirviéndolos:

Heb 1:14 ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

Y los hombres, escarneciéndolos. Lo verdaderamente triste era que los corintios, en lugar de caminar junto a ellos, se sentaban en las gradas como parte de la audiencia.

10 Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo; nosotros débiles, mas vosotros fuertes; vosotros honorables, mas nosotros despreciados.

La iglesia de Corintio se sentía orgullosa de parecerse al mundo. Pablo, siguiendo con la ironía, les mostraría lo desviados que estaban.

Nosotros somos insensatos por amor de Cristo, mas vosotros prudentes en Cristo. La palabra traducida como **insensatos** es *moros* que también se puede traducir como **obtusos, lentos, estúpidos, ignorantes**. Los apóstoles eran tomados como tontos por el mundo: El evangelio es estupidez para los que no tienen el Espíritu (**1:23**), y debían afrontar peligro y hasta la muerte por amor a Cristo.

Hch 14:19 Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud, y habiendo apedreado a Pablo, le arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

16:22 Y se agolpó el pueblo contra ellos; y los magistrados, rasgándoles las ropas, ordenaron azotarles con varas. **23** Después de haberles azotado mucho, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad. **24** El cual, recibido este mandato, los metió en el calabozo de más adentro, y les aseguró los pies en el cepo.

18:12 Pero siendo Galión procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y le llevaron al tribunal,

En contraste, los corintios eran **prudentes en Cristo**, también traducido como **sabios, inteligentes**. Era claro que Pablo estaba usando nuevamente la ironía. La sabiduría que ellos tenían era mundana y nada tenía que ver con la sabiduría de Dios en Cristo. Confiaban en su propio entendimiento, creyéndose inteligentes y juiciosos.

nosotros débiles, mas vosotros fuertes. Pablo, siguiendo con la ironía, contrasta la debilidad de los apóstoles con la fortaleza de los lectores. El conocimiento de la propia debilidad es una marca inconfundible de un verdadero seguidor de Cristo, ya que reconoce que es Él quien lo fortalece. No había sentido vergüenza de confesar que cuando les predicó a los corintios, lo hizo en debilidad (**2:3**).

2Co 12:9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

Flp 4:13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

Sin embargo los corintios se gloriaban en su propia fortaleza, pero sin una relación íntima con el Señor, era verdaderamente débiles.

vosotros honorables, mas nosotros despreciados. Los corintios eran personas a las que el mundo honraba, esto era la demostración de que su testimonio cristiano era nulo. El mundo odia a los cristianos y por eso despreciaban a los apóstoles.

Juan 17:14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

La iglesia de Corintio estaba orgullosa porque eran bien vistos por el mundo. Desgraciadamente, esta iglesia es un reflejo de la iglesia evangélica de estos días, donde sus líderes animan al pueblo a parecerse al mundo para que este los acepte.

11 Hasta esta hora padecemos hambre, tenemos sed, estamos desnudos, somos abofeteados, y no tenemos morada fija.

Dejando otra vez la ironía de lado, Pablo les hablaba de la clase de vida que llevaban los apóstoles. No lo hizo para buscar compasión, sino para que entendieran que los verdaderos siervos de Dios deben enfrentar aflicciones y vituperios. El Señor Jesús había dicho que no debían esperar menos que eso.

Juan 15:18 Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. 19 Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece. 20 Acordaos de la palabra que yo os he dicho: El siervo no es mayor que su señor. Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra. 21 Mas todo esto os harán por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado.

Pablo no había sido llamado para reinar, sino para padecer por Su nombre:

Hch 9:16 porque yo le mostraré cuánto le es necesario padecer por mi nombre. Estos son algunos de los padecimientos que debió soportar el apóstol:

2Co 4:8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos;

6:4 antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; 5 en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos; 6 en pureza, en ciencia, en longanimidad, en bondad, en el Espíritu Santo, en amor sincero, 7 en palabra de verdad, en poder de Dios, con armas de justicia a diestra y a siniestra; 8 por honra y por deshonra, por mala fama y por buena fama; como engañadores, pero veraces; 9 como desconocidos, pero bien conocidos; como moribundos, mas he aquí vivimos; como castigados, mas no muertos; 10 como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo

11:23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

Rom 8:35 ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Flp 4:12 Sé vivir humildemente, y sé tener abundancia; en todo y por todo estoy enseñado, así para estar saciado como para tener hambre, así para tener abundancia como para padecer necesidad.

No tenemos morada fija. La idea es que vivía en diferentes lugares, sin tener un domicilio permanente. En sus frecuentes viajes, debió haber usado una carpa que él mismo construyó.

12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos.

Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos. El trabajo manual era denigrante para la cultura griega ya que era propio de los esclavos. La construcción de tiendas era uno de los trabajos más menospreciados. El obrero era digno de su salario, había dicho el Señor y los que predicán el evangelio debían ser sostenidos por aquellos que lo escuchaban.

Luc 10:7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa

1Co 9:14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

1Ti 5:18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

Sin embargo, Pablo no hizo uso de ese derecho con la iglesia de Corintio, debido a sus características mundanas.

Nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos.

Siguiendo el mandamiento del Señor, y en contra de la lógica del mundo, ponían la otra mejilla ante la violencia que ejercían contra ellos.

Mat 5:38 Oísteis que fue dicho: Ojo por ojo, y diente por diente. 39 Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra; 40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa; 41 y a cualquiera que te obligue a llevar carga por una milla, ve con él dos. 42 Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no se lo rehúses. 43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos.

Notemos que los verbos que utiliza el apóstol están en presente, lo que indica que eso ocurría permanentemente.

13 Nos difaman, y rogamos; hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos.

Nos difaman, y rogamos. La palabra traducida como **difaman**, significa realmente “tergiversar” o “desfigurar”. La idea es que tergiversar la verdad para hacer quedar mal a alguien. Como respuesta a ese tipo de ataque, la Reina Valera traduce:

rogamos. Otras traducciones ofrecen una idea más clara:

DHH: contestamos con bondad.

NVI: los tratamos con gentileza.

Textual: consolamos.

NTV: Respondemos con gentileza.

LBLA: tratamos de reconciliar.

Lo que el apóstol afirma es que aunque la gente tergiverse la verdad, ellos siguen amando a sus difamadores.

Hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos. Ese era el tipo de vida que Pablo y los apóstoles vivían. Por eso escribe “**hasta ahora**”. Esa era su realidad cotidiana. A la vista del mundo habían llegado a ser tan despreciables como la basura que se arroja por inservible. La frase **el desecho de todos** describe una espantosa costumbre de esa época: Una vez al año se sacrificaban criminales y personas con deformaciones físicas con el propósito de depurar la sociedad. Los apóstoles eran vistos como personas despreciables. Su único consuelo y fortaleza era el Señor.

14 No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados. 15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio. 16 Por tanto, os ruego que me imitéis. 17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias. 18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos. 20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder. 21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

14 No escribo esto para avergonzaros, sino para amonestaros como a hijos míos amados.

El motivo de la fuerte reprensión que acababa de darles no era para que sintieran vergüenza. Eso hubiera sido inútil. Pablo tenía un propósito mucho más alto. Les escribió de esta manera para corregirlos, para amonestarlos con el amor de un padre a sus hijos. Ellos debían poner suma atención en lo que Pablo les decía porque era para su propio bien.

15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Los ayos eran esclavos u hombres libres contratados para el cuidado y la educación de los hijos. Estas personas eran llamadas *paidagogo*, de donde proviene el término pedagogo. Aunque esos niños tuvieran muchos ayos, solo tenían un padre. Del mismo

modo ocurría con los corintios. Pablo exagera a propósito diciendo que aunque los corintios tuvieran **diez mil ayo**s que los cuidaran y corrigieran en su conducta y enseñanza cristiana, de todas formas, solo él los había engendrado espiritualmente **por medio del evangelio**. Ningún ayo tenía la autoridad de un padre.

Aclaración: El Señor Jesús dijo:

Mat 23:9 Y no llaméis padre vuestro a nadie en la tierra; porque uno es vuestro Padre, el que está en los cielos.

Pablo no estaba contradiciendo el mandamiento del Señor, sino que estaba ilustrando su relación con los corintios. No reclamaba ningún título honorífico

16 Por tanto, os ruego que me imitéis.

Los hijos naturalmente imitan a los padres. Pablo estaba diciendo a los corintios que debían observar su conducta e imitarlo. Pablo estaba seguro de haber actuado con ellos de la manera que Dios quería. Al imitarlo a él, en realidad estaban imitando a Cristo, a quien él, a su vez, imitaba.

1Co 11:1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Flp 3:17 Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros.

2Ts 3:7 Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos; pues nosotros no anduvimos desordenadamente entre vosotros, 8 ni comimos de balde el pan de nadie, sino que trabajamos con afán y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros; 9 no porque no tuviésemos derecho, sino por daros nosotros mismos un ejemplo para que nos imitaseis.

17 Por esto mismo os he enviado a Timoteo, que es mi hijo amado y fiel en el Señor, el cual os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes y en todas las iglesias.

Timoteo seguramente se convirtió cuando Pablo y Bernabé llegaron a Listra y Derbe, durante el primer viaje misionero, aunque había sido instruido de pequeño por su abuela Loida y su madre Eunice (**2 Ti 1:5**). Cuando Pablo volvió a esa región en su segundo viaje con Silas, se agregó al equipo (16:1-3). Fue un gran colaborador del Apóstol, quien lo llamaba **mi hijo amado y fiel en el Señor**.

Flp 2:22 Pero ya conocéis los méritos de él, que como hijo a padre ha servido conmigo en el evangelio.

Timoteo era el ejemplo de un hijo espiritual que imitaba a su padre, y les recordaría su **proceder en Cristo** y el trabajo que realizó en Corinto: enseñanza, predicación, consejería, formación, edificación y oración.

De la manera que enseñó en todas partes y en todas las iglesias. Los corintios no debían pensar que, aunque hacía tiempo que no los visitaba, estaba ocioso. Él hacía ese trabajo en todo lugar a donde iba.

18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.

Pablo había amonestado a los corintios por su orgullo y por su conducta mundana, pero tenía esperanza que la reprimenda y la visita de Timoteo los corrigieran. Sin embargo, sabía que **algunos** de ellos estaban **envanecidos**, es decir, hinchados de orgullo, y estaban en franca rebeldía hacia él. Ellos pensaban que Pablo ya no volvería a Corinto, subestimando la preocupación y el amor que el apóstol tenía por ellos. Por esa razón no tenían temor de desacreditarlo, mientras que alardeaban de sí mismos.

19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

Pero el apóstol le anunciaba con determinación que pronto iría a ellos.

1Co 16:5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir.

Si el Señor quiere. Más allá de su deseo estaba la voluntad de Dios. Él era su siervo por lo que siempre estaba dispuesto a obedecerlo. Iría a donde Dios le mandase.

Y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

Pablo no estaba interesado en lo que estos hombres arrogantes decían, sino en la influencia que pudieran haber ejercido en la iglesia. Es claro que si eran personas que no tenían el Espíritu, la influencia sería negativa.

20 Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder.

Pablo ahora menciona **el reino de Dios**. Momentos antes les había hablado irónicamente que ellos se creían reyes. El reino de Dios, donde gobierna el verdadero Rey no consistía en palabras altisonantes sino en poder para salvación.

21 ¿Qué queréis? ¿Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

Pablo termina este pasaje tan confrontador donde atacó de lleno la arrogancia y el espíritu divisionista de la congregación, preguntándoles cómo querían que fuese a verlos. Había dos opciones: **con vara**, es decir con una actitud disciplinaria. Esto ocurriría si continuaban con esa actitud arrogante y divisionista; o, como a él le gustaría, **con amor y espíritu de mansedumbre**, si tomaban en serio su advertencia. La decisión era de ellos.

CAPÍTULO 5

73

Pablo había amonestado a los corintios de la misma manera que lo hubiera hecho un padre con sus hijos (7-17). Había señalado que algunos dentro de la iglesia estaban más envanecidos que el resto, y que hablaban en contra de Pablo creyendo que él nunca volvería a Corinto. Pero el apóstol les aseguró que iría pronto, y que dependía de ellos la actitud con que lo haría: si se arrepentían de su conducta, sería para ellos como un padre amoroso; pero si persistían con sus celos y divisiones, tendría que castigarlos con vara (18-21).

Esta conclusión sirve de puente para pasar a tratar otro tema importante: Hasta tal punto había llegado la miopía espiritual de la iglesia, que toleraban un pecado que era escandaloso incluso para los paganos. Pablo, aunque se encontraba geográficamente lejos de la iglesia, estaba dispuesto a tratar ese problema como era debido.

1 De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre. 2 Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción? 3 Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho. 4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa? 7 Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. 8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

9 Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; 10 no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo. 11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis. 12 Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro? 13 Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

1 De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles; tanto que alguno tiene la mujer de su padre.

El apóstol no citó la fuente de la que escuchó esta noticia, pero se hace evidente que era un comentario que circulaba entre la gente. Una información que era fácil de verificar. Se trataba de un caso de **fornicación** tan perversa, que aun en el círculo de los gentiles era ofensiva.

La palabra griega traducida como **fornicación** es *porneia*, de la que proviene el término moderno “porno”. Se relaciona con prostitución, inmoralidad sexual, unión carnal ilegítima, incesto.

Mat 5:32 Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

1Co 6:18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

Efe 5:3 Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos;

Apo 21:8 Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda.

Y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los gentiles. Resulta necesario recordar que la sociedad corintia era extremadamente promiscua. Aun en ese ambiente de profunda inmoralidad, resultaba condenable esa clase de fornicación. Pablo, al destacar esto, buscaba resaltar el grado de relajamiento que había en la iglesia.

Kistemaker comenta: *“Así como una manzana podrida es capaz de pudrir toda la caja, de la misma forma un pecador desvergonzado puede infectar todo el testimonio de la congregación frente a una comunidad gentil”.*

Tanto que alguno tiene la mujer de su padre. El pecado que estaban permitiendo era el **incesto**: Un hombre de la congregación estaba manteniendo relaciones sexuales con **la mujer de su padre**.

Amós 2:7 Pisotean en el polvo de la tierra las cabezas de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes; y el hijo y su padre se llegan a la misma joven, profanando mi santo nombre.

No está claro si el padre estaba vivo, aunque por los tiempos verbales que se utilizan, parece posible. Si, por el contrario, estaba muerto, sus bienes debían haber pasado a su hijo, y algunos estudiosos ven en esto una causa adicional para este amorío. El hecho de que Pablo no diga nada sobre sancionar a la mujer sugiere que no era miembro de la iglesia.

Para la cultura judía, la mujer del padre era la madrastra y esta clase de relación estaba fuertemente censurada por la Ley, hasta el punto de merecer la pena de muerte.

Lev 18:8 La desnudez de la mujer de tu padre no descubrirás; es la desnudez de tu padre.

20:11 Cualquiera que yaciere con la mujer de su padre, la desnudez de su padre descubrió; ambos han de ser muertos; su sangre será sobre ellos.

Deu 22:30 Ninguno tomará la mujer de su padre, ni profanará el lecho de su padre.

27:20 Maldito el que se acostare con la mujer de su padre, por cuanto descubrió el regazo de su padre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

2 Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?

Sin embargo, en lugar de escandalizarse y actuar, la iglesia aceptaba al fornicario como uno más de la congregación. Pablo los reprende duramente diciendo: **vosotros estáis envanecidos**. Estaban hinchados de arrogancia, exhibiendo un falso amor. Esta era una prueba más de su escaso entendimiento espiritual. Eran tan soberbios que se creían sabios y que tenían un conocimiento superior. Probablemente argumentarían que estaban cumpliendo las palabras del Señor Jesús, aunque, en realidad, las estaban pervirtiendo:

Mat 7:1 No juzguéis, para que no seáis juzgados. 2 Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida con que medís, os será medido. 3 ¿Y por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu propio ojo? 4 ¿O cómo dirás a tu hermano: Déjame sacar la paja de tu ojo, y he aquí la viga en el ojo tuyo? 5 ¡Hipócrita! saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces verás bien para sacar la paja del ojo de tu hermano.

Juan 8:7 ... El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella.

Pablo les hace una pregunta retórica: **¿No debierais más bien haberos lamentado?** La respuesta implícita es ¡Sí! En lugar de ese falso amor llamado tolerancia, y en vez de sentirse orgullosos (envanecidos) por ello, deberían sentir dolor por el pecado cometido. La palabra que se traduce como **lamentado** (penthein) es la que se usa para el duelo que se hace por los difuntos.

Ese dolor debía dar lugar a acciones que dieran gloria a Dios. La iglesia debía aplicar la disciplina debida por semejante pecado: **que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción**. Es decir, la excomunión.

El Señor Jesús enseñó sobre los pasos preliminares antes de aplicarla:

Mat 18:15 Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. 16 Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. 17 Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.

La meta es resolver el problema sin tener que pasar al siguiente nivel. Aunque Pablo no menciona este procedimiento, es de esperar que la iglesia haya realizado los primeros dos pasos.

3 Ciertamente yo, como ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, ya como presente he juzgado al que tal cosa ha hecho.

Aunque era una realidad que la distancia separaba a Pablo de la congregación, eso no era obstáculo para que él pudiera ejercer su liderazgo. Si bien él estaba **ausente en**

cuerpo, estaba **presente en espíritu**. Su corazón, su pensamiento y su oración estaba con ellos, y había hecho lo que los corintios no hicieron: había **juzgado** al que había cometido el acto de inmoralidad. Y lo hizo **como presente**, como si estuviera en Corinto, en una reunión de la iglesia. Es fácil menospreciar un consejo o un mandamiento cuando el que lo da está lejos. La excusa es que no es lo mismo estar en medio de un problema que a la distancia. Pablo no deja lugar para ese argumento.

Al que tal cosa ha hecho. El texto habla como si el hecho hubiera ocurrido en el pasado cercano, lo que implica que el haber dejado de hacerlo no lo hacía menos culpable. Las acciones de los hombres son una manifestación de lo que tienen en el corazón. El Señor Jesús dijo:

Mat 15:19 Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias.

4 En el nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo, 5 el tal sea entregado a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús.

Lo que la iglesia debía realizar era una reunión congregacional con el propósito de expulsar al que cometió el pecado y no se arrepintió.. Esa reunión debía realizarse como si él mismo estuviese presente, ya que estaría en **espíritu, con el poder de nuestro Señor Jesucristo**. Pablo, con la autoridad de un apóstol de Jesucristo, avalaba y acompañaba esa decisión.

La oración en el original griego tiene una difícil construcción, lo que dificulta la traducción. El problema radica en dónde debe ubicarse la frase **En el nombre de nuestro Señor Jesucristo**. Hay dos soluciones muy plausibles:

- a) Algunos estudiosos entienden que en la reunión debían invocar **el nombre de nuestro Señor Jesucristo**, quien prometió estar presente toda vez que dos o tres se reunieran en su nombre con el propósito aplicar disciplina o perdón.

Mat 18:18 De cierto os digo que todo lo que atéis en la tierra, será atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, será desatado en el cielo. 19 Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho por mi Padre que está en los cielos. 20 Porque donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

- b) Otros eruditos arman la oración de la siguiente manera: **En el nombre de nuestro Señor Jesucristo el tal sea entregado a Satanás.**

Entregar al pecador a Satanás es equivalente la orden del Señor Jesús: “tenle por gentil y publicano” (Mt 18:17). En otra carta, Pablo escribe sobre personas que habían abandonado su fe:

1Ti 1:19 manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, 20 de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

Entregar a una persona a **Satanás** es excomulgarla: no considerarla más como miembro de la iglesia, ni como hijo de Dios.

Los creyentes están seguros en las manos de Dios:

Juan 10:28 y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. 29 Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

1Jn 5:18 Sabemos que todo aquel que ha nacido de Dios, no practica el pecado, pues Aquel que fue engendrado por Dios le guarda, y el maligno no le toca.

Sin la protección divina, esa persona era lanzada al mundo que es el ámbito del diablo.

Para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor Jesús. Ahora bien, si bien el diablo buscaría solo el mal de este hombre, cabe la esperanza de que, sin quererlo, su acción maléfica podría contribuir a que el pecador se arrepintiese. El dolor, la enfermedad, la desilusión y la tristeza podrían obrar de la misma manera que el Señor describió en la parábola del hijo pródigo.

Luc 15:21 Y el hijo le dijo: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de ser llamado tu hijo. 22 Pero el padre dijo a sus siervos: Sacad el mejor vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y calzado en sus pies. 23 Y traed el becerro gordo y matadlo, y comamos y hagamos fiesta; 24 porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.

Luc 15:32 Mas era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este tu hermano era muerto, y ha revivido; se había perdido, y es hallado.

El apóstol Pedro fue zarandeado por Satanás cuando negó al Señor tres veces, pero se arrepintió y fue restaurado a la comunión (**Lucas 22: 31-34**).

Toda disciplina, aún ésta tan extrema, tiene como fin la restauración del pecador. Dios tiene una sabiduría infinita para conducir al pecador al arrepentimiento, y por eso utiliza distintos medios.

1Co 11: 31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; **32** mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.

6 No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?

Los corintios se engañaban a sí mismos. Estaban orgullosos de la clase de iglesia que eran, del conocimiento que tenían y del amor que decían profesar al tolerar pecados graves. La realidad era que debían avergonzarse. Se parecían tanto al mundo que no veían la gravedad del pecado.

Para que entendieran la situación en la que se encontraban, Pablo recurrió a una figura familiar: Todos sabían cómo se hacía el pan. Comenzó haciendo una pregunta, cuya obvia respuesta manifestaba la verdad que quería demostrar: **¿No sabéis que un**

poco de levadura leuda toda la masa? Si con muy poca cantidad de levadura, alcanzaba para que toda la masa quedase leudada; un escándalo sexual tan tremendo **cual ni aun se nombra entre los gentiles** corrompería toda la iglesia.

7 Limpios, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.

En la tradición judía, la levadura simbolizaba el mal:

Mat 16:6 Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos.

Mar 8:15 Y él les mandó, diciendo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Herodes.

Luc 12:1 ...Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

Los cocineros acostumbraban apartar un poco de masa leudada cuando se amasaba pan, para poder utilizarla en la masa siguiente. De manera que la **nueva masa** se leudaba con **vieja levadura**. A veces ocurría que esa levadura vieja se contaminaba, y de esa manera, transmitía su contaminación a todo el pan.

Ellos, como iglesia, debían quitar la **vieja levadura**, es decir el pecado, y, de esa manera, ser **nueva masa**, pura y santa, sin sombra de contaminación. De hecho, ellos eran masa nueva sin levadura por la obra de Jesucristo.

1:2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

porque nuestra pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros. Pablo hace referencia a la costumbre de las familias judías, que sacaban todo rastro de levadura de sus hogares, antes de sacrificar el cordero y comer la pascua. Cristo, como Cordero de Dios, cuando fue crucificado se convirtió en el sacrificio definitivo y supremo en favor del pueblo de Dios.

Heb 9:24 Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; 25 y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena. 26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

Para celebrar **pascua, que es Cristo**, los creyentes de Corinto debían eliminar todo rastro de levadura, es decir, del pecado grosero que había en medio de ellos y así demostrar que eran nueva masa, el nuevo pueblo de Cristo.

8 Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.

Pablo, al nombrar la pascua, que ya fue sacrificada, lleva la figura a la vida cotidiana de cada creyente: **la fiesta** ya no se limitaba a una celebración anual, y a un rito externo, sino que ahora es la vida misma. Está hablando figurativamente del gozo que tienen los cristianos al saber que sus pecados han sido limpiados. La exhortación del apóstol implica que celebremos nuestra libertad en Cristo ocupándonos de nuestra propia salvación y consagrándonos a hacer Su voluntad.

Flp 2:12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

Rom 12:1 Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. 2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

1Pe 2:5 vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo.

Celebrar una vida de obediencia implica dejar afuera **la vieja levadura** que no es otra cosa que los vestigios de la vieja naturaleza como son la **malicia** y la **maldad**, que, si los dejamos anidar en nuestros corazones, terminarían contaminando nuestras almas.

Por el contrario, **celebrems la fiesta con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.**

Los **panes sin levadura** no están contaminados, es una metáfora sobre vivir una vida **de sinceridad y de verdad**. Sin dobleces ni hipocresía. Sinceridad significa pureza de mente.

La exhortación de Pablo es maravillosamente profunda y sencilla: En lugar de decirle a los Corintios que adopten normas de moralidad para cuidar la santidad de la iglesia. Es decir, una lista de lo que se puede y lo que no se puede hacer; los dirige hacia la verdad que está en Cristo. Con esa verdad serán capaces de vivir en armonía con todas las normas de Dios, incluyendo las que tienen que ver con la moralidad.

9 Os he escrito por carta, que no os juntéis con los fornicarios; 10 no absolutamente con los fornicarios de este mundo, o con los avaros, o con los ladrones, o con los idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo.

En una carta anterior que no ha sido conservada, Pablo les había escrito a los corintios que no debían juntarse **con los fornicarios**. Y no solamente con ellos, sino también **con los avaros, con los ladrones, y con los idólatras**. Evidentemente esa carta no había sido bien entendida. La comunicación escrita puede dar lugar a malos entendidos: el que escribe desea comunicar algo, pero el que lee puede entender otra cosa. Lo que los corintios habían interpretado es que no debían juntarse con ningún fornicario. La palabra **fornicario** es mejor traducida como “**gente sexualmente inmoral**”. Esto incluiría a los vecinos, los vendedores del mercado, los compañeros de

trabajo, etc. Si este hubiera sido el mandamiento de Pablo, hubiese sido imposible de cumplir, ya que, **en tal caso os sería necesario salir del mundo.**

El Señor Jesús explicó en una parábola que el trigo y la cizaña crecen juntos, y no deben separarse hasta que llegue el tiempo de la cosecha.

Mat 13:30 Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero.

13:38 El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.

Mientras tanto, hasta que el Señor venga, los creyentes deben convivir con los inconversos.

11 Más bien os escribí que no os juntéis con ninguno que, llamándose hermano, fuere fornicario, o avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón; con el tal ni aun comáis.

El apóstol no había querido decir que no debían juntarse con los fornicarios de este mundo. Lo que les había querido decir era que no debían juntarse **con ninguno que, llamándose hermano**, es decir, que se llama a sí mismo de ese modo (en otras palabras, que dice ser cristiano), **fuere fornicario.**

1Jn 2:4 El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él.

Es un contrasentido afirmar que una persona sexualmente inmoral forma parte de **“los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos”**.

Hoy se toma con demasiada liviandad el pecado sexual, pareciera que es una tentación tan grande y tan común que se le resta gravedad. “Cayó en pecado”, decimos, como si hubiera sido un accidente involuntario, incluso se lo disfraza de enfermedad o adicción. Si esto fuera así, el que lo comete no sería culpable. La Biblia dice que la fornicación es pecado, y que el fornicario que se hace pasar por un hermano en Cristo, debía ser quitado de la comunión de la iglesia.

Trágicamente, es común que dirigentes de iglesias cometan pecados de índole sexual con toda impunidad. En algunos casos, se establece un período de disciplina y restauración, y, en pos de la gracia y el perdón, son restituidos rápidamente al ministerio. Sin embargo, es importante entender que el perdón y la restauración a la comunión no conllevan el privilegio de pastorear o dirigir una congregación. Los criterios para la elección de ancianos y diáconos en 1 Timoteo 3:1-14 incluyen la fidelidad matrimonial y una vida familiar saludable.

Lo mismo se aplica con cualquiera que afirme ser cristiano pero sea **avaro, o idólatra, o maldiciente, o borracho, o ladrón**. Los verdaderos creyentes no deben juntarse con ellos porque, en realidad, no son cristianos y pueden contaminar la iglesia.

6:9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

La **avaricia** es un ejemplo claro de pecado que, si se tolera, puede, como la levadura, contaminar toda la masa: El amor al dinero es una especie de idolatría. Si observamos la iglesia evangélica actual, no podemos dejar de notar la manera en que este pecado ha penetrado y se ha instalado: Ministros afamados esconden su codicia y avaricia bajo un manto de espiritualidad, pidiendo dinero a cambio de bendiciones, y multitudes concurren, no buscando el perdón de pecados y salvación, sino prosperidad y éxito.

La **idolatría** también es un pecado que también debe ser tratado con rigor por el peligro que provoca: La exaltación de hombres, la veneración de imágenes, etc.

La **maledicencia**, también traducida como difamación o calumnia trae consigo consecuencias peligrosas si no se la quita de en medio de la iglesia: divisiones, contiendas.

Tito 3:10 Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo,

El **borracho** es esclavo del alcohol, y vive en el desenfreno. El Señor Jesús dijo que no se puede servir a dos señores (**Mt 6:24**). Un borracho no puede ser siervo de Jesucristo y de su vicio. Por otro lado, la borrachera era una práctica muy común en las religiones paganas. Se la consideraba una manera de entrar en éxtasis para acercarse a la divinidad. En otra carta, Pablo ordena:

Efe 5:18 No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu,

La manipulación de las emociones, la pérdida del razonamiento lógico lleva al desorden, la disolución y al desenfreno. Los cultos paganos dan lugar a todo tipo de excesos, y algunas de sus prácticas han penetrado en la iglesia evangélica actual.

1Co 14:33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz.

El **ladrón** siempre está buscando sacar partido del otro. Es un pecado grosero, que como el incesto, es repudiado incluso por los gentiles. Un ladrón dentro de la congregación es un peligro constante. Alguien así debe ser expulsado.

Con el tal ni aun comáis. En los tiempos bíblicos, la hospitalidad era una regla prácticamente irrompible. Negarse a comer con alguien era casi una declaración de guerra. Cuando Pablo les decía a los Corintios que con esa clase de persona ni aún debían comer, estaba dejando claro la distancia que debían tomar con ellos.

12 Porque ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro?

Los corintios habían mal entendido la primera carta, por eso Pablo les dijo: **¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera?** Otras traducciones dicen: **¿Qué derecho tendría yo para jugar a los que están afuera?**

Obviamente se refiere a los que están fuera de la iglesia. La respuesta lógica es “ninguna”.

La siguiente pregunta requiere una respuesta tan simple como la anterior: **¿No juzgáis vosotros a los que están dentro?** Rápidamente deberían responder que sí, pero es evidente que no era así, lo cual debería avergonzarles. La iglesia debe ser firme en cuanto a la disciplina. Cuando un miembro de la iglesia persiste intencionalmente en el pecado y rehúsa arrepentirse, la iglesia está obligada a ejercer disciplina. Si la iglesia no lo hace, se pone del lado del pecador y se hace igualmente culpable delante de Dios.

13 Porque a los que están fuera, Dios juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

Los de afuera no están dentro de la órbita de la iglesia. Dios los juzgará con justicia. Pero en lo que respecta a los Corintios, debían ser firmes y quitar al **perverso** de en medio de ellos. Era una misión de la iglesia entera, no de un grupo de líderes. La responsabilidad es de todos y cada uno.

El aislamiento total del pecador da la posibilidad de que se arrepienta. La disciplina eclesiástica procura que el pecador se arrepienta de corazón y busque regresar al Señor Jesús.

CAPÍTULO 6

83

Después de tratar la cuestión del pecado que **ni aun se nombra entre los gentiles** y que los corintios habían tolerado. El apóstol abordó otro problema de la iglesia que despertaba su asombro e indignación: Los corintios estaban llevando los litigios que habían entre sí a cortes mundanas. Era tal la falta de sabiduría que tenían, que recurrían a los incrédulos para que solucionen sus conflictos. Inmoralidad y conflictos internos ventilados públicamente. Ese era el testimonio de la iglesia delante de los paganos.

1 ¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos? 2 ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? 3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida? 4 Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? 5 Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, 6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? 7 Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? 8 Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos. 9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios. 11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

1 ¿Osa alguno de vosotros, cuando tiene algo contra otro, ir a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos?

¿Osa alguno de vosotros? también se traduce “¿Cómo se atreve?” El asunto que iba a tratar era algo que para Pablo estaba fuera de toda razón. Algo tan básico que despertaba su asombro.

Para demostrar lo absurdo de la situación, el apóstol recurrió, como hiciera ya muchas veces, a preguntas retóricas incisivas.

¿Podía alguien de la congregación ser tan obtuso que buscara resolver sus problemas con otro cristiano por medio de personas que no tenían la sabiduría que daba el Espíritu? ¿No había dicho, acaso, que el hombre natural tenía el entendimiento limitado y que solo el espiritual podía juzgar todas las cosas? **(2:14,15).**

La idea de llevar a otro cristiano a juicio es la de devolver un mal con otro mal:

Rom 12:17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

Por el contrario, lo que debe prevalecer entre los creyentes es la regla de oro:

Mat 7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

Si los cristianos tienen diferencias, deben aclararlas **delante de los santos (Mt. 18:17)**, no **delante de los injustos**, dándoles la oportunidad de ridiculizar a Cristo y dividir la iglesia.

2 ¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas?

La pregunta “**¿O no sabéis...?**” implica que este conocimiento era algo que todos debían tener. Algo que no era necesario explicar por lo elemental. Todos sabían **que los santos han de juzgar al mundo**. Evidentemente esta era la clase de enseñanza sólida que Pablo les había dado, pero que los corintios no habían sido capaces de digerir (2:2).

Mat 19:28 Y Jesús les dijo: De cierto os digo que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.

Apo 20:4 Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y que no recibieron la marca en sus frentes ni en sus manos; y vivieron y reinaron con Cristo mil años.

Ahora bien, si ellos debían juzgar al mundo, y esto incluía a los mismos jueces ante los cuales llevaban sus problemas, ¿No eran capaces de juzgar cosas tan **pequeñas** como los litigios entre ellos?

3 ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? ¿Cuánto más las cosas de esta vida?

Es claro que los corintios habían recibido también enseñanza respecto a los ángeles. Estos seres maravillosos rodean el trono de Dios y están ajenos a las penas y tentaciones terrenales. Sin embargo, los hijos de Dios tenemos una posición superior a ellos porque hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios y hemos sido redimidos por Cristo. Los ángeles son enviados para servir a los que heredaron salvación.

Ahora bien, Si **hemos de juzgar a los ángeles?**, cómo no podríamos juzgar **las cosas** cosas triviales **de esta vida?**

4 Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia?

Otras traducciones dicen:

DHH: Así que, si ustedes tienen pleitos por asuntos de la vida diaria, ¿por qué ponen por jueces a los que nada significan para la iglesia?

BTX: Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis como jueces a los que nada representan en la iglesia?

La traducción más literal es la de la Biblia de las Américas:

85

LBLA: Entonces, si tenéis tribunales que juzgan los casos de esta vida, *¿por qué* ponéis por jueces a los que nada son en la iglesia?

Pablo hace alusión a la actitud normal de los corintios hacia el juicio o la opinión que pudieran tener los paganos, especialmente el sistema judicial. Para ellos, eran **de menor estima**, es decir, no tenían importancia. Consideraban que sus juicios no eran sabios. Sin embargo, cuando consideraban que podían obtener algún beneficio económico, no dudaban en recurrir a ellos.

5 Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos,

Esto era claramente un contrasentido y Pablo se lo decía para que sintieran vergüenza de tal actitud.

Empleando nuevamente la ironía, hace una pregunta retórica: ¿Podía ser posible que en toda la comunidad cristiana no hubiera un solo hermano sabio que pudiera **juzgar entre sus hermanos?**

La iglesia debería responder: “Por supuesto que hay hermanos sabios en nuestra congregación”. En consecuencia, lo que debería hacer la iglesia en este tipo de situaciones, era nombrar a uno o a un grupo de hermanos sabios y respetables para arbitrar entre las partes en conflicto y llegar a una solución que trajera armonía.

6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?

Para Pablo, ésta era una situación increíble. Su sorpresa e indignación resulta más clara en otras traducciones:

DHH: ¡No solo se pelean unos hermanos con otros, sino que llevan sus pleitos ante jueces paganos!

PDT: Como están las cosas, un hermano va al tribunal para demandar a otro hermano, y para colmo, el que los juzga es alguien que no cree en Cristo.

TLA: Pero ustedes no sólo pelean el uno contra el otro, isino que hasta buscan jueces que no creen en Jesús, para solucionar sus pleitos!

El hecho de que un cristiano lleve a juicio a un hermano en la fe es una muestra clara de que ha dejado de lado el segundo y más grande mandamiento.

...y esto ante los incrédulos? Es como si Pablo dijera: “**¿Qué hacen ustedes en medio de los incrédulos?**”

2Co 6:15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

Nunca pueden pensar que encontrarán la verdadera justicia buscándola en gente que aborrece al Señor.

7 Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?

La palabra “**falta**”, en griego, *jettema*, es mejor traducida como **pérdida o derrota**.

NTV: 7 El hecho de que tengan semejantes demandas legales unos contra otros es en sí una derrota para ustedes.

PDT: De hecho, los pleitos entre ustedes muestran que ya están derrotados.

BIBLIA TEXTUAL: Ya, por cierto, es un fracaso que tengáis pleitos entre vosotros mismos.

Pablo estaba destruyendo los moldes de la manera de pensar mundana que tenían los corintios (Rom 12:2): Se suponía que los involucrados llevaban sus asuntos ante los jueces incrédulos para ganar el juicio, sin embargo, el solo hecho de que existieran pleitos entre cristianos era una grave derrota para todos.

Es esperable que, por lo menos, antes que una persona llevara a otra a la corte, hubiera tratado de arreglar el asunto con el acusado y con testigos. Que el demandante finalmente decidiera llevar el litigio a juicio, implica una derrota. No solo para él, sino para toda la iglesia. Y, aunque el juez decida a su favor, no hay nada de qué alegrarse, ya que ha llevado a la iglesia a vivir en una atmósfera de hostilidad y falta de amor. Algo completamente diferente a lo que el Señor Jesús enseñó:

Mat 5:23 Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, 24 deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda.

El apóstol escribió en otra ocasión:

Rom 12:10 Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros.

13:8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

Nuevamente Pablo recurría a las preguntas filosas para demostrar lo lejos que estaban de la actitud que se esperaba de un verdadero creyente: **¿Por qué no sufrís más bien el agravio?** Otras versiones dicen: **¿Por qué no soportar mejor la injusticia?** ¿No era eso lo que enseñaba el Señor?

Mat 5:40 y al que quiera ponerte a pleito y quitarte la túnica, déjale también la capa;

¿Tenemos en tan alto nuestros derechos que olvidamos nuestra fe? ¿Es tan importante tener razón?

¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados? La palabra **defraudados** también se traduce como “**estafados**”. Si debían perder bienes de este mundo, que así sea ¡Qué los pierdan!

87

1Pe 2:19 Porque esto merece aprobación, si alguno a causa de la conciencia delante de Dios, sufre molestias padeciendo injustamente. **20** Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. **21** Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; **22** el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; **23** quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;

Pablo les está diciendo que deben estar preparados para perder cosas materiales, y no solo eso, sino que deben preferir eso y ser defraudados antes que faltar a la ley del amor.

Flp 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; **4** no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

8 Pero vosotros cometéis el agravio, y defraudáis, y esto a los hermanos.

Lo terrible era que no solamente no soportaban el agravio y el fraude, sino ¡que también entre ellos estaban los que agraviaban y defraudaban a los hermanos! Evidentemente la conducta de los corintios era totalmente opuesta a lo que se esperaba de personas con valores cristianos.

¿Cómo puede un cristiano seguir llamando hermano a otro miembro de la iglesia, después de haberlo herido mortalmente con una estafa o una demanda? ¿Cómo podría la iglesia tener comunión con tanto odio en el medio?

Es impensable que esto ocurra en la iglesia de Dios. Los hermanos deben procurar el bienestar del prójimo.

Aunque queda claro que Pablo se está refiriendo a litigios entre creyentes, surge una pregunta: ¿Puede un cristiano demandar judicialmente a un no creyente?

La respuesta es sí, siempre que no se viole la ley superior: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

La persona que está pensando en hacerlo, debe cuestionar sus motivaciones: ¿Es la codicia, o la impaciencia, o la venganza o la obstinación lo que me impulsa a llevar el problema a juicio?

Kistemaker cita a Calvino, quien además de teólogo era abogado: *“Por cierto, cada vez que las demandas proliferan o cuando las partes obstinadamente quieren saldar sus cuentas apelando a todo el rigor de la ley, es más que obvio que sus corazones están ardiendo de injusticia, codicia, y que no están preparados a adoptar una actitud serena y a soportar la injusticia, como lo manda Cristo”.*

Pablo acudió al sistema judicial romano varias veces. Aunque no fue quién empezó los procesos, apeló a la justicia romana para defenderse él y la causa del cristianismo (**Hch, 16:37; 22:25; 25:11**).

Por otro lado, Dios ha instituido el gobierno civil, que incluye el sistema judicial. Dios ha nombrado a oficiales y jueces del gobierno para que sirvan a la ciudadanía y aseguren el bienestar de la sociedad (**Ro.1 3:1-5**).

9 ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis; ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones, 10 ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

Otra vez, Pablo utiliza las preguntas retóricas para dejar de relieve la insensatez de lo que los corintios hacían: llevaban sus litigios **a juicio delante de los injustos, y no delante de los santos** (V. 1).

¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios?

Los **injustos** son lo contrario a los justos. Están inclinados hacia el mal. Viven en sus pecados, se glorían de ellos y morirán en ellos. Jamás **heredarán el reino de Dios**. Esa es la clase de personas a las que los corintios ponían por jueces.

Por otro lado, debían temer si tenían tanto amor por las cosas del mundo que pudieran llegar a ponerlas por encima de su amor por Cristo. Si esto era así, y no se arrepentían, entonces no debían engañarse a sí mismos, creyendo que son salvos: **los injustos no heredarán el reino de Dios**.

M, Henry comenta sobre este tipo de engaño: *“...que podemos vivir en pecado y morir en Cristo, llevar una vida de hijos del diablo y entrar en el cielo como hijos de Dios. Este es un gravísimo engaño, ¿Cómo puede alguien esperar que lo que ha sembrado en la carne surja en cosecha de vida eterna?*

No importa lo que las personas aparentan o dicen de sí mismas. Pablo escribe: **No erréis**, lo que significa **“no se dejen engañar”** o también, **“no se engañen a sí mismos”**. Los que practican pecados como el que acababa de describir, y añade diez más como ejemplos, **no heredarán el reino de Dios**.

En la lista de pecados aparecen los de índole sexual: **ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los que se echan con varones**. La idolatría está incluida porque estaba relacionada con la perversidad sexual. **Los afeminados y los que se echan con varones** son los que asumen una actitud pasiva o activa en su homosexualidad.

Otros pecados tienen que ver con los bienes materiales: **ni los ladrones, ni los avaros, ni los estafadores**. Menciona también a los **borrachos y maldicientes**. Varios de estos pecados fueron mencionados en 5:11.

Debían asustarse si podían identificarse con alguno de ellos. Antes eran así, pero ya no. Habían sido lavados, santificados y justificados en el nombre del Señor Jesús y por la obra del Espíritu Santo.

1Pe 3:18 Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu

11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Pablo concluye esta exhortación con una nota esperanzadora: Esta clase de conducta caracterizó la vida anterior de muchos de los creyentes de la iglesia corintia, pero ahora habían abandonado, en general, estas prácticas.

Y esto erais algunos. El Señor dijo que no vino a buscar justos, sino pecadores.

Mar 2:17 Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

Cuando Pablo fue a Corinto por primera vez. Algunos de los que creyeron vivían en esa clase de pecados. Pero por la gracia de Dios, ellos escucharon el evangelio y respondieron en fe.

Mas ya habéis sido lavados. Antes vivían hundidos en la inmundicia, pero fueron limpiados completamente. Sus pecados fueron borrados.

Apo 1:5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre.

Ya habéis sido santificados. Significa que han sido separados del mundo y entrado en comunión con Dios.

1:9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Ya habéis sido justificados. Dios declaró a los creyentes corintios justos.

Rom 3:24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

En el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios. Esta era una obra del Dios Trino.

EL PECADO DE LA FORNICACIÓN.

Los dos últimos versículos sirvieron de transición para regresar al tema de la inmoralidad en la iglesia:

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna. 13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo. 14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder. 15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo. 16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un

cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne. 17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. 19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? 20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

En Corinto estaba el germen de lo que sería el gnosticismo. Esta filosofía tenía un concepto muy particular sobre la materia, y, por consiguiente del cuerpo humano. Sostenían que la materia no fue creada por Dios, sino por una deidad inferior, y que carece de ética. Así que los excesos del cuerpo no afectan al espíritu. Según ellos, solo el alma puede ir al cielo y el cuerpo no resucitará.

12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

Esta afirmación: **Todas las cosas me son lícitas** como la del versículo siguiente: **Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas**, podrían ser refranes populares que los creyentes de Corinto utilizaban como una licencia para pecar. También podrían ser enseñanzas introducidas por el incipiente gnosticismo, o, tal vez hayan sido palabras que el mismo Pablo pudiera haber utilizado para explicar la libertad que tenemos los cristianos en Cristo, pero sacadas de contexto. De esta manera podían significar exactamente lo contrario de lo que él había querido decir.

Todas las cosas me son lícitas. (Ver también en **10:23**) Los que utilizaban este dicho, creían que podían hacer todo lo que se les venía en ganas. En lugar de vivir como quienes han **sido lavados, santificados, y justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios (v.11)**, se entregaban al desenfreno de los pecados sociales y sexuales. Invocando la libertad cristiana no tenían límites en su conducta lujuriosa.

Pablo tenía dos respuestas a esa afirmación:

- **Mas no todas convienen:** Pablo no negaba la verdad de que el cristiano tiene libertad en todo, pero esta libertad abarcaba solo lo que era conveniente, lo que era provechoso. Lo que era bueno para uno mismo y para los demás. No incluía el pecado. No tenemos derecho de hacer lo que se nos antoje sin tomar en cuenta el daño que nuestra conducta puede causarle al prójimo. El egoísmo va en contra del mandamiento del Señor de amar al prójimo como a uno mismo.

- **Mas yo no me dejaré dominar de ninguna:** La idea original podría parafrasearse de esta manera: **“Todas las cosas están bajo mi autoridad, pero ninguna cosa tiene autoridad sobre mí”**. El apóstol hablaba en primera persona para que tomaran su ejemplo. La comida, el alcohol, el sexo, entre otras, son cosas que el cristiano puede disfrutar. Pero en cuanto se cede al pecado, el pecado se transforma en el amo.

Rom 6:16 ¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?

13 Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas; pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios. Pero el cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor, y el Señor para el cuerpo.

El segundo refrán era: **Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas.** Esto también es una realidad: la comida y el estómago fueron hechos el uno para el otro. Dios ha creado un mundo que produce una gran cantidad de alimentos para las personas. Esos alimentos terminan en el estómago de los seres humanos. Por otro lado, el estómago fue creado para recibir ese alimento y procesarlo de manera que sea provechoso para la salud del cuerpo. **Pero tanto al uno como a las otras destruirá Dios.** Es decir que disfrutar de la comida es una actividad limitada para esta vida.

Parece ser que ese refrán era utilizado como analogía para **el cuerpo y la fornicación.** Actividad que también se limitaba a esta vida, ya que, según pensaban, el cuerpo también sería destruido. Pero esto no es así. El cuerpo resucitará para vivir eternamente. Por eso, el cuerpo del creyente es **para el Señor.**

A la vez, **el Señor para el cuerpo,** este concepto lo explicará más adelante.

14 Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

La garantía de que nuestros cuerpos resucitarán es Cristo. Él restaurará nuestros cuerpos así como lo hizo con Él. Esto ocurrirá en el día de Su venida. En el capítulo 15 retomará este tema subrayando la importancia del cuerpo humano.

1Co 15:20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Los filósofos griegos consideraban el cuerpo humano como algo sin valor, mientras que consideraban que el alma era lo importante. Sin embargo, aunque al morir queden en la tumba nuestros cuerpos físicos son valiosos para Dios.

Rom 8:11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

2Co 4:14 sabiendo que el que resucitó al Señor Jesús, a nosotros también nos resucitará con Jesús, y nos presentará juntamente con vosotros.

15 ¿No sabéis que vuestros cuerpos son miembros de Cristo? ¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera? De ningún modo.

El cuerpo es para el Señor. Lo Corintios debían saber que sus **cuerpos** eran **miembros de Cristo.** Este conocimiento, seguramente había sido enseñado por el apóstol, porque lo formula como una pregunta de obvia respuesta afirmativa.

Pablo había afirmado que el cuerpo es para el Señor y el Señor para el cuerpo, ahora revela la profundidad de esta íntima relación: Nuestros cuerpos son el medio por el cual Cristo se manifiesta al mundo. Por medio de nuestros cuerpos, Él es anunciado. Nuestras manos son sus manos, nuestros pies son los suyos.

Rom 6:13 ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia.

19 Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia.

Sabiendo esto, decía Pablo, **¿Quitaré, pues, los miembros de Cristo y los haré miembros de una ramera?** Esta pregunta enunciada en primera persona resalta el despropósito. La respuesta es terminante: **¡De ningún modo!** Otras versiones traducen “¡Jamás!”.

En la cultura griega, la prostitución y el adulterio eran completamente aceptados. Demóstenes decía: *“Usamos a las rameras para el placer, las concubinas para el concubinato diario, per la esposa para tener hijos legítimos y para tener un guardián confiable de nuestra propiedad doméstica”*.

Estamos tan unidos a Cristo que somos un cuerpo con Él. Pablo contrasta la sagrada comunión que un creyente tiene con Cristo con la lujuria del que tiene relaciones con una prostituta.

16 ¿O no sabéis que el que se une con una ramera, es un cuerpo con ella? Porque dice: Los dos serán una sola carne.

Pablo recurría una vez más a una pregunta retórica que comenzaba con **¿O no sabéis...?** para dar a entender que no había forma de ignorar la respuesta. Podemos pensar que Pablo les había enseñado que debían dejar las prácticas sexuales inmorales, ya que pertenecían a Jesús en cuerpo y alma. Nadie puede decir que con el alma sirve a Cristo, pero con el cuerpo puede hacer lo que se le antoje. El cuerpo y el alma forman una unidad.

Cuando un hombre y una mujer se unen sexualmente, pasan a formar una sola carne. La palabra traducida como **“une”** quiere decir **“adherirse, pegarse a alguien”**.

Gén 2:24 Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne.

Esta afirmación se aplica al matrimonio: El esposo y la esposa llegan a ser una sola carne y ambos son uno con el Señor. Pero esto se destruye cuando el esposo se une a una ramera, **es un cuerpo con ella**, pervirtiendo esa unidad con el Señor. La fornicación no se trata de un pecado aislado. Ocurre una comunión entre el hombre y la ramera donde el Señor está totalmente excluido. El hombre se une, es decir, se adhiere, se pega a la ramera. Ahora el cuerpo que debía servir para la gloria de Dios, que debía manifestar a Cristo, se ha pervertido siendo una carne con la prostituta.

17 Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él.

Si bien cuando un hombre y una mujer se unen, forman una sola carne; cuando alguien se une al Señor (se pega, se adhiere), ocurre una unión mucha más profunda: **un espíritu es con él**. Es como decir que forman un solo espíritu. Es la más perfecta unión posible entre dos personas. Unión que no puede ser separada ni siquiera con la muerte.

La unión del creyente con Cristo se efectúa a través del Espíritu Santo.

18 Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre cometa, está fuera del cuerpo; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

Para que no quede lugar a ninguna duda, Pablo enuncia un mandamiento muy claro: **Huid de la fornicación**. Como lo hizo José de la esposa de Potifar.

Gén 39:12 Y ella lo asió por su ropa, diciendo: Duerme conmigo. Entonces él dejó su ropa en las manos de ella, y huyó y salió.

Los creyentes deben tener bien en claro lo peligrosa que es la tentación sexual, por lo cual, deben evitar cualquier contacto con la inmoralidad que ofrece la sociedad.

Cualquier otro pecado, aparte de la fornicación, **que el hombre cometa, está fuera del cuerpo**. Esta afirmación nos genera problemas, ya que el consumo de drogas, de alcohol, la autoflagelación y el suicidio son pecados que se cometen al propio cuerpo.

Debemos entender este texto dentro del contexto. Pablo había enseñado que el creyente y su esposa son una sola carne, y el creyente con el Señor forman un solo espíritu. Su cuerpo no le pertenece, sino que forma una unidad con su esposa, y una mucho más elevada con Cristo. Cualquier otro pecado que no sea la fornicación, le afecta solo a él. En este sentido, **está fuera del cuerpo**.

Mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. Porque lo usa no para la gloria de Dios, sino en contra del Señor, quien lo creó, redimió y santificó. Como si una copa de oro fabricada para contener agua pura, se la usase para juntar excrementos.

19 ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?

Con otra pregunta retórica Pablo destaca algo que los Corintios debían saber muy bien: Sus cuerpos son sagrados. El cuerpo de cada creyente **es templo del Espíritu Santo**. El mismísimo Dios Espíritu Santo mora en cada uno. Por lo cual, dice el apóstol, **no sois vuestros**. ¡No nos pertenecemos a nosotros mismos! Dios nos creó, el Señor Jesús nos redimió, y el Espíritu Santo habita en nosotros.

Dios es el dueño de nuestros cuerpos, y nosotros somos sus mayordomos. Y lo que se requiere de los mayordomos es fidelidad (v. 4:2)

20 Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.

El precio que Dios pagó por nosotros es nada menos que la sangre de Su Hijo. Como conclusión a esta exhortación en contra de la inmoralidad sexual, Pablo ordena que los creyentes usen sus cuerpos, que son templo del Espíritu Santo para glorificar a Dios. (La frase “**y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios**” no se encuentra en la mayoría de los manuscritos, por lo que no aparece en casi todas las traducciones, salvo la Reina Valera y la Biblia de las Américas).

CAPÍTULO 7

95

Como sabemos, Pablo había escrito una carta anterior, que no fue preservada, donde se refería al asunto de la inmoralidad de la iglesia. Los corintios respondieron con otra carta enviándola, probablemente, con Estéfanos, Fortunato y Arcaico (v. 16:17). En ella preguntaban al apóstol sobre varias cuestiones. Pablo contesta de ellas en el resto de 1 Corintios. Es posible determinar con cierto grado de certeza las preguntas formuladas por la frase “en cuanto”, que aparece recurrentemente a lo largo de la epístola.

Los temas que el apóstol abordará a partir de este capítulo tienen que ver con el matrimonio, el celibato, la carne ofrecida a los ídolos, las reuniones de los creyentes, los dones espirituales, la ofrenda para los cristianos de Jerusalén y la resurrección de los muertos.

En el capítulo 7 Pablo escribe sobre la conducta apropiada de los cónyuges, su fidelidad en el matrimonio, la conducta de los solteros, el decoro de las vírgenes y la continencia. Aparte de unos pocos pasajes del Nuevo Testamento, este capítulo es único en cuanto a las directivas que provee para los casados, los que planean casarse, los que lo estuvieron alguna vez y para los que proyectan no hacerlo nunca.

1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer; 2 pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. 3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido. 4 La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer. 5 No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tiende Satanás a causa de vuestra incontinencia. 6 Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento. 7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro. 8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; 9 pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando. 10 Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido; 11 y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliese con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

1 En cuanto a las cosas de que me escribisteis, bueno le sería al hombre no tocar mujer.

En respuesta al libertinaje que reinaba en la ciudad de Corinto, y que se había impregnado en cierta parte de la iglesia, algunas personas de la congregación habían optado por el ascetismo sexual. La frase “**tocar mujer**” se refiere al acto sexual.

Gén 20:6 Y le dijo Dios en sueños: Yo también sé que con integridad de tu corazón has hecho esto; y yo también te detuve de pecar contra mí, y así no te permití que la tocases.

Pro 6:29 Así es el que se llega a la mujer de su prójimo; No quedará impune ninguno que la toque.

No debemos entender que era Pablo quien afirmaba que **“bueno le sería al hombre no tocar mujer”**, sino que, muy probablemente, era una cita textual de la carta que le habían enviado. En otras versiones, este sentido es más explícito:

NVI: Paso ahora a los asuntos que me plantearon por escrito: «Es mejor no tener relaciones sexuales.»

PDT: Ahora les hablaré sobre lo que me escribieron. Me preguntaron si sería mejor que el hombre y la mujer no tuvieran relaciones sexuales.

TLA: En la carta que recibí de ustedes me preguntaban si está bien que la gente no se case.

El Señor había dicho «No es bueno que el hombre esté solo» (**Gn. 2:18**). Pablo jamás hubiera escrito algo en contra de la palabra de Dios. Por otro lado, semejante postura significaría estar en contra de la procreación (**Gn 1:28**) y de la bendición del pacto que va de generación en generación (**Gn 17:1**).

El apóstol nunca estuvo a favor del ascetismo:

Col 2:20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos 21 tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques 22 (en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres), cosas que todas se destruyen con el uso? 23 Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

1Ti 4:1 Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; 2 por la hipocresía de mentirosos que, teniendo cauterizada la conciencia, 3 prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. 4 Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; 5 porque por la palabra de Dios y por la oración es santificado.

La posición de Pablo sobre el matrimonio era muy elevada: Lo comparó con la relación de Cristo y la iglesia.

Efe 5:23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

2 pero a causa de las fornicaciones, cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido.

Pero a causa de las fornicaciones. Pablo entendía que las prohibiciones no solucionan los problemas. Al contrario, lo que podrían lograr es que, debido a las muchas tentaciones que había en la ciudad, las personas, en lugar de guardar el celibato, cayeran en **fornicaciones**. Por eso, era más sabio que cada uno tuviera su esposo o esposa.

No debemos entender que Pablo tomaba el matrimonio como un simple recurso contra el pecado. Lo que estaba afirmando era que el celibato no es una solución contra el pecado, sino, por el contrario, un incentivo.

Pablo está atacando de manera realista un problema serio y concreto para los creyentes. La fornicación era parte de la vida cotidiana en una sociedad corrupta como la de Corinto. El trato con prostitutas era algo corriente, al alcance de cualquiera.

Como dijimos anteriormente, la palabra griega traducida como fornicación, es **porneia**, que incluye a toda inmoralidad sexual y de donde viene la palabra pornografía. En la actualidad la tentación está aún más cerca que en la época paulina. No hace falta salir de la casa: solo se necesita tocar la pantalla del celular.

Cada uno tenga su propia mujer, y cada una tenga su propio marido. Queda claro que la relación a la que Pablo hace referencia es:

- Monógama.
- Entre hombre y mujer (no se da lugar a otras variantes).
- En completa igualdad entre las partes.

El verbo **tener** tiene un sentido eufemístico que apunta al acto sexual (v. 5:1). Pablo afirma que cada hombre debe tener sexualmente a **su propia mujer** y que cada mujer debe tener sexualmente a **su propio marido**.

3 El marido cumpla con la mujer el deber conyugal, y asimismo la mujer con el marido.

Al contrario de lo que proponían los ascetas, Pablo ordenaba a los esposos a cumplir con el **deber conyugal** con el otro.

Pablo enfatiza en la igualdad del hombre y la mujer en el vínculo matrimonial. El acto sexual dentro del matrimonio está planteado como un **deber**, que se debe **cumplir**, es decir, como una **deuda** que se tiene el uno al otro, la cual hay que **pagar**. El hombre le debe eso a su esposa y viceversa. El matrimonio sin sexo es algo que se prohíbe explícitamente.

Debemos entender que el sentido del término **deber** apunta a la responsabilidad del uno hacia el otro. No se debe interpretar como una habilitación para reclamar u obligar al otro a tener relaciones en contra su voluntad.

C.L. Blomberg explica: *“Es algo que cada cónyuge “debe” al otro. Por ello, las relaciones sexuales nunca deberían utilizarse como una forma de soborno o recompensa por buena conducta o como algo que se retiene a modo de amenaza o castigo. Marido y mujer han de ser igualmente sensibles a los estados emocionales y físicos del otro y no exigir la relación sexual en ciertas circunstancias. Pero tampoco debería ninguno de los cónyuges rehuir sistemáticamente la satisfacción de las necesidades conyugales del otro.”*

En una relación donde reina el amor, es claro que, tanto el hombre como la mujer, están atentos a las necesidades y estados de ánimo, del otro.

Hay algunos mandamientos para los hombres que son necesarios recordar:

1Pe 3:7 Vosotros, maridos, igualmente, vivid con ellas sabiamente, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a coherederas de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no tengan estorbo.

Efe 5:25 Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella,

Efe 5:28 Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. 29 Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia,

4 La mujer no tiene potestad sobre su propio cuerpo, sino el marido; ni tampoco tiene el marido potestad sobre su propio cuerpo, sino la mujer.

Si bien, en otros pasajes del Nuevo Testamento se destacan los distintos roles que esposo y esposa ocupan, en cuanto a la sexualidad, ambos tienen igual autoridad. Pablo lo destaca diciendo que ni la mujer ni el marido tienen potestad sobre su propio cuerpo, sino en el del otro. Como se hace explícito en el versículo siguiente, esto se refiere a que ninguno tiene el derecho de negarse sexualmente al otro. Pero podemos también entender el grado de ruptura matrimonial que implica la fornicación, ya que uno entrega el cuerpo que pertenece sexualmente a su cónyuge a alguien extraño.

5 No os neguéis el uno al otro, a no ser por algún tiempo de mutuo consentimiento, para ocuparos sosegadamente en la oración; y volved a juntaros en uno, para que no os tienta Satanás a causa de vuestra incontinencia.

No os neguéis el uno al otro. La palabra traducida como **neguéis** es *apostereo*, que significa **robar, despojar, defraudar**. Pablo sugiere que algunas de las parejas de la iglesia estaban faltando a este deber, por lo cual se estaban defraudando, despojando, robando mutuamente el derecho que tenían el uno del otro. Pablo les ordena que dejaran de hacerlo.

La única causa que el apóstol consideraba digna de una separación ocasional entre esposos era para dedicarse a un tiempo especial de oración. Pero esto debía hacerse **de mutuo consentimiento** y por un **tiempo** limitado. Si no era así, tampoco la oración podía ser una excusa para el alejamiento sexual de la pareja. Este hecho, aunque podía tener motivaciones espirituales, no debía prolongarse demasiado porque había que ser lo suficientemente astutos de no dar ocasión a Satanás de tentarlos a causa de la incontinencia.

1Pe 5:8 Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar;

Pablo no permite que se impongan abstinencias en contra de la voluntad del cónyuge. La persona que hace esto alegando motivos espirituales, debe saber que, en lugar de santificarse, está pecando.

6 Mas esto digo por vía de concesión, no por mandamiento.

Pablo aclaraba que aceptaba esos tiempos de separación como una **concesión**, pero que de ningún modo mandaba a realizarlos.

No debemos interpretar mal este versículo como si la concesión fuese el casamiento para evitar pecar.

7 Quisiera más bien que todos los hombres fuesen como yo; pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro.

¿Está diciendo Pablo que quisiera que todos los hombres fuesen solteros? No, acaba de enseñar que el matrimonio es bueno y recomendable. Lo que está afirmando es que su deseo era que todos los hombres tuvieran la misma actitud que él frente al sexo. Él no se estaba “quemando” (v.9). Pero sabía que la mayoría sí. Es una cuestión de dones dados por Dios. Él había recibido el don de la continencia para no tener necesidad de casarse. Pero no debemos pensar que ese don tiene, necesariamente, que ser permanente. Las personas pueden tener este don mientras están solteros y dejar de tenerlo cuando se casan. De hecho, es muy probable que el apóstol haya estado casado.

En Hechos 26:10 Pablo afirma haber votado en el Sanedrín, donde solo los cabezas de familia tenían derecho a voto. Por otro lado, siempre ha llamado la atención de los estudiosos el conocimiento tan acabado que tenía el apóstol sobre el matrimonio. Si estuvo casado cuando vivía en Jerusalén, entonces, o bien enviudó, o bien su esposa lo abandonó cuando se convirtió al cristianismo. Cualquiera haya sido su historia, sabemos que, para cuando escribió esta carta, vivía como célibe.

Para aquellos que no recibieron este don, Pablo recomienda que se casen.

SOLTEROS Y VIUDAS.

8 Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedarse como yo; 9 pero si no tienen don de continencia, cásense, pues mejor es casarse que estarse quemando.

A simple vista, parecería que Pablo tuvo un error de expresión: Parece más correcto decir “a los solteros y las solteras” o “a los viudos y las viudas”, ¿O es que este consejo no es para las solteras y los viudos? El problema desaparece cuando entendemos, como la mayoría de los estudiosos, que la palabra “**solteros**” abarca a todas las personas que no están casadas. Es decir, viudos, divorciados y que nunca se han casado, sean hombres o mujeres. Mientras que el término “**viudas**” se refiere a una clase especial: mujeres cuyos maridos han fallecido y que no tenían otra familia, que recibían ayuda económica de la iglesia y que tenían un ministerio específico.

1Ti 5:3 Honra a las viudas que en verdad lo son. 4 Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios. 5 Mas la que en verdad es viuda y ha quedado sola, espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones noche y día.

9 Sea puesta en la lista sólo la viuda no menor de sesenta años, que haya sido esposa de un solo marido, 10 que tenga testimonio de buenas obras; si ha criado hijos; si ha practicado la hospitalidad; si ha lavado los pies de los santos; si ha socorrido a los afligidos; si ha practicado toda buena obra. 11 Pero viudas más jóvenes no admitas; porque cuando, impulsadas por sus deseos, se rebelan contra Cristo, quieren casarse,

Bueno les fuera quedarse como yo; Pablo había hablado bien del matrimonio, ahora lo hacía de la soltería ¡La soltería no es mala! Al contrario, es algo **bueno**, beneficioso y hasta recomendable. Para la mentalidad judía, la soltería era algo casi degradante. Los rabinos enseñaban que todos los judíos debían casarse para procrear. Pero en el cristianismo no es así. Una persona soltera puede ser completamente plena en Cristo.

Col 2:10 y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.

El soltero goza de grandes beneficios: tiene absoluta libertad para servir al Señor todo el tiempo, sin tener que rendir cuentas a nadie más que a Él. Si para esta persona su soltería no significa una carga, y no está constantemente tentado por su sexualidad, Pablo le aconseja que siga así. Pero si para él o ella, la tentación sexual es demasiado grande, lo mejor es que se case, para no **“arder de pasión sexual”** (NTV).

Todo el que no ha recibido el don de continencia y trata de contenerse, sufre una agonía emocional. A la lucha contra la tentación se le agrega la culpa, y la ansiedad por encontrar una pareja. La persona que está en esta situación debe entender que Dios es quien le da esa prueba y que Él es fiel:

1Co 10:13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Las pruebas de Dios tienen el fin de perfeccionar la fe del creyente y de pulir su carácter.

Stg 1:3 sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia. 4 Mas tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

Debe quedar claro que para la persona soltera el no tener el don de continencia no es excusa para tener relaciones sexuales. Las personas que no están casadas deben abstenerse de ellas.

La soltería y el matrimonio son igualmente buenos, pero ninguno de los dos estados es para cualquiera.

Mat 19:10 Le dijeron sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, no conviene casarse.

11 Entonces él les dijo: No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado.

Por eso, el soltero que quiere dejar de serlo, debe estar muy seguro de entender lo que el matrimonio significa y las responsabilidades que acarrea, porque no hay vuelta atrás. El matrimonio no es algo que se prueba, y si no resulta como se había pensado, se puede disolver.

Es necesario conocer muy bien a la persona con quien se va a unir de por vida. La “incompatibilidad de caracteres” no es una excusa para el divorcio. El período de

noviazgo debe servir para eso. Es entonces cuando se debe examinar si se trata de un/a cristiano/a verdadero/a; si tiene alguna tendencia a la violencia o a las adicciones, etc. Nunca se debe caer en el error de pensar: “Cuando nos casemos, va a cambiar”. 101

El rol de la iglesia es fundamental en esta etapa. Los hermanos deben acompañar a los novios, aconsejarlos y ayudarlos a permanecer en santidad. La ceremonia religiosa no es otra cosa que la iglesia avalando la unión de esos dos hermanos; y la afirmación pastoral “los declaro marido y mujer” es la expresión de la iglesia, por lo tanto, es la de Dios (Mateo 18: 18).

MATRIMONIO Y DIVORCIO.

10 Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se separe del marido;

Pablo ahora se dirige **a los que están unidos en matrimonio**. Les da un mandamiento que no es de él, sino del mismísimo Señor Jesús y que fue registrado en los evangelios. Es un tema tan especial y controversial que Pablo apela directamente a la autoridad del Señor. Es como si dijera que aquellos que no están de acuerdo en obedecerlo, están en abierta desobediencia a Él.

¿Qué mandó el Señor? Lo leemos en Marcos 10:

Mar 10:2 Y se acercaron los fariseos y le preguntaron, para tentarle, si era lícito al marido repudiar a su mujer.

3 El, respondiendo, les dijo: ¿Qué os mandó Moisés?

4 Ellos dijeron: Moisés permitió dar carta de divorcio, y repudiarla.

5 Y respondiendo Jesús, les dijo: Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandamiento; 6 pero al principio de la creación, varón y hembra los hizo Dios. 7 Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, 8 y **los dos serán una sola carne**; así que no son ya más dos, sino uno. 9 Por tanto, **lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.**

10 En casa volvieron los discípulos a preguntarle de lo mismo, 11 y les dijo: Cualquiera que repudia a su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra ella; 12 y si la mujer repudia a su marido y se casa con otro, comete adulterio.

El relato de la creación enseña la unidad del esposo y de la esposa, la cual, según palabras del Señor Jesús no puede ser quebrantada. El Profeta Malaquías también recurre al Génesis para denunciar que el divorcio (o repudio) es una violación al pacto matrimonial:

Mal 2:14 Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. 15 ¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. 16 Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que **él aborrece el repudio**, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales.

La voluntad de Dios expresa es que esposo y esposa no se separen. En el Evangelio de Mateo aparece la única excepción que Jesús admite: que uno de los dos cónyuges haya cometido **fornicación**:

Mat 5:32 Pero yo os digo que el que repudia a su mujer, a no ser por causa de fornicación, hace que ella adultere; y el que se casa con la repudiada, comete adulterio.

19:9 Y yo os digo que cualquiera que repudia a su mujer, salvo por causa de fornicación, y se casa con otra, adultera; y el que se casa con la repudiada, adultera.

Que la mujer no se separe del marido. Es notable que Pablo se dirige primero a la mujer ordenándole que **no se separe del marido**. En la ley romana, la mujer podía tomar la iniciativa para divorciarse.

Ahora bien, esposo y esposa están ligados de por vida ¿Es la voluntad de Dios que vivan infelices? La respuesta es no. La voluntad de Dios es que ambos formen una unidad, que el uno complementa al otro. Si en un hogar cristiano no existe la armonía y la paz, implica que no están viviendo conforme a la fe que profesan tener. En la vida matrimonial se deben utilizar los mismos principios que rigen para toda la vida.

Flp 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Efe 4:22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad. 25 Por lo cual, desechando la mentira, hablad verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros. 26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo. 28 El que hurtaba, no hurte más, sino trabaje, haciendo con sus manos lo que es bueno, para que tenga qué compartir con el que padece necesidad. 29 Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. 30 Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. 31 Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. 32 Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo.

El egoísmo y el orgullo son los grandes destructores de los hogares. El esposo y la esposa creyente, en lugar de añadir carga sobre la espalda del otro, debe procurar que la carga que el cónyuge debe llevar sea lo más liviana posible.

11 y si se separa, quédese sin casar, o reconcíliase con su marido; y que el marido no abandone a su mujer.

Y si se separa. Siendo que Pablo citó las palabras del Señor Jesús, donde no daba lugar al divorcio, con la única excepción de la fornicación; ¿debemos entender que ahora el apóstol estaba contradiciendo al Señor, ofreciendo otra alternativa? Claro que no. Aparentemente, la iglesia de Corinto enfrentaba una situación donde una esposa había tomado la iniciativa de divorcio contra su esposo. Ya se había separado, ¿Qué tenía que decir la iglesia ante este problema? Pablo contesta:

Quédese sin casar. Pablo no estaba avalando esa separación, sino que estaba aplicando las palabras del Señor Jesús a esta situación. Le está ordenando a la mujer que no rompa el vínculo matrimonial, que se mantenga fiel. Si se casa con otro, como dijo el Señor Jesús, adultera.

O reconcíliese con su marido. También le muestra que la única manera de tener un vínculo marital es con su propio marido. Nótese que es la esposa, quien ha iniciado los trámites de la separación quien debe esforzarse en producir la reconciliación.

Y que el marido no abandone a su mujer. Lo que es correcto para la esposa lo es también para el esposo. También al marido manda el Señor que no abandone a su mujer. La palabra traducida como abandone, literalmente sería “eche”. En la sociedad judía, el hombre podía repudiar a su esposa por cualquier cosa:

Mat 19:3 Entonces vinieron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquier causa?

Y en la sociedad greco- romana, aunque la mujer tenía más derechos que en la judía, el esposo gozaba de mucha más libertad. Pablo se opone a la cultura de su tiempo y se adhiere a la Palabra de Dios: No se permite al hombre divorciarse de su esposa.

CUANDO UNO DE LOS CÓNYUGES ES CREYENTE Y EL OTRO INCRÉDULO.

12 Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. 13 Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone. 14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos. 15 Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios. 16 Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?

12 Y a los demás yo digo, no el Señor: Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone. 13 Y si una mujer tiene marido que no sea creyente, y él consiente en vivir con ella, no lo abandone.

Pablo aclara que el siguiente mandato no salió de la boca del Señor, sino que está basado en su propia autoridad. Sin embargo, debemos entender que tanto el mandamiento del versículo 10 como éste, provienen de la misma fuente divina.

2Ti 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia,

Ahora Pablo tocará el tema de los “matrimonios mixtos”, donde el esposo es creyente y la esposa es no creyente y viceversa.

Notemos que Pablo ha abordado todas las situaciones de pareja en que un cristiano se puede encontrar: el matrimonio entre cristianos, la soltería, la viudez, y ahora, el último grupo que falta tratar, el de los matrimonios mixtos.

En todo el Antiguo Testamento Dios prohíbe a las personas de Su pueblo casarse con gentiles. Esto también es válido para los cristianos. En este mismo capítulo Pablo ordena:

39 La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

La exigencia “con tal que sea en el Señor” (NTV: “pero solamente si ese hombre ama al Señor”), no se limita solo a las viudas, sino que es una condición para todo creyente que desea casarse.

2Co 6:14 No os unáis en yugo desigual con los incrédulos; porque ¿qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?

15 ¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿O qué parte el creyente con el incrédulo?

16 ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo:

Habitaré y andaré entre ellos,

Y seré su Dios,

Y ellos serán mi pueblo.

17 Por lo cual,

Salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor,

Y no toquéis lo inmundo;

Y yo os recibiré,

18 *Y seré para vosotros por Padre,*

Y vosotros me seréis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.

En esta situación específica, uno de los esposos aceptó el evangelio y puso su fe en Jesucristo, y el otro continúa en su condición de incrédulo. El principio bíblico de que el matrimonio no se debe disolver también se aplica a estos casos. El creyente no debe abandonar a un no creyente, si éste **consiente en vivir** con él o ella. Por el contrario, debe hacer todo lo posible para que ese matrimonio perdure.

14 Porque el marido incrédulo es santificado en la mujer, y la mujer incrédula en el marido; pues de otra manera vuestros hijos serían inmundos, mientras que ahora son santos.

Esta es la causa por la cual el creyente debe esforzarse en sostener su matrimonio con un incrédulo: el marido o la esposa incrédulo son **santificados** por el creyente. Esto no quiere decir de ninguna manera que son salvos, sino que son alcanzados por la influencia de la santidad del otro. Con el tiempo, la conducta, las palabras y las oraciones del cónyuge cristiano podrían derivar en la conversión de su pareja.

1Pe 3:1 Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, 2 considerando vuestra conducta casta y respetuosa.

Es posible que este mandato responda a una tendencia dentro de la iglesia que sostenía que los creyentes debían abandonar a sus esposos incrédulos porque, al tener relaciones con ellos, su santidad sería manchada. Pablo dice que es exactamente al revés: el creyente santifica al incrédulo, es decir que la influencia del cristiano es más fuerte que la influencia del no creyente.

W. Barclay afirma: “Para Pablo, la evangelización empezaba en casa. Había que mirar al cónyuge no creyente, no como un foco de infección que había que evitar con repulsión, sino como otro hijo u otra hija que había que ganar para Dios.”

Pues de otra manera. Si el creyente promueve la destrucción de su hogar bajo la excusa de que no puede convivir con una persona mundana, traería graves consecuencias para sus **hijos**: ellos **serían inmundos**. Los niños son consagrados en base a la fe del cónyuge cristiano, y no son declarados inmundos en base a la incredulidad del otro cónyuge. Pero si el cristiano destruye el hogar, su influencia espiritual se vuelve negativa. Esos niños verán en el cristianismo la causa de la división entre sus padres y lo rechazarán, haciéndose a sí mismos **inmundos**.

Pero cuando el creyente cumple con la voluntad de Dios en su familia, la influencia que ejerce sobre sus hijos es maravillosa: **son santos**.

¿Qué significa que son santos? Algunos estudiosos entienden que los hijos de creyentes gozan de la misma relación de pacto que sus padres. Esto sirve de base para la práctica del bautismo de infantes, ya que serían incorporados a la vida de la iglesia mediante el sacramento del bautismo.

Entendemos que la palabra santo denota la separación posicional. No significa que los hijos vivan vidas limpias y puras, sino que han sido “puestos aparte” en un lugar de privilegio. Tienen al menos un progenitor que ama al Señor, que vive conforme a Su voluntad y les enseña el evangelio. En ese hogar, uno de sus padres está habitado por el Espíritu Santo. En este sentido es que **son santos**. No están abandonados a la inmoralidad del mundo, sino que serán edificados conforme a la palabra de Dios.

15 Pero si el incrédulo se separa, sepárese; pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso, sino que a paz nos llamó Dios.

Ahora bien, si el marido o la mujer no creyente rechaza la fe y el estilo de vida de su cónyuge, y decide separarse, Pablo aconseja al creyente que lo deje ir, por doloroso que sea.

Debemos entender que, en el tiempo en que la carta fue escrita, la situación en que quedaba la mujer abandonada era muy difícil. El esposo era el sostén económico del hogar, por lo que ella quedaba prácticamente sin ingresos. Por otro lado, la mujer que se había convertido al cristianismo, por lo general, no era recibida nuevamente en la casa de sus padres paganos. La separación implicaba un gran desamparo para las esposas. Es muy entendible que aquella que se encontraba en tal situación, intentara detener a su marido por todos los medios posibles. Sin embargo, Pablo ordena que **si el incrédulo se separa**, el creyente debe aceptarlo resignadamente: **“sepárese”**. En casos así, la iglesia debe ofrecer apoyo espiritual y material a la mujer abandonada.

Pues no está el hermano o la hermana sujeto a servidumbre en semejante caso. Esta frase ha dado lugar a varias interpretaciones ¿Qué significa que no está **sujeto a servidumbre**? ¿Quiere decir que la persona es libre para volverse a casar? Aunque el texto no lo dice, muchos autores ven aquí una concesión implícita para que la persona abandonada pudiera casarse nuevamente. Aunque esto es hacerle decir demasiado al texto.

Es más coherente con el contexto entender que Pablo había dicho que el creyente debía dejar ir a su cónyuge incrédulo, si éste había decidido separarse, y ahora, continuando con la exhortación, le anima a aceptar la situación y dejar de luchar para mantener algo que está roto. Ya no está obligado a hacerlo.

TLA: 15 Pero si el esposo o la esposa no cristianos insisten en separarse, que lo hagan. En tales casos, la esposa o el esposo cristianos no están obligados a mantener ese matrimonio...

Sino que a paz nos llamó Dios. Es un hecho real que los divorcios sacan lo peor de los seres humanos, por eso el apóstol enseña que el cristiano que debe que pasar por esa situación, no tiene que mostrarse hostil hacia su pareja, sino que, al contrario, debe ser un pacificador (**Mt. 5: 9**), y debe dejar la puerta abierta para la reconciliación. El apóstol escribió a los romanos:

Rom 12:17 No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. 18 Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres.

21 No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

Esto es aplicar al matrimonio el principio de “amar al prójimo como a ti mismo”. El Señor Jesús dijo:

Mat 5:43 Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. 44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; 45 para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos. 46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?

7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

16 Porque ¿qué sabes tú, oh mujer, si quizá harás salvo a tu marido? ¿O qué sabes tú, oh marido, si quizá harás salva a tu mujer?

Es muy fácil perder de vista lo verdaderamente importante, sobre todo cuando alguien nos daña. Con estas dos preguntas, Pablo pone todas las cosas en la perspectiva correcta. El cristiano debe ser consciente de cuál es su misión en este mundo: ser un instrumento de Dios para la salvación de los perdidos. El testimonio constante de un carácter piadoso puede llevar a la esposa o esposo incrédulo a la fe en Cristo. Este testimonio se mantiene aún en caso de que el cónyuge no creyente abandone el hogar.

Cuando Pablo dice que los cristianos no saben si serán instrumentos que Dios usará para salvar a sus cónyuges, quiere decir que solo Dios salva a su pueblo. Nosotros no podemos producir salvación, pero somos instrumentos de Dios para producirla. El cristiano siempre debe estar dispuesto a ser usado por el Señor, y nunca debe perder la esperanza de que Él lo haga.

Queda la pregunta: ¿Puede el creyente divorciarse y volverse a casar si su cónyuge inconverso lo abandona? A la luz de todo el pasaje, solo puede hacerlo en caso de que el cónyuge se una a otra persona. Esto entraría en la objeción que el Señor Jesús declaró: “por causa de fornicación” (**Mt. 5:32; 19:9**).

17 Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias. 18 ¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. 19 La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios. 20 Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede. 21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. 22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. 23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres. 24 Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios.

17 Pero cada uno como el Señor le repartió, y como Dios llamó a cada uno, así haga; esto ordeno en todas las iglesias.

Pero cada uno como el Señor le repartió... así haga. En otras palabras, Pablo estaba diciendo que cada uno debe vivir la vida que Dios le ha dado. Ha dejado más que claro que los votos matrimoniales son obligatorios, sin embargo, ocurren dolorosas excepciones cuando una esposa o esposo es divorciado por su cónyuge inconverso. Esa es la vida que le ha tocado, pues, debe vivirla ¡La vida continúa!

Pablo expande su perspectiva para abarcar a todos los que están en el evangelio. Del hecho particular va a lo general. El evangelio se introduce no solo en la vida del matrimonio, sino en todos los estratos de la vida.

Y como Dios llamó a cada uno, así haga. Cualquiera sea la situación en la que se encuentra una persona al hacerse cristiana, debe permanecer en ella. Ese es el lugar que Dios le asignó **a cada uno** en la vida. Si ha sido llamado siendo casado, debe seguir esa vida en el temor del Señor, aunque su pareja no se haya convertido o se haya divorciado; si ha sido llamado siendo soltero, que siga de esa manera hasta que el Señor disponga otra cosa.

Es común que los recién convertidos se sientan tan revolucionados interiormente que piensen que deben romper con todas las fases de su vida anterior. Algunos pueden creer que la única forma de mostrar su gratitud al Señor es llegar a ser pastor o misionero. Aunque esto es bueno, no es para todos. El Señor llama a su pueblo a que le siga en todo tipo de actividad. Quiere que sean padres y madres cristianos, esposos y esposas cristianos, patrones y empleados cristianos. Cada uno debe cumplir con el papel que el Señor le ha asignado.

Esto ordeno en todas las iglesias. La regla para todos los creyentes es permanecer en el lugar que Dios le ha asignado y vivir una vida digna de su llamado. Tres veces repite esta regla para que quede bien clara (v. 20 y 24)

TLA: **17** Una cosa quiero dejar bien clara para todas las iglesias: Todos los hombres y todas las mujeres deben permanecer en la condición en que estaban cuando Dios los invitó a formar parte de su pueblo.

NTV: 17 Cada uno debería seguir viviendo en la situación que el Señor lo haya puesto, y permanecer tal como estaba cuando Dios lo llamó por primera vez. Esa es mi regla para todas las iglesias.

A continuación, Pablo ilustra con dos ejemplos, y, al final de cada uno de ellos, para reforzar la enseñanza, repite el mandamiento.

EJEMPLO 1: CON RESPECTO A LA CIRCUNCISIÓN:

18 ¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. ¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide.

Estas eran situaciones comunes de una congregación típica del primer siglo, donde cristianos de origen judío y gentil adoraban y trabajan juntos.

¿Fue llamado alguno siendo circunciso? Quédese circunciso. El judío que fue circuncidado al octavo día de nacer, no tiene que borrar su marca al hacerse cristiano. . Al contrario, eso le abrirá puertas para testificar de Cristo entre otros judíos (v. 9:20). Muchos judíos, para ser aceptados por la sociedad greco romana, se sometían a una intervención quirúrgica para ocultar su circuncisión. En la iglesia de Cristo, todos son aceptados.

¿Fue llamado alguno siendo incircunciso? No se circuncide. Los que fueron llamados siendo gentiles, no deben circuncidarse cuando se hacen cristianos. Los judaizantes enseñaban que el nuevo cristiano debía circuncidarse. Pablo negaba esa carga innecesaria.

19 La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el guardar los mandamientos de Dios.

Las marcas externas no tienen ninguna importancia delante de Dios, sino la obediencia. Es por eso que debían quedarse en el estado en que fueron llamados. La circuncisión o la incircuncisión no harían a nadie más o menos cristiano.

Gál 6:15 Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale nada, ni la incircuncisión, sino una nueva creación.

Col 3:11 donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos.

20 Cada uno en el estado en que fue llamado, en él se quede.

Pablo vuelve a declarar la regla que ha instituido en todas las iglesias. Dios ha colocado a cada uno en el lugar en que lo llamó, de acuerdo a Su propósito. Por eso no se debe apresurar a cambiar de ocupación o profesión (siempre que no implique pecado en sí mismo). Es allí donde debe cumplir con las demandas de Cristo.

EJEMPLO 2: LA ESCLAVITUD.

Este es otro ejemplo tomado del escenario social del tiempo de Pablo.

21 ¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado; pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más.

¿Fuiste llamado siendo esclavo? No te dé cuidado. El esclavo no debía preocuparse por su condición delante de Dios. Él no hace acepción de personas. Nosotros esperaríamos que el apóstol condenara la esclavitud por considerarla pecaminosa, pero es claro que no estaba interesado en reformar la estructura social de su tiempo. El evangelio transforma a las personas, no a las sociedades. Aunque su influencia penetra en ellas como la levadura en la masa. Él sabía que todo esclavo ansía la libertad, pero también es consciente de que Dios es soberano.

Pero también, si puedes hacerte libre, procúralo más. Como la esclavitud era un estado desfavorable para la persona, si tenía la posibilidad de hacerse libre, era conveniente para él hacerlo, pero eso no cambiaba en nada su relación con el Señor. Esta sería una excepción a la regla que está enseñando.

22 Porque el que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor; asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo.

La iglesia de Corinto, como todas las demás, estaba compuesta por personas de distintas capas sociales, económicas y hasta raciales; pero unos y otros se aceptaban como hermanos, ya que todos eran partícipes de la gracia de Dios. Los esclavos eran parte de la iglesia como todos los demás, pero no gozaban de la libertad que tenían sus hermanos. Ellos necesitaban una palabra de aliento y exhortación. Pablo utilizó un hermoso paralelismo:

El que en el Señor fue llamado siendo esclavo, liberto es del Señor. El esclavo no debería fijarse en su condición social, sino en la libertad que ha recibido de Cristo. Esa es la verdadera libertad:

Juan 8:36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.

Ya no es más esclavo del pecado y de la culpa, sino un hombre libre en el Señor.

Asimismo el que fue llamado siendo libre, esclavo es de Cristo. Cuando el Señor llamó al que estaba en libertad, éste se convirtió en un esclavo espiritual que cumple obedientemente la voluntad de Dios. Paradójicamente, esta esclavitud es a la vez, la verdadera libertad.

Ambos, son hermanos en el Señor.

23 Por precio fuisteis comprados; no os hagáis esclavos de los hombres.

Los corintios, como todos los creyentes, fueron liberados por Cristo, quien pagó con su sangre el precio de esa libertad. El apóstol advierte seriamente que no se hagan

esclavos de los hombres. Probablemente se refiere a las filosofías humanas y a los sistemas religiosos que mantienen a los hombres en cautiverio. Cuando los cristianos quedan atrapados por la forma mundana de pensar, ya no obedecen la ley de Dios, sino que se convierten en esclavos de los hombres.

Gál 5:1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud.

Col 2:20 Pues si habéis muerto con Cristo en cuanto a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos

24 Cada uno, hermanos, en el estado en que fue llamado, así permanezca para con Dios.

Pablo cierra el tema repitiendo el mandamiento por tercera vez: cada uno debía permanecer en el estado en que fue llamado. Pero ahora agrega la frase **para con Dios**.

Esto significa que todo creyente debe vivir una vida de excelencia en la presencia de Dios, porque sus ojos están sobre él. En el lugar que esté, en la circunstancia que atraviese, siempre está delante de Dios.

El cristiano no debe anhelar cambiar al mundo. Pero si su vida glorifica a Dios, marcará una diferencia con el mundo. De la misma manera que lo hace la luz en las tinieblas.

25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel. 26 Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está. 27 ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte. 28 Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar.

29 Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; 30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; 31 y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.

32 Quisiera, pues, que estuvieseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33 pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer. 34 Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. 35 Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

36 Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case. 37 Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace. 38 De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor.

39 La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea

en el Señor. 40 Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

111

EL AMOR EN LOS TIEMPOS DE CRISIS.

25 En cuanto a las vírgenes no tengo mandamiento del Señor; mas doy mi parecer, como quien ha alcanzado misericordia del Señor para ser fiel.

En cuanto a las vírgenes: Evidentemente Pablo se refiere a otra pregunta que los Corintios le hicieron por carta. Ya había expuesto sobre el sexo en el matrimonio, sobre los solteros, los divorciados y los matrimonios mixtos. Ahora la pregunta era si las **vírgenes** debían casarse. Aunque la palabra en griego es **parthenos**, que literalmente significa “**virgen**”, la idea apunta a las “no casadas”, como algunas traducciones dejan en claro:

DHH: En cuanto a las mujeres no casadas...

TLA: Para las viudas y las solteras ...

Otras versiones extienden el alcance de la palabra también a los hombres, en consonancia con los versículos siguientes, que los incluyen:

NVI: En cuanto a las personas solteras...

PDT: Con respecto a los que no se han casado...

Había dos razones para preguntar esto: Por un lado, como sabemos, había gente en la iglesia de Corinto que afirmaba que “bueno les es al hombre no tocar mujer” (v.1), por lo que algunos hermanos les aconsejaban a las jóvenes, que no se casaran. Por otro lado, estaba **la necesidad que apremia** que se menciona en el versículo siguiente.

No tengo mandamiento del Señor No había un mandamiento directo del Señor, como en el caso del divorcio; ni alguna referencia en el resto de las Escrituras sobre las vírgenes que planean casarse. Por eso el apóstol dice que dará su **parecer** sobre el tema. Pero aclara que su opinión es digna de ser tomada en cuenta porque él había **alcanzado misericordia del Señor para ser fiel**. Su fidelidad no se basaba en su propia capacidad, sino en la bondad del Señor. Él fue quien lo había convertido de perseguidor de la iglesia a fundador de iglesias. Él fue quien lo llamó a ser apóstol y le dio los dones necesarios para ejercer su ministerio.

4:1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

1Ts 2:4 sino que según fuimos aprobados por Dios para que se nos confiase el evangelio, así hablamos; no como para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestros corazones.

1Ti 1:13 habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

16 Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

Su consejo viene respaldado por su autoridad apostólica, así que esperaba que los corintios lo siguieran.

26 Tengo, pues, esto por bueno a causa de la necesidad que apremia; que hará bien el hombre en quedarse como está.

La opinión de Pablo era que, debido a la situación crítica que se estaba viviendo, era mejor que las personas solteras siguieran así.

A causa de la necesidad que apremia. Los corintios estaban atravesando una situación de crisis. Otras versiones traducen así:

DHH: por causa de los tiempos difíciles en que vivimos.

NVI: a causa de la crisis actual...

BTX: a causa de la aflicción presente...

Los estudiosos no están de acuerdo con la naturaleza de esta crisis. Algunos piensan que alguna calamidad cayó en la iglesia de Corinto. Tal vez, alguna situación general, como una epidemia; o algo particular. Algunos lo relacionan con el versículo

11:30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Pero este se refiere a la cena del Señor, ¿Qué relación tendría con posponer el matrimonio?

Otros afirman que **la necesidad que apremia** es fin del mundo. Según ellos, Pablo creía que estaba muy cercano, ya que dice que **el tiempo es corto** (v. 29) y que **la apariencia de este mundo se pasa** (v. 31). Es verdad que durante ese período los cristianos sufrirán una gran persecución, y, por lo tanto, el soltero debería quedarse así, pero Pablo está hablando de algo presente, no de algo por venir, aunque fuera cercano.

La tercera postura, es la más aceptada, y es que se estaba produciendo una gran hambruna en los campos griegos, y que la miseria se estaba extendiendo de manera alarmante entre la población. Esta sería la causa del consejo del Pablo: Si no se podrá suplir las necesidades de una familia, entonces es mejor no casarse.

27 ¿Estás ligado a mujer? No procures soltarte. ¿Estás libre de mujer? No procures casarte.

Como ya había explicado en los versículos 17-24, cada uno debía permanecer en el estado en que se encontraba. Aún en medio de la crisis, los vínculos matrimoniales debían seguir sólidos, cumpliendo con el propósito de Dios de que la pareja permanezca junta. El cristiano no debe permitir que las crisis económicas, sociales, sanitarias o de cualquier otro tipo, dañen la estructura familiar. El hombre y la mujer se unen para ser una sola carne, el complemento perfecto el uno del otro. Toda crisis

debe enfrentarse juntos, y el hogar que han constituido debe ser el refugio seguro de la familia.

La palabra griega que se traduce **ligado** o “atado” está, en el original, en pretérito perfecto: “Has sido ligado”. Es algo que ocurrió en el pasado y se extiende al presente. Y la acción no la hizo el hombre, sino Dios. El Señor Jesús dijo:

Mat 19:6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

¿Estás libre de mujer? No procures casarte. Una traducción más literal para la palabra traducida como **libre** es “desligado” o “desatado”, porque destaca el paralelo con la pregunta anterior. Tomando en cuenta la situación crítica, probablemente económica, de esos tiempos, Pablo aconseja a los solteros (y viudos) no casarse.

28 Mas también si te casas, no pecas; y si la doncella se casa, no peca; pero los tales tendrán aflicción de la carne, y yo os la quisiera evitar.

Pablo ya había dicho en el versículo 9 que los solteros que no tenían el don de continencia debían casarse. El consejo que daba ahora no lo contradecía, sino que se debía a las circunstancias especiales que estaban viviendo. Pero de ningún modo el casamiento es pecaminoso.

Ni el hombre ni la mujer que se casaban pecaban, pero debían saber que, debido al tiempo de crisis que atravesaban, iban a enfrentar **aflicción de la carne**. Esta frase es traducida en otras versiones como:

NVI: “tendrán que pasar por muchos aprietos”.

PDT: “tienen dificultades”.

NTV: “en este tiempo tendrán problemas”:

LBLA: “tendrán problemas en esta vida”:

TLA: “van a tener problemas”.

Y esto era algo que el apóstol quería evitarles con su consejo.

EL MUNDO PASA.

29 Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto; resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen; 30 y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen; y los que compran, como si no poseyesen; 31 y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen; porque la apariencia de este mundo se pasa.

Pero esto digo, hermanos: que el tiempo es corto. Esta afirmación, junto con la última del versículo 31 nos hablan sobre la brevedad del tiempo. Los creyentes deben ser conscientes del carácter fugaz de este siglo, de la rapidez con que se suceden los acontecimientos y de lo breve que es la vida.

No se está dirigiendo ahora a un grupo específico, como a los casados o los solteros, sino a todos los **hermanos**. Se dirige a ellos de manera pastoral. Les dice: **Pero esto digo**, es decir, por todo lo expuesto, que son las cosas que ocupan una gran parte del pensamiento de las personas: El matrimonio, el sexo, la soltería, el divorcio. Sus esperanzas y sus preocupaciones, sus alegrías y tristezas tienen que ver con estas cosas. Y si bien son importantes, también son pasajeras.

Con un estilo poético, Pablo exhorta a los lectores a que abandonen la perspectiva pagana del tiempo y que adopten la perspectiva del reino de Dios. Deben mirar la vida desde una perspectiva más amplia y centrarse en lo que es esencial, las cosas eternas.

Rom 12:2 No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Col 3:2 Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Por eso, no solo debían ver el matrimonio desde la perspectiva del reino de Dios, sino todo lo que puede parecer importante: los sentimientos, los negocios, los bienes materiales y los deleites mundanos.

En el presente pasaje, la frase **como si** se repite cinco veces. La idea es que debemos vivir como si tuviésemos que dejar este mundo en cualquier momento, es decir que no debemos hacer de las cosas terrenales nuestro máximo objetivo. Nada de estas cosas nos debe hacer perder la perspectiva eterna. Todo tiene un carácter efímero, así que, durante esta vida debemos prepararnos para la vida que viene después de la muerte. Al mirar los acontecimientos desde la óptica celestial, la vida del cristiano se convierte en una maravillosa paradoja: sufre, pero se regocija; aunque no tenga nada, lo posee todo, como el apóstol escribió:

2 Co 6:10 como entristecidos, mas siempre gozosos; como pobres, mas enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, mas poseyéndolo todo.

Resta, pues, que los que tienen esposa sean como si no la tuviesen.

Obviamente, Pablo no defiende el celibato, la separación o el divorcio. Lo que está diciendo es que incluso el matrimonio es algo del presente siglo. Nadie se casará en la vida venidera.

Mat 22:30 Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo.

Y los que lloran, como si no llorasen; y los que se alegran, como si no se alegrasen. Tanto el dolor, la desilusión, el despecho, las pérdidas, y cualquier motivo de tristeza; como los éxitos, las victorias, las satisfacciones y todo motivo de alegría no deben tomar un puesto indebido en nuestras vidas. No deben tener la preeminencia en nuestros pensamientos. Todo debe quedar subordinado al anhelo de la gloria de Dios.

Rom 8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Y los que compran, como si no poseyesen; Los bienes materiales pueden ser un engaño para los que no están lo suficientemente atentos al reino de Dios.

Mat 6:19 No os hagáis tesoros en la tierra, donde la polilla y el orín corrompen, y donde ladrones minan y hurtan; 20 sino haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan. **21** Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

Mar 4:19 pero los afanes de este siglo, y el engaño de las riquezas, y las codicias de otras cosas, entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.

1Ti 6:17 A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

Los seguidores de Cristo pueden usar los bienes de este mundo, pero no deben ser absorbidos por ellos, ni usarlos mal.

Y los que disfrutan de este mundo, como si no lo disfrutasen: El cristiano está en el mundo, pero no pertenece a él.

Juan 17:14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. 15 No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del mal. 16 No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Pero, al vivir en la tierra, es inevitable el contacto con las cosas mundanas. Hay un uso legítimo de estas cosas. El matrimonio, el comercio, las actividades sociales, políticas, artísticas son parte de la vida del creyente, pero no deben constituir una distracción para su verdadero llamamiento.

1Jn 2:15 No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. 16 Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Porque la apariencia de este mundo se pasa. Este mundo donde la gente se casa, llora, se goza, produce dinero y lo gasta tiene fecha de vencimiento. El cristiano no debe poner su corazón en aquello que es pasajero, sino en lo que perdura por la eternidad.

1Jn 2:17 Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre.

MATRIMONIO Y SERVICIO.

32 Quisiera, pues, que estuviéseis sin congoja. El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor; 33 pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

Quisiera, pues, que estuviéseis sin congoja. Pablo se dirige a todos los miembros de la iglesia. El motivo por el cual les había dicho que debían vivir como si tuviesen que

dejar el mundo en cualquier momento era porque su deseo es que estuviesen **sin congoja**, o mejor traducido, libres de ansiedad o de preocupaciones.

DHH: Yo quisiera librarlos a ustedes de preocupaciones.

LBLA: Mas quiero que estéis libres de preocupación.

Tanto el soltero como el casado deben dejar sus preocupaciones al Señor.

El soltero tiene cuidado de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.

El soltero no debe dejarse llevar por la ansiedad y las preocupaciones que provoca el mundo. Él tiene otras prioridades mucho más importantes: dedicarse de lleno a **las cosas del Señor**. Puede atender las necesidades de la iglesia y promover la causa de Cristo con el solo propósito de **agradar al Señor**.

Pero el casado tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su mujer.

La situación del casado es diferente, aunque también, si tiene las prioridades correctas, es libre de las preocupaciones mundanas por la libertad que hay en Cristo. Además de su anhelo de agradar al Señor, tiene la responsabilidad de cuidar de las necesidades de su esposa y sus hijos. Esto es lo agradable a Dios.

1Ti 5:8 porque si alguno no provee para los suyos, y mayormente para los de su casa, ha negado la fe, y es peor que un incrédulo.

De ninguna manera hay alguna inferioridad en el casado respecto al soltero delante de Dios. Pablo solo señala que, necesariamente, los intereses del casado están divididos, ya que tiene mayor número de responsabilidades y obligaciones mundanas (casa, comida, vestimenta, estudios de los hijos, etc).

34 Hay asimismo diferencia entre la casada y la doncella. La doncella tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en cuerpo como en espíritu; pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido.

Lo mismo ocurre con las mujeres. Como **doncella** se entiende a la soltera, sea o no virgen (podía también ser viuda o divorciada). Ellas pueden dedicarse por completo a la obra **del Señor**.

Para ser santa así en cuerpo como en espíritu. No está diciendo que es más santa que una mujer casada, ya que ambas, **en espíritu**, buscan agradar a Dios, ya que están gobernadas por el Espíritu Santo de igual manera. La diferencia es que su cuerpo también es santo, en el sentido que está separado para Dios (recordemos que el cuerpo de la casada pertenece al marido, v.4) y no está cargado de los deberes maritales y maternos. Lo cual le da libertad de dedicarlo a **las cosas del Señor**.

Rom 16:12 Salud a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Salud a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor.

Pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su marido. Esta afirmación no tiene ninguna connotación negativa. Esto es lo que Dios

espera de una mujer casada. **Las cosas del mundo** son los cuidados mundanos de un hogar común. La esposa se dedica a cuidar de su esposo y de sus hijos, como para el Señor, y así establece un hogar cristiano.

35 Esto lo digo para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y decente, y para que sin impedimento os acerquéis al Señor.

Pablo, una vez más muestra su corazón de pastor al expresar su preocupación por todos los corintios, sean casados o solteros. Está hablando de cosas privadas, íntimas. Sabe que son temas delicados, por eso declara su intención: habla de esos asuntos **para provecho** de los lectores, **no para tenderos lazo**, es decir, no lo hacía para ponerles restricciones, o, como traduce la TLA: para complicarles la vida. Pablo respeta la libertad de cada cristiano y no está poniendo cargas en la conciencia de los solteros para que no se casen.

Para lo honesto y decente. Lo que Pablo decía era para que los lectores tuvieran vidas ordenadas, coherentes con la fe que profesaban. Vidas que glorificaran a Dios.

Para que sin impedimento os acerquéis al Señor. Para que tengan la clase de vida que está centrada en el Señor y Su obra, sin cosas que los distrajera (como las mencionadas en los versículos 29-31). En definitiva, el Señor utiliza tanto al/la casado/a como al/la soltero/a para el progreso de Su iglesia, por eso todos deben estar completamente consagrados a Él.

NOVIAZGO Y MATRIMONIO.

36 Pero si alguno piensa que es impropio para su hija virgen que pase ya de edad, y es necesario que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case.

Pablo no se expresa con claridad en estos versículos, por lo que ha dado lugar a diferentes interpretaciones. La Reina Valera dice **su hija virgen**, cuando la traducción literal es “su virgen”. El problema entonces es: ¿A quién se refiere con la palabra **alguno**? ¿Al padre o al novio? La traducción de la Reina Valera habla de un padre que debe determinar si casa o no a su hija virgen que ha llegado a la edad para hacerlo. También traduce en ese sentido la Biblia de las Américas:

LBLA: Pero si alguno cree que no está obrando correctamente con respecto a su *hija virgen*, si ella es de edad madura, y si es necesario que así se haga, que haga lo que quiera, no peca; que se case.

Estas traducciones interpretan el pasaje desde la perspectiva oriental antigua. Pero la mayoría de las traducciones se refieren a la relación de un hombre con su prometida:

NVI: Si alguno piensa que no está tratando a su prometida como es debido, y ella ha llegado ya a su madurez, por lo cual él se siente obligado a casarse, que lo haga. Con eso no peca; que se casen.

BTX: Pero si alguno supone que pudiera actuar impropriamente hacia su prometida, si pasa de la flor de la edad, y así tiene que ser, haga lo que desea, no peca: cásense.

DHH: Si alguno cree que debe casarse con su prometida, porque ya está en edad de casarse, y si piensa que eso es lo más indicado, que haga lo que crea conveniente; cásese, pues no es pecado.

NTV: No obstante, si un hombre piensa que está tratando a su prometida en forma impropia y que inevitablemente cederá a sus pasiones, que se case con ella como él desea. No es pecado.

PDT: El hombre que cree que no le está cumpliendo a su prometida, que a ella se le están pasando sus mejores años, y que debe casarse, debe hacer lo que crea conveniente. Debe casarse, ya que no es pecado.

Siguiendo el hilo de razonamiento que Pablo venía exponiendo, muy probablemente, el hombre que posee a una virgen sea el novio, quien no se está portando de modo **honesto y decente** (v. 35) con ella. Es decir que está avanzando sexualmente con la virgen, o está tentado a hacerlo. Pablo aconseja al soltero que haga lo que quiere, es decir, **que se case**. De esa manera **no peca**.

37 Pero el que está firme en su corazón, sin tener necesidad, sino que es dueño de su propia voluntad, y ha resuelto en su corazón guardar a su hija virgen, bien hace.

Nuevamente la Reina Valera traduce **su hija virgen**, en lugar de “su virgen”. Pablo presenta el caso opuesto al anterior: Un hombre que tiene la fuerza interna para mantener sus deseos a raya, es decir, que tiene el don de continencia, y que ha decidido no casarse, posiblemente debido a la crisis que había en ese momento (v. 26). El apóstol dice: **bien hace**.

38 De manera que el que la da en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor.

La situación que se describe es muy común: Un joven está comprometido con una muchacha. Por algunas condiciones sociales o económicas ha decidido posponer el casamiento. Pero los apetitos físicos están dominando al joven. Para solucionar el problema, Pablo aconseja que se case: **hace bien**. Pero si se puede controlar a sí mismo, entonces que no se case: **hace mejor**.

LAS VIUDAS.

39 La mujer casada está ligada por la ley mientras su marido vive; pero si su marido muere, libre es para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

Termina el capítulo con una breve mención sobre la situación de las viudas. Según las palabras del Señor Jesús, el compromiso matrimonial es para toda la vida.

Mat 19:6 Así que no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios juntó, no lo separe el hombre.

La famosa frase “hasta que la muerte los separe” tiene su fundamento en estas palabras de Pablo. La muerte rompe el vínculo matrimonial, por lo tanto la viuda (o el

viudo) **libre es para casarse con quien quiera.** No tiene ninguna restricción para hacerlo.

Rom 7:2 Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. 3 Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muriere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera.

De hecho, en su primera carta a Timoteo, anima a las viudas jóvenes a casarse nuevamente.

1Ti 5:14 Quiero, pues, que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa; que no den al adversario ninguna ocasión de maledicencia. 15 Porque ya algunas se han apartado en pos de Satanás.

Con tal que sea en el Señor. La única condición para el nuevo casamiento es que el futuro esposo sea creyente. Esto se debe a que la forma de vida de un cristiano es diametralmente diferente a la de un incrédulo.

40 Pero a mi juicio, más dichosa será si se quedare así; y pienso que también yo tengo el Espíritu de Dios.

Sin embargo, Pablo juzgaba que ellas serían más dichosas si escogían no casarse, ya que tenían toda la libertad para servir al Señor.

Pablo daba este consejo sabiendo que no sería muy bien recibido, ya que parecía ignorar los momentos de pena y soledad, y las dificultades que debía enfrentar una mujer sola. Pero el apóstol no afirmaba esto por falta de sensibilidad, sino porque sabía que el nuevo matrimonio no es algo fácil. También trae aparejado una serie de inconvenientes, como por ejemplo, entrar a una familia ya formada. Es como si Pablo pusiera en una balanza todos los pros y las contras del nuevo casamiento, y el peso se inclina hacia las contras. De todas maneras, la viuda estaba en libertad para volver a casarse, pero bien haría en considerar el consejo de Pablo, ya que hablaba guiado por **el Espíritu de Dios** que moraba en él.

Así concluye este importante capítulo que profundiza sobre las múltiples clases de relaciones entre hombre y mujer.

CAPÍTULO 8

120

Desde el capítulo 8 hasta el 14, Pablo aborda el gran tema que estaba detrás de la mayoría de los problemas de los corintios: la falta de amor.

Hoy en día existen muchas prácticas que por las Escrituras sabemos que son definitivamente incorrectas, pero hay también muchas que no tienen los límites estrictamente definidos, zonas grises con las que incluso los cristianos consagrados no se ponen de acuerdo. En los capítulos 8, 9 y 10 Pablo delinea los principios básicos que deben gobernar nuestra vida cuando se trata de estos temas cuestionables. En este capítulo indica que el amor debe prevalecer sobre la libertad con el propósito de que no hagamos tropezar a otros. Este principio fue enseñado por el mismo Señor Jesús:

Mat 17:24 Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le dijeron: ¿Vuestro Maestro no paga las dos dracmas? 25 El dijo: Sí. Y al entrar él en casa, Jesús le habló primero, diciendo: ¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quiénes cobran los tributos o los impuestos? ¿De sus hijos, o de los extraños?

26 Pedro le respondió: De los extraños. Jesús le dijo: Luego los hijos están exentos. 27 Sin embargo, para no ofenderles, ve al mar, y echa el anzuelo, y el primer pez que saques, tómallo, y al abrirle la boca, hallarás un estatero; tómallo, y dáselo por mí y por ti.

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica. 2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo. 3 Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

4 Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios. 5 Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores), 6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

7 Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina. 8 Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos. 9 Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. 10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos? 11 Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió. 12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis. 13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

Este era otro de los asuntos que los corintios le habían preguntado por carta. Una cuestión concerniente a la vida social y doméstica, que se transformaba en un problema ético para muchos creyentes: ¿debían los creyentes comer con amistades no

cristianas? ¿Debían participar en sus fiestas y celebraciones, tales como casamientos y nacimientos en nombre de la libertad cristiana? El apóstol había escrito en esta misma carta:

6:12 Todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.

Y más adelante repetirá la idea:

10:23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica.

Era común que una familia que celebraba un casamiento o alguna otra fiesta importante, ofreciera sacrificios de animales a sus dioses. De esa carne, una parte era quemada totalmente, otra era separada para los sacerdotes, y la restante, se devolvía a la familia. Con eso, se convidaba a los invitados. También era posible que la fiesta se realizara en los salones del mismo templo pagano. La cuestión era si un cristiano podía comer de esos alimentos, e, incluso, participar de esas fiestas. Dentro de la iglesia, había opiniones encontradas.

Por otro lado, la mayor parte de la carne que se vendía en los mercados también provenía de los sacrificios a los ídolos.

Mientras que algunos no tenían problemas de conciencia, para otros era todo un problema.

1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

Debemos recordar que una de las instrucciones que el concilio de Jerusalén había entregado a los gentiles era que se abstuvieran de comer de lo sacrificado a los ídolos.

Hch 15:28 Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias: 29 que os abstengáis de lo sacrificado a ídolos, de sangre, de ahogado y de fornicación; de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis. Pasadlo bien.

En la carta a la iglesia de Pérgamo, el Señor Jesús dice:

Apo 2:14 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaam, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación.

Y a la iglesia en Tiatira:

Apo 2:20 Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos.

Los cristianos gentiles se debatían sobre si ese mandamiento era flexible o exhaustivo. Los cristianos de origen judío, por lo general, seguían con la costumbre de comer comida Kosher.

Los hermanos de conciencia débil, no sabían qué hacer.

Sabemos que todos tenemos conocimiento. Los corintios tenían la tendencia de alardear de sus conocimientos. Hay acuerdo entre los eruditos que la frase “**todos tenemos conocimiento**” es una cita textual de la carta que los corintios enviaron a Pablo.

DHH: Ahora paso al asunto de los alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos. Es verdad lo que se dice: que todos tenemos el conocimiento de la verdad...

NTV: Ahora, con respecto a la pregunta acerca de la comida que ha sido ofrecida a ídolos, es cierto, sabemos que «todos tenemos conocimiento» sobre este tema.

¿Cuál era ese conocimiento? La respuesta la hallamos en el versículo 4: **sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios.**

Lo más probable que la frase “**todos tenemos conocimiento**” refleje la posición de los “hermanos fuertes”, ya que en el versículo 7 Pablo dice: **Pero no en todos hay este conocimiento**, refiriéndose a los más débiles

Vale aclarar que significan esos términos:

LOS “FUERTES EN LA FE”: Eran los hermanos que podían aplicar el significado de la muerte de Cristo a la vida diaria. Ellos no sentían ninguna necesidad de observar reglas que no estuvieran escritas. La mayoría eran de origen gentil, aunque también había de procedencia judía.

LOS “DÉBILES EN LA FE”: No eran personas de una fe débil o vacilante. Sino que eran hermanos sinceros, pero que no tenían un conocimiento profundo de las verdades bíblicas y pensaban que su fe no les permitía hacer ciertas cosas. Podían ser cristianos de origen judío que no abandonaban ciertos requisitos de la Ley que habían cumplido toda su vida; o de origen pagano, a los que comer carne que había sido sacrificada a los ídolos que antes habían adorado, les significaba un tropiezo. El mandamiento del concilio de Jerusalén buscaba, precisamente, proteger la conciencia de estos hermanos.

El conocimiento envanece. Literalmente, la palabra **envanece** debe traducirse como “infla”.

DHH: pero el conocimiento hincha de orgullo, en tanto que el amor edifica la comunidad.

PDT: pero el conocimiento hace que la gente se sienta orgullosa. En cambio, el amor los hace dar fortaleza a los demás.

NTV: Sin embargo, mientras que el conocimiento nos hace sentir importantes, es el amor lo que fortalece a la iglesia.

El conocimiento es algo bueno, y, de hecho, Pablo había dado gracias a Dios porque la iglesia lo tenía en abundancia:

1Co 1:5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia;

Pero debían tener mucho cuidado porque el conocimiento puede llevar a la jactancia, la cual no tiene cabida en la vida de un cristiano (v. 11).

Pero el amor edifica. El conocimiento en sí mismo no edifica a la iglesia. Es solo un montón de arrogantes razonamientos y especulaciones religiosas. El conocimiento debe estar subordinado al amor. El amor a Dios y al prójimo. De esa manera es siempre constructivo. Busca el bien para los demás.

1Co 13:2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece.

2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.

Las personas que se enorgullecen de su conocimiento están seguros de que saben mucho sobre el tema. Pero Pablo los trae a tierra con esta afirmación. La palabra “**imagina**” es muy significativa. En realidad, el que cree o supone saber **algo**, tiene un conocimiento incompleto e imperfecto. En cuanto a los asuntos espirituales, si alguno se envanece porque imagina tener algún conocimiento, entonces, verdaderamente, **no sabe nada como debe saberlo.**

3 Pero si alguno ama a Dios, es conocido por él.

Pro 1:7 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová...

El verdadero conocimiento es el conocimiento personal de Dios. Y la persona que tiene esa clase de conocimiento, muestra en su vida la gracia, la humildad, la integridad y la obediencia.

Podríamos esperar que Pablo continuara la oración **Pero si alguno ama a Dios** con “es porque lo ha conocido”, o algo por el estilo. Sin embargo, lo que Pablo resalta es que el amor que los creyentes tenemos a Dios es el resultado de que Él nos ha conocido.

Juan 10:14 Yo soy el buen pastor; y conozco mis ovejas, y las mías me conocen,

Rom 8:29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

2Ti 2:19 Pero el fundamento de Dios está firme, teniendo este sello: Conoce el Señor a los que son suyos; y: Apártese de iniquidad todo aquel que invoca el nombre de Cristo.

Nah 1:7 Jehová es bueno, fortaleza en el día de la angustia; y conoce a los que en él confían.

No debemos entender que Pablo está diciendo que el conocimiento de Dios sobre alguien se debe a que esa persona lo ha amado. La iniciativa siempre es de Dios. Nuestro amor o conocimiento de Dios es el reflejo del amor y del conocimiento que Él nos dirige. El apóstol Juan escribió:

1Jn 4: 10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

4 Acerca, pues, de las viandas que se sacrifican a los ídolos, sabemos que un ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un Dios

Después de haber dejado claro la importancia del amor, por encima de todo conocimiento, Pablo vuelve al tema de la comida ofrecida a los ídolos. Había dos verdades espirituales que todos conocían:

- 1- **sabemos que un ídolo nada es en el mundo.** Probablemente esta frase era una cita textual de la carta que ellos le habían enviado. Ese conocimiento surgía de las Escrituras:

Sal 115:4 Los ídolos de ellos son plata y oro,
Obra de manos de hombres.
5 Tienen boca, mas no hablan;
Tienen ojos, mas no ven;
6 Orejas tienen, mas no oyen;
Tienen narices, mas no huelen;
7 Manos tienen, mas no palpan;
Tienen pies, mas no andan;
No hablan con su garganta.
8 Semejantes a ellos son los que los hacen,
Y cualquiera que confía en ellos.

Sal 135:15 Los ídolos de las naciones son plata y oro,
Obra de manos de hombres.
16 Tienen boca, y no hablan;
Tienen ojos, y no ven;
17 Tienen orejas, y no oyen;
Tampoco hay aliento en sus bocas.
18 Semejantes a ellos son los que los hacen,
Y todos los que en ellos confían.

Isa 44:12 El herrero toma la tenaza, trabaja en las ascuas, le da forma con los martillos, y trabaja en ello con la fuerza de su brazo; luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya. 13 El carpintero tiende la regla, lo señala con almagre, lo labra con los cepillos, le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa. 14 Corta cedros, y toma ciprés y encina, que crecen entre los árboles del bosque; planta pino, que se críe con la lluvia. 15 De él se sirve luego el hombre para quemar, y toma de ellos para calentarse; enciende también el horno, y cuece panes; hace además un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. 16 Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; 17 y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. 18 No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender. 19 No discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego, y sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré del resto de él una abominación? ¿Me postraré delante de un tronco de árbol? 20 De ceniza se alimenta; su corazón engañado le desvía, para que no libre su alma, ni diga: ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?

El razonamiento que ellos hacían era que si los ídolos no eran nada, no había ningún problema en comer carne dedicada a ellos.

- 2- Sabían también **que no hay más que un Dios**. Esta frase también fue tomada de la carta que los corintios enviaron a Pablo. Es un conocimiento que también proviene de la Escritura. Resume el credo Hebreo:

Deu 6:4 Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es.

Los corintios razonaban que, al haber un solo Dios, ningún ídolo existe realmente. Solo son objetos inanimados hechos por mano de hombre, por lo que, eran libres de comer la carne que se sacrificaba a ellos.

5 Pues aunque haya algunos que se llamen dioses, sea en el cielo, o en la tierra (como hay muchos dioses y muchos señores),

¿Qué quiere decir el apóstol con la frase **aunque haya algunos que se llamen dioses**? Parece contradecir la afirmación de que **no hay más que un Dios**. El mundo pagano del cual la mayoría de los miembros de la iglesia provenían, tenía muchísimos dioses. Se creía que estos seres moraban **en el cielo, o en la tierra**. En el capítulo 10 Pablo los identificará como demonios.

10:20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

Esos seres espirituales no son dioses. Ni siquiera Satanás es uno. Aunque el Señor Jesús lo llamó príncipe de este mundo (**Juan 12:31; 14:30; 16:11**), y Pablo, dios de este siglo (**2 Cor. 4:4**) no es un ser divino.

(como hay muchos dioses y muchos señores), la expresión **señores** apunta a seres espirituales de menor rango que los dioses.

6 para nosotros, sin embargo, sólo hay un Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él; y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él.

126

Sólo hay un Dios, el Padre. En contraste con los falsos dioses paganos, que estaban en el cielo, la tierra y el mar, nuestro Dios es uno, y no está confinado a un solo lugar, sino que está en todas partes.

Sal 139:7 ¿A dónde me iré de tu Espíritu?
 ¿Y a dónde huiré de tu presencia?
 8 Si subiere a los cielos, allí estás tú;
 Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás.
 9 Si tomare las alas del alba
 Y habitare en el extremo del mar,
 10 Aun allí me guiará tu mano,
 Y me asirá tu diestra.

El Señor Jesús enseñó a sus discípulos que se dirijan a Él llamándolo Padre:

Mat 6:9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.

Es el Padre de Jesús y el Padre de todos los creyentes. Esto denota el concepto de familia, y nos pone en la categoría de hijos de Dios.

Del cual proceden todas las cosas, y nosotros somos para él. Toda la creación procede de Él, sin que nada quede excluido.

Hch 14:15 y diciendo: Varones, ¿por qué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay.

Hch 17:24 El Dios que hizo el mundo y todas las cosas que en él hay, siendo Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas, 25 ni es honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos vida y aliento y todas las cosas. 26 Y de una sangre ha hecho todo el linaje de los hombres, para que habiten sobre toda la faz de la tierra; y les ha prefijado el orden de los tiempos, y los límites de su habitación;

Debemos nuestra existencia a Dios el Padre y por eso vivimos **para él**.

Hch 17:28 Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; como algunos de vuestros propios poetas también han dicho: Porque linaje suyo somos.

Y un Señor, Jesucristo, por medio del cual son todas las cosas, y nosotros por medio de él. Dios el Padre creó todas las cosas por medio de Dios el Hijo, Jesucristo:

Juan 1:3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Col 1:16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. 127

Heb 1:3 el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas,

Y nosotros por medio de él. Esta frase significa que nosotros vivimos por medio de Él. Se refiere a la redención con que nos ha comprado. Cristo nos ha creado y redimido, así que vivimos por Él.

En estas pocas líneas Pablo enseña las doctrinas de Dios, Cristo, la creación y la salvación. Es muy posible que las haya escrito para que los lectores memorizaran el pasaje.

RAZONES DE CONCIENCIA.

7 Pero no en todos hay este conocimiento; porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos, y su conciencia, siendo débil, se contamina.

No todos los creyentes de Corinto tenían un conocimiento sólido sobre las doctrinas de Dios, Cristo, la creación y la redención. Pablo se refiere a aquellos cristianos que recién habían salido del paganismo y su fe era débil debido a su ignorancia.

Porque algunos, habituados hasta aquí a los ídolos, comen como sacrificado a ídolos. Aunque estos nuevos creyentes ya no adoraban a los ídolos, el ambiente en que desarrollaban sus vidas era sumamente negativo. Sus parientes y amigos seguían con sus costumbres paganas y el pasado aun ejercía su influencia en ellos. Los creyentes fuertes decían que un ídolo no es otra cosa que madera y piedra, pero cada vez que un cristiano débil entraba en contacto con algo relacionado con un ídolo, se enfrentaba a un conflicto. Hendriksen apunta: *“Eran como el ex drogadicto que tiene luchas internas cada vez que entra en contacto con las drogas”*.

Esta es una realidad que debe entender todo “cristiano fuerte”. Debe tener amor y comprensión por el sufrimiento de sus hermanos. Los cristianos fuertes podían ver con claridad que la carne proveniente de un templo pagano, no tiene ningún poder adicional, es solo comida común y corriente. Pero no ocurría lo mismo con los cristianos débiles. Para ellos era una piedra de tropiezo. Además de mantenerse alejados de los templos, se negaban a consumir la carne que allí se sacrificaba.

Y su conciencia, siendo débil, se contamina. Estos hermanos eran tan escrupulosos porque consideraban que comer de esa carne, implicaba, de alguna manera, participar del culto al ídolo. Si comían, se contaminaban, es decir, se llenaban de culpa porque creían que estaban pecando contra Dios.

Esto nos enseña que para que la conciencia funcione correctamente, necesita estar bien informada. De otro modo, la persona tropezará una y otra vez en su vida.

2Ti 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

8 Si bien la vianda no nos hace más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos más, ni porque no comamos, seremos menos.

Esta también es una referencia a la carta que le escribieron los corintios, y Pablo aceptaba la verdad de lo que decían. La comida en sí misma no tiene ningún significado religioso. La frase “Las viandas para el vientre, y el vientre para las viandas” V expresa la misma idea. En la carta a los romanos, Pablo escribió:

Rom 14:17 porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo en el Espíritu Santo.

Lo que los fuertes aconsejaban a los débiles era que no se dejaran molestar por una conciencia culpable, ya que, en el día del juicio, Dios no nos tendrá por culpables.

Todo eso es verdad, pero Pablo discrepaba en algo con los fuertes en la fe: Al afirmar que toda comida es común, se negaban a ver el punto de vista de aquellos cuya conciencia les molestaba cuando comían comida sacrificada a los ídolos.

EL PECADO.

9 Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles.

Pablo levantaba una objeción pastoral, porque se daba cuenta de que la conducta de los fuertes carecía de amor. Una actitud así puede amenazar la unidad de la iglesia. Por eso dice **mirad**. Es decir, “¡Presten atención!”

Esta libertad vuestra. Con estas palabras, Pablo muestra su descontento con la actitud orgullosa de esos hermanos, que anteponen la libertad cristiana al amor.

Es verdad que los cristianos tenemos derecho a comer cualquier cosa, pero siempre se debe usar la libertad cristiana en el contexto del amor por el prójimo. Jamás debe convertirse en obstáculo para otros creyentes.

Gál 5:13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

Los miembros que defendían su derecho a ser libres estaban ejerciendo una presión indebida sobre aquellos cuya conciencia les prohibía comer cierta clase de comida.

10 Porque si alguno te ve a ti, que tienes conocimiento, sentado a la mesa en un lugar de ídolos, la conciencia de aquel que es débil, ¿no será estimulada a comer de lo sacrificado a los ídolos?

Ahora bien, era posible que, debido a un evento social, un cristiano de fuertes convicciones fuera invitado a comer en el comedor de un templo pagano. Esta persona, con el fin de compartir con su familia o amigos, no tendría problemas de hacerlo, ya que sabía que un ídolo no era nada. Pablo pone este ejemplo porque era algo que ocurría con frecuencia. Pero no llama la atención sobre el hecho de comer en un templo pagano, sino en el efecto que esta acción pudiera tener en el hermano que recién se convirtió al cristianismo. Pablo pregunta si la conciencia de éste no sería **estimulada**, es decir, envalentonada, fortalecida, en un sentido negativo. En otras palabras, podría pensar: “Si él, que es fuerte, lo hace, ¿por qué no lo puedo hacer yo?”. Pero lo haría sin la debida convicción, y por lo tanto, tropezaría.

El foco está en que una conducta carente de amor y consideración puede llevar a resultados desastrosos. Especialmente para los débiles en la fe que se dejan llevar por el ejemplo de los fuertes. La persona que tiene conocimiento es totalmente responsable por la salud espiritual del débil. Su conducta sin amor constituye pecado contra Cristo.

11 Y por el conocimiento tuyo, se perderá el hermano débil por quien Cristo murió.

Pablo ya no habla en forma general, sino que aborda a los fuertes personalmente. Escribe **el conocimiento tuyo**, llamando la atención en la falta de amor.

Hay dos cosas a considerar en este versículo: En primer lugar, ese **conocimiento** que en sí es bueno, por carecer de amor, se transforma en algo malo, en algo perjudicial para otro hermano.

En segundo lugar, Pablo no decía que **el hermano débil** iba terminar apartándose de Cristo para volverse a los ídolos. Es un “**hermano**”, lo que significa que está asegurado en Dios. La traducción literal de **se perderá** es “está siendo destruido”. Es una acción en proceso. La conducta desconsiderada del hermano fuerte destruye al débil. Esto sucede porque éste asocia el acto de comer con la adoración al ídolo, y el remordimiento de la conciencia destruye su confianza. Es completamente lo contrario a lo que debe ser: El hermano con conocimiento, debería contribuir a la edificación del débil, no a su destrucción.

Cristo amó tanto a esa persona que llegó a morir por ella, y su hermano fuerte, en lugar de cuidarla, la destruye.

Rom 14:15 Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió.

12 De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis.

Pablo sabía muy bien que el Señor se identifica con su pueblo hasta el punto que cualquier ofensa que se hace a un creyente, se la hace al mismo Jesús. Años atrás, siendo Pablo un inconverso, iba camino a Damasco con el fin de atrapar cristianos, cuando el Señor se le presentó y le dijo:

Hch 9:4 ...Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Los fuertes, al pecar contra los hermanos, **hiriendo su débil conciencia**, estaban pecando directamente a Cristo.

Mat 25:40 Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis

45 Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

13 Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano.

Pablo culmina este pasaje hablando en primera persona. Esta es la regla que él seguía y que esperaba que todos imiten. El cumplimiento de la Ley es el amor. Si el precio de no poner tropiezo a un hermano era no comer carne jamás, estaba dispuesto a hacerlo. Más adelante diría que con el fin de salvar a alguien, él se hacía débil con los débiles:

1Co 9:22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.

Lo que cada creyente debe hacer es mostrar amor genuino. Ese es el resumen de la ley:

Rom 13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

CAPÍTULO 9

131

Pablo continúa desarrollando el principio de que la libertad cristiana debe estar supeditada al amor al prójimo. En otras palabras, un cristiano debe estar dispuesto a renunciar a sus propios derechos si esto redunda en la edificación de sus hermanos.

Rom 14:21 Bueno es no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite.

1Co 10:23 ...todo me es lícito, pero no todo edifica.

Para ilustrar ese principio, en este capítulo utiliza como ejemplo su propio proceder con la iglesia de Corinto. Él había vivido un año y medio entre ellos para enseñarles la Palabra de Dios. Como ministro, tenía ciertos derechos, sin embargo, había renunciado a ellos con el fin de no serles de tropiezo. Por el bien del evangelio, a menudo, el apóstol debió restringir voluntariamente su libertad. De la misma manera debe proceder todo creyente para que el Señor sea glorificado y los hermanos de la iglesia sean edificados.

Por otro lado, Pablo se pone a sí mismo como ejemplo porque había entre los corintios personas que cuestionaban su autoridad apostólica precisamente porque no ejercía el derecho de recibir apoyo económico. Craig Bloomberg acota al respecto: *“No hay duda de que los poderosos patrones de la iglesia corintia habrían preferido que Pablo hubiera aceptado dinero, pero que les hubiera dado como contrapartida su deferencia y apoyo político. Cuando se negó a hacerlo y siguió dependiendo de la fabricación de tiendas, le acusaron de que su renuencia a aceptar el mecenazgo que le brindaban demostraba que no tenía la misma autoridad de otros apóstoles o predicadores itinerantes.”*

1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor? 2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

3 Contra los que me acusan, esta es mi defensa: 4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber? 5 ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas? 6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar? 7 ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

8 ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? 9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, 10 o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. 11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros?

Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo. 13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan? 14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

132

LOS DERECHOS DE UN APÓSTOL.

1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

Pablo comienza con cuatro preguntas que tienen que ver con su vida y apostolado, las cuales exigen una respuesta afirmativa.

La primera es **¿No soy libre?** (La Reina Valera la coloca en segundo lugar). Es una conexión lógica con la última afirmación del capítulo anterior:

Por lo cual, si la comida le es a mi hermano ocasión de caer, no comeré carne jamás, para no poner tropiezo a mi hermano ¿No soy libre?

Él tenía toda la libertad de un cristiano, y también todo el conocimiento para poder comer carne sacrificada a los ídolos, pero limitaba esa libertad para no poner tropiezo a nadie.

Podía no comer carne, pero no tenía ningún escrúpulo para sentarse a la mesa con creyentes gentiles. Ellos lo habían comprobado cuando Pablo había vivido en Corinto. Limitaba voluntariamente su libertad por amor a los hermanos débiles, pero no estaba dispuesto a ceder nada de la libertad en Cristo ante los judaizantes que querían llevar a los creyentes nuevamente a la esclavitud de la ley. Siempre estaba dispuesto a defender esa libertad. En la carta a los gálatas, Pablo escribió sobre una situación que vivió en la iglesia de Antioquía:

Gál 2:11 Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. 12 Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. 13 Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos. 14 Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar? 15 Nosotros, judíos de nacimiento, y no pecadores de entre los gentiles, 16 sabiendo que el hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesucristo, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe de Cristo y no por las obras de la ley, por cuanto por las obras de la ley nadie será justificado.

En esa misma epístola, describe a los legalistas y sus intenciones:

Gál 2:4 y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud,

5 a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

Con la segunda pregunta que hace **¿No soy apóstol?** confronta a los que cuestionaban su apostolado. Había comenzado la carta escribiendo:

1:1 Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios...

Esas personas afirmaban que Pablo no cumplía con los requisitos apostólicos que se sentaron cuando los apóstoles echaron suertes para reemplazar a Judas.

Hch 1:21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

De allí viene la tercer pregunta: **¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?** Si bien no había seguido al Señor durante su ministerio terrenal, ni fue contado entre los doce, ni recibió su instrucción con ellos, Pablo había sido llamado a ser apóstol a los gentiles.

Hch 9:15 El Señor le dijo: Ve, porque instrumento escogido me es éste, para llevar mi nombre en presencia de los gentiles, y de reyes, y de los hijos de Israel;

22:21 Pero me dijo: Ve, porque yo te enviaré lejos a los gentiles.

26:16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Había visto al Señor resucitado y Él mismo lo había comisionado y capacitado para la obra.

1Co 15:8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

Gál 1:12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia, 16 revelar a su Hijo en mí, para que yo le predicase entre los gentiles, no consulté en seguida con carne y sangre...

Finalmente, ante cualquier duda que los corintios pudieran tener, la prueba de su apostolado eran ellos mismos: **¿No sois vosotros mi obra en el Señor?** Ellos no eran producto de un mero esfuerzo humano. Una iglesia solo puede nacer y crecer **en el Señor**.

2 Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy; porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

DHH: Puede ser que para otros yo no sea apóstol; pero para ustedes sí lo soy, porque el hecho de que ustedes estén incorporados al Señor prueba que en verdad lo soy.

134

Sabemos que las personas que sembraban dudas sobre su apostolado no eran miembros de la iglesia porque Pablo habla de ellos como **otros**. Tal vez eran judaizantes itinerantes, aunque no se nos brinda detalles de sus identidades. En la segunda carta a los Corintios Pablo escribe:

2Co 10:2 ruego, pues, que cuando esté presente, no tenga que usar de aquella osadía con que estoy dispuesto a proceder resueltamente contra algunos que nos tienen como si anduviésemos según la carne.

12:11 Me he hecho un necio al gloriarme; vosotros me obligasteis a ello, pues yo debía ser alabado por vosotros; porque en nada he sido menos que aquellos grandes apóstoles, aunque nada soy. **12** Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

Porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. La misma iglesia en Corinto era el sello o la prueba de que Pablo era un verdadero apóstol. En la otra carta los menciona como su carta de presentación:

2Co 3:2 Nuestras cartas sois vosotros, escritas en nuestros corazones, conocidas y leídas por todos los hombres;

Si Pablo hubiera sido un obrero fraudulento, el Señor no lo hubiera respaldado con buenos frutos.

Mat 7:16 Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos? **17** Así, todo buen árbol da buenos frutos, pero el árbol malo da frutos malos. **18** No puede el buen árbol dar malos frutos, ni el árbol malo dar frutos buenos. **19** Todo árbol que no da buen fruto, es cortado y echado en el fuego. **20** Así que, por sus frutos los conoceréis.

Ellos estaban **en el Señor**, esto implica que es Él quien validaba su apostolado.

3 Contra los que me acusan, esta es mi defensa:

Ahora Pablo se defiende de aquellos que lo acusan de no ser apóstol porque no ejercía ciertos derechos que tenía como tal: a comer y beber, a tener una esposa y a ser sostenido económicamente por la iglesia. Pablo dejaba de lado voluntariamente esos derechos con el fin de promover la causa del evangelio sin estorbo.

4 ¿Acaso no tenemos derecho de comer y beber?

Esta pregunta reclama una respuesta afirmativa. Por el contexto no se está refiriendo a su libertad en Cristo para comer comida ofrecida a los ídolos, sino al deber de la iglesia de proveerle lo necesario para su sustento.

5 ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una hermana por mujer como también los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

La segunda pregunta también merecía una respuesta afirmativa. Tenía todo el derecho de viajar con una esposa creyente que lo acompañara. Sin embargo, si hubiera ejercido este derecho, esa mujer hubiera sufrido la misma miseria, hambre, sed, frío y violencia que Pablo debió vivir.

2Co 6:4 antes bien, nos recomendamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades, en angustias; 5 en azotes, en cárceles, en tumultos, en trabajos, en desvelos, en ayunos;

11:23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

Otros ministros de Cristo sí ejercían ese derecho. Pablo menciona a **los otros apóstoles**, es decir a los doce; a **los hermanos del Señor**, de los cuales, sabemos que, al menos Santiago y Judas se dedicaron a la obra; y señala específicamente a **Cefas** o Pedro, que es nombrado en otros lugares de la carta, por lo que podemos suponer que había visitado la iglesia en Corinto.

6 ¿O sólo yo y Bernabé no tenemos derecho de no trabajar?

Lo que Pablo está preguntando es si **Bernabé** y él tenían **derecho** a dedicarse exclusivamente a la obra del Señor. La respuesta es un rotundo sí. Esto implica que la iglesia debería sostenerlos económicamente. Por extensión, si Pablo hubiera estado casado, la iglesia tendría que sostener a él y su esposa.

Bernabé había acompañado a Pablo en su primer viaje misionero, pero habían tenido un entredicho en Antioquía, antes de comenzar el segundo viaje misionero.

Hch 15:36 Después de algunos días, Pablo dijo a Bernabé: Volvamos a visitar a los hermanos en todas las ciudades en que hemos anunciado la palabra del Señor, para ver cómo están. 37 Y Bernabé quería que llevasen consigo a Juan, el que tenía por sobrenombre Marcos; 38 pero a Pablo no le parecía bien llevar consigo al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra. 39 Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, 40 y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor, 41 y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

Es evidente que para la fecha en que se escribió esta carta, las cosas ya estaban resueltas entre ellos. Por las palabras de Pablo, es posible que hubieran estado juntos algún tiempo en Corinto. El hecho es que ambos habían aprendido y ejercido un oficio para sostenerse. Sabemos que Pablo construía carpas, pero nada sabemos de los negocios de Bernabé.

Hch 18:1 Después de estas cosas, Pablo salió de Atenas y fue a Corinto. 2 Y halló a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su mujer, por cuanto Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Fue a ellos, 3 y como era del mismo oficio, se quedó con ellos, y trabajaban juntos, pues el oficio de ellos era hacer tiendas.

Que Pablo rehusase su derecho a ser sostenido y prefiriera trabajar resultaba chocante en la cultura griega, porque se tomaba el trabajo físico como algo degradante.

7 ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña y no come de su fruto? ¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño?

En cuanto al derecho de Pablo a comer y beber, él trabajaba para el Señor, y, como su siervo, debía ser sostenido por la iglesia que ministraba. Esto era lógico aun para la mentalidad del mundo. Para subrayar la obviedad del razonamiento, Pablo formula otras tres preguntas, que, a diferencia de las anteriores, demandan una respuesta negativa:

¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Alguien podría pensar que un soldado debía trabajar aparte de la milicia, para proveerse de su comida? ¡Claro que no! Es función del estado a quien sirve de proveerlo en sus necesidades.

¿Quién planta viña y no come de su fruto? De la misma manera ocurre con alguien que planta una viña, ¿Se esperaría que no comiere de su fruto?

Deu 20:6 ¿Y quién ha plantado viña, y no ha disfrutado de ella? Vaya, y vuélvase a su casa, no sea que muera en la batalla, y algún otro la disfrute.

¿O quién apacienta el rebaño y no toma de la leche del rebaño? ¿parecía lógico que el pastor que estaba todo el día con su rebaño, en lugar de beber de la leche de las ovejas que cuidaba, tuviera que trabajar de otra cosa para poder comprarla?

Estos tres ejemplos fueron extraídos de la vida cotidiana. Con frecuencia se representa en la Escritura al pueblo de Dios como un ejército, una viña y un rebaño. Con estas ilustraciones Pablo prueba, sin dejar lugar a dudas que, como ministro de Dios, tenía derecho de que los corintios le pagasen por su trabajo entre ellos.

8 ¿Digo esto sólo como hombre? ¿No dice esto también la ley? 9 Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla.

Los ejemplos que Pablo había dado eran razonamientos de cualquier hombre del mundo con sentido común, pero esta verdad estaba avalada por la Ley de Moisés.

Deu 25:4 No pondrás bozal al buey cuando trillare.

El agricultor israelita desparramaba el grano que había cosechado sobre la era, una superficie dura, lisa y pareja. Luego pasaba una tabla llana, a la que se añadía peso

(podía ser una persona parada o un montón de piedras), arrastrada por un par de bueyes. A los bueyes se les dejaba comer todo el grano que quisiesen mientras tiraban del tablón. Si un judío ponía bozal al buey, corría el riesgo de ser duramente disciplinado en la sinagoga.

¿Tiene Dios cuidado de los bueyes, 10 o lo dice enteramente por nosotros? Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto.

¿Tiene Dios cuidado de los bueyes? Dios tiene cuidado de toda su creación:

Sal 104:14 El hace producir el heno para las bestias,
Y la hierba para el servicio del hombre,
Sacando el pan de la tierra,
15 Y el vino que alegra el corazón del hombre,
El aceite que hace brillar el rostro,
Y el pan que sustenta la vida del hombre.
16 Se llenan de savia los árboles de Jehová,
Los cedros del Líbano que él plantó.
17 Allí anidan las aves;
En las hayas hace su casa la cigüeña.
18 Los montes altos para las cabras monteses;
Las peñas, madrigueras para los conejos.
19 Hizo la luna para los tiempos;
El sol conoce su ocaso.
20 Pones las tinieblas, y es la noche;
En ella corretean todas las bestias de la selva.
21 Los leoncillos rugen tras la presa,
Y para buscar de Dios su comida.

Sal 147:9 El da a la bestia su mantenimiento,
Y a los hijos de los cuervos que claman.

Dios dictó el mandamiento al hombre para que deje comer al buey que trabaja para él. Sin embargo, esto era una ilustración:

¿O lo dice enteramente por nosotros? La respuesta es obviamente afirmativa.

Pablo afirma: **Pues por nosotros se escribió.** Las Escrituras se han escrito para el hombre. Dios habla al hombre y éste debe escuchar atenta y obedientemente.

Porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir del fruto. La asociación es simple: si se debe cuidar del buey y dejarlo comer de su trabajo, cuanto más la iglesia debe proveer al ministro para que se dedique a la obra con tranquilidad de que tendrá lo que necesita. El énfasis está en la palabra **esperanza**. El que ara y el que trilla deben hacerlo con la esperanza de cosechar. En función de la espera del crecimiento, el que ara está al comienzo, y el que trilla, al final, pero cada uno tendrá su recompensa. Llevado al plano espiritual, el crecimiento lleva más tiempo y demanda mucha paciencia y trabajo, pero la recompensa de ver el fruto, es maravillosa y produce una satisfacción sin medida.

11 Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?

Pablo resume esta verdad con una de sus preguntas incisivas que demandan una respuesta obvia. **Si nosotros**, es decir, Pablo, sus colaboradores, y por extensión, todos los obreros al servicio de Dios, **sembramos entre vosotros lo espiritual**, es decir, la palabra de Dios, **¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?** Pablo destaca con esta pregunta que no hay comparación entre la siembra espiritual y la siega material. Una tiene que ver con la eternidad y la otra con lo pasajero. Una, con lo celestial, y la otra, con lo terrenal. La respuesta a la pregunta es: verdaderamente no **es gran cosa**. Es lo que debe ser, lo que se espera que sea.

12 Si otros participan de este derecho sobre vosotros, ¿cuánto más nosotros? Pero no hemos usado de este derecho, sino que lo soportamos todo, por no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo.

En la iglesia de Corintio había ministros que ejercían ese derecho de ser sostenidos económicamente. En el capítulo 1 se menciona a Cefas y Apolos, tal vez se refiriera a ellos, o tal vez a otros. Pablo pregunta: **¿cuánto más nosotros?** El hecho era que Pablo tenía más **derecho** que cualquiera a ser sostenido por la iglesia por ser el fundador.

Pero no hemos usado de este derecho. Había preferido trabajar con sus manos para no ser una carga a la naciente iglesia y que lo acusaran de estar motivado por la codicia. Por otro lado, había recibido la colaboración voluntaria de las iglesias de Macedonia y Filipos.

2Co 11:9 Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga, pues lo que me faltaba, lo suplieron los hermanos que vinieron de Macedonia, y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

Flp 4:14 Sin embargo, bien hicisteis en participar conmigo en mi tribulación. 15 Y sabéis también vosotros, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia participó conmigo en razón de dar y recibir, sino vosotros solos; 16 pues aun a Tesalónica me enviasteis una y otra vez para mis necesidades.

Sino que lo soportamos todo. La idea de la palabra traducida como **soportamos**, es que guardaban silencio por amor a los demás. Es decir que aguantaron muchos inconvenientes en su estancia en Corinto, pero los soportaron silenciosamente para **no poner ningún obstáculo al evangelio de Cristo**.

13 ¿No sabéis que los que trabajan en las cosas sagradas, comen del templo, y que los que sirven al altar, del altar participan?

Pablo recurre otra vez a las preguntas. Ahora para poner en evidencia algo que era imposible que no supieran ya que él mismo los había instruido en las enseñanzas del Antiguo Testamento y en el mensaje del evangelio. **los que trabajan en las cosas sagradas y que los que sirven al altar**, se sirven de allí para su sustento.

Cuando Dios instituyó el sacerdocio en Israel, también instituyó el diezmo. Los sacerdotes y levitas no recibirían parcela en la tierra prometida. Tendrían que recolectar los diezmos de los demás israelitas. Esta era la forma en que se sostendrían a sí mismos y mantendrían el tabernáculo y el servicio religioso.

Deu 18:1 Los sacerdotes levitas, es decir, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni heredad en Israel; de las ofrendas quemadas a Jehová y de la heredad de él comerán.

A lo largo de la era veterotestamentaria, los descendientes de Leví se sostuvieron con los diezmos del pueblo de Dios. En el tiempo de Jesús, se observó estrictamente la práctica del diezmo para el sostén de los sacerdotes y el templo.

14 Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

De la misma manera que los sacerdotes y levitas eran sostenidos por el pueblo por su trabajo en el Señor, **Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.**

Pero los obreros cristianos ya no serían sostenidos por medio de los diezmos obligatorios que dictaba la ley.

Cuando el Señor Jesús envió a sus discípulos les ordenó que no llevaran consigo dinero, comida o alforja porque el obrero es digno de su salario.

Mat 10:7 Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. 8 Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia. 9 No os proveáis de oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos; 10 ni de alforja para el camino, ni de dos túnicas, ni de calzado, ni de bordón; porque el obrero es digno de su alimento.

Con esta afirmación, les aseguró que Dios les proveería de todo lo que necesitaban. Jesús reglamentó que un obrero del reino de Dios debía recibir su sostén de aquellos a quienes predicaban y enseñaban:

Luc 10:7 Y posad en aquella misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.

1Ti 5:17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar. 18 Pues la Escritura dice: No pondrás bozal al buey que trilla; y: Digno es el obrero de su salario.

Los miembros de la iglesia de Jesucristo expresan su amor y gratitud al Señor al entregar con gozo, no por obligación o temor, sus ofrendas:

2Co 9:7 Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre.

De esta manera, los ministros son sostenidos.

Kistemaker comenta: *“El predicador es un ministro del evangelio. Aunque ministra la Palabra a los miembros de la iglesia, no es un siervo de la iglesia, sino de la Palabra de Dios. Es verdad que sirve a la iglesia, la cual le provee de un estipendio; no obstante, permanece un siervo de la Palabra de Dios. Esta es una distinción fundamental, porque en tanto sea posible el Señor envía sus embajadores a predicar la Palabra como ministro a tiempo completo.*

Nadie pondrá en duda que un ministro puede trabajar con éxito en el mundo secular y sobresalir con sus dones. Pero el siervo del Señor debe dedicar su tiempo a la predicación y enseñanza del evangelio. Ha sido llamado a una tarea gloriosa y ha sido ordenado para que se dedique por completo al ministerio de la Palabra.

El Señor manda a los que se benefician de este ministerio a que suplan las necesidades del predicador, Pero el sostén que le dan al ministro debe ir más allá de las necesidades básicas de la vida. Con su sueldo, el pastor debe poder pagar su deuda universitaria, comprar libros para su ministerio y suscribirse a revistas teológicas y pastorales que le ayuden en su trabajo. El ministro debe recibir un salario adecuado, que le permita sostener a su familia.”

La mayoría de las iglesias evangélicas ponen muchísimo énfasis en el diezmo. En algunas, incluso se utiliza el diezmo para el sostén del pastor y las ofrendas para los gastos de la iglesia. Si el diezmo hubiera sido un mandamiento para la iglesia, este sería el pasaje adecuado para hacerlo. Pero no hay ninguna ordenanza sobre esto ni aquí, ni en todo el Nuevo Testamento.

LA RECOMPENSA.

15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

16 Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio! 17 Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada. 18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número. 20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; 21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley. 22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos. 23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. 25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible. 26 Así que, yo de

esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire, 27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

141

15 Pero yo de nada de esto me he aprovechado, ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo; porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria.

Aunque el obrero es digno de su salario y es un derecho de todo ministro del evangelio el vivir del evangelio, Pablo se negó a sí mismo este derecho para que no fuese un tropiezo para aquellos a los que enseñaba.

4:12 Nos fatigamos trabajando con nuestras propias manos; nos maldicen, y bendecimos; padecemos persecución, y la soportamos.

Ante la posibilidad de que alguno pensara que Pablo escribía estas cosas con el propósito de pedirle a la iglesia que le pagase por los servicios prestados, se apresura a aclarar que nunca fue esa su intención. Su interés no estaba en su prosperidad, sino en el progreso del evangelio.

Porque prefiero morir, antes que nadie desvanezca esta mi gloria. No debemos entender que Pablo se gloriaba en el hecho de no haber aceptado retribución económica a cambio de su trabajo en la iglesia, y que prefería morir antes que se le quitara esa gloria. Esa interpretación entraría en contradicción con el contexto inmediato y con la forma de pensar de Pablo. Él había escrito en esa misma carta que los cristianos solo podían jactarse en el Señor:

1:31 para que, como está escrito: El que se gloria, gloriése en el Señor.

Un cristiano jamás puede jactarse de sí mismo o de sus logros:

Gál 6:14 Pero lejos esté de mí gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo me es crucificado a mí, y yo al mundo.

La gloria de Pablo no es el hecho de negarse a recibir retribución, sino es que la causa del evangelio es promovida por la gracia de Dios, y nadie podría frenarlo de jactarse de eso. Más adelante llamaría a esto, su recompensa o galardón (vs. 17 y 18).

2Co 11:10 Por la verdad de Cristo que está en mí, que no se me impedirá esta mi gloria en las regiones de Acaya.

Si ahora aceptara recibir remuneración, le daría a sus oponentes la oportunidad de que el progreso del evangelio pudiera ser frenado (leer el v. 12).

16 Pues si anuncio el evangelio, no tengo por qué gloriarme; porque me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no anunciare el evangelio!

Pablo predicaba el evangelio. Eso era lo que hacía porque para eso fue llamado por el Señor.

Rom 1:1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

2Ti 1: 10 pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte y sacó a luz la vida y la inmortalidad por el evangelio,¹¹ del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

Lo hizo primero en Damasco, luego en Jerusalén, siguió haciéndolo en Antioquía, y, en sus viajes misioneros, en Chipre, Asia Menor, Macedonia y Grecia. Anunció el evangelio con fidelidad, pero no tenía por qué gloriarse en eso porque le fue **impuesta necesidad**, es decir, era su obligación. No tenía otra opción, ¿cómo iba a gloriarse?

NVI:...no tengo de qué enorgullecerme, ya que estoy bajo la obligación de hacerlo.

¡Ay de mí si no anunciar el evangelio! Si no cumplía con esa obligación, estaría en abierta desobediencia a Dios, lo que le exponía a Su ira. Era solo un esclavo de Jesucristo que hacía lo que se le mandaba.

Rom 1:1 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,

Gál 1:10 Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo

17 Por lo cual, si lo hago de buena voluntad, recompensa tendré; pero si de mala voluntad, la comisión me ha sido encomendada.

Este texto es de difícil interpretación en el original, y la traducción de la Reina Valera no ayuda mucho.

DHH: Por eso, si lo hiciera por propia iniciativa, tendría derecho a una recompensa; pero si lo hago por obligación, es porque estoy cumpliendo un encargo que Dios me ha dado.

PDT: Y si hago este trabajo por mi propia voluntad, entonces merezco una recompensa. Pero no lo he elegido yo, sino que es una obligación que se me ha dado.

NTV: Si lo hiciera por mi propia iniciativa, merecería que me paguen. Pero no tengo opción, porque Dios me ha encomendado este deber sagrado.

TLA: Yo no puedo esperar que se me pague por anunciar la buena noticia, pues no se me preguntó si quería hacerlo; ise me ordenó hacerlo!

Para Pablo no resultaba nada extraordinario trabajar en el evangelio sin reclamar sostén económico, por el hecho de que no era algo que se había propuesto hacer por iniciativa propia. Si así hubiera sido, si hubiera sido su propio emprendimiento, hubiera

exigido una retribución a cambio de sus servicios. Pero era un simple mayordomo que cumplía órdenes de su amo. Es como el siervo de la parábola de Jesús:

Luc 17:7 ¿Quién de vosotros, teniendo un siervo que ara o apacienta ganado, al volver él del campo, luego le dice: Pasa, siéntate a la mesa? **8** ¿No le dice más bien: Prepárame la cena, cíñete, y sírveme hasta que haya comido y bebido; y después de esto, come y bebe tú? **9** ¿Acaso da gracias al siervo porque hizo lo que se le había mandado? Pienso que no. **10** Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos.

18 ¿Cuál, pues, es mi galardón? Que predicando el evangelio, presente gratuitamente el evangelio de Cristo, para no abusar de mi derecho en el evangelio.

En el versículo anterior, Pablo había hablado de que no trabajaba por la recompensa (gr. *misthos*), ahora pregunta: **¿Cuál, pues, es mi galardón** (gr. *misthos*)? En realidad, tenía una recompensa, pero no tenía que ver con una ganancia económica, sino todo lo contrario: Su recompensa era presentar **gratuitamente el evangelio de Cristo**. Como hemos mencionado, sus oponentes decían que al trabajar Pablo en algo tan degradante para la cultura griega como era fabricar tiendas, era un indicativo de que no se consideraba un verdadero apóstol. Lejos de ser una vergüenza para Pablo, era un galardón, porque al no recibir sueldo a cambio de sus servicios, tenía la total libertad de proclamar el evangelio a quien quisiera sin que nadie pudiera reclamarle nada.

para no abusar de mi derecho en el evangelio. La palabra traducida como **abusar** es *katacraomai*, que también se puede traducir como **“usar mal”**. La idea es que de esa manera, evitaba que su derecho en el evangelio a ser sostenido por la congregación, sea mal usado, es decir, que pudiera ser un tropiezo para los corintios.

Pablo tenía la difícil tarea de trabajar en dos culturas distintas: la de los cristianos judíos, que siempre habían vivido según la ley de Moisés, y la de los cristianos gentiles, que estaban libres de ella. Debía integrar estos dos grupos en una misma comunidad de creyentes. Debía cuidar especialmente a aquellos que tenían la conciencia débil. Por ésta razón restringía su libertad y así poder servir a todos.

19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

Como dejó claro, Pablo era libre para comer toda clase de alimentos, y también era libre económicamente para no poner tropiezo a los hermanos de la iglesia. Ahora acentuaba que era **libre de todos** los hombres. No tenía compromiso con nadie. Como hombre libre, podía relacionarse con cualquier creyente de la iglesia de Corinto, y con cualquier persona fuera de la iglesia para intentar ganarla para Cristo. Estaba completamente libre del control humano, pero voluntariamente se hacía **siervo de todos**. Cumplía literalmente las palabras del Señor Jesús:

Mat 20:25 ... Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes ejercen sobre ellas potestad. 26 Mas entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, 27 y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo; 28 como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Imitando a Jesús, Pablo se hacía **siervo de todos**, con el propósito de **ganar a mayor número** gente para Cristo.

A continuación nombrará a todos los grupos por los cuales ha debido limitar su libertad para ganar algunos:

a- Judíos:

20 Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley;

Como todos sabemos, Pablo era de procedencia judía. Escribió a los filipenses:

Flp 3:5 circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos; en cuanto a la ley, fariseo; 6 en cuanto a celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprochable.

Sin embargo, había nacido de nuevo. Era una nueva criatura y ya no estaba bajo la ley de Moisés, ni tampoco bajo las tradiciones judías.

Flp 3:7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo. 8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,

Pero con el propósito de ganar a los judíos, se adaptaba a sus costumbres para tener acceso a ellos. Por ejemplo, dejó que Timoteo se circuncidara:

Hch 16:3 Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.

Se purificó junto a cuatro nazareos y pagó sus gastos para la ofrenda sacrificial:

21:26 Entonces Pablo tomó consigo a aquellos hombres, y al día siguiente, habiéndose purificado con ellos, entró en el templo, para anunciar el cumplimiento de los días de la purificación, cuando había de presentarse la ofrenda por cada uno de ellos.

Estaba dispuesto a guardar ciertos requerimientos de la ley, cuando fuera necesario, aunque deja bien claro: **aunque yo no esté sujeto a la ley.**

b- Gentiles.

21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.

De la misma manera hacía con **los que están sin ley**, es decir, con los gentiles. Cuando estaba con ellos, no hacía caso de las leyes judías sobre comidas, fiesta de la luna nueva, o del sábado. Mucho menos de la circuncisión. Esta forma de conducirse entre los gentiles le había provocado muchos problemas con los judíos, ya que lo consideraban un transgresor de los preceptos divinos, por conocer la ley, pero no practicarla.

(no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo). Como judío, Pablo había nacido bajo la ley. Había tratado de ganarse el favor de Dios guardando la ley, pero descubrió que era incapaz de hacerlo. La ley solo le mostraba lo gran pecador que era, le condenaba totalmente. Finalmente, aprendió que la ley no era un camino de salvación, sino solo el método de Dios de revelar al hombre su pecaminosidad y su necesidad de un Salvador. Pablo entonces confió en el Señor Jesucristo, y con ello quedó libre de la ley. La pena que merecía por haberla quebrantado quedó pagada en la cruz del Calvario.

Después de su conversión, el apóstol supo que la ley no era el camino de salvación, ni tampoco la regla de vida para el salvo. El creyente no está bajo la ley, sino bajo la gracia. Esto no significa que pueda vivir como le plazca. Pablo dice: **no estando yo sin ley de Dios.** El cristiano, habitado por el Espíritu de Dios, es elevado a un nuevo nivel de conducta. Ahora desea vivir una vida de santidad, pero no por temor al castigo por haber quebrantado la ley, sino por amor a Cristo, que murió por él y resucitó. Bajo la ley, el motivo era el temor, bajo la gracia, el motivo es el amor. Esta es **la ley de Cristo.**

En definitiva, lo que Pablo decía es que, siendo leal y consecuente con Cristo, cuando estaba con gentiles, se adaptaba a su forma de vivir hasta donde podía hacerlo.

¿Qué es la ley de Cristo? La implementación del amor.

Mat 7:12 Así que, todas las cosas que queráis que los hombres hagan con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esto es la ley y los profetas.

Rom 13:8 No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley.

Gál 6:2 Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

c- Débiles de conciencia:

22 Me he hecho débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos.

Los débiles eran los corintios excesivamente escrupulosos en cuestiones que, en realidad no son de importancia fundamental. necesitaban del consejo y ánimo que Pablo les pudiera dar para ser fortalecidos en su fe. Por eso, Pablo no comía carne para evitar ofenderlos.

Rom 14:1 Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones.

15:1 Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

146

Esta era la estrategia de Pablo para alcanzar el mayor número de personas con el evangelio.

Los cristianos deben ser lo suficientemente astutos como para relacionarse con las personas del mundo para ganarlas para Cristo, sin perder la identidad cristiana. Pablo era criticado por los que se creían fuertes al verlo compartiendo con los débiles. De la misma manera el Señor lo fue por compartir con prostitutas y publicanos. Él bebió del agua que le dio la samaritana. Los discípulos se sorprendieron de verlo hablar con una mujer. Todo esto respondía a un propósito: el evangelio. Los creyentes debemos hacernos siervos de todos con el fin de presentarles el evangelio. Sin el evangelio, el creyente que se hace como los demás, es como una lámpara escondida, o como sal que no tiene sabor. La enseñanza de Pablo apunta a no poner trabas innecesarias a las personas para escuchar la Verdad. Si mi ropa, la forma en que llevo el cabello, o cualquier cosa externa impiden que sea escuchado, las cambiaré por amor a ellos. Lo importante es que el evangelio sea declarado.

Craig L. Broomberg comenta: *“Estos versículos forman parte de su exposición sobre cuestiones moralmente indiferentes (8:1-11:1). No podemos, pues, aplicar su estrategia de “todos para todos” a cuestiones de moralidad o inmoralidad esenciales. Pablo nunca hubiera dicho “entre los ladrones me volví ladrón” o “entre los adúlteros me hice adúltero”. Al contrario, él nunca hubiera dejado de practicar aquellas virtudes que son siempre correctas, por ejemplo, el fruto del Espíritu: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre, dominio propio (Gá 5:22,23)”*.

Para que de todos modos salve a algunos. Pablo predicaba, aconsejaba y hacía todo lo que estuviera a su alcance, pero el verdadero trabajo de salvación pertenece a Dios.

23 Y esto hago por causa del evangelio, para hacerme copartícipe de él.

La proclamación del evangelio era su tarea, y la hacía, aun cuando tuviera que restringir sus propios derechos. Cualquiera podría pensar que para Pablo esto significaba pérdida. Nada más lejos. Él era **copartícipe** del evangelio. Nada provee mayores verdaderas ganancias como el evangelio. Cuando una persona cree en Cristo, hay gozo en el cielo, y aquel a quien el Señor utilizó para esa tarea, participa de ese indecible gozo. Predicar las buenas de salvación trae aparejadas grandes bendiciones del Señor.

VIDA CON PROPÓSITO.

24 ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos a la verdad corren, pero uno solo se lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis.

Pablo recurrió a una analogía que los corintios conocían bien, ya que muy cerca de su ciudad se celebraban los Juegos Istmicos, que, en el mundo antiguo, eran los segundos en importancia después de los Juegos Olímpicos. Eran muy populares y todos los corintios estaban familiarizados sobre las carreras de corta distancia, de velocidad o las de larga distancia, de resistencia. Ellos sabían que **los que corren en el estadio** tienen un objetivo: llevarse el **premio**. No todos lo alcanzaban, sino solo uno. Es por eso que debían estar extremadamente preparados.

Corred de tal manera que lo obtengáis. Pablo utiliza la metáfora de la carrera para indicar que todos los creyentes participan de una carrera espiritual. No quiere decir que, de todos los creyentes, solo uno ganará. El énfasis está en que deben tomar su vida espiritual con mucha seriedad, que deben esforzarse hasta el límite para obtener el premio.

25 Todo aquel que lucha, de todo se abstiene; ellos, a la verdad, para recibir una corona corruptible, pero nosotros, una incorruptible.

Los competidores deben sacrificarse para ganar el premio. La palabra traducida como **lucha** es *agonizomai*, de la que deriva el término “agonizar”. El atleta somete su cuerpo a una disciplina muy severa. Pablo dice **de todo se abstiene**, es decir, de ciertas comidas, bebidas y placeres para dedicarse a largas sesiones de entrenamiento, ejercicios agotadores y descanso suficiente. Todo ese sacrificio lo hace con el fin de **recibir una corona corruptible**. Una simple corona de laureles que, al poco tiempo se seca.

Pero nosotros, una incorruptible. ¡No hay comparación! Nuestra carrera en esta vida nos lleva a recibir la corona de la justificación, la vida eterna y la gloria. Ese premio nos es dado por los méritos del Señor Jesucristo, pero nosotros, debemos esforzarnos al extremo para vivir de acuerdo a esa corona.

26 Así que, yo de esta manera corro, no como a la ventura; de esta manera peleo, no como quien golpea el aire,

Pablo termina este pasaje hablando en primera persona. Nos enseña cuál era su conducta en la vida. Él tenía una misión que cumplir dada por el mismísimo Señor Jesús:

Hch 26:15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. 16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados.

Y cumplía ese llamado como un atleta corre una carrera.

Yo de esta manera corro, no como a la ventura.

DHH: Yo, por mi parte, no corro a ciegas.

NVI: Así que yo no corro como quien no tiene meta.

NTV: Por eso yo corro cada paso con propósito.

¿Cómo podría ganar el corredor que no tiene una meta concreta?

Flp 3:13 Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, 14 prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús.

Es evidente que los corintios estaban muy relajados en su vida espiritual, y Pablo los exhorta a imitarlo, para que corrieran como él lo hacía.

De esta manera peleo, no como quien golpea el aire, El boxeador debe ser certero en sus golpes. Si lanza una trompada y no le pega al contrincante, se expone peligrosamente al contragolpe, lo que podría resultar fatal. Pablo no gasta sus golpes pegándole al aire. Él era preciso en cada paso que daba para poder predicar el evangelio con eficacia.

27 sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.

El apóstol continúa con la metáfora del boxeador. No golpea su cuerpo literalmente, sino que, para lograr su propósito, se sometía a la disciplina espiritual y a ejercer el dominio propio. De otra manera, su ministerio se convertiría en una tarea sin sentido.

No sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado. Pablo estaba completamente consciente de que debía controlar su forma de vida de tal manera que nadie pudiera acusarlo de contradecir con sus hechos el evangelio que predicaba. Por eso, aunque gozaba de toda la libertad, se abstenía de ciertas comidas para no ofender a los hermanos débiles, se negaba a recibir remuneración para no ser de tropiezo, y se hacía todo a todos, para no ser desechado en su tarea.

Es evidente que la manera de predicar del apóstol tenía que ver con el acercamiento personal, y no con “formulas o métodos”. Usar tratados, preguntas callejeras, campañas, unifican a las personas. No se las valora como individuos, sino como potenciales objetos de conversión.

Por otro lado, ¡Qué lejos está la exhortación de los vs. 24-27 del estilo de vida de muchos cristianos que están embelesados por esta era hedonista y sensual, donde el entretenimiento y la realización personal son las metas más altas a seguir!

CAPÍTULO 10.

149

La ilustración de los competidores que corren la carrera, y de la necesidad de dominio propio para alcanzar el premio, sirve como puente para advertir a aquellos que se creían fuertes de conciencia del peligro que conlleva “correr como a la ventura” y “golpear como quien golpea al aire”. Es decir, no estando atentos a la meta, ni precisos en el andar cristiano. Para ello, Pablo comparó a los hermanos de corinto con los judíos de los tiempos del Éxodo. Estos también participaron en una competencia de fe. Pero solo dos alcanzaron el premio. De toda la generación que salió de Egipto, solo Josué y Caleb entraron a la tierra prometida. El resto quedó eliminado de la competencia. Murieron en el desierto porque no habían confiado en Dios, a pesar de los milagros que hizo para sacarlos de Egipto, y de su protección constante. Ellos no pasaron la prueba de fe. Tenemos mucho que aprender de esa experiencia.

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; 2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, 3 y todos comieron el mismo alimento espiritual, 4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. 5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. 7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar. 8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil. 9 Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes. 10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga. 13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría. 15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo. 16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? 17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

18 Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar? 19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos? 20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. 21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios. 22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. 24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; 26 porque del Señor es la tierra y su plenitud.

27 Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia. 28 Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud. 29 La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro? 30 Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias? 31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios. 32 No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; 33 como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

1 Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar;

La conjunción “**Porque**” conecta con el párrafo anterior. Lo que hablaría Pablo a continuación era muy importante y los lectores no debían ignorarlo.

Nuestros padres eran los antepasados judíos. Pablo daba por sentado que el pueblo de Dios era uno solo tanto en el Viejo como en el Nuevo Pacto, incluyendo en su seno a judíos y gentiles.

La palabra “**todos**” es repetida cinco veces. El énfasis que persigue es evidente.

Todos estuvieron bajo la nube. La nación entera salió de Egipto. **La nube** guiaba al pueblo de Israel durante el día. Al llegar la noche, la nube se transformaba en columna de fuego. Esta era la presencia misma de Dios que los protegía y conducía.

Éxo 13:21 Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles, a fin de que anduviesen de día y de noche.

Todos pasaron el mar. **Todos** los que salieron de Egipto también **pasaron el mar** Rojo por tierra seca, mientras que los egipcios se hundieron en las aguas.

Leer Éxodo 14.

Todo el pueblo llegó a salvo a la otra orilla, lo que demuestra la fidelidad de Dios hacia su pueblo en el pasado, y garantiza su fidelidad en el presente.

2 y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar,

NVI: Todos ellos fueron bautizados en la nube y en el mar para unirse a Moisés.

DDH: De ese modo, todos ellos quedaron unidos a Moisés al ser bautizados en la nube y en el mar.

Al mencionar el bautismo, Pablo relaciona a aquellos israelitas con los cristianos que ponen su fe en Jesucristo. Los israelitas pusieron su fe en Dios, quien estaba representado por su siervo Moisés.

Éxo 14:31 Y vio Israel aquel grande hecho que Jehová ejecutó contra los egipcios; y el pueblo temió a Jehová, y creyeron a Jehová y a Moisés su siervo.

151

El bautismo es un acto mediante el cual el cristiano declara su unión e identificación con Cristo.

Rom 6:3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

El apóstol proyecta este significado al Éxodo, diciendo que los israelitas fueron bautizados para unirse a Moisés.

DHH: De ese modo, todos ellos quedaron unidos a Moisés al ser bautizados en la nube y en el mar.

Moisés sirvió como mediador del primer pacto, así como Cristo fue el mediador del nuevo pacto.

Heb 9:15 Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

Mediante la nube y el mar Dios separó a su pueblo de las fuerzas egipcias que buscaban su destrucción. Así como la experiencia de pasar a través del Mar Rojo simbolizaba el término de la esclavitud de Israel y el comienzo de una nueva vida, también el bautismo comunica la idea de que el cristiano es separado del pecado y consagrado a Dios. La experiencia de estar bajo la protección de la nube y de pasar por el Mar rojo era la señal de que el israelita estaba incluido dentro del pueblo de Dios. De la misma manera, la señal de ser bautizado en unión a Cristo es la marca que indica que participamos en su redención. En resumen: ser bautizado en unión a Moisés representa la redención de Israel, así como el ser bautizado en unión a Cristo quiere decir que el cristiano es incorporado a su comunión.

3 y todos comieron el mismo alimento espiritual,

No había graneros en el desierto como los había en Egipto, sin embargo, cada mañana, a excepción de los sábados, Dios proveyó a su pueblo del maná (la palabra significa "¿Qué es esto?"), el pan del cielo.

Éxo 16:15 Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.

4 y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo.

Todos los que participaron el éxodo, estuvieron bajo la nube, cruzaron el Mar Rojo, fueron bautizados en Moisés, comieron la bebida espiritual y bebieron de la roca espiritual.

Y todos bebieron la misma bebida espiritual, es decir, del agua que salía de la roca. Moisés golpeó una roca en el monte Horeb y Dios suplió agua para el pueblo y sus animales. Después Moisés golpeó otra roca en Cades, para dar de beber a la comunidad y a su ganado. Estos dos incidentes se dan como ejemplos de cómo Dios cuidaba constantemente a su pueblo.

Éxo 17:6 He aquí que yo estaré delante de ti allí sobre la peña en Horeb; y golpearás la peña, y saldrán de ella aguas, y beberá el pueblo. Y Moisés lo hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

Núm 20:11 Entonces alzó Moisés su mano y golpeó la peña con su vara dos veces; y salieron muchas aguas, y bebió la congregación, y sus bestias.

Dios proveyó de corrientes de agua a su pueblo, en medio del desierto. El **alimento**, la **bebida** y la misma **roca** provenían de una fuente **espiritual**. A través de su Espíritu, Dios proveía para las necesidades básicas de su pueblo.

Así como hizo referencia al bautismo, es probable que ahora Pablo estuviera aludiendo a la ordenanza de la Cena del Señor. Así como los elementos de la Cena del Señor apuntan al significado espiritual de la presencia de Cristo, así también los elementos que Pablo califica como espirituales apuntaban finalmente a Cristo.

La roca espiritual que los seguía. El agua mostraba la fidelidad de Dios como proveedor de su pueblo. Esa fidelidad no se limitaba a un solo lugar, sea Horeb o Cades, sino que iba con ellos por dondequiera que fuesen durante su viaje por el desierto.

Y la roca era Cristo. Pablo relaciona a Cristo con la terminología de los himnos del Antiguo Testamento. La Roca de la salvación apuntaba a Cristo el Salvador.

Deu 32:15 *Pero engordó Jesurún, y tiró coces
(Engordaste, te cubriste de grasa);
Entonces abandonó al Dios que lo hizo,
Y menospreció la Roca de su salvación.*

Sal 62:2 El solamente es mi roca y mi salvación;
Es mi refugio, no resbalaré mucho.

Sal 95:1 Venid, aclamemos alegremente a Jehová;
Cantemos con júbilo a la roca de nuestra salvación.

Cristo estuvo en el desierto de la misma forma que hoy está presente en la iglesia.

Pero, pese a que todos los que salieron de Egipto participaron de todas las bendiciones mencionadas, Dios castigó a los que lo probaron y provocaron. Esto era una advertencia a los corintios:

5 Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto.

¿Por qué Pablo escribió estas cosas? Porque quería que los lectores meditaran sobre la infinita bondad y misericordia que Dios tuvo hacia su pueblo rebelde durante el viaje por el desierto. Ellos desconfiaron de Dios a pesar de su cuidado diario. Suspiraban por volver a Egipto y servir a los ídolos que se habían fabricado y que, incluso, llevaban consigo.

Amós 5:25 ¿Me ofrecisteis sacrificios y ofrendas en el desierto en cuarenta años, oh casa de Israel? 26 Antes bien, llevabais el tabernáculo de vuestro Moloc y Quiún, ídolos vuestros, la estrella de vuestros dioses que os hicisteis.

Hch 7:41 Entonces hicieron un becerro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se regocijaron.

42 Y Dios se apartó, y los entregó a que rindiesen culto al ejército del cielo; como está escrito en el libro de los profetas:

*¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios
En el desierto por cuarenta años, casa de Israel?*

43 Antes bien llevasteis el tabernáculo de Moloc,
Y la estrella de vuestro dios Renfán,
Figuras que os hicisteis para adorarlas.
Os transportaré, pues, más allá de Babilonia.

Sin embargo, pese haber gozado de todas estas bendiciones, **de los más de ellos no se agradó Dios, por lo cual quedaron postrados en el desierto.** Lo que significa, en realidad que solo dos de los hombres mayores de veintiún años que salieron de Egipto, entraron en la tierra prometida: Josué y Caleb.

El número de ellos, al salir de Egipto era de 603.550 de hombres, sin contar los levitas:

Núm 1:46 fueron todos los contados seiscientos tres mil quinientos cincuenta. 47 Pero los levitas, según la tribu de sus padres, no fueron contados entre ellos;

Si consideramos un número igual de mujeres, serían 1.207.100 personas. Por lo tanto, podemos estimar que en los treinta y ocho años que estuvieron caminando por el desierto, murieron, en promedio, noventa personas por día. Ese era el tremendo testimonio de la ira de Dios sobre el pueblo infiel.

Esta analogía servía para que los lectores que habían recibido el bautismo y celebraban la Cena del Señor meditaran en su propia condición. Evidentemente, el cumplimiento de las ordenanzas no garantizaba su seguridad eterna.

Es probable que algunos miembros de la iglesia de Corinto, creyéndose “fuertes”, en realidad malentendieran la libertad en Cristo, y creyeran que habiendo sido bautizados y participando de la Cena del Señor, eran inmunes a cualquier peligro espiritual, de modo que podían participar de las fiestas paganas.

Ahora bien, volviendo a la historia de Israel, ¿qué hicieron los israelitas para que Dios infringiera semejante castigo? Pablo dará cinco ejemplos para mostrar la clase de conducta que tenían los israelitas en ese tiempo:

- 1- Codiciaron la comida de Egipto.
- 2- Se entregaron a la idolatría.
- 3- Cometieron inmoralidad.
- 4- Tentaron a Dios.
- 5- Murmuraron.

6 Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

Mas estas cosas son los hechos históricos que acaba de mencionar: la nube, el cruce del Mar Rojo, la provisión de alimento y bebida, y también la incredulidad y desobediencia de Israel.

Sucedieron como ejemplos para nosotros. Son cosas que sucedieron, que realmente ocurrieron. No son una fábula ni un cuento. Y si sucedieron al pueblo que Dios separó de entre todos los pueblos, entonces debemos aprender de ellas. Esto nos revela qué tipo de juicio amenaza a los creyentes que no están atentos a vivir sus vidas conforme a la voluntad de Dios, aunque hayan sido bautizados y participen cada domingo de la Cena del Señor.

- 1- Codiciaron la comida de Egipto:

Para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron. Notemos que Pablo habla en primera persona del plural, es decir que la advertencia también lo alcanzaba a él. La palabra que se traduce como codicia, en griego es *epithumia*, que significa un intenso deseo de cualquier tipo. Se la traduce frecuentemente como concupiscencia o malos deseos.

Esta referencia recuerda cuando el pueblo reclamó comida:

Núm 11:4 Y la gente extranjera que se mezcló con ellos tuvo un vivo deseo, y los hijos de Israel también volvieron a llorar y dijeron: ¡Quién nos diera a comer carne! 5 Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; 6 y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.

Ellos tentaron y probaron a Dios:

Sal 106:14 Se entregaron a un deseo desordenado en el desierto;
Y tentaron a Dios en la soledad.
15 Y él les dio lo que pidieron;
Mas envió mortandad sobre ellos.

Anhelaban la comida en Egipto, despreciando el maná que Dios les proveía. Esa comida tenía el precio de la esclavitud. Así es el cristiano que codicia las cosas del mundo. El que desprecia la provisión de Dios y desea con deleite lo que, en realidad lo tenía esclavo.

Craig Bloomberg escribe: *“Ciertas encuestas realizadas entre los estadounidenses, cristianos incluidos, han demostrado que las dos cosas más deseadas son conseguir dinero y más cuerpos saludables y estilizados, que es precisamente lo que ofrece el falso evangelio de la salud y prosperidad”.*

En su gracia, Dios les dio lo que pedían. Les envió codornices en abundancia para que comieran su carne. Pero junto con esto, los castigó con una plaga mortal:

Núm 11:18 Pero al pueblo dirás: Santificaos para mañana, y comeréis carne; porque habéis llorado en oídos de Jehová, diciendo: ¡Quién nos diera a comer carne! ¡Ciertamente mejor nos iba en Egipto! Jehová, pues, os dará carne, y comeréis. 19 No comeréis un día, ni dos días, ni cinco días, ni diez días, ni veinte días, 20 sino hasta un mes entero, hasta que os salga por las narices, y la aborrezcáis, por cuanto menospreciasteis a Jehová que está en medio de vosotros, y llorasteis delante de él, diciendo: ¿Para qué salimos acá de Egipto?

33 Aún estaba la carne entre los dientes de ellos, antes que fuese masticada, cuando la ira de Jehová se encendió en el pueblo, e hirió Jehová al pueblo con una plaga muy grande. 34 Y llamó el nombre de aquel lugar Kibrot-hataava, por cuanto allí sepultaron al pueblo codicioso.

Ellos rompieron con el noveno mandamiento del decálogo:

Éxo 20:17 No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo. La codicia es idolatría.

La codicia provoca toda clase de pecados:

Stg 1:14 sino que cada uno es tentado, cuando de su propia concupiscencia es atraído y seducido. 15 Entonces la concupiscencia, después que ha concebido, da a luz el pecado; y el pecado, siendo consumado, da a luz la muerte.

2- Se entregaron a la idolatría:

7 Ni seáis idólatras, como algunos de ellos, según está escrito: Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar.

En este ejemplo, Pablo pasa a la segunda persona del plural. Ya no se incluye.

La referencia es a la ocasión en la que Aarón permitió que el pueblo hiciera un ídolo con forma de becerro:

Éxo 32:1 Viendo el pueblo que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron entonces a Aarón, y le dijeron: Levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros; porque a este Moisés, el varón que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le haya acontecido. 2 Y Aarón les dijo: Apartad los zarcillos de oro que están en las orejas de vuestras mujeres, de vuestros hijos y de vuestras hijas, y traédmelos. 3 Entonces todo el pueblo apartó los zarcillos de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón; 4 y él los tomó de las manos de ellos, y le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, que te sacaron de la tierra de Egipto. 5 Y viendo esto Aarón, edificó un altar delante del becerro; y pregonó Aarón, y dijo: Mañana será fiesta para Jehová. 6 Y al día siguiente madrugaron, y

ofrecieron holocaustos, y presentaron ofrendas de paz; y se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a regocijarse.

156

El versículo 5 dice que ellos estaban haciendo fiesta para Jehová. No estaban adorando otros dioses, sino que adoraban a Dios. Pero lo hacían en sus propios términos. Así los israelitas quebrantaron el segundo mandamiento:

Éxo 20:4 No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que esté arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en las aguas debajo de la tierra.

5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Pablo relaciona a los judíos rebeldes de Israel, que no eran todos, sino **algunos de ellos**, con algunos de los corintios que participaban en los ritos de los templos paganos. Los cristianos debemos tener cuidado de no crear un dios conforme a nuestro parecer, uno que esté de acuerdo a nuestra manera de pensar y de vivir. Un dios que no se escandalice por el pecado, uno que esté dispuesto a bendecirnos constantemente en lo que nosotros queramos. Debemos adorar y obedecer al Dios de la Biblia. Al único, al Soberano. Debemos cuidarnos de no mal interpretar la libertad que Cristo nos da, llegando a imponer nuestros propios criterios de adoración.

y se levantó a jugar. Era común en una fiesta realizar juegos, después de la comida. Pero en los ritos paganos, la gente comía y bebía en honor al ídolo, y luego, se seguía con bailes que terminaban en verdaderas orgías. Por eso la NVI traduce:

NVI: según está escrito: «Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se entregó al desenfreno.»

La idolatría siempre lleva al desenfreno.

Rom 1:22 Profesando ser sabios, se hicieron necios, 23 y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. 24 Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos,

3- Cometieron inmoralidad.

8 Ni forniquemos, como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día veintitrés mil.

Nuevamente vuelve a la primera persona del plural.

Este ejemplo se refiere a cuando. Instigados por Balaam, los israelitas adoraron a Baal Peor, y se entregaron a la inmoralidad sexual:

Núm 25:1 Moraba Israel en Sitim; y el pueblo empezó a fornicar con las hijas de Moab, 2 las cuales invitaban al pueblo a los sacrificios de sus dioses; y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses. 3 Así acudió el pueblo a Baal-peor; y el furor de Jehová se encendió contra Israel. 4 Y Jehová dijo a Moisés: Toma a todos los príncipes del pueblo,

y ahórcalos ante Jehová delante del sol, y el ardor de la ira de Jehová se apartará de Israel. 5 Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: Matad cada uno a aquellos de los vuestros que se han juntado con Baal-peor.

6 Y he aquí un varón de los hijos de Israel vino y trajo una madianita a sus hermanos, a ojos de Moisés y de toda la congregación de los hijos de Israel, mientras lloraban ellos a la puerta del tabernáculo de reunión. 7 Y lo vio Finees hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de en medio de la congregación, y tomó una lanza en su mano; 8 y fue tras el varón de Israel a la tienda, y los alanceó a ambos, al varón de Israel, y a la mujer por su vientre. Y cesó la mortandad de los hijos de Israel. 9 Y murieron de aquella mortandad veinticuatro mil.

Núm 31:16 He aquí, por consejo de Balaam ellas fueron causa de que los hijos de Israel prevaricasen contra Jehová en lo tocante a Baal-peor, por lo que hubo mortandad en la congregación de Jehová.

Deu 4:3 Vuestros ojos vieron lo que hizo Jehová con motivo de Baal-peor; que a todo hombre que fue en pos de Baal-peor destruyó Jehová tu Dios de en medio de ti.

Sal 106:28 Se unieron asimismo a Baal-peor,
Y comieron los sacrificios de los muertos.
29 Provocaron la ira de Dios con sus obras,
Y se desarrolló la mortandad entre ellos.

Ose 9:10 Como uvas en el desierto hallé a Israel; como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos acudieron a Baal-peor, se apartaron para vergüenza, y se hicieron abominables como aquello que amaron.

No fueron todos los que pecaron, sino algunos. Evidentemente, para ellos eso no era un pecado. Tenían la libertad para acostarse con quien quisieran y nadie les privaría de esa libertad. Ese varón que trajo a la madianita a su tienda no se avergonzaba de ellos. Así rompieron el séptimo mandamiento:

Éxo 20:14 No cometerás adulterio.

Los cristianos debemos cuidarnos de no forzar demasiado la libertad en Cristo, de tal manera que justifiquemos el pecado. Hombres y mujeres que caen en adulterio y fornicación y lo justifican diciendo que lo hacen por amor y que el amor viene de Dios.

4- Tentaron a Dios.

9 Ni tentemos al Señor, como también algunos de ellos le tentaron, y perecieron por las serpientes.

Pablo sigue utilizando la primera persona del plural. Alude al incidente de las serpientes. Después de derrotar al rey de Arad, el pueblo de Israel se rebeló, rehusando rodear el reino de Edom. Se impacientaron, blasfemaron contra Dios, acusaron a Moisés, rechazaron el maná y clamaron por agua. En respuesta, Dios les envió serpientes venenosas.

Núm 21:1 Cuando el cananeo, el rey de Arad, que habitaba en el Neguev, oyó que venía Israel por el camino de Atarim, peleó contra Israel, y tomó de él prisioneros. 2 Entonces Israel hizo voto a Jehová, y dijo: Si en efecto entregares este pueblo en mi mano, yo destruiré sus ciudades.

Y Jehová escuchó la voz de Israel, y entregó al cananeo, y los destruyó a ellos y a sus ciudades; y llamó el nombre de aquel lugar Horma. 4 Después partieron del monte de Hor, camino del Mar Rojo, para rodear la tierra de Edom; y se desanimó el pueblo por el camino. 5 Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano.

6 Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel. 7 Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. 8 Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre una asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. 9 Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre una asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

Pablo enseña que el Cristo preexistente acompañó a los israelitas en el desierto.

Después de haberlo dado la victoria contra los cananeos, los israelitas debían rodear la tierra de Edom, pero se desanimaron. Hablaron en contra de Dios y de Moisés. Pablo dice que de esta manera tentaron a Dios, ¿Cómo lo tentaron? Diciendo que Dios los había sacado para matarlos en el desierto, ya que no tenían pan ni agua. Lo que buscaban era que Dios se viera obligado a darles pan y agua para demostrarles que nos había sacado con el fin de matarlos. En consecuencia, fueron castigados con serpientes ardientes. Luego ellos reconocieron su pecado y pidieron que se les quitara el castigo, pero el Señor hizo levantar una serpiente de bronce sobre un asta. Ellos habían demostrado su falta de fe en Jehová, ahora, para ser salvados, debían confiar en Su palabra. Solo los que respondieran en fe y mirara la serpiente de bronce serían sanados.

Por consiguiente, los creyentes no deben dejarse llevar por sus propias inclinaciones. Deben esperar que el Señor conteste sus oraciones y que los guíe en su providencia. Cada vez que seguimos nuestros propios caminos, caemos en el pecado de tentar a Dios. Es como si dijéramos: “Voy a hacer esto que deseo, y Dios me sostendrá”.

Luc 4:9 Y le llevó a Jerusalén, y le puso sobre el pináculo del templo, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, échate de aquí abajo;

10 porque escrito está:

A sus ángeles mandará acerca de ti, que te guarden;

11 y,

En las manos te sostendrán,

Para que no tropieces con tu pie en piedra.

12 Respondiendo Jesús, le dijo: Dicho está: No tentarás al Señor tu Dios.

Como dijo el Señor Jesús, de esta manera se quebrantaba el mandamiento expreso de Dios:

Deu 6:16 No tentaréis a Jehová vuestro Dios, como lo tentasteis en Masah.

10 Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

Ahora Pablo utiliza la segunda persona del singular. Es difícil determinar el pasaje exacto al que se refiere, ya que el pueblo de Israel murmuró muchas veces contra Dios, Moisés y Aarón. Pero como dice que solo **algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor**, probablemente se refiera a los diez espías que trajeron un informe negativo sobre la tierra prometida.

Núm 14:36 Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y que al volver habían hecho murmurar contra él a toda la congregación, desacreditando aquel país, 37 aquellos varones que habían hablado mal de la tierra, murieron de plaga delante de Jehová. 38 Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone quedaron con vida, de entre aquellos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

También puede referirse al motín de Coré, Datán, Abiram y On, quienes junto a doscientos cincuenta líderes se rebelaron contra Moisés.

Núm 16:1 Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, y Datán y Abiram hijos de Eliab, y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente, 2 y se levantaron contra Moisés con doscientos cincuenta varones de los hijos de Israel, príncipes de la congregación, de los del consejo, varones de renombre. 3 Y se juntaron contra Moisés y Aarón y les dijeron: ¡Basta ya de vosotros! Porque toda la congregación, todos ellos son santos, y en medio de ellos está Jehová; ¿por qué, pues, os levantáis vosotros sobre la congregación de Jehová?

28 Y dijo Moisés: En esto conoceréis que Jehová me ha enviado para que hiciese todas estas cosas, y que no las hice de mi propia voluntad. 29 Si como mueren todos los hombres murieren éstos, o si ellos al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, Jehová no me envió. 30 Mas si Jehová hiciere algo nuevo, y la tierra abriere su boca y los tragare con todas sus cosas, y descendieren vivos al Seol, entonces conoceréis que estos hombres irritaron a Jehová. 31 Y aconteció que cuando cesó él de hablar todas estas palabras, se abrió la tierra que estaba debajo de ellos. 32 Abrió la tierra su boca, y los tragó a ellos, a sus casas, a todos los hombres de Coré, y a todos sus bienes. 33 Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos al Seol, y los cubrió la tierra, y perecieron de en medio de la congregación. 34 Y todo Israel, los que estaban en derredor de ellos, huyeron al grito de ellos; porque decían: No nos trague también la tierra. 35 También salió fuego de delante de Jehová, y consumió a los doscientos cincuenta hombres que ofrecían el incienso.

Pablo les dice a los corintios **ni murmuréis**, porque algunos con intención de liderar la congregación podían inducirlos a murmurar contra él. El ejemplo del pueblo de Israel es claro sobre la mirada de Dios sobre los que murmuran contra sus siervos.

11 Y estas cosas les acontecieron como ejemplo, y están escritas para amonestarnos a nosotros, a quienes han alcanzado los fines de los siglos.

Y estas cosas les acontecieron como ejemplo. Pablo repite la idea del versículo 6. Las cosas acontecidas durante el Éxodo del pueblo de Israel fueron registradas con el propósito de que nosotros aprendamos de ellas. Los pecados de ellos no son distintos a los de la actualidad: codicia, idolatría, fornicación, intentar tentar a Dios, murmuración.

y están escritas para amonestarnos a nosotros. Dios odia el pecado y nos amonesta como a hijos amados para que no caigamos en ellos. De hecho, la palabra “amonestar” se vuelve a usar en Efesios 6:4, refiriéndose a la educación de los hijos.

Pablo resalta la importancia de las Escrituras. Es necesario apegarse a ellas para vivir una vida agradable a Dios. Ignorarlas o desobedecerlas trae graves consecuencias.

Dios es el mismo en el Antiguo Testamento que en el Nuevo.

A quienes han alcanzado los fines de los siglos. es el tiempo que abarcan la primera y la segunda venida del Señor.

Heb 9:26 De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado.

1Jn 2:18 Hijitos, ya es el último tiempo; y según vosotros oísteis que el anticristo viene, así ahora han surgido muchos anticristos; por esto conocemos que es el último tiempo

12 Así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

Esta es una seria advertencia que siempre debemos tener presente.

Así que. Teniendo en cuenta el ejemplo del pueblo de Israel. Un pueblo orgulloso de ser hijo de Abraham. Se sentían especialmente seguros porque eran descendientes de la promesa. Sin embargo, muchos de ellos fueron desobedientes a Dios y Su Palabra, y fueron muertos en el desierto. Los cristianos debemos aprender de esas lecciones.

El que piensa estar firme. Esta aplicación de la enseñanza de los versículos anteriores es especialmente útil a aquellos que creen estar firmes, a los “fuertes” de conciencia. Aquellos que con orgullo creen que en Cristo tienen la libertad de hacer cualquier cosa o ir a cualquier lugar. En Corinto, estaban los que no tenían problemas con comer carne sacrificada a los ídolos, o a concurrir a templos paganos para eventos sociales. Estos fuertes debían estar atentos, no sea que, como le pasó al pueblo de Israel, caigan debido a su confianza. El escritor de Hebreos dice:

Heb 3:12 Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; 13 antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.

Mire que no caiga. Tenga cuidado de caer. Ningún creyente debería estar tan confiado en sí mismo como para enfrentar la tentación con liviandad. Nuestra fortaleza debe estar fundamentada solo en Jesucristo. El verbo caer apunta a una falsa seguridad. Algunos confiaban en que eran miembros de la iglesia, o en su bautismo, en la participación de la Cena del Señor, en su propia sabiduría.

1Co 3:18 Nadie se engañe a sí mismo; si alguno entre vosotros se cree sabio en este siglo, hágase ignorante, para que llegue a ser sabio.

13 No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar.

Luego de la palabra de atención, llega la palabra de aliento:

No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea humana. La tentación tiene un límite. Otras versiones traducen:

DHH: Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable.

NVI: Ustedes no han sufrido ninguna tentación que no sea común al género humano

PDT: Las tentaciones que enfrentan en su vida no son distintas de las que otros atraviesan.

LBLA: No os ha sobrevenido ninguna tentación que no sea común a los hombres

Podemos estar tranquilos que la tentación que debemos soportar no es extraordinaria, sino que es la misma que debe soportar cualquier cristiano. Solo el Señor Jesús debió resistir la tentación más allá de lo que ningún ser humano pudiera jamás soportar.

La palabra “**tentación**”, también es traducida como “**prueba**”. Santiago dice que Dios no tienta a nadie:

Stg 1:13 Cuando alguno es tentado, no diga que es tentado de parte de Dios; porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.

Pero cuando el Señor enseñó lo que conocemos como el “Padrenuestro”, dijo:

Mat 6:13 Y no nos metas en tentación.

Podemos decir que las pruebas vienen de Dios y las tentaciones del diablo. ¿A qué se refiere este pasaje? ¿tentación o prueba? Es indistinto, quizás ambas cosas. Aun cuando el diablo tienta, Dios es quien lo permite. Así ocurrió con Job: Dios permitió a Satanás que tienta a Job, con el propósito de probar y fortalecer su fe.

Pero fiel es Dios, que no os dejará ser tentados más de lo que podéis resistir. Sea prueba dada por Dios, o sea tentación puesta por el diablo, Dios que es fiel, no dejará que la suframos más allá de lo que podamos resistir. Aun si el creyente se mete en situaciones donde sabe que será tentado, Él está al control. Lot es un ejemplo: se fue voluntariamente a vivir a Sodoma, pero Dios lo rescató de la destrucción repentina:

2Pe 2:7 y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados 8 (porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y

oyendo los hechos inicuos de ellos), y sabe el Señor librar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para ser castigados en el día del juicio;

Sino que dará también juntamente con la tentación la salida, para que podáis soportar. ¡Qué maravillosa seguridad! Dios mismo pone límites a la tentación humana y Él mismo viene en rescate de su pueblo durante las pruebas. Con estas palabras, Pablo anima a los creyentes a que perseveren y triunfen. Dios no prueba a sus hijos con el fin de destruirlos, sino para fortalecerlos en la fe. De la misma manera, no dejará que las tentaciones los pierda. Él provee la vía de escape con el fin de que **podáis soportar.**

La permanente fidelidad de Dios acompaña a su pueblo a través de las pruebas y les da la victoria.

ADVERTENCIAS SOBRE LA IDOLATRÍA.

14 Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

Este mandamiento se remite al versículo 12 y a los precedentes. Es una orden directa. Aunque alguien piense que está firme, no debe confiarse. La idolatría es un peligro sutil y debe huir de ella. De la misma manera que anteriormente había instruido huir de la fornicación (6:18).

El mandamiento del apóstol es especialmente apropiado, ya que hay muchos cristianos que se acercan con fascinación lo más cerca posible al pecado, creyendo que no pasarán el límite, sin entender que esa inclinación ya es pecaminosa en sí misma.

Pablo les dice “**amados míos**”. Es la preocupación de un pastor amoroso lo que lo lleva a ser tan terminante. Había hermanos corintios que se creían tan fuertes como para concurrir a festivales en los templos paganos. La orden implicaba que se mantuvieran lo más lejos posible de esas fiestas que se celebraban en honor falsos dioses.

Ahora bien, en el capítulo 8, Pablo parece permitir que el cristiano fuerte de Corinto coma en el comedor de los templos paganos, ¿Es una contradicción con este versículo que manda a huir de la idolatría? No. En aquel capítulo Pablo le pone límite a la libertad cristiana y argumenta que la libertad es buena, siempre y cuando no se convierta en un estorbo para el resto de los creyentes (8:9). Ahora habla del peligro que enfrenta aquel que cree que es lo suficientemente fuerte como para no ser afectado con lo que sucede en el templo pagano. Aunque un ídolo es un objeto inanimado de madera o piedra, la atmósfera que lo rodea es religiosa e implica adoración. Esto crea el peligro de transgredir el mandamiento expreso de Dios de no adorar ídolos. Por eso Pablo manda huir de la idolatría.

1Jn 5:21 Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.

En definitiva, entrar en un templo pagano y participar en festividades relacionadas con el culto a un ídolo es una afrenta a Dios.

15 Como a sensatos os hablo; juzgad vosotros lo que digo.

Una traducción más fiel sería: “Me dirijo a los sensatos”.

NVI: Me dirijo a personas sensatas; juzguen ustedes mismos lo que digo.

Los sensatos, o sabios, son los que no juzgan con sabiduría humana (4:10), sino los que buscan cumplir la voluntad de Dios. Los insensatos se jactan de su propio entendimiento humano. El conocimiento que tenían (8:1,4) era entendido, hasta ahora, de manera muy superficial. Es verdad que un ídolo nada es en el mundo y que hay un solo y verdadero Dios, pero ese conocimiento debía aplicarse con sabiduría. Debían discernir como espirituales (2:15).

16 La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo?

Para que los corintios entendieran el peligro de la idolatría, pone el ejemplo de la celebración que practican los cristianos en sus reuniones, es decir la celebración de la cena del Señor. Es un acto que tiene una significación muy profunda. **La copa de bendición** era el nombre que se le daba a la tercera de las cuatro copas que se bebía en la cena de Pascua. Es posible que fuese ésta la que el Señor usó para la institución de la ordenanza de la Cena. Tanto el partimiento del pan como el beber la copa eran símbolo y memorial de la muerte de Cristo.

Luc 22:19 Y tomó el pan y dio gracias, y lo partió y les dio, diciendo: Esto es mi cuerpo, que por vosotros es dado; haced esto en memoria de mí.
20 De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.

Leer también Mateo 26:26-29; Marcos 14:22-25 y 1 Corintios 11:23.

Los católicos romanos mal interpretan la palabra **comunión**, y afirman que el vino y el pan, durante la ceremonia, se convierten literalmente en la sangre y el cuerpo de Cristo (milagro de transubstanciación). Otras denominaciones creen que participar de la Cena conlleva un beneficio espiritual especial. Lo que verdaderamente significa la pregunta **¿no es la comunión de la sangre de Cristo?** es que los creyentes, por fe, participamos de la muerte de Cristo; Que recordamos y entendemos el profundísimo significado de su sacrificio; que nos asociamos con él, que estamos unidos a él espiritualmente. Esto significa **comunión** (gr: Koinonía: acción de compartir).

El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? De la misma manera con el **pan que partimos** representa su cuerpo, que por nosotros fue

entregado. Ese pan representa la comunión entre el Señor y su pueblo. Esto sucede de manera vertical, es decir participamos con el Señor:

1Co 1:9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

Y de manera horizontal, participamos los creyentes como un mismo cuerpo. **El cuerpo de Cristo** es Su iglesia.

17 Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan.

Cada creyente participa de aquel solo pan. El comer pan juntos crea un vínculo de unidad en los participantes. La iglesia de Corinto estaba compuesta por personas provenientes del judaísmo y del paganismo, pero este grupo formaba un solo cuerpo. Eran uno en Cristo.

El participar en los elementos de la Cena del Señor, descarta que algún miembro de la iglesia vaya a meterse en un festival pagano en el templo de un ídolo.

18 Mirad a Israel según la carne; los que comen de los sacrificios, ¿no son partícipes del altar?

Mirad a Israel según la carne. Ahora Pablo pide que los corintios miren, es decir, piensen o mediten en lo que hicieron los israelitas que carecían del Espíritu. La Israel pecaminosa. Aquella de cuyo ejemplo debemos de aprender (vs. 6-10). Cuando los sacerdotes y levitas presentaban ofrenda al Señor, comían de esos sacrificios, y, por lo tanto, tenían comunión con Él. Pero cuando dieron culto al becerro de oro, **Se sentó el pueblo a comer y a beber, y se levantó a jugar** (v. 7). Los israelitas participaron de sacrificios hechos a los ídolos, no a Dios. Al comer del sacrificio, estaban teniendo comunión con ellos, dejando a Dios. No era un acto inocente. Dios se encendió en ira por ello.

19 ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo, o que sea algo lo que se sacrifica a los ídolos?

Pablo sabía que esta afirmación iba despertar objeciones. Anteriormente había afirmado que los ídolos no eran nada (8:4) y que comer o no comer comida sacrificada a los ídolos no tenía importancia delante de Dios (8:8). Por eso pide que los lectores entiendan lo que quiere decirles. No está diciendo **Que el ídolo es algo**, es decir que tiene algún valor o poder. Tampoco está diciendo que **lo que se sacrifica a los ídolos** lo tenga. El ídolo es solo madera o piedra. El problema está en participar del pecado de adorar ese ídolo y de aceptar la creencia implícita en esa adoración.

20 Antes digo que lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios.

La traducción Reina Valera menciona a los gentiles, pero Pablo sigue con el ejemplo de Israel en la carne. Afirma que cuando sacrificaban a sus ídolos, en realidad, estaban adorando demonios, tal como lo dijo Moisés:

Deu 32:15 *Pero engordó Jesurún, y tiró coces
(Engordaste, te cubriste de grasa);
Entonces abandonó al Dios que lo hizo,
Y menospreció la Roca de su salvación.
16 Le despertaron a celos con los dioses ajenos;
Lo provocaron a ira con abominaciones.
17 Sacrificaron a los demonios, y no a Dios;
A dioses que no habían conocido,
A nuevos dioses venidos de cerca,
Que no habían temido vuestros padres.
18 De la Roca que te creó te olvidaste;
Te has olvidado de Dios tu creador.*

Y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. El culto a los ídolos es vano, pero detrás de esos ídolos está la presencia de Satanás y sus demonios. No hay un terreno neutral entre Dios y Satanás. Detrás de la madera y de la piedra está el verdadero significado de idolatría: Es la adoración a demonios. En definitiva, cuando aquellos cristianos que se tenían a sí mismos por fuertes, participaban en un festival en honor a un ídolo en un templo pagano, lo que realmente estaban haciendo era participar de la adoración a demonios.

No necesitamos pensar en cultos abiertamente paganos. Israel creía estar adorando a Jehová al adorar al becerro de oro. En la actualidad hay miles de “iglesias” donde se adora a un Jesús no bíblico. Un dios inventado a la imagen del hombre. Las canciones exaltan al hombre, hay manifestaciones espirituales que no tienen nada que ver con la obra del Espíritu Santo, y sí mucho en común con los cultos paganos. Debemos entender a quienes verdaderamente adoran en esas reuniones. No debemos ser partícipes con ellos.

21 No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

El cristiano que bebe de la copa del Señor y participa de Su mesa, es uno con Él. No puede servir a dos señores.

Mat 6:24 Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

No se puede servir a Dios y a los demonios. Si se participa de la mesa del Señor, no se puede participar de la mesa de los demonios. Los creyentes fuertes deben ver la gravedad de lo que esto implica. La elección es entre Cristo y Satanás. Por eso Pablo ordena huir de la idolatría.

22 ¿O provocaremos a celos al Señor? ¿Somos más fuertes que él?

Dios es celoso. Lo leímos en la cita de Deuteronomio 32:16.

Éxo 20:5 No te inclinarás a ellas, ni las honrarás; porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen,

Al hacer eso, los creyentes estaban provocando **a celos al Señor**. Debemos entender que el celo de Dios es santo. No se parece al celo egoísta y pecaminoso del hombre. El celo de Dios protege Su santidad. Israel era el pueblo de Dios. Le debían obediencia fiel porque solo Él es Dios. Al adorar ídolos, le provocaron y Él derramó Su ira.

¿Somos más fuertes que él? Esta clase de conducta es contradictoria y necia en un creyente. Aquel que hace lo que Dios expresamente prohíbe, parece creer que es más fuerte que Dios mismo. Por eso Pablo ordena: ¡Huid de la idolatría!

HACED TODO PARA LA GLORIA DE DIOS.

Pablo ahora va a explicar los alcances prácticos de lo que acaba de exponer. De otra manera podría parecer que se contradice a sí mismo con la afirmación de que se hacía judío con los judíos y con los gentiles como si no tuviera ley. ¿Se podía o no sentar a la mesa con paganos? ¿Se podía o no comer carne sacrificada a los ídolos?

La regla que debían cumplir era vivir de manera que promoviese el bien del prójimo y que glorificase a Dios.

23 Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. 24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

Todo me es lícito, pero no todo conviene. Pablo cita nuevamente el lema de **6:12**. Allí se refería a la inmoralidad sexual, pero ahora específicamente a los alimentos sacrificados a los ídolos. También en este caso, la libertad cristiana se ve limitada por lo que es provechoso.

Todo me es lícito, pero no todo edifica. Pablo repite el lema, pero esta vez afirma que la libertad también está limitada por lo que es de edificación a los demás. El creyente debe buscar el bien del otro, por encima del suyo propio. Edificar y buscar el bien de los demás son la misma cosa.

Mat 22:39 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

Rom 15:2 Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación.

Flp 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; 4 no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

Rom 13:10 El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor.

25 De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia; 26 porque del Señor es la tierra y su plenitud.

167

Entonces, ¿cómo se aplica este principio concretamente? Los judíos tenían el mandato de los rabinos de preguntar en las carnicerías por el tipo de carne que vendían por motivo de conciencia. Si había sido sacrificada a los ídolos, no debían comprarla. Es evidente que cuando esos judíos se convertían a Cristo, seguían con esa costumbre. Por eso Pablo ordena: **De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia.** Para que sus conciencias no los acusara, sostenía su mandamiento citando el Salmo 24:1: **porque del Señor es la tierra y su plenitud.**

27 Si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que se os ponga delante comed, sin preguntar nada por motivos de conciencia.

Ahora bien, era común que un incrédulo invitase a un creyente a comer a su casa ¿Cómo puede un cristiano dar buen testimonio cuando es invitado a cenar en casa de un incrédulo? Pablo tenía mucha práctica en eso:

9:21 a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley.

No aceptar la invitación por miedo a comer carne ofrecida a los ídolos sería perder la oportunidad de presentar a Cristo. Por otro lado, preguntar por el origen de la comida, para luego negarse a comerla, sería ofender innecesariamente al anfitrión. El consejo de Pablo es simple: la decisión de ir o no ir depende de cada uno. Aquel que quiera ir, que vaya y coma con total tranquilidad. Muchos creyentes tenían compromisos familiares o sociales, los cuales no había por qué romper. Pablo no avalaba el hecho de levantar barreras innecesarias con los inconversos.

El mandamiento del apóstol es que comiese sin preguntar sobre la proveniencia de la carne por motivos de conciencia. Era mejor permanecer en la ignorancia para que no ser de tropiezo para nadie.

28 Mas si alguien os dijere: Esto fue sacrificado a los ídolos; no lo comáis, por causa de aquel que lo declaró, y por motivos de conciencia; porque del Señor es la tierra y su plenitud.

Pero, ¿Qué debía hacer el cristiano si ocurría que durante la comida, el anfitrión o alguna otra persona le informare que la carne había sido dedicada a los ídolos? Podría ocurrir, por ejemplo, cuando están hablando sobre el tema de religión. De esta manera, el cristiano es puesto a prueba y debe actuar de acuerdo con sus creencias. En este caso, Pablo dice: **no lo comáis.** La idea en griego es: “deja de hacer lo que estás haciendo”.

Por causa de aquel que lo declaró. Ahora comer esa carne significaría para el incrédulo que el creyente no honra firmemente a su Señor. Entonces estaría desacreditando la causa de Cristo, en lugar de promoverla.

Y por motivos de conciencia. En el versículo siguiente aclara a qué conciencia se refiere.

La frase “**porque del Señor es la tierra y su plenitud**” no figura en los mejores manuscritos.

29 La conciencia, digo, no la tuya, sino la del otro. Pues ¿por qué se ha de juzgar mi libertad por la conciencia de otro?

Aquí se aclara que el cristiano no deberá comer cuando es informado que se trata de carne sacrificada a los ídolos, no por su propia conciencia, ya que, en realidad es libre de hacerlo, sino por la conciencia del otro, es decir, del que le informó.

Pablo formula dos preguntas que no son de fácil interpretación. Podría ser que se estuviera adelantando a las preguntas que podrían hacer sus objetores. Esa es la dirección que toman algunas versiones:

PDT: Pero alguno puede preguntar ¿por qué ha de ser juzgada mi propia libertad por lo que otra persona piense que está mal? 30 Si doy gracias por lo que como, ¿por qué se me ha de criticar por comer?

Pero si fuera así, podríamos esperar que Pablo lo aclarara con una frase introductoria, pero no lo hace. Lo más probable es que el apóstol esté diciendo que no debemos permitir que se juzgue mal nuestra libertad por usarla sin el amor necesario. La libertad es algo bueno, pero si la usamos mal, causando daño al prójimo, esa libertad será juzgada por ellos.

30 Y si yo con agradecimiento participo, ¿por qué he de ser censurado por aquello de que doy gracias?

Con esta pregunta Pablo señala que si él ora agradeciendo los alimentos, pero otros (un hermano débil, el anfitrión o algún gentil) cuestionan su decisión de comer comida sacrificada a los ídolos, su oración queda descalificada. Para ellos no sería más que fingimiento e hipocresía. El cristiano debe tener bien clara las prioridades. Comer carne no es importante. Lo importante es no dar lugar a menospreciar la fe cristiana.

CONCLUSIÓN.

31 Si, pues, coméis o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

Pablo exhorta a vivir para la **gloria de Dios**. Incluso en una actividad tan común y cotidiana como comer y beber se debe exaltar la bondad y la gracia de Dios.

Col 3:17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de él.

Nuestra vida entera debe ser para la gloria de Dios.

1Pe 4:11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

32 No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios; 33 como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

Estos versículos resumen lo que Pablo estuvo enseñando desde el capítulo 8: Un cristiano debe vivir de manera irreprochable dondequiera que se encuentre. No debemos ser causa de tropiezo para nadie, sean judíos, gentiles o miembros de la iglesia. Para ello, debemos tener en mayor estima el beneficio de los otros, que el nuestro, con el fin de que algunos sean salvos.

Sin embargo, no debemos entender que Pablo no imponía las demandas de Cristo por miedo a ofender.

Hch 20:20 y cómo nada que fuese útil he rehuido de anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas, 21 testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Como también yo en todas las cosas agrado a todos. Pablo no buscaba la simpatía de la gente, sino que cumplía con el mandamiento de Dios de amar al prójimo como a sí mismo. Cuando leemos su historia en el libro de los Hechos vemos que el apóstol no era del agrado de muchos, pero, en lo que le correspondía a él, siempre se manejaba con cortesía y disposición para ayudar a los demás.

Flp 4:5 Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

Por eso, él podía decir que vivía **no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.**

Él no corría como a la ventura, no golpeaba como quien golpea al aire. Hacía todo lo necesario para no quedar eliminado (9:26,27).

CAPÍTULO 11

170

1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. 2 Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué. 3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. 4 Todo varón que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza. 5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado. 6 Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra. 7 Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del varón. 8 Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, 9 y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón. 10 Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles. 11 Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón; 12 porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer; pero todo procede de Dios. 13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza? 14 La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonesto dejarse crecer el cabello? 15 Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello. 16 Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

1 Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo.

Este versículo debería haber sido incluido en el capítulo anterior, como final de la conclusión. Desafortunadamente, cuando el Nuevo Testamento fue dividido en capítulos, fue colocado al comienzo del 11.

Pablo ordena a la iglesia que lo imite, de la misma manera que él imitaba a Cristo. El Señor es el mayor y más sublime ejemplo de Alguien que estimaba el bien de los otros como más importante que el propio. El apóstol escribió a los filipenses:

Flp 2:5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

EL CULTO.

2 Os alabo, hermanos, porque en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones tal como os las entregué.

Con la excepción de la sección introductoria en la que Pablo da gracias a Dios por la gracia concedida a la iglesia de Corinto, este es el único pasaje en toda la carta, donde el apóstol alaba a los corintios.

¿Por qué los alababa? Por dos razones:

1. **Porque en todo os acordáis de mí.** Esto significa que los hermanos de la iglesia, en su mayoría, tenían presente a Pablo y sus enseñanzas.

2. **Retenéis las instrucciones tal como os las entregué.** Las instrucciones (Literalmente, tradiciones) eran las enseñanzas que había recibido de Cristo, y que les había transmitido. No solo las recordaban, sino que las retenían y obedecían.

Sin embargo, parecería contradictoria esta alabanza con el resto de la carta, ya que sabemos que había sectores de la iglesia que no respetaban su autoridad. Es muy probable que Pablo se estuviera refiriendo a las instrucciones que les había dado con respecto al culto público, ya que, a partir de ahora, y hasta el final del capítulo 14, va a referirse a ese tema. Si bien, habían seguido esas instrucciones con mucha fidelidad, había algunos aspectos que había que corregir. Estos son los asuntos que el apóstol va a considerar a continuación: La conducta que deben tener el hombre y la mujer cuando oran y profetizan; la manera correcta de participar de la Cena del Señor; los dones espirituales; y el orden durante los cultos.

A. LA CONDUCTA DE LOS HOMBRES Y LAS MUJERES EN EL CULTO PÚBLICO.

3 Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

No hay ninguna referencia que nos sugiera que Pablo estuviera contestando una pregunta específica al abordar este tema, pero es muy posible que así fuera. El apóstol los había alabado por retener sus instrucciones, pero parecería ser que habían llevado demasiado lejos la idea de la igualdad entre hombres y mujeres. Es cierto que delante de Dios son iguales, pero también es verdad que hay diferencias sustanciales entre ambos sexos.

"Era verdad que en la sinagoga, por ejemplo, las mujeres no tomaban parte en el culto y estaban segregadas completamente de los varones en una galería cerrada o en alguna otra parte del edificio. En la ley y en las costumbres judías era inconcebible el que las mujeres pretendieran ningún tipo de igualdad con los varones" (W. Barclay).

La libertad que gozaban en Cristo, había llevado a las mujeres a participar activamente en las reuniones de la iglesia. Podían orar y profetizar para la edificación del cuerpo de Cristo. Pero esa libertad debía ser utilizada con sabiduría y humildad.

Pero quiero que sepáis. La idea del original es "Os ofrezco un nuevo discernimiento". Recordemos que Pablo les había escrito anteriormente:

8:2 Y si alguno se imagina que sabe algo, aún no sabe nada como debe saberlo.

Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. Hay una secuencia de tres oraciones que comienza y termina

con Cristo. En ellas se describe la relación entre Cristo y los hombres, entre el hombre con su mujer y la relación de Dios con Cristo.

La mayoría de los estudiosos, entiende el término “**cabeza**” (gr. Kefalé) como “autoridad”. Cristo tiene autoridad sobre el hombre, el hombre sobre su esposa, y Dios sobre Cristo.

Efe 5:22 Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; 23 porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador.

Esta autoridad no implica que el hombre sea superior a la mujer, porque Cristo, sujetándose a la autoridad del Padre, no es inferior a Él, sino igual en todo.

Juan 1:1 En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

Flp 2:6 el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse,

Sin embargo, algunos comentaristas, preocupados porque esta interpretación, que, según ellos, podría menospreciar a la mujer, defienden la idea de que la palabra **cabeza** significa “origen”. Así dice el Comentario Mundo Hispano, que fuerza de tal manera la interpretación que debe atribuir un origen al eterno Hijo de Dios: *“Dentro del contexto, la palabra “cabeza” (kefale) no debe entenderse como jefe o gobernante sino fuente u origen. Probablemente Pablo esté pensando en el relato de la creación en Génesis en donde Eva es creada de la costilla de Adán. Esto hace que el hombre sea la fuente de la existencia de la mujer. También Cristo es la fuente de la existencia del hombre, porque Cristo es el agente en la creación de todas las cosas, incluso en la creación del hombre. Finalmente, Dios es el origen de Cristo, porque es del Padre de quien el Hijo recibe su ser eterno (ver 3:23; 8:6). Debe ser claro que este texto no se presta para insistir equivocadamente en que el hombre es “cabeza” de la mujer, en el sentido de mandamás, sino que en la creación el hombre representa el origen de la mujer. Son dos cosas muy distintas. No debe usarse este texto para implicar que la mujer es inferior al hombre en sentido alguno”.*

El tema que Pablo trata en esta sección tiene que ver con peinados y vestimentas, los cuales varían según las épocas y lugares. En cuestiones de modas, lo que resultaba honroso en el tiempo de Pablo, pudiera ser deshonroso hoy. Un hombre con faldas sería mal visto en la actualidad, sin embargo, era común en su época. En la actualidad, una mujer con los brazos descubiertos no llama la atención en los países occidentales, pero sería muy ofensiva en ciertas naciones orientales.

La población de Corinto estaba compuesta por griegos, romanos, judíos y gente de otras nacionalidades. Ante tanta influencia del mundo pagano, Pablo ordena mantener una conducta cristiana visible. En cuestiones de vestimenta, los corintios debían demostrar claramente la distinción entre hombres y mujeres.

Todo varón que ora o profetiza. Se refiere a la participación en el culto cuando un hombre ora en voz alta o predica, enseña o explica la Palabra de Dios.

Con la cabeza cubierta. Es obvio que Pablo utiliza la palabra **cabeza** en su sentido literal. Posteriormente va a oscilar en el uso del doble sentido del vocablo.

Durante el culto público, el varón debía orar o profetizar con la cabeza descubierta. La palabra traducida como **cubierta**, literalmente, se traduce «teniendo [algo] colgando de su cabeza». En las culturas antiguas, usar algo para cubrir su cabeza (o, *velo* en algunas traducciones), era un símbolo público de estar bajo la autoridad y protección de otro. Por otro lado, era una costumbre pagana que el hombre se cubriera la cabeza en los cultos idolátricos. Esta recomendación encaja en el contexto de huir de la idolatría. Los corintios debían separarse de sus costumbres paganas y diferenciarse en su práctica cristiana.

Algunos eruditos entienden que Pablo se refiere al cabello cuando habla de algo colgando de la cabeza. El hombre que se dejaba el cabello largo, parecería una mujer, y, de esa manera ofendía a Cristo. En los versículos 14 y 15 se habla abiertamente de la longitud del pelo, por lo que podría inferirse que lo hace en todo el párrafo. La idea sería que el hombre no debía parecerse a la mujer, ni la mujer al varón, sino que debería haber una clara distinción entre los sexos.

Sea que se refiera al cabello o a algún elemento para cubrir la cabeza, la idea es la misma.

Afrenta su cabeza. Esta frase es mejor interpretarla tanto en el sentido espiritual como también literal. Al ser Cristo la cabeza del varón, cuando ora o profetiza con la cabeza cubierta, deshonra a Cristo. Estaría sugiriendo que está bajo la autoridad de otro, como si fuese una mujer. Por otro lado, en el sentido literal de la frase, el apóstol afirma en el versículo 7 que el varón **es imagen y gloria de Dios**, por lo que, al cubrirse, estaría afrentando su cabeza porque oculta esa condición.

5 Pero toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se hubiese rapado.

Pero toda mujer que ora o profetiza. Este versículo es paralelo al anterior y ambos revelan que el hombre y la mujer son iguales en la iglesia. Esto era algo absolutamente novedoso. En el Antiguo Testamento era el hombre quien recibía la señal del pacto:

Gén 17:10 Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros. 11 Circuncidaréis, pues, la carne de vuestro prepucio, y será por señal del pacto entre mí y vosotros. 174

La mujer no tenía ninguna clase de participación ni en el templo ni en las sinagogas. Pero ahora, el hombre y la mujer son uno en Cristo Jesús.

Gál 3:28 Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

Con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza. El velo indicaba, según la cultura de ese tiempo, que la mujer estaba bajo la autoridad de su marido. Era un testimonio de su honor y dignidad. Si la mujer se negaba a cubrirse la cabeza en público, estaba expresando su independencia de su esposo. La mujer cristiana no puede estar en contra de lo que Dios estableció. Si oraba y profetizaba en público con la cabeza descubierta, nunca sería escuchada por Dios. Sería solo un acto hipócrita, ya que estaba deshonrando al marido. Por otro lado, estaba poniendo a su marido en una posición muy difícil, ya que la sociedad era muy dura con un hombre que se dejaba humillar por su esposa.

Porque lo mismo es que si se hubiese rapado. Si una mujer que se consideraba a sí misma como cristiana, era capaz de avergonzar a su esposo insistiendo en tener su cabeza descubierta, en los hechos era como **si se hubiese rapado**. Según los historiadores, las prostitutas y las mujeres provocativas, dejaban sus largas cabelleras sueltas. Asimismo, cuando una mujer era descubierta en adulterio, se la rapaba como señal de vergüenza. Las lesbianas, en su afán de parecer masculinas, se rapaban para reconocerse entre sí. También se rapaba a las esclavas.

6 Porque si la mujer no se cubre, que se corte también el cabello; y si le es vergonzoso a la mujer cortarse el cabello o raparse, que se cubra.

El razonamiento de Pablo es sencillo y terminante: No es cuestión de andar a medias tintas. El aspecto externo de las personas debe ser coherente con la fe que profesan. Si una mujer no se cubría cabeza, demostraba que no tenía respeto a su marido. Si esto era así, Pablo la desafiaba a llevar su rebeldía hasta las últimas consecuencias: que se cortara el cabello y viviera como una mujer promiscua. Pero si no era su intención demostrar irrespeto a su marido, sino que solo lo hacía motivada por las modas, y le resultaba vergonzoso cortarse el cabello porque era una mujer fiel y cristiana, entonces, también debía demostrarlo cubriéndose la cabeza.

Una vez más aclaramos que se trataban de convenciones de esa época. Notemos un detalle muy importante: Es la mujer y no el esposo quien debe tomar la decisión. Esa decisión depende de cuán dispuesta esté a aceptar una posición de sumisión hacia su esposo, según el orden divino.

¿Cómo aplicamos las palabras de Pablo sobre cubrirse o no cubrirse la cabeza en el día de hoy? Así como el apóstol rechaza la idea de pedirle a los gentiles que adopten costumbres judías como requisito para hacerse cristianos, no era su intención establecer que los creyentes de todas las épocas deben guardar ciertas costumbres en cuanto a peinados y vestimentas. El énfasis está en que en la relación matrimonial, la esposa debe honrar y respetar a su marido, mientras que el esposo debe amarla y guiarla. Este principio básico debe ser aplicado de diferentes formas a las diversas culturas a lo largo del mundo y del tiempo.

7 Porque el varón no debe cubrirse la cabeza, pues él es imagen y gloria de Dios ; pero la mujer es gloria del varón.

¿Por qué el varón no debía cubrirse la cabeza? Esto se refiere específicamente a cuando **ora o profetiza**. No significa, por ejemplo, que no pueda protegerse de las inclemencias del tiempo con un sombrero o una gorra. No debe **cubrirse la cabeza** porque **él es imagen y gloria de Dios**. Pablo está aludiendo al Génesis:

Gén 1:26 Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra.

Pablo menciona el término “imagen”, pero no “semejanza”, al que reemplaza por **gloria**.

Una imagen es una representación de alguien o algo. Por ejemplo, la cabeza de un gobernante grabada en una moneda, o la estatua de un líder famoso, o una foto. El hombre representa el dominio de Dios sobre la creación, y la jefatura de Cristo como cabeza de la iglesia.

Es también **gloria de Dios**, porque Dios le ha dado gloria:

Sal 8:5 Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.

Y, a la vez, principal fin del hombre es dar gloria a Dios.

Isa 43:7 todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice.

Pero la mujer es gloria del varón. La mujer, al igual que el varón fue creada a imagen y semejanza de Dios.

Gén 1:27 Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.

Y, al igual que el hombre, fue creada para la gloria de Dios. Sin embargo, lo que el apóstol está apuntando es al hecho de que el esposo es cabeza de la esposa. En este sentido, la mujer ha sido creada como ayuda idónea, así que, ella es gloria del hombre, cuando lo reconoce y honra como cabeza del hogar.

En resumen: Si el varón que oraba o profetizaba tenía el cabello largo como una mujer, o si se pusiera algo en la cabeza como lo hacían las mujeres, la imagen y gloria de Dios se degradaría; de la misma manera, si una mujer oraba o profetizaba con la cabeza descubierta, deshonoraba a su esposo. Lo contrario de gloria es vergüenza.

8 Porque el varón no procede de la mujer, sino la mujer del varón, 9 y tampoco el varón fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del varón.

Este argumento se basa en el relato de la creación:

Gén 2:18 Y dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo; le haré ayuda idónea para él. 19 Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ese es su nombre. 20 Y puso Adán nombre a toda bestia y ave de los cielos y a todo ganado del campo; mas para Adán no se halló ayuda idónea para él. 21 Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. 22 Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. 23 Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada.

El hombre y la mujer, a diferencia de los otros seres vivientes, fueron creados en momentos diferentes. El hombre fue creado primero, y luego la mujer. La mujer **procede** del varón porque Dios formó a Eva de una de las costillas de Adán; y fue creada **por causa** del varón, ya que fue creada como ayuda idónea porque no era bueno que el hombre estuviera solo. El Nuevo Testamento nos muestra que la historia de la creación humana no es solo un relato sobre hechos pasados, sino que, con esta diferencia, Dios reveló a todas las generaciones, su designio y propósito para los sexos.

10 Por lo cual la mujer debe tener señal de autoridad sobre su cabeza, por causa de los ángeles.

Debido que así lo dispuso Dios desde el comienzo mismo de la creación, la mujer debe mostrar respeto por la autoridad del hombre. Pablo suma otra **causa: los ángeles.**

Este es un pasaje donde hay acuerdo en todos los eruditos: es oscuro y no hay ninguna explicación totalmente satisfactoria.

Barclay: "...probablemente se retrotrae a la peregrina vieja historia de Génesis 6:1s, que nos cuenta que los ángeles quedaron prendados de los encantos de las mujeres mortales y cayeron en pecado; puede que sea que una mujer destocada es una tentación hasta para los ángeles, porque una vieja tradición rabínica decía que había sido la belleza del pelo largo de las mujeres lo que había tentado a los ángeles".

Partain y Reeves: "...está diciendo que hay que respetar y someterse a la autoridad. Los ángeles, que son superiores al hombre, se someten a la autoridad, y de igual manera la

profetisa, que es menor que los ángeles, tenía que someterse a la autoridad del varón, indicando esa sumisión y reconocimiento de autoridad sobre ella al ponerse el velo cuando oraba y profetizaba”.

Blomberg: “La expresión por causa de los ángeles resulta igualmente desconcertante. Las sugerencias de que se trata de ángeles caídos que pueden ser seducidos sexualmente, o de mensajeros humanos, o de dirigentes de la iglesia, va contra el consistente significado del término angeloi que se utiliza sin este tipo de matices en todos los demás pasajes del Nuevo Testamento. Es mejor verlos como ángeles que siguen siendo siervos de Dios y que se encargan de cuidar la creación y proteger la adoración de su pueblo. Estos desean ver que tales reuniones se desarrollan con apropiada dignidad y decoro”.

Kistemaker: “Con humildad confieso que realmente no sé lo que Pablo quería decir en este versículo”.

Solo podemos decir que cuando la iglesia se reúne, hay también actividad angélica.

11 Pero en el Señor, ni el varón es sin la mujer, ni la mujer sin el varón;

Ahora bien, Pablo ahora pone todo bajo la perspectiva cristiana: **en el Señor**, es decir, para los que forman parte de Su pueblo, el varón no es nada sin la mujer, y ella no es nada sin él. El esposo y la esposa dependen el uno del otro, complementándose de manera maravillosa.

12 porque así como la mujer procede del varón, también el varón nace de la mujer ; pero todo procede de Dios.

Es un hecho que **la mujer procede del varón**, ya que Eva fue hecha de la costilla de Adán. Sin embargo, de allí en adelante, todos los hombres (y mujeres) nacen **de la mujer**. Hay una dependencia mutua. Pablo añade: **pero todo procede de Dios**. Esto implica que el esposo no tiene ninguna ventaja sobre su esposa por haber sido creado primero. Hay una relación de reciprocidad. Así lo ha dispuesto el Creador: hombre y mujer, iguales ante Él, con diferentes roles, dependiendo el uno del otro, y ambos de Dios.

Kistemaker comenta: “El cristianismo ha sido y se mantiene como una fuerza que libera a las mujeres de la opresión y el servilismo. En muchas otras religiones, los padres son los dueños de sus hijas en virtud al nacimiento. Después el matrimonio convierte al esposo en dueño de la esposa. Las mujeres no tienen libertad, viven en esclavitud y carecen de igualdad. Aun en el antiguo Israel, el hombre precedía a la mujer. Hay una oración judía que en una parte de la décima octava petición, el hombre le agradece a Dios porque no lo hizo esclavo, ni gentil, ni mujer. La mujer no era digna de estudiar la Escritura y se le negaba la educación”.

Aunque son diferentes, y cumplen diferentes roles, en el hogar y en la iglesia, hombre y mujer están en completa igualdad. Ambos dependen el uno del otro, y son concientes que ambos dependen del Señor en todo.

13 Juzgad vosotros mismos: ¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?

En virtud de todo lo expuesto, ahora Pablo concluye el tema con dos preguntas retóricas, esperando con ello, que los lectores juzquen por sí mismos la enseñanza. La primera es: **¿Es propio que la mujer ore a Dios sin cubrirse la cabeza?** La respuesta debería ser negativa, ya sabemos que la que así hacía deshonraba a su esposo (5). La mujer debe participar del culto al Señor con decoro. Adoramos al Señor tres veces Santo. Tal es su santidad que los ángeles cubren sus rostros en Su presencia.

Isa 6:2 Por encima de él había serafines; cada uno tenía seis alas; con dos cubrían sus rostros, con dos cubrían sus pies, y con dos volaban. 3 Y el uno al otro daba voces, diciendo: Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria.

La segunda pregunta retórica demanda una respuesta afirmativa:

14 La naturaleza misma ¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello?

La naturaleza misma. El vocablo griego para decir “naturaleza” es *phusis*. Tiene dos sentidos en que puede ser aplicado: el sentido objetivo, indicando así las leyes que gobiernan el universo; y el sentido subjetivo, indicando lo que es bueno y apropiado, según el hábito y la costumbre. Hoy lo llamaríamos “el sentido común”. Este último es el sentido en este pasaje. Algunas traducciones lo reflejan mejor:

TLA: Según nuestras costumbres, es una vergüenza que el hombre se deje crecer el cabello,

NVI: ¿No les enseña el mismo orden natural de las cosas que es una vergüenza para el hombre dejarse crecer el cabello, mientras que es una gloria para la mujer llevar cabello largo?

¿no os enseña que al varón le es deshonroso dejarse crecer el cabello? La **naturaleza** no da pelo corto al hombre y pelo largo a la mujer. Pero si entendemos **naturaleza**, en el sentido de “orden natural”, es decir, de la práctica a través de los siglos, la respuesta es que sí enseña que es deshonroso que el hombre se deje crecer el cabello, borrando así la distinción natural entre el hombre y la mujer. Est puede verse en las monedas, estatuas y pinturas que describen a hombres del período greco-romano del primer siglo. Siempre son presentados con el pelo corto.

15 Por el contrario, a la mujer dejarse crecer el cabello le es honroso; porque en lugar de velo le es dado el cabello.

En el versículo 6 se había mencionado que para la mujer era una deshonra cortarse el cabello, ahora se afirma que dejarlo crecer es honroso. La traducción literal es “es su gloria”. El pelo largo destaca la diferencia entre los sexos. La frase **porque en lugar de velo le es dado el cabello** no es de simple comprensión, pero parece que Pablo señala que el pelo largo es una característica de la mujer que está bajo sujeción de su esposo.

PDT: En cambio, para la mujer es un honor tener el cabello largo. Se le ha dado el cabello para que le cubra la cabeza.

BTX: pero, si la mujer usa cabellera le es una gloria? Porque en lugar del velo le ha sido dado el cabello largo.

16 Con todo eso, si alguno quiere ser contencioso, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios.

Pablo no esperaba que esta enseñanza fuera bien recibida por todos. Aquellos que tenían en gran estima la frase “Todo me es lícito”, verían limitada su libertad y podrían levantar objeciones. Sin embargo, el apóstol no estaba dispuesto a contender. Con esto estaba frenando cualquier futuro intento de polemizar. Con el pronombre **Nosotros**, Pablo se refiere a los apóstoles, con quienes sabía que tenía acuerdo. Ni ellos, ni **las iglesias de Dios**, tenían la **costumbre** de discutir las enseñanzas que, en última instancia, venían de Dios.

B. LA CENA DEL SEÑOR.

17 Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor.
18 Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. 19 Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados. 20 Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor. 21 Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga. 22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.
23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. 25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. 26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.
27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. 28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. 29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. 30 Por lo cual hay muchos enfermos

y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. 31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados; 32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo. 33 Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. 34 Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

17 Pero al anunciaros esto que sigue, no os alabo; porque no os congregáis para lo mejor, sino para lo peor.

Aunque Pablo había alabado a los corintios por recordar las instrucciones que Pablo les había dado con respecto a las reuniones de la iglesia, había algo que ellos hacían que no merecía ninguna alabanza, sino todo lo contrario. Se había enterado sobre la forma indigna en que celebraban la Cena del Señor. En lugar de congregarse **para lo mejor**, es decir, para que todos los miembros fueran edificados, lo hacían **para lo peor**, de manera que muchos de ellos eran heridos y humillados. Otra vez salía a la luz la falta de amor.

18 Pues en primer lugar, cuando os reunís como iglesia, oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo.

Cuando os reunís como iglesia. Los cultos se realizaban en casas particulares o, cuando esto no era posible, al aire libre. Esto significa que la iglesia de Corinto, aunque era una, se reunía en diferentes grupos reducidos. La idea moderna que identifica a la iglesia con un edificio es completamente ajena a las Escrituras. En los cultos, las cartas de Pablo se leían a toda la congregación. Esas cartas debían intercambiarse entre las iglesias.

1Ts 5:27 Os conjuro por el Señor, que esta carta se lea a todos los santos hermanos.

Col 4:16 Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros.

Estas cartas tenían el mismo nivel de importancia que las Escrituras del Antiguo Testamento

2Pe 3:15 Y tened entendido que la paciencia de nuestro Señor es para salvación; como también nuestro amado hermano Pablo, según la sabiduría que le ha sido dada, os ha escrito, 16 casi en todas sus epístolas, hablando en ellas de estas cosas; entre las cuales hay algunas difíciles de entender, las cuales los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para su propia perdición.

Oigo que hay entre vosotros divisiones; y en parte lo creo. Habían llegado noticias a oídos de Pablo de que en la iglesia había divisiones cuando se reunían. No estaba hablando de las mismas del capítulo 1, sino de diferencias sociales entre ricos y pobres. Dentro de la congregación había gente que procedía de trasfondos culturales, sociales y económicos muy distintos. Griegos, romanos, judíos y extranjeros confluían

en la iglesia. Había prósperos mercaderes, oficiales del gobierno y profesionales conviviendo con obreros, trabajadores portuarios y esclavos. Esas diferencias tan comunes en el mundo, eran algo inverosímil al tratarse de cristianos.

En parte lo creo. Si bien no todos en la iglesia de Corinto tenían semejante actitud, el apóstol sabía que esas divisiones eran una realidad. Otras traducciones dicen:

PDT: me temo que hasta cierto punto sea verdad.

TLA: Yo creo que en esto hay algo de verdad.

19 Porque es preciso que entre vosotros haya disensiones, para que se hagan manifiestos entre vosotros los que son aprobados.

Este versículo no es de fácil interpretación. Pablo parece referirse a que es un hecho que incrédulos se infiltran entre los creyentes. Eso ocurrió en Corinto y ocurre en todas las iglesias a lo largo de la historia. Ellos causan discordias con sus enseñanzas y forma de vida.

Los creyentes **aprobados** son los que fueron sometidos a diferentes pruebas que fortalecieron su fe. Son los auténticos cristianos. Ellos rechazan las cosas del mundo, aman y obedecen a Dios, se apegan a Cristo por la fe y le demuestran lealtad en la iglesia y en la sociedad. Pablo parece decir que, aunque no debe haber divisiones en la iglesia, hay un tipo de división que es necesaria: **Es preciso que haya disensiones** entre los verdaderos cristianos y los que no lo son.

Pablo siempre hace énfasis en la necesidad de guardar la unidad de la iglesia:

Efe 4:1 Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados, 2 con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor, 3 solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.

Sin embargo, esa unidad no se debe conseguir a expensas de la verdad. La verdad de las Escrituras une a los auténticos creyentes, más allá de las barreras lingüísticas, culturales y geográficas, y deja al descubierto a los que no lo son.

20 Cuando, pues, os reunís vosotros, esto no es comer la cena del Señor.

Debido a esas divisiones, cuando los Corintios comían la cena del Señor, no lo hacían apropiadamente. Sus acciones carecían de amor, y no honraban al Señor de esa manera.

21 Porque al comer, cada uno se adelanta a tomar su propia cena; y uno tiene hambre, y otro se embriaga.

Lucas nos cuenta que después de Pentecostés, la iglesia se reunía en hogares para compartir sus alimentos en comidas comunitarias. En esas reuniones, los creyentes se demostraban unos a otros el amor de Cristo en palabra y obra.

Hch 2:46 Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

Esa costumbre se extendió a todas las iglesias y también llegó a Corinto. Pero, en vez de manifestar el amor fraternal, se hizo común discriminar a los más pobres. Por lo general, se celebraba los domingos por la noche. Ese día no era feriado, por lo que la mayoría trabajaba hasta tarde. Los creyentes ricos llegaban temprano, ocupando el recinto donde se celebraría la reunión, extendiendo todos sus alimentos, y los trabajadores y esclavos llegaban a último momento, con poco tiempo y dinero para preparar algo para comer. Como el lugar ya estaba ocupado, muchas veces eran relegados al patio. Al momento de la reunión los ricos comían y bebían en exceso, hasta quedar borrachos, sin pensar que sus hermanos pobres pasaban hambre.

22 Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo

Pablo recurría otra vez a sus preguntas filosas para dejar de manifiesto el sin sentido de semejante reunión. Preguntas que iban dirigidas específicamente a esos creyentes ricos:

Pues qué, ¿no tenéis casas en que comáis y bebáis? Eso podían hacerlo en la intimidad de su hogar y no lastimarían a nadie. Ni siquiera debían asistir a esas reuniones de amor, si carecían de él.

¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen nada?

Si bien había algunos hermanos ricos en la iglesia, la realidad es que la mayoría era pobre. Esos ricos, al avergonzar a los pobres estaban menospreciando a la iglesia de Dios. A aquellos que Jesucristo salvó por medio de Su sangre.

Stg 1:9 El hermano que es de humilde condición, gloriése en su exaltación; 10 pero el que es rico, en su humillación; porque él pasará como la flor de la hierba.

¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo. Pablo da a entender que semejante conducta lo dejaba sin palabras. Estaba perplejo. Es claro que no podía alabarlos por eso, sino todo lo contrario.

23 Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; 24 y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado. Pablo volvería a explicarles lo que ya les había enseñado, pero no habían aprendido. Esto era algo que el apóstol había recibido del Señor. No sabemos si fue una revelación directa o por boca de otro apóstol. De hecho, Pablo había estado quince días en compañía de Pedro.

Gál 1:18 Después, pasados tres años, subí a Jerusalén para ver a Pedro, y permanecí con él quince días;

El hecho es que era una enseñanza sagrada, que no nacía en Pablo, sino en el Señor, por lo que había que entender y practicar con toda reverencia. Los creyentes deben comprender que cuando comen el pan y beben de la copa, son invitados a Su mesa. El centro de la Cena del Señor es el Señor mismo y Su sacrificio. Los corintios lo habían desplazado para poner su propia glotonería en primer lugar.

Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado. Este es el recordatorio de la cena que el Señor celebró con sus discípulos la noche en que fue entregado. La traición de Judas y la conspiración artera eran como un telón de fondo a ese momento sublime. El contraste es evidente: mientras los adversarios del Señor tramaban sus intrigas para arrestarlo y matarlo, el Señor instituía la ordenanza de la Santa Comunión. Pablo presenta el contexto de la conspiración, mientras que los evangelios lo colocan en el contexto inmediato de la fiesta de la Pascua y en el contexto más amplio de sufrimiento y muerte en el Calvario.

Las acciones y las palabras del Señor están registradas con todo detalle:

Tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí.

Ninguno de los que compartían la mesa con el Señor pudo haber pensado que ese pan era verdaderamente el cuerpo de Cristo. Claramente era un símbolo que representaba Su cuerpo físico. Ese pan partido representaba su cuerpo que pronto sería sacrificado en una cruz, por ellos y por nosotros. Jesús moriría por todos los que en Él creyeran.

Rom 5:7 Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. **8** Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

La Reina Valera dice: **mi cuerpo que por vosotros es partido**, pero otras traducciones son más claras:

LBLA: Esto es mi cuerpo que es para vosotros...

NVI: «Esto es mi cuerpo, que es entregado en favor de ustedes...

NTV: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes...

Haced esto en memoria de mí. Cuando en el futuro la iglesia se reuniera, al participar de la cena del Señor, estaría recordando Su muerte en la cruz. Pero no con un sentido de tristeza y pérdida, sino de reflexión, regocijo y gratitud. La iglesia recuerda lo que Su Señor hizo por ella, al mismo tiempo que mira hacia adelante con expectación, sabiendo que volverá a buscarla.

25 Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí.

Asimismo tomó también la copa, Es decir que, así como hizo con el pan, usó la copa como un símbolo.

Después de haber cenado. Quiere decir que, después de haber comido el pan, tomó la copa.

Diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Al mencionar la **copa**, en lugar del vino, nos recuerda la copa de la ira que bebería por nosotros.

Sal 75:8 Porque el cáliz está en la mano de Jehová, y el vino está fermentado, Lleno de mistura; y él derrama del mismo; Hasta el fondo lo apurarán, y lo beberán todos los impíos de la tierra.

Isa 51:17 Despierta, despierta, levántate, oh Jerusalén, que bebiste de la mano de Jehová el cáliz de su ira; porque el cáliz de aturdimiento bebiste hasta los sedimentos.

Mat 26:42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad.

La sangre derramada era la muestra de que Él había recibido voluntariamente la ira de Dios que nosotros merecíamos. Con eso inauguraba el **nuevo pacto** profetizado por Jeremías.

Jer 31:31 He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá. 32 No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un marido para ellos, dice Jehová. 33 Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice Jehová: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. 34 Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado.

Cuando Moisés confirmó el primer pacto en el monte Sinaí, roció sangre sobre el pueblo:

Éxo 24:3 Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras de Jehová, y todas las leyes; y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo: Haremos todas las palabras que Jehová ha dicho. 4 Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel. 5 Y envió jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron holocaustos y becerros como sacrificios de paz a Jehová. 6 Y Moisés tomó la mitad de la sangre, y la puso en tazones, y esparció la otra mitad de la sangre sobre el altar. 7 Y tomó el libro del pacto y lo leyó a oídos del pueblo, el cual dijo: Haremos todas las cosas que 8 Entonces Moisés tomó la sangre y roció sobre el pueblo, y dijo: He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas.

En el primer pacto se roció al pueblo con la sangre de animal, en el nuevo pacto, la sangre de Jesucristo.

¿Qué es un pacto? Es la disposición unilateral que Dios hace en favor del hombre, y nunca debe entenderse como el acuerdo mutuo entre dos partes que están en las mismas condiciones.

Todo creyente que bebe de la copa en la mesa del Señor es un miembro del pacto que Cristo ratificó en su sangre, de la misma manera que, al participar del pan, participa del cuerpo de Cristo (10:17).

Haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Esto es un mandamiento. Jesús manda que su pueblo coma el pan y beba la copa regularmente, pero no les da indicaciones de cuando deben hacerlo. Es por eso que algunas congregaciones la celebran una vez cada tres meses; otras, una vez al mes; otras, cada semana. Incluso algunas lo hacen solo los viernes santos. La idea es que se haga a menudo, recordando que el Señor se ofreció por nosotros.

26 Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga.

La cena del Señor es un recordatorio permanente de la muerte del Señor. De esa manera, la iglesia tiene siempre delante de sus ojos el motivo de su salvación. Este mandato se realizará **hasta que él venga**.

27 De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

Este versículo resalta la importancia de esta ordenanza del Señor. Es necesario participar de la cena con profunda reverencia. Con gozo y gratitud, pero nunca con superficialidad e indolencia.

De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente. El pan y la copa pertenecen al Señor. En un sentido amplio, nadie es digno de comer el pan y beber de la copa, pero hemos sido purificados por la sangre de Cristo, por lo que podemos acercarnos libremente a Su mesa. ¿Qué significa participar **indignamente**? Surgen numerosas respuestas y explicaciones. Podemos decir que esta palabra encierra a todas aquellas actitudes y pensamientos contrarios a la cruz: los corintios que se abalanzaban a comer, olvidando el verdadero significado de la cena, los que no tienen amor por sus hermanos, los que no se arrepienten de sus pecados, los que toman esta ordenanza como un simple rito, y toda otra actitud que frivolicé una ocasión tan reverente.

será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. El que participa de la Cena del Señor de manera indigna está ofendiendo al Señor mismo. Puede entenderse esta afirmación con una ilustración moderna: Cuando una persona quema la bandera de su país está declarando que no lo respeta. La bandera no es más que un pedazo de tela, pero simboliza la nación. Faltar el respeto a la bandera es despreciar a la nación que representa. De la misma manera, al participar indignamente de la Santa Cena, se menosprecia el sacrificio de Cristo y a la iglesia por la cual murió. De esa manera, la persona que así hace, se asocia con aquellos que lo mataron. Por eso es contado como

uno de los que derramaron la sangre del Señor. Debemos considerar la importancia de esta ordenanza a la luz de las palabras del Apóstol.

28 Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa.

No se trata de ser perfectos para participar de la cena, sino que debemos tener una actitud reverente. La condición fundamental es un corazón arrepentido y humillado. Pablo ordena que cada uno se pruebe a sí mismo. La idea es acercarse a la mesa con amor genuino, tanto para el Señor, como también para los hermanos. No obrar como juez de los demás, sino de sí mismo, y así participar de la cena.

29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí.

El que se auto examina y se arrepiente podrá participar con paz de la cena, pero el que sostiene su orgullo y su actitud frívola, será juzgado por Dios por no discernir que se está recordando la muerte del Señor por nuestros pecados.

El Catecismo de Heidelberg dice al respecto: *“Aquellos que no estén contentos consigo mismos a causa de sus pecados y que, sin embargo, confían que sus pecados les son perdonados y que la flaqueza que todavía queda en ellos es cubierta por la pasión y muerte de Cristo, y que también desean más y más ser fortalecidos en su fe y corregir su vida. Pero los hipócritas e impenitentes comen y beben juicio para sí”*.

Por otro lado, al no mencionar la sangre, es posible también entender que Pablo está haciendo referencia al cuerpo de Cristo en el sentido de iglesia. Aquellos que comen y beben menospreciando a sus hermanos, sin tener en cuenta sus necesidades, están bajo el juicio de Dios.

Debemos entender que en este contexto, juicio no significa condenación, sino disciplina.

30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen.

Pablo simplemente observa que dentro de la iglesia había personas enfermas y otras que se hallaban debilitadas físicamente. Muchos miembros habían muerto. Los Corintios debían ver que esto no era casual. Les había dicho que los que no discernían el cuerpo del Señor, estaban comiendo y bebiendo juicio. Dios cuida Su iglesia y hace lo necesario para su beneficio. Aquellos que estaban siendo disciplinados con enfermedades y debilidad, estaban a tiempo para arrepentirse.

No debemos entender que toda enfermedad es un juicio de Dios, ni tampoco debemos juzgar las enfermedades de los demás. Por el contrario, se nos insta a hacer un concienzudo examen de nuestra propia vida moral y espiritual.

**31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados;
32 mas siendo juzgados, somos castigados por el Señor, para que no seamos condenados con el mundo.**

Pablo muestra que todo eso podría evitarse con el hecho de examinarse cada uno así mismo. De esa manera, evitarían el juicio de Dios. Sin embargo, el apóstol aclara que aquellos de la iglesia que han sido juzgados, han recibido el castigo para su propio bien.

Heb 12:5 y habéis ya olvidado la exhortación que como a hijos se os dirige, diciendo:

Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor,

Ni desmayes cuando eres reprendido por él;

6 Porque el Señor al que ama, disciplina,

Y azota a todo el que recibe por hijo.

7 Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina? 8 Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos.

11 Es verdad que ninguna disciplina al presente parece ser causa de gozo, sino de tristeza; pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella han sido ejercitados.

A menudo la enfermedad no cede porque el pecado persiste. Santiago le aconseja al pecador que confiese su pecado para poder ser sanado.

Stg 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

El propósito de ese duro trato era para que pudieran arrepentirse y no fueran **condenados con el mundo**. Dios es tan misericordioso que hará todo lo necesario para salvar a sus escogidos.

33 Así que, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros. 34 Si alguno tuviere hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo fuere.

Estas palabras resumen la enseñanza de los últimos versículos. Pablo los llama cariñosamente **hermanos míos**, demostrando amor y preocupación. En adelante, las reuniones debían ser distintas. Debían entender que las reuniones de la iglesia eran para brindarse mutuamente amor, no para calmar el hambre. Eso lo podían hacer en sus casas. La cena del Señor tiene como fin la comunión con Cristo y con Su pueblo. Esto era lo que debían aprender para no ser disciplinados por Dios.

Cuáles son esas **demás cosas**, no lo sabemos. Seguramente se trate de otras irregularidades que desconocemos, y que Pablo ordenaría cuando los volviera a visitar.

1Co 16:5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. 7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés

CAPÍTULO 12

188

LOS DONES ESPIRITUALES.

Si bien los corintios habían retenido las instrucciones que Pablo les había dado respecto al culto (11:2), había muchas cosas que corregir. En el capítulo anterior trató el tema de la conducta de los hombres y las mujeres en las reuniones de la iglesia, y la manera correcta de celebrar la Cena del Señor. Ahora abordará el tema de los dones del Espíritu. Es evidente que las reuniones corintias eran caóticas, y, según parece, creían que el grado de espiritualidad de la iglesia se evidenciaba por el ejercicio de los dones más espectaculares. Pablo les mostrará la necesidad de la diversidad de dones dentro del cuerpo, y que esos dones deben ser administrados con amor los unos por los otros para la edificación de la iglesia. De lo contrario, carecen de todo valor.

Los dones espirituales fueron dados para la edificación del cuerpo de Cristo. La diversidad de ellos distribuidos entre todos los miembros, afianza la unidad de la iglesia. Sin embargo, cuando son mal interpretado y se los utiliza de manera carnal, fomentan la división.

De hecho, la iglesia actual está dividida con respecto a la vigencia de los dones en continuistas y cesacionistas. La realidad es que toda interpretación extrema es peligrosa.

Debemos entender que los dones son para la iglesia como las herramientas para el carpintero. El carpintero usará las herramientas conforme a la necesidad. No utiliza siempre las mismas. Seguramente, cuando comenzó su oficio usaba herramientas que, con el progreso de sus conocimientos y habilidades, no utiliza más. De la misma manera, hay dones que fueron necesarios al comienzo de la historia de la iglesia, cuando todavía no existía en canon completo, y que ya no son necesarios. El Señor Jesús realizó milagros y sanidades que eran señales que certificaban que era Quién decía ser, es decir, el Hijo de Dios:

Juan 20:30 Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. ³¹ Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.

De la misma manera, los apóstoles realizaban señales que demostraban que habían sido enviados por Jesucristo y que el mensaje que predicaban venía de Dios.

2Co 12:12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

Esos dones fueron para un tiempo específico. Los apóstoles y profetas son el cimiento de la iglesia. El edificio ha crecido y ya no hay que volver a colocar cimientos.

Efe 2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo,

Ya no se necesitan milagros para entender que el mensaje predicado viene de Dios. Para eso están las Escrituras.

2Pe 1:19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.

Sin embargo, no podemos negar que Dios sigue obrando milagros. El Espíritu Santo continúa edificando a la iglesia por medio de los dones, y lo hará hasta que el Señor Jesucristo venga a buscarla, como Pablo escribiera a los corintios:

1Co 1:7 de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo;

Debemos dar gracias por ellos, anhelarlos y ejercerlos para el beneficio de los demás.

Rom 12:4 Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, 5 así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. 6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; 7 o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; 8 el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

1 No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales. 2 Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos. 3 Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo. 4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. 7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho. 8 Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10 A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas. 11 Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere. 12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. 13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. 14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos. 15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? 16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? 17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? 18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. 19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros. 22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios; 23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. 24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, 25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. 26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan. 27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular. 28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas. 29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? 30 ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos? 31 Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente.

INTRODUCCIÓN: LA CONFESIÓN CRISTIANA.

1 No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales.

Pablo ahora iba a contestar otra pregunta que los corintios le habían hecho llegar por carta. Al comenzar a escribirles, el apóstol había dado gracias a Dios por la abundancia de dones que había en la iglesia:

1:4 Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; 5 porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; 6 así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, 7 de tal manera que nada os falta en ningún don

Es evidente que ellos estaban habituados a usarlos. Sin embargo, había algo que ignoraban **acerca de los dones espirituales** (gr. Pneumatikón, literalmente “los espirituales”) ¿Qué era eso que ignoraban? Nada menos que la manera correcta de usarlos. Es claro que la falta de amor hacía que lo que debería servir para la edificación del cuerpo, se convirtiera en un vehículo para la exaltación del ego. Cada uno se preocupaba por parecer más “espiritual” que el otro exhibiendo sus dones, llevando a las reuniones de la iglesia a un caos.

De todos los dones, consideraban que el don de lenguas era el de mayor importancia. Pablo les enseñará en los siguientes tres capítulos (12, 13 y 14) cómo evaluar y usar los dones espirituales.

2 Sabéis que cuando erais gentiles, se os extraviaba llevándoos, como se os llevaba, a los ídolos mudos.

Si bien ignoraban sobre el uso correcto de los dones espirituales, había algo que los corintios sí sabían. Algo respecto a su pasado pagano. Estaba hablando específicamente con los creyentes de origen gentil. Es posible que cuando adoraban a sus ídolos hayan participado de cultos donde fueran extraviados por el frenesí, e

incluso es probable que hayan hablado en lenguas extrañas y emitido oráculos semejantes a profecías. Al decir: **se os extraviaba llevándoos...** implica que alguien los extraviaba. Alguien que, evidentemente, no era el Espíritu Santo. Pablo ya había explicado que **los ídolos mudos** no eran nada en sí mismos ya que no tenían vida, pero que los demonios actuaban en esa adoración falsa.

3 Por tanto, os hago saber que nadie que hable por el Espíritu de Dios llama anatema a Jesús; y nadie puede llamar a Jesús Señor, sino por el Espíritu Santo.

Esas manifestaciones, aunque podían parecerse a los dones espirituales, definitivamente no eran producto del Espíritu de Dios. No había manera de relacionarlos. Es como pensar que alguien que maldice al Señor, lo hace por la dirección del Espíritu Santo. Es totalmente contradictorio. Por el contrario, aquellos en quienes mora el Espíritu Santo, con sinceridad confirman su lealtad confesando que Jesús es su Señor. La confesión *Jesús es el Señor* es el más antiguo de los credos cristianos.

Juan 13:13 Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy.

Hch 2:36 Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo.

Hch 16:31 Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Rom 10:9 que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

Flp 2:11 y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

1Ti 6:14 que guardes el mandamiento sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo, 15 la cual a su tiempo mostrará el bienaventurado y solo Soberano, Rey de reyes, y Señor de señores,

Apo 1:5 y de Jesucristo el testigo fiel, el primogénito de los muertos, y el soberano de los reyes de la tierra. Al que nos amó, y nos lavó de nuestros pecados con su sangre,

17:14 Pelearán contra el Cordero, y el Cordero los vencerá, porque él es Señor de señores y Rey de reyes; y los que están con él son llamados y elegidos y fieles.

Apo 19:16 Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: **REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.**

Pueden haber engañadores que digan con su bocas que Jesús es el Señor, pero no están llenos del Espíritu Santo, y, por lo tanto, no pueden hacer la voluntad del Padre, aunque aparenten hacer obras milagrosas. Ellos pueden engañar a los hombres, pero nunca al Señor:

Mat 7:22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos

milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

4 Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. 5 Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. 6 Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo.

En cuanto al uso de los dones, la divina trinidad está involucrada:

diversidad de dones => el Espíritu es el mismo.

diversidad de ministerios => el Señor es el mismo.

diversidad de operaciones => Dios es el mismo.

¿Qué son los dones espirituales? Podemos decir que los dones son capacidades sobrenaturales dadas por el Espíritu Santo para el servicio del cuerpo de Cristo.

Hay diversidad de dones. (Aquí se utiliza la palabra griega “carisma” que significa “don de gracia”). La variedad de los dones demuestra la forma tan completa en que Dios ha propagado Su gracia en el pueblo de Dios. Esos dones cumplen distintas funciones y han sido distribuidos de tal manera que cada creyente tiene uno o varios , pero ninguno los posee todos.

1Pe 4:10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

Esa diversidad de dones garantiza la unidad de la iglesia.

Pero el Espíritu es el mismo. Es el Espíritu el único que reparte los dones. Es Él quien capacita a los miembros de la iglesia a recibir, desarrollar y aplicar estos dones en unidad. Cualquiera sea el don, es el mismo Espíritu el que está obrando en la vida del creyente. Por eso no hay lugar para el orgullo personal, el cual solo promueve divisiones.

Y hay diversidad de ministerios. Otras traducciones dicen: “hay diferentes maneras de servir”. La función de los dones, es el servicio, es decir el ministerio (gr. Diakonion).

El Señor es el mismo. Al servir a la iglesia, se sirve al Señor de la iglesia. Nunca debería entenderse el ministerio como unamanera de alcanzar una posición más eminente que otros miembros.

La noche que fue arrestado, el Señor lavó los pies de sus discípulos y les dijo:

Juan 13:14 Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavaros los pies los unos a los otros. 15 Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis. 16 De cierto, de cierto os digo: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado es mayor que el que le envió.

Es el Señor quien constituye a aquellos que tienen la responsabilidad de equipar a los santos para el servicio:

Efe 4:11 Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; a otros, pastores y maestros, ¹² a fin de perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo.

Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. . La palabra griega traducida como **operaciones** es *energema*, que significa “el hacer”, “facultad para obrar”, “eficacia”. Los dones capacitan para el servicio. El servicio se realiza por medio de acciones que llegan a ser eficaces gracias al poder de Dios.

Por ejemplo:

El Espíritu capacita a una persona con dones de enseñanza, exhortación y sabiduría. El Señor lo constituye como pastor (**Efesios 4:11**). Este pastor prepara un sermón que causará arrepentimiento a algunos oyentes, de acuerdo a la voluntad de Dios Padre.

7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

Con frecuencia se piensa que solo los pastores, los evangelistas y los misioneros han recibido dones. Esto no es así. A **cada uno** de los miembros de la iglesia le es dada la **manifestación del Espíritu** con el propósito de ser de **provecho** para el cuerpo.

DHH: ...para beneficio de todos.

LBLA: ...para el bien común.

La frase “**manifestación del Espíritu**” quiere decir que la acción revela la presencia del Espíritu Santo. Todos los dones son una **manifestación del Espíritu**. No hay dones más “espirituales” que otros.

8 Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; 9 a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu. 10 A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

¿Cómo se manifiesta el Espíritu Santo en la iglesia? Mediante los dones que Dios reparte en su pueblo. A modo de ejemplo, Pablo enumera una lista de nueve dones, sin pretender ser exhaustivo. Probablemente, al ser dones manifestamente milagrosos, eran los que llamaban la atención de los corintios.

El énfasis recae en que cada miembro tiene un don diferente. Para esto Pablo utiliza las frases “a uno” y “a otro”.

Debemos resaltar que los dones no se manifiestan en un estado de éxtasis, sino que las personas están en total control de su voluntad.

Palabra de sabiduría:

TLA: A algunos, el Espíritu les da la capacidad de hablar con sabiduría.

NTV: A uno el Espíritu le da la capacidad de dar consejos sabios.

El don tiene que ver con la habilidad de hablar y aconsejar con sabiduría divina.

Pro 1:7 El principio de la sabiduría es el temor de Jehová;
Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

Es la capacidad de aportar discernimiento espiritual oportuno y provechoso en un contexto específico. Sea para la resolución de problemas difíciles, para la defensa de la fe, para dar consejos prácticos para defender la causa ante autoridades hostiles.

Mat 10:19 Mas cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablaréis; porque en aquella hora os será dado lo que habéis de hablar. 20 Porque no sois vosotros los que habláis, sino el Espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

El Espíritu de sabiduría estaba sobre Cristo (Is. 11:2). Un ejemplo de ella es lo que nos relata Mateo:

Mat 22:15 Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. 16 Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos, diciendo: Maestro, sabemos que eres amante de la verdad, y que enseñas con verdad el camino de Dios, y que no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres. 17 Dinos, pues, qué te parece: ¿Es lícito dar tributo a César, o no?

18 Pero Jesús, conociendo la malicia de ellos, les dijo: ¿Por qué me tentáis, hipócritas? 19 Mostradme la moneda del tributo. Y ellos le presentaron un denario. 20 Entonces les dijo: ¿De quién es esta imagen, y la inscripción? 21 Le dijeron: De César. Y les dijo: Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios. 22 Oyendo esto, se maravillaron, y dejándole, se fueron.

Se contrasta con la sabiduría humana.

Stg 3:13 ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muestre por la buena conducta sus obras en sabia mansedumbre. 14 Pero si tenéis celos amargos y contención en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad; 15 porque esta sabiduría no es la que descende de lo alto, sino terrenal, animal, diabólica. 16 Porque donde hay celos y contención, allí hay perturbación y toda obra perversa. 17 Pero la sabiduría que es de lo alto es primeramente pura, después pacífica, amable, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, sin incertidumbre ni hipocresía.

Esteban era un hombre lleno de sabiduría:

Hch 6:10 Pero no podían resistir a la sabiduría y al Espíritu con que hablaba.

Santiago enseña que si alguno tiene falta de sabiduría, debe perdérsela a Dios, quien la imparte con generosidad sin reprochar nada:

195

Stg 1:5 Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente y sin reproche, y le será dada.

Dios se apareció a Salomón y le dijo que le pidiese lo que quiera (1 Reyes3:5):

1Re 3:9 Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? 10 Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto.

Un ejemplo de esa sabiduría:

1Re 3:16 En aquel tiempo vinieron al rey dos mujeres rameras, y se presentaron delante de él. 17 Y dijo una de ellas: ¡Ah, señor mío! Yo y esta mujer morábamos en una misma casa, y yo di a luz estando con ella en la casa. 18 Aconteció al tercer día después de dar yo a luz, que ésta dio a luz también, y morábamos nosotras juntas; ninguno de fuera estaba en casa, sino nosotras dos en la casa. 19 Y una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él. 20 Y se levantó a medianoche y tomó a mi hijo de junto a mí, estando yo tu sierva durmiendo, y lo puso a su lado, y puso al lado mío su hijo muerto. 21 Y cuando yo me levanté de madrugada para dar el pecho a mi hijo, he aquí que estaba muerto; pero lo observé por la mañana, y vi que no era mi hijo, el que yo había dado a luz. 22 Entonces la otra mujer dijo: No; mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto. Y la otra volvió a decir: No; tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive. Así hablaban delante del rey. 23 El rey entonces dijo: Esta dice: Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto; y la otra dice: No, mas el tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive. 24 Y dijo el rey: Traedme una espada. Y trajeron al rey una espada. 25 En seguida el rey dijo: Partid por medio al niño vivo, y dad la mitad a la una, y la otra mitad a la otra. 26 Entonces la mujer de quien era el hijo vivo, habló al rey (porque sus entrañas se le conmovieron por su hijo), y dijo: ¡Ah, señor mío! dad a ésta el niño vivo, y no lo matéis. Mas la otra dijo: Ni a mí ni a ti; partidlo. 27 Entonces el rey respondió y dijo: Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis; ella es su madre. 28 Y todo Israel oyó aquel juicio que había dado el rey; y temieron al rey, porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

Palabra de ciencia (o conocimiento):

Es la capacidad de hablar y transmitir conocimiento espiritual. Se trata de un conocimiento íntimo y personal de Dios y de Su Palabra, que no depende del intelecto sino del amor.

Pro 2:6 Porque Jehová da la sabiduría,
Y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia.

Ese conocimiento es impartido por medio de Su Espíritu y debe usarse para beneficio de la iglesia. Se expresa en el saber, entender y explicar al pueblo la revelación de Dios en la Escritura y en la creación.

Este don es importante para enseñar, aconsejar y exhortar.

Rom 15:14 Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros.

Es necesario para entender lo que es verdaderamente importante en un mundo que constantemente trata de conducirnos al pecado y a la carnalidad:

Flp 1:9 Y esto pido en oración, que vuestro amor abunde aun más y más en ciencia y en todo conocimiento, ¹⁰ para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, ¹¹ llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios.

Algunos estudiosos interpretan que este don también se manifiesta cuando Dios otorga una información que estaba oculta, como en el caso de Pedro con Ananías y Safira:

Hch 5:1 Pero cierto hombre llamado Ananías, con Safira su mujer, vendió una heredad, ² y sustrajo del precio, sabiéndolo también su mujer; y trayendo sólo una parte, la puso a los pies de los apóstoles. ³ Y dijo Pedro: Ananías, ¿por qué llenó Satanás tu corazón para que mintieses al Espíritu Santo, y sustrajeses del precio de la heredad? ⁴ Reteniéndola, ¿no se te quedaba a ti? y vendida, ¿no estaba en tu poder? ¿Por qué pusiste esto en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios. ⁵ Al oír Ananías estas palabras, cayó y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron. ⁶ Y levantándose los jóvenes, lo envolvieron, y sacándolo, lo sepultaron. ⁷ Pasado un lapso como de tres horas, sucedió que entró su mujer, no sabiendo lo que había acontecido. ⁸ Entonces Pedro le dijo: Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad? Y ella dijo: Sí, en tanto. ⁹ Y Pedro le dijo: ¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido, y te sacarán a ti. ¹⁰ Al instante ella cayó a los pies de él, y expiró; y cuando entraron los jóvenes, la hallaron muerta; y la sacaron, y la sepultaron junto a su marido. ¹¹ Y vino gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

Eliseo tuvo palabra de conocimiento para Giezi:

2Re 5:25 Y él entró, y se puso delante de su señor. Y Eliseo le dijo: ¿De dónde vienes, Giezi? Y él dijo: Tu siervo no ha ido a ninguna parte. ²⁶ El entonces le dijo: ¿No estaba también allí mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, y de tomar vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas? ²⁷ Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a ti y a tu descendencia para siempre. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

Fe:

197

No se refiere a la fe salvadora, sino a la convicción completa y firme de que Dios va a cumplir su voluntad, más allá de lo que muestren las circunstancias. El Señor Jesús dijo a sus discípulos que si tuvieran fe como un grano de mostaza, podrían mover montañas (Mat. 17:20; 1 Cor13:2).

Pablo obedeció la palabra de Jesús que lo enviaba a testificar en Roma:

Hch 23:11 A la noche siguiente se le presentó el Señor y le dijo: Ten ánimo, Pablo, pues como has testificado de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma.

Su fe no vaciló ante el complot de los judíos, la cárcel, los gobernantes ante los que fue llevado para defenderse, incluso ante la tormenta en el Mar Mediterráneo, cuando todos los que estaban a bordo perdieron la esperanza de conservar la vida. Por el contrario, animó a la tripulación y a los pasajeros diciéndoles que confiaran en Dios, porque todos estarían a salvo y lograrían llegar a una de las islas:

Hch 27:25 Por tanto, oh varones, tened buen ánimo; porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.

El capítulo 11 de Hebreos ofrece una lista de hombres y mujeres que creyeron y confiaron en Dios más allá de lo que sus ojos veían.

También se relaciona el don de fe con la oración. Algunos comentaristas entienden que la oración motivada por esta fe sobrenatural, donde la persona está convencida que recibirá lo que pide, obtiene respuesta:

Mat 21:21 Respondiendo Jesús, les dijo: De cierto os digo, que si tuviereis fe, y no dudareis, no sólo haréis esto de la higuera, sino que si a este monte dijereis: Quítate y échate en el mar, será hecho. 22 Y todo lo que pidieréis en oración, creyendo, lo recibiréis.

Dones de sanidades:

Se trata de la gracia de obrar curas sobrenaturales a enfermedades físicas. Estos dones están ligados al de la fe. El plural parece sugerir que no es un don permanente en una persona, sino que puede surgir en determinadas ocasiones, o que existan diferentes dones para distintas enfermedades.

Los apóstoles y los diáconos tenían esta habilidad.

Hch 5:16 Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados de espíritus inmundos; y todos eran sanados.

6:8 Y Esteban, lleno de gracia y de poder, hacía grandes prodigios y señales entre el pueblo.

8:6 Y la gente, unánime, escuchaba atentamente las cosas que decía Felipe, oyendo y viendo las señales que hacía. 7 Porque de muchos que tenían espíritus inmundos, salían éstos dando grandes voces; y muchos paralíticos y cojos eran sanados;

14:8 Y cierto hombre de Listra estaba sentado, imposibilitado de los pies, cojo de nacimiento, que jamás había andado. 9 Este oyó hablar a Pablo, el cual, fijando en él sus ojos, y viendo que tenía fe para ser sanado, 10 dijo a gran voz: Levántate derecho sobre tus pies. Y él saltó, y anduvo.

Sin embargo, Pablo oró por sanidad propia y no la recibió, como tampoco pudo hacerlo con Epafrodito, Timoteo y Trófimo .

2Co 12:7 Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; 8 respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. 9 Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo.

1Ti 5:23 Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

2Ti 4:20 Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo.

¿Por qué El Señor no permitió esas sanidades? La respuesta está en el propósito por el cual sana al enfermo. Por lo general, vemos en la Escritura que las sanidades se realizaban para confirmar que la palabra predicada venía de Dios y para fortalecer la fe del enfermo o su entorno.

Luc 7:20 Cuando, pues, los hombres vinieron a él, dijeron: Juan el Bautista nos ha enviado a ti, para preguntarte: ¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro? 21 En esa misma hora sanó a muchos de enfermedades y plagas, y de espíritus malos, y a muchos ciegos les dio la vista. 22 Y respondiendo Jesús, les dijo: Id, haced saber a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos son resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio;

Luc 5:24 Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.

Mat 9:20 Y he aquí una mujer enferma de flujo de sangre desde hacía doce años, se le acercó por detrás y tocó el borde de su manto; 21 porque decía dentro de sí: Si tocare solamente su manto, seré salva. 22 Pero Jesús, volviéndose y mirándola, dijo: Ten ánimo, hija; tu fe te ha salvado. Y la mujer fue salva desde aquella hora.

No parece que Dios obrara sanidades con el solo propósito de promover el bienestar físico.

Es evidente que en la actualidad ese don no es el mismo que en la época apostólica.

Las circunstancias han cambiado mucho. Dios puede sanar a un enfermo con la medicina o con cuidados físicos que antes se desconocían. También puede decidir no sanarla o sanarla de manera milagrosa. Dios es soberano.

El deber de los creyentes es orar por los enfermos. Tenemos la seguridad de que todo lo que pidamos conforme a Su voluntad, Él lo hará.

1Jn 5:14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

Por otro lado, hay enfermedades que son producto del pecado no confesado. En este caso, la sanidad no depende del don de quien ora, sino del arrepentimiento del paciente. Santiago escribió:

Stg 5:16 Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho.

En el capítulo anterior de esta carta, leíamos:

11:29 Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí. 30 Por lo cual hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y muchos duermen. 31 Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados.

Ese sentido parece tener la recomendación de llamar a los ancianos de la iglesia para que oren por el enfermo:

Stg 5:14 ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor. 15 Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará; y si hubiere cometido pecados, le serán perdonados.

Dios no perdona pecados por la oración de un tercero, sino por el arrepentimiento personal.

Hacer milagros:

Los milagros son actos sobrenaturales contrarios a las leyes naturales. Dios interviene temporalmente el proceso natural, utilizando a una persona como instrumento.

En el Antiguo Testamento vemos que Dios obró milagros por medio de Moisés, en Egipto y durante el éxodo; Josué, Elías, Eliseo, Daniel y sus tres amigos.

Jos 10:12 Entonces Josué habló a Jehová el día en que Jehová entregó al amorreo delante de los hijos de Israel, y dijo en presencia de los israelitas:

Sol, detente en Gabaón;

Y tú, luna, en el valle de Ajalón.

13 Y el sol se detuvo y la luna se paró,

Hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos.

¿No está escrito esto en el libro de Jaser? Y el sol se paró en medio del cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero 14 Y no hubo día como aquel, ni antes ni después de él, habiendo atendido Jehová a la voz de un hombre; porque Jehová peleaba por Israel.

1Re 18:36 Cuando llegó la hora de ofrecerse el holocausto, se acercó el profeta Elías y dijo: Jehová Dios de Abraham, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, y que yo soy tu siervo, y que por mandato tuyo he hecho todas estas cosas. 37 Respóndeme, Jehová, respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, oh Jehová, eres el Dios, y que tú vuelves a ti el corazón de ellos.

38 Entonces cayó fuego de Jehová, y consumió el holocausto, la leña, las piedras y el polvo, y aun lamió el agua que estaba en la zanja. 39 Viéndolo todo el pueblo, se postraron y dijeron: ¡Jehová es el Dios, Jehová es el Dios!

2Re 6:5 Y aconteció que mientras uno derribaba un árbol, se le cayó el hacha en el agua; y gritó diciendo: ¡Ah, señor mío, era prestada!

2Re 6:6 El varón de Dios preguntó: ¿Dónde cayó? Y él le mostró el lugar. Entonces cortó él un palo, y lo echó allí; e hizo flotar el hierro.

Dan 3:23 Y estos tres varones, Sadrac, Mesac y Abed-nego, cayeron atados dentro del horno de fuego ardiendo. 24 Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey. 25 Y él dijo: He aquí yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en medio del fuego sin sufrir ningún daño; y el aspecto del cuarto es semejante a hijo de los dioses. 26 Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.

Dan 6:16 Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

19 El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones. 20 Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones? 21 Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre. 22 Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

Jesús, durante su ministerio terrenal obró más milagros que en cualquier otro período de la historia bíblica. El milagro supremo fue el de la resurrección. El libro de los Hechos, aparte de sanidades, un exorcismo y resurrecciones, solo relata la liberación milagrosa de los apóstoles de la cárcel.

Leer Hechos 5:19; 12:6–10; 16:22–28.

Este don no es algo que cualquier creyente puede recibir. Pablo lo menciona como una de las marcas distintivas de un apóstol.

2Co 12:12 Con todo, las señales de apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, por señales, prodigios y milagros.

En la Escritura podemos notar que los milagros realizados hombres sucedieron en épocas determinadas:

Dios certificó con milagros que Moisés era su siervo delante de faraón y de Israel. También lo hizo así con Josué. Luego no los hubo hasta la época de Elías y Eliseo, inaugurando el período de los profetas. Finalmente, sucedieron en el tiempo de Jesús y los apóstoles.

Profecía:

Se llama así a la proclamación del mensaje de Dios. En los tiempo apostólicos tenía que ver con pronósticos de acontecimientos futuros o, más frecuentemente, con la exhortación al pueblo de Dios sobre la voluntad de Dios en las circunstancias que estaban atravesando. Su mensaje era para la edificación, exhortación y consolación de la iglesia.

14:3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

Algunos profetas eran viajeros (Hch. 11.27s; 21.10), aunque probablemente había varios vinculados a cada iglesia (Hch. 13.1), como en Corinto. Pablo señala que algunas personas de la iglesia recibían una revelación directa de Dios.

14:30 Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero.

Sin embargo, Pablo ordena someter toda profecía a un concienzudo examen:

14:29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.

1Ts 5:20 No menospreciéis las profecías. ²¹ Examinadlo todo; retened lo bueno.

La Escritura es la norma para examinarlas.

Al darnos el último libro del Nuevo Testamento, Dios completó el canon de la Escritura y ya no entregó más revelación canónica.

Apo 22:18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro.

En un sentido secundario, se llama profeta para describir a todo predicador que declara la Palabra de Dios con autoridad..

Discernimiento de espíritus:

Las personas que tienen este don pueden reconocer, gracias a la iluminación del Espíritu Santo, al espíritu de falsedad.

El diablo comunica información falsa disfrazado de ángel de luz: Engañó a Eva con un mensaje distinto al que Dios había entregado a su esposo.

Gén 2:16 Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; 17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

3:1 Pero la serpiente era astuta, más que todos los animales del campo que Jehová Dios había hecho; la cual dijo a la mujer: ¿Conque Dios os ha dicho: No comáis de todo árbol del huerto?

4 Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; 5 sino que sabe Dios que el día que comáis de él, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal.

El profeta Micaías le reveló a los reyes de Judá e Israel que un espíritu de mentira había hablado por boca de todos los profetas de Israel.

1Re 22:23 Y ahora, he aquí Jehová ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas, y Jehová ha decretado el mal acerca de ti.

Jesús discernió que Pedro hablaba inducido por Satanás:

Mat 16:22 Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvénirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. 23 Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Pablo identificó a Bar Jesús como hijo del diablo:

Hch 13:8 Pero les resistía Elimas, el mago (pues así se traduce su nombre), procurando apartar de la fe al procónsul. 9 Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijando en él los ojos, 10 dijo: ¡Oh, lleno de todo engaño y de toda maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia! ¿No cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?

Y también discernió que las declaraciones de la esclava de Filipos provenían de espíritus inmundos:

Hch 16:17 Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. 18 Y esto lo hacía por muchos días; mas desagradando a Pablo, éste se volvió y dijo al espíritu: Te mando en el nombre de Jesucristo, que salgas de ella. Y salió en aquella misma hora.

Por otro lado, Satanás y sus huestes son capaces de realizar milagros.

Mat 24:24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

2Ts 2:9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos, 10 y con todo engaño de iniquidad para los que se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos.

Apo 13:13 También hace grandes señales, de tal manera que aun hace descender fuego del cielo a la tierra delante de los hombres. 14 Y engaña a los moradores de la tierra con las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, mandando a los moradores de la tierra que le hagan imagen a la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.

Finalmente, Satanás se introduce dentro de la iglesia por medio de falsos maestros.

2Pe 2:1 Pero hubo también falsos profetas entre el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y aun negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos destrucción repentina. 2 Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado, 3 y por avaricia harán mercadería de vosotros con palabras fingidas. Sobre los tales ya de largo tiempo la condenación no se tarda, y su perdición no se duerme.

El apóstol Juan da a entender, que, además de aquellas personas a las que Dios ha dotado con este don de manera particular, en cierta medida, todos los creyentes tienen una medida de él.

1Jn 2:19 Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros. 20 Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

2:26 Os he escrito esto sobre los que os engañan. 27 Pero la unción que vosotros recibisteis de él permanece en vosotros, y no tenéis necesidad de que nadie os enseñe; así como la unción misma os enseña todas las cosas, y es verdadera, y no es mentira, según ella os ha enseñado, permaneced en él.

4:1 Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo.

Diversos géneros de lenguas:

El que posee este don habla u ora en lenguajes humanos desconocidos para quien los pronuncia.

Hch 2:6 Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

7 Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? 8 ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? 9 Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, 10 en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, 11 cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. 12 Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? 13 Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

1Co 14:2 Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

Este don era muy valorado en la iglesia de Corinto y, al ser mal administrado provocaba desorden en el culto.

Pablo dedica especial atención a este don en el capítulo 14.

Interpretación de lenguas:

En su nombre está la definición de este don. Era necesario en las reuniones donde se oraba en lenguas, para que el mensaje que se transmitía fuese entendible para el resto, y así, resultara en la edificación del cuerpo.

14:27 Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. 28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios

11 Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.

Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu. Como síntesis de lo expuesto hasta el momento, Pablo nos dice que aunque hay diversidad de dones, son producidos por el mismo y único Espíritu, aunque todos los miembros de la Trinidad están involucrados. Esto implica que quienes reciben los dones no tienen por qué jactarse.

Repartiendo a cada uno en particular como él quiere. Así como no hay nadie en la iglesia que tenga todos los dones, tampoco no hay nadie en la iglesia que no tenga algún don.

LA IGLESIA = UN CUERPO.

Los dones, cuando son mal entendidos, suelen ser motivo de orgullo y vanagloria, y también de celos y envidias. Pablo ataca estos males dentro de la iglesia enseñando que todos los dones son importantes para el buen funcionamiento de la iglesia, y que nadie tiene dones por mérito propio.

12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

Pablo utilizará ahora la figura del cuerpo humano para explicar el funcionamiento de la iglesia. En el cuerpo humano hay muchos miembros. Cada uno tiene su propia función, pero a la vez contribuye para que todo el cuerpo pueda funcionar correctamente. De la misma manera ocurre con la iglesia, en la cual cada miembro ha recibido un don espiritual. Los dones espirituales no han sido diseñados para servir a los individuos, sino a toda la iglesia.

Es llamativo que Pablo dice: **así también Cristo**. Sería esperable que compare al cuerpo con la iglesia. Esto demuestra lo identificado que está Cristo con la iglesia. Pablo lo sabía bien: Cuando era un perseguidor de la iglesia, el Señor Jesús le salió al encuentro en el camino a Damasco y le dijo:

Hch 9:4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Cristo y la iglesia son uno.

Mat 10:40 El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

25:45 Entonces les responderá diciendo: De cierto os digo que en cuanto no lo hicisteis a uno de estos más pequeños, tampoco a mí lo hicisteis.

Él es la cabeza, la iglesia es el cuerpo.

Efe 1:22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia, ²³ la cual es su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo.

13 Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

Los estudiosos tienen problemas con las frases **fuimos todos bautizados en un cuerpo** y **nos dio a beber de un mismo Espíritu**.

La alusión al bautismo tiene sentido figurado. La idea es que en el bautismo llegamos a ser miembros vivos de la iglesia. Esto sucede al convertirnos. La figura del bautismo

sugiere que, al creer una persona, El Espíritu Santo produce en ella una transformación interna, y la introduce a una relación viva con Cristo y con Su cuerpo, que es la iglesia.

La iglesia está formada por personas de diferentes etnias y de distintos niveles sociales y económicos. Los corintios tenían diferencias muy marcadas dentro de la congregación: judíos y griegos, esclavos y libres. Sin embargo, esas diferencias fueron borradas en el momento en que creyeron, fueron regenerados por el Espíritu Santo y fueron incorporados a la iglesia para ser parte del cuerpo.

y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Con esta figura, está reforzando la idea del estado nuevo del cristiano. El énfasis está en que todos los creyentes bebieron, sin importar las diferencias sociales, étnicas, culturales o sexuales. Todos han sido saturados del Espíritu.

14 Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

El cuerpo consta de muchos miembros, no de uno solo. La diversidad de miembros actuando de manera coordinada hacen que el cuerpo funcione sanamente. La iglesia en Corinto no funcionaba de esa forma. Su manera equivocada de entender los dones espirituales atentaba con la armonía y la unidad.

Puede ser que, a simple vista un miembro pudiera parecer más importante que otros, pero la realidad es que siempre necesitará de los demás. Ningún miembro puede funcionar aislado del resto. En ese contexto, no cabe el orgullo, como tampoco los celos, ni la envidia.

15 Si dijere el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? 16 Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo?

Pablo ilustra esta verdad con un hipotético diálogo de los miembros del cuerpo humano. ¿Qué ocurriría si el pie estuviera celoso de las habilidades de la mano? ¿Podría decir que por no ser como ella, no forma parte del cuerpo? Si en lugar de ser pie, fuera mano, entonces, el cuerpo tendría un exceso de manos, y carecería de un miembro tan importante para la movilidad como es el pie. ¿Podría el pie dejar el cuerpo? ¡Claro que no! Sería una locura inconcebible. Lo mismo ocurriría si la oreja tuviera celos del ojo. Cada cual cumple su función y todos los miembros son importantes.

Los creyentes no deben tener envidia por los dones espirituales que otros miembros hayan recibido. Nadie debe sentirse menoscabado por no tener algún don en particular. Nadie debe separarse del cuerpo de los creyentes por envidia o resentimiento.

17 Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

Pablo lleva la ilustración al extremo para mostrar lo que ocurriría si todos los creyentes tuvieran los mismos dones: Si todos los miembros fueran iguales, el cuerpo ya no podría funcionar. Imaginemos un ojo enorme. Seguramente se podría jactar de tener

una muy buena vista, pero no podría escuchar. Estaría aislado, sin poder beneficiar a nadie con ese don, y sin poder recibir los beneficios que otros tienen para dar. Seguramente echaría de menos al oído ¿Entonces podríamos decir que el oído es el miembro más importante del cuerpo? ¡No! Ocurriría lo mismo: Si el cuerpo fuera una gran oreja, podría oír muy bien, pero no percibiría olores. La nariz es tan importante como el oído o el ojo.

La unidad de la iglesia no se basa en que todos tengan los mismos dones, sino diversos.

18 Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso.

Dios, en su sabiduría compuso el cuerpo de manera que cada miembro funcione en dependencia de los otros. El cuerpo humano es una maravilla de la creación, aun después de haber recibido las consecuencias de la caída. Su diseño revela la mano del Creador, quien dio a cada miembro individual un lugar único en el cuerpo.

Apo 4:11 Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas.

Dios lleva adelante Su plan en la iglesia. Los dones cubren las necesidades que la iglesia enfrenta. Así fue en el Antiguo Testamento, en el Nuevo Testamento y así es en la actualidad: Cuando Dios mandó a Moisés que construyera el tabernáculo en el desierto, llenó con Su Espíritu a Bezaleel, a Aholiab y a otros artesanos:

Éxo 31:1 Habló Jehová a Moisés, diciendo: 2 Mira, yo he llamado por nombre a Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá; 3 y lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría y en inteligencia, en ciencia y en todo arte, 4 para inventar diseños, para trabajar en oro, en plata y en bronce, 5 y en artificio de piedras para engastarlas, y en artificio de madera; para trabajar en toda clase de labor. 6 Y he aquí que yo he puesto con él a Aholiab hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te he mandado.

Del mismo modo, cuando la iglesia de Jerusalén creció en número, hasta el punto en que los apóstoles no podían desarrollar todas sus tareas, Dios levantó siete hombres llenos del Espíritu Santo para que sirvieran con sus dones, y así satisfacer las necesidades de la iglesia:

Hch 6:1 En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo murmuración de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos eran desatendidas en la distribución diaria. 2 Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. 3 Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. 4 Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. 5 Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; 6 a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos.

19 Porque si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo? 20 Pero ahora son muchos los miembros, pero el cuerpo es uno solo.

208

No cabe a los creyentes decidir su función, ni el lugar que deben ocupar. Lógicamente, si de ellos dependiera, elegirían las funciones más honrosas, y todos se dedicarían a las mismas cosas, por lo que, siendo muchos, serían el mismo miembro. Pablo pregunta: **¿dónde estaría el cuerpo?** No habría diversidad. Sería como un cuerpo monstruoso e inútil. Pero Dios determinó que los miembros fueran muchos, y, de esa manera, funcionen como un solo cuerpo.

21 Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito, ni tampoco la cabeza a los pies: No tengo necesidad de vosotros.

Ahora bien, ¿Qué sucede con aquellas personas que creen ser creyentes independientes? Pablo ilustra esta problemática con un diálogo entre diferentes partes del cuerpo ¿Qué pasaría si el ojo o la cabeza quisieran independizarse de las otras partes del cuerpo?

El ojo, siendo tan útil por su capacidad de ver, necesita a la mano para alcanzar y tomar aquello que ve. No puede prescindir de ella. La cabeza tiene varios miembros que la componen, y el trabajo que cumplen juntos es verdaderamente importante: están los ojos para mirar, la nariz, para oler, los oídos para escuchar y la boca para hablar. Tienen toda la capacidad para dirigir, pero aun así, esos miembros necesitan de otros, como los pies, para poder avanzar. Sus habilidades se potencian con la ayuda de los pies. De la misma manera ocurre en la iglesia: Si un grupo de personas tuvieran dones de liderazgo, no serían nada sin el resto. Todos tienen necesidad de todos. Ese aire de superioridad no tiene lugar en la iglesia, donde todos somos siervos de todos.

1Co 9:19 Por lo cual, siendo libre de todos, me he hecho siervo de todos para ganar a mayor número.

2Co 4:5 Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.

Gál 5:13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

22 Antes bien los miembros del cuerpo que parecen más débiles, son los más necesarios;

Hay miembros en el cuerpo que ni siquiera se ven. Los órganos internos pasan desapercibidos casi todo el tiempo. Los notamos cuando se enferman, de otra manera, cumplen su trabajo en silencio, y ese trabajo es verdaderamente indispensable para el funcionamiento del todo. Así sucede en la iglesia: hay hermanos que apenas hablan, pero, pueden ser fuertes en oración, o en fe, o en misericordia o de muchas otras maneras. No los notamos, pero sus dones son más necesarios, a veces, incluso, que los dones espectaculares.

Una iglesia puede funcionar sin el don de sanidades, pero no sin el don de misericordia.

23 y a aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a éstos vestimos más dignamente; y los que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. 24 Porque los que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que le faltaba, 25 para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros.

Siguiendo con la analogía del cuerpo humano, Pablo enseña que los miembros que se consideran **menos dignos**, se los viste **más dignamente**, es decir, con más cuidado: El cabello escaso, es vestido con un gorro o sombrero, el vientre prominente, con ropa suelta.

Por otro lado, hay miembros en el cuerpo, que son muy necesarios, pero que se entiende que no es **decoroso** exhibirlos. Y hay otros miembros del cuerpo que no tienen necesidad de cubrirse, como la cara o las manos. Lejos de menospreciar a aquellos miembros, se los viste con **más decoro**.

Los corintios, debido a su falta de amor, degradaban a los hermanos más humildes. Tanto a los más pobres como a los que no poseían dones espectaculares. Pablo corregía ese error, enseñando que a ellos debían mayor honor.

El mismo Dios que ordenó el cuerpo humano, es el que ordenó la iglesia.

Los hermanos, en lugar de tratar de destacarse, y de menospreciar a los que se cree menos agradados, deben preocuparse **los unos por los otros**. Esto evita que haya **desavenencia**, es decir, divisiones en el cuerpo.

26 De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan.

Este es el efecto genuino que el cuidado mutuo debe generar en la iglesia. Cuando el amor prevalece, la iglesia se muestra como un cuerpo vivo. Si una persona se lastima un dedo del pie, se verá afectada su capacidad de caminar, y de esa manera, todo el cuerpo es afectado. Cuando comemos una comida deliciosa, todo el cuerpo se satisface, pero si esa comida provoca luego algún tipo de descompensación, todo el cuerpo sufre.

Así como sucede en el cuerpo, ocurre en la iglesia: cuando un miembro del cuerpo es lastimado, todo el resto sufre. De la misma manera, el dolor de uno de los miembros de la iglesia, debe ser el dolor de todos, y la honra de uno, debe ser la alegría de todos.

27 Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y miembros cada uno en particular.

Con el pronombre “**Vosotros**”, Pablo se dirigía específicamente a la iglesia de Corinto. Eran el pueblo santificado en Cristo Jesús y llamados a ser santos (1:2), sin embargo, esta gente alimentaba divisiones, permitía el pecado, llevaba sus litigios ante los incrédulos, coqueteaba con la idolatría, celebraba la cena del Señor indignamente. A pesar de todo eso, esta iglesia era el cuerpo de Cristo. Era la expresión de Cristo en Corinto. Y cada una de las personas que componían esa iglesia era un miembro en el cuerpo de Cristo. Por eso es tan necesario entender lo que significa ser parte de la iglesia. Si los creyentes no toman conciencia de esta realidad, la iglesia no se diferencia de cualquier organización humana.

La iglesia no es una asociación, ni un club, ni una empresa, ni nada por el estilo. Es un organismo vivo, compuesto por miembros que realizan diferentes funciones. Es comunión, hermandad. La vida dentro de la iglesia es única, ya que se basa en el amor fraternal. Es a la vez la portadora del mensaje del evangelio, y el testimonio de que ese mensaje es verdadero. El Señor Jesús dijo:

Juan 13:35 En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Sin ella, el creyente está a merced del mundo y su influencia. La iglesia está viva y seguirá estándolo hasta el fin del tiempo. Es un cuerpo vivo cuya Cabeza es Cristo.

28 Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero maestros, luego los que hacen milagros, después los que sanan, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

Así como Dios combina los miembros del cuerpo humano, lo hace también en la iglesia. Él nombra a alguien para un oficio o le da una función que realizar. Es Dios quien llama a los individuos a que tomen una posición oficial dentro de la iglesia, aun cuando los miembros de la iglesia sean los que confirman y ordenan a los hermanos en sus posiciones. Nadie lo hace por iniciativa propia.

Hch 13:1 Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. 2 Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. 3 Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.

A diferencia de los versículos 8-10, la siguiente lista de dones los clasifica por rango. Figuran tres grupos de personas: apóstoles, profetas y maestros (En Efesios 4:11 figura uno más: los evangelistas), y cinco dones que, naturalmente, son ejercidos por personas.

Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles: En esta categoría se encontraban los doce, incluyendo a Matías, sucesor de Judas. Los requisitos para el apostolado se registran en Hechos 1:21,22:

Hch 1:21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Pero el círculo apostólico se extendió más allá de los doce: Pablo no participó del ministerio terrenal del Señor, pero lo vio resucitado cuando Él se le presentó.

9:1 ¿No soy apóstol? ¿No soy libre? ¿No he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

Rom 1:1-5 Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,... y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre...

A Bernabé también se lo menciona como apóstol:

Hch 14:14 Cuando lo oyeron los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron sus ropas, y se lanzaron entre la multitud, dando voces

Es evidente que Pablo no quiere enseñar que cada congregación tiene sus propios apóstoles. El ministerio apostólico terminó con la muerte del último apóstol, es decir Juan.

La palabra griega **apóstolos** significa “mensajero”, “enviado”, por eso en la Biblia se menciona otros apóstoles, pero no tenían la autoridad de los mencionados. Eran lo que hoy llamamos “misioneros”.

2Co 8:23 En cuanto a Tito, es mi compañero y colaborador para con vosotros; y en cuanto a nuestros hermanos, son mensajeros de las iglesias, y gloria de Cristo.

Flp 2:25 Mas tuve por necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano y colaborador y compañero de milicia, vuestro mensajero, y ministrador de mis necesidades;

Luego profetas: Aunque había profetas itinerantes, con frecuencia servían en una comunidad local. Su rango seguía al de los apóstoles, y junto a ellos colocaron el fundamento de la iglesia:

Efe 2:20 edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.

No tenían la autoridad de los profetas veterotestamentarios. Sus profecías debían ser examinadas, pero no menospreciadas.

14:29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.

1Ts 5:20 No menospreciéis las profecías. 21 Examinadlo todo; retened lo bueno.

Su don consistía en recibir la revelación de Dios y predicar la palabra. Su tarea era enseñar en la congregación local y actuaban junto a los maestros.

Durante el segundo siglo, la influencia de la profecía se fue extinguiendo, a medida que la iglesia fue confiando más y más en la Escritura.

Lo tercero maestros: Eran muy respetados en la iglesia primitiva por su habilidad para instruir a otros. Como los escritos sagrados no estaban al alcance de cualquiera, la función de los maestros, en gran medida, consistía en ayudar a memorizar las Escrituras a los alumnos.

Pablo relaciona la labor del maestro con la del pastor. Gran parte de la función del pastor es enseñar al pueblo. Pablo afirmaba ser un apóstol y maestro del evangelio de Cristo.

2Ti 1:11 del cual yo fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

Los que hacen milagros y los que sanan (ver comentarios de v. 9 y 10).

Los que ayudan: Se refiere a los que tienen la capacidad de ayudar o tender la mano de amor y misericordia a los necesitados que están dentro de la iglesia y también fuera.

Los que administran: La palabra griega Kibernetes encierra la idea de “piloto” o “capitán de barco”. Puede traducirse también como los que supervisan o dirigen. Tiene que ver con el liderazgo de la iglesia.

1Ti 5:17 Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.

Don de lenguas: (Ver comentario v. 10). Como Pablo lo cita en último lugar, está sugiriendo que es el menos trascendental. Seguramente porque algunos miembros de la iglesia le habían dado un valor excesivo.

29 ¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? 30 ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?

La respuesta a estas preguntas es obviamente, no. Pablo resalta de esa manera la diversidad que hay en la iglesia. Esa diversidad es esencial para su funcionamiento. Nadie puede reclamar ser poseedor de todos los dones. Los miembros de la iglesia dependen los unos de los otros a causa de los dones que cada uno posee.

La primera pregunta apunta también a la universalidad de la iglesia. Es necesario recordar siempre que la iglesia no se limita a la congregación local. No empieza ni termina allí.

31 Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aun más excelente

Procurad, pues, los dones mejores. Este consejo final ofrece algunos problemas de interpretación. ¿Por qué Pablo manda procurar los mejores dones, cuando anteriormente había enseñado que el Espíritu Santo los distribuye como Él quiere (v. 11)? Notemos que colocó al don de lenguas en último lugar de las listas que aparecen en el capítulo. Si bien, el apóstol no lo menosprecia, insta a los lectores a no ambicionar los dones más espectaculares, sino los que fueran mejores para servir a los demás.

En cuanto al **camino aun más excelente**, lo estudiaremos en el siguiente capítulo.

CAPÍTULO 13

213

El mundo parece girar en torno del amor. Los grandes poetas han escrito miles de páginas memorables sobre el tema. El cine nos brinda prácticamente cada semana una nueva película que ronda esta temática. Vemos el dibujo de un corazón atravesado por una flecha y sabemos que es el símbolo del amor. El amor tiene que ver con felicidad, con cosquilleo en la panza, con risas. Las personas lo relacionan con el sexo. Al acto sexual se lo llama “hacer el amor”, aunque sea entre personas que apenas se conocen. La gente profesa su amor a cantantes, actores, políticos que solo vieron por fotos o por televisión. Aman objetos: autos, joyas, souvenirs. Con total naturalidad afirman: “amo el deporte”, o “amo la música”. Una característica de ese amor es que es condicional. Depende de lo que el objeto amado ofrezca. Esta clase de amor puede disminuir con el tiempo y hasta se puede terminar. Es común escuchar que un matrimonio se separa porque se apagó el amor. “Se fue la chispa”, afirman, y se apresuran a buscar un nuevo amor. Uno que les brinde todo lo que ellos desean. El amor propio es muy valorado. Ser “fiel a uno mismo” es una gran virtud. Como dijimos, el mundo parece girar en torno al amor, pero el problema es que no conoce el amor. Para el mundo, el verdadero amor es una locura.

El verdadero amor, el que Pablo describe, tiene origen divino y trasciende los significados terrenales. Se expresa claramente en el tan conocido versículo:

Juan 3:16 Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Dios manda que le amemos de todo corazón, alma, mente y fuerza, y que amemos al prójimo como a nosotros mismos (Marcos 12:30,31) ¡Aún cuando ese prójimo sea nuestro enemigo! Ese amor es el significado de la palabra griega ágape. El ágape se origina en Dios, quien lo comunica para que lo reflejemos y lo devolvamos a Él.

Rom 5:5 y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado

Pablo quiere que los lectores vivan en el contexto del amor divino y que continuamente expresen ese amor. El amor es la forma de vida más excelente. Es el estilo de vida del cristiano. Aquel que ha recibido el amor de Dios, un amor totalmente inmerecido y lleno de gracia. Aquel que ha vivido en el asqueroso, mugriento e infecto pozo del pecado, y ha sido quitado de él por las limpias y santas manos de Jesús, sabe lo que es el amor.

No hay nada más triste y vacío que una iglesia sin amor.

Pablo, con una belleza que solo puede ser inspirada por Aquel que es amor, describe y define el verdadero amor.

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. 2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. 3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; 5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; 6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. 7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. 8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. 9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; 10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará. 11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño. 12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. 13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

1 Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíne.

Si yo hablase lenguas humanas y angélicas. Pablo habla de manera hipotética y en primera persona, como si dijera: “Imaginen que yo, como apóstol, hablara en el culto las lenguas más elevadas. No solo la de los hombres, sino también la de los ángeles”. Sabemos que el don de lenguas era muypreciado entre los corintos. Incluso en la actualidad, muchos creyentes consideran este don como señal de la presencia del Espíritu Santo. Ahora Pablo los lleva a imaginar el nivel más alto y sublime de ese don. Para muchos eso sería motivo de admiración o de envidia.

El apóstol sabía de lo que hablaba: en una de sus visiones, había escuchado el lenguaje de los ángeles:

2Co 12:3 Y conozco al tal hombre (si en el cuerpo, o fuera del cuerpo, no lo sé; Dios lo sabe), 4 que fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables que no le es dado al hombre expresar.

y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retíne. El punto principal en la vida del creyente es el amor, no las lenguas, ni cualquier otro don espectacular. Sin amor esas lenguas tan estimadas y admiradas son solamente ruido. No tienen sentido ni valor. El apóstol las compara con el sonido monótono y seco de un pedazo de metal que se golpea o un platillo. La repetición de ese ruido llega a ser insoportable. ¿Alguien fue consolado por el ruido monótono de un metal? ¿Alguien puede ser edificado por el repicar de un címbalo? Así es el don de lenguas sin amor.

Esto también enseña que cuando en una reunión de la iglesia se dice algo sin amor, aun cuando se hable de la manera más elocuente, resulta vacío y despojado de verdadero sentido. Notemos que Pablo aplica esas palabras a sí mismo. Literalmente dice: “Me he convertido en un metal que resuena”.

2 Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy.

Y si tuviese profecía. El don de lenguas sirve para la edificación personal, pero hay otros dones que son beneficiosos para el cuerpo.

14:4 El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

Pablo resalta el don de profecía porque edifica y fortalece a la iglesia.

14:3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

Sigue hablando de manera hipotética, para que los lectores puedan imaginar la situación. La idea no es que solamente tiene el don de profecía, sino que se ha convertido en profeta, es decir, el nivel más alto del don. Afirmo que un profeta que no tiene amor no es nada. La Escritura es muy dura con los falsos profetas, pero aquí está hablando de un verdadero profeta. Cualquier profecía que se pronuncia fuera del contexto del amor, no sirve para nada: no edifica, no exhorta, ni consuela.

y entendiésemos todos los misterios y toda ciencia. Probablemente cuando dice **misterios** se refiere al don de sabiduría, que en 12:11 menciona junto al don de ciencia. En esta carta Pablo afirma hablar misterios:

2:7 Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria

4:1 Así, pues, téngannos los hombres por servidores de Cristo, y administradores de los misterios de Dios.

Su propio ministerio no tendría sentido si lo ejerciera sin amor.

Si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes. ¿Qué pasaría si tuviese una fe en su grado más alto? Pablo se dirige a sus lectores como si les dijera: “Imaginen ahora que tuviera una fe tan intensa que sería capaz de remover las barreras más infranqueables, incluso para lograr lo imposible”. Eso sería verdaderamente admirable. Pero sucede lo mismo que con los otros dones: Si no se ejerce en amor, tampoco sirve de nada ¿Qué sentido tiene orar por un enfermo con fe, pero sin amor?

y no tengo amor, nada soy. El que poseyera alguno de esos dones podría pensar que es alguien importante en el reino de Dios, pero Pablo reconoce que si aun los tuviera todos juntos, pero no tuviera amor, no serían nada. Él ya había dicho a los corintios que el conocimiento envanece, pero el amor edifica (**8:2**).

3 Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres. Pablo continúa hablando de manera hipotética. Ahora se refiere al don de la caridad llevado al extremo: ¿Qué ocurriría si se despojase de todos sus bienes para dar de comer a los pobres? ¿No sería eso algo loable? ¿No sería algo verdaderamente bueno y útil? Lo sería solo si fuera motivado por el amor a aquellos que beneficiaría. Sin amor esas obras serían impulsadas por motivos egoístas y ególatras. Mientras que los que recibirían la caridad se sentirían humillados. No estaría cumpliendo con el mandamiento del Señor “ama a tu prójimo como a ti mismo” y sería condenable ante sus ojos.

Y si entregase mi cuerpo para ser quemado. Pablo está llevando su hipótesis al extremo: Si él fuera llevado a la hoguera por no negar su fe. Todos se conmovieran ante semejante entrega. Sin embargo, si su verdadera motivación no es el amor a Dios, entonces, dice, **de nada me sirve.** Sería un sacrificio inútil porque no daría gloria a Dios.

El amor es lo que da sentido a los dones. La iglesia de Corinto estaba usándolos como si fueran un fin en sí mismos. El resultado de semejante error era que con el ejercicio de esos dones, se manifestaban el egoísmo, la jactancia, la envidia, el enojo, el desorden. Por eso Pablo les debe enseñar qué es el amor.

DESCRIPCIÓN DEL AMOR.

4 El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece;

El amor es sufrido: también traducido como paciente. Quiere decir ser clemente con aquellos que nos injurian y ofenden. Lento para enojarse. Paciente con las personas que tienen carácter desagradable o malos modos. Así como Dios es paciente con nosotros, así debemos serlo con el prójimo.

Mat 18:26 Entonces aquel siervo, postrado, le suplicaba, diciendo: Señor, ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo.

27 El señor de aquel siervo, movido a misericordia, le soltó y le perdonó la deuda. 28 Pero saliendo aquel siervo, halló a uno de sus conservos, que le debía cien denarios; y asiendo de él, le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes. 29 Entonces su conservo, postrándose a sus pies, le rogaba diciendo: Ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. 30 Mas él no quiso, sino fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase la deuda.

El amor es benigno: En la mayoría de las versiones se traduce como “bondadoso”. Es amable. Orígenes dijo que significa “ser dulce con todos”. La benignidad es un fruto del Espíritu (Gál 5:22). Y una característica de la sabiduría que viene de lo alto (San. 3:17).

El amor no tiene envidia: También se traduce como “no es celoso”. La envidia no significa solamente desear lo que otro tiene, sino sentir enojo porque lo tiene. La envidia provoca efectos desastrosos en las relaciones humanas. La Biblia ofrece muchos ejemplos:

- Caín tuvo envidia de Abel y lo mató (Gén 4:3-8).
- Los hijos de Jacob tuvieron celos de José y lo vendieron como esclavo (Gén 37:11,28).
- Los líderes religiosos de Israel tuvieron envidia de Jesús y lo entregaron a las autoridades romanas para que lo crucificaran (Mat 27:18).

Resulta muy apropiada esta afirmación dado que en la iglesia corintia había muchos celos respecto a los dones.

El amor no es jactancioso: Fanfarrón, orgulloso de lo que posee. Es la actitud de aquel que hace uso de sus dones para obtener reconocimiento. El jactancioso alardea de sí mismo y de sus logros menospreciando a los demás. En esta misma carta, Pablo había preguntado:

4:7 Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?

El amor no se envanece: No es arrogante. Barclay traduce: “No se pavonea de su propia importancia. Algunos de los corintios se habían envanecido, dándose a sí mismos una importancia que no tenían. Por eso el apóstol les había escrito:

4:6 Pero esto, hermanos, lo he presentado como ejemplo en mí y en Apolos por amor de vosotros, para que en nosotros aprendáis a no pensar más de lo que está escrito, no sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros.

Algunos incluso, pensando que Pablo no regresaría a la ciudad, minaban su autoridad.

4:18 Mas algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros. 19 Pero iré pronto a vosotros, si el Señor quiere, y conoceré, no las palabras, sino el poder de los que andan envanecidos.

Creían que eran tan maduros y espirituales que podían comprender y tolerar un pecado aberrante dentro de la congregación:

5:2 Y vosotros estáis envanecidos. ¿No debierais más bien haberos lamentado, para que fuese quitado de en medio de vosotros el que cometió tal acción?

Y se envanecían por causa de su supuesto conocimiento doctrinal. Pero Pablo los corrigió:

8:1 En cuanto a lo sacrificado a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

La arrogancia es egoísmo, mientras que el amor no tiene arrogancia.

5 no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

El amor no hace nada indebido: No se comporta indecentemente. No es ofensivo, ni grosero. En el capítulo 7 Pablo se había referido a un hombre que estaba actuando de manera deshonesto con la virgen con la que se había comprometido.

NTV: 36 No obstante, si un hombre piensa que está tratando a su prometida en forma impropia y que inevitablemente cederá a sus pasiones, que se case con ella como él desea. No es pecado.

En el capítulo 11 habló de las mujeres que no muestran sujeción hacia sus maridos y de los ricos de la congregación que menospreciaban a los pobres al celebrar la Cena del Señor.

La persona que demuestra amor siempre procura guardar decoro en relación con los demás. No le importa si la gente con la que se encuentra ocupe una posición más alta o inferior en la sociedad, sea amiga o enemiga, la virtud del amor se hará evidente en su conducta.

La conducta decente va más allá de las palabras. Si hay decoro, no hay excesos. A causa del mal uso de los dones, las reuniones se volvían ruidosas y desordenadas. Eso es una evidente falta de amor. Pablo les pregunta:

14:23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

El amor no busca lo suyo: No es egoísta. La idea es que aquel que ama, no busca su propio interés. No reclama sus derechos aunque los tenga, si eso podría ser de tropiezo para alguien.

Pablo mismo les mostró lo que es amar desinteresadamente, sirviéndoles como pastor durante un año y medio sin recibir ningún apoyo económico de parte de ellos. Con el ejemplo les enseñaba lo que es el verdadero amor:

10:24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.

10:33 como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

El amor florece en una atmósfera donde confiamos unos en los otros y donde procuramos el bien uno del otro.

Flp 2:2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. ³ Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; ^{2:4} no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

El amor no se irrita: No se enoja con facilidad. No se pone furioso. No se inflama de ira. Los miembros de la iglesia de Corinto sufrían muchas tensiones entre ellos y dañaban las relaciones. Algunos incluso llevaban sus litigios ante las autoridades mundanas:

6:6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos?

Pablo sabía por experiencia la ruptura que podía producir el enojo:

Hch 15:39 Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro; Bernabé, tomando a Marcos, navegó a Chipre, ⁴⁰ y Pablo, escogiendo a Silas, salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor,

A veces, el enojo es inevitable, y hasta necesario:

Juan 2:15 Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas

Pero la mayoría de las veces el enojo conduce al pecado. Por eso, en otra carta, el apóstol escribió:

Efe 4:26 Airaos, pero no pequéis; no se ponga el sol sobre vuestro enojo, 27 ni deis lugar al diablo.

El amor no guarda rencor: No se pasa la vida recordando lo malo que otros le han hecho (TLA). Una traducción literal dice: “No guarda un registro de los agravios recibidos”. La idea es la de un contador que es capaz de dar un informe exacto y detallado de los gastos. Algunos guardan una lista similar de los agravios que han experimentado. Sin embargo, el amor es olvidadizo cuando se trata de injurias e injusticias. Una vez que los agravios han sido perdonados, deben olvidarse y jamás volverse a mencionar.

6 no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad.

El amor no se goza de la injusticia: Sería mejor traducir que el amor no encuentra placer en nada que esté mal. No se trata de deleitarse haciendo alguna mala obra, sino de encontrar un placer malicioso al enterarse de algo negativo acerca de otro. El verdadero amor se duele con las caídas de los hermanos. Antes de opinar mal sobre alguien, busca el lado favorable.

El amor se goza de la verdad: El amor es compañero inseparable de la verdad. La mentira muchas veces es seductora, y parece el mejor camino para demostrar amor, pero es una treta del diablo. Es mejor decir con amor una verdad que puede provocar dolor, que callar o mentir para no pasar un momento desagradable. El verdadero amor es compromiso con el otro. La verdad siempre es el camino para mejorar.

7 Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

Pablo concluye esta sección poética con este resumen. El amor siempre está activo. Nunca permanece quieto:

El amor todo lo sufre: La traducción más literal es “todo lo cubre”. Otras versiones dicen:

NVI: Todo lo disculpa...

TLA: El que ama es capaz de aguantarlo todo...

PDT: El amor acepta todo con paciencia.

La idea es la de cubrir las cosas con un manto de amor.

1Pe 4:8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados.

Pro 10:12 *El odio despierta rencillas;
Pero el amor cubrirá todas las faltas.*

17:9 El que cubre la falta busca amistad;
Mas el que la divulga, aparta al amigo.

El amor es la virtud que arroja un manto de silencio sobre las fallas de otras personas. El apóstol Pablo preguntaba a la congregación:

6:6 sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? 7 Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?

El amor todo lo cree: El que ama confía ilimitadamente. No se refiere a que el cristiano amoroso es incauto y cae ante las mentiras de todo embustero. Por el contrario, posee sabiduría y discernimiento. El verdadero amor ve más allá de los simples hechos. Es sagaz. La persona que tiene amor, deposita toda su fe en Dios, quien cumplirá su plan divino aun cuando parezca que todo va en la dirección equivocada. Por eso puede dar otra oportunidad a quien antes lo había defraudado.

Pablo había tenido una mala experiencia con Juan Marcos (Hch 13:13), pero no lo descartó para siempre, sino que volvió a confiar en él y con el tiempo se convirtió en uno de sus más fieles colaboradores. En su última carta, pide a Timoteo:

2Ti 4:11 Sólo Lucas está conmigo. Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio.

El amor todo lo espera: Tiene esperanza. La esperanza es paciente, confía en los resultados positivos que vendrán. Es lo opuesto al pesimismo. Es la esencia del optimismo saludable. Nunca la esperanza está centrada en uno mismo, sino en Dios. El que ama no cree que las personas son un caso perdido. Pablo no había perdido la esperanza con la iglesia de Corinto, pese a sus muchas falencias. Seguía sirviéndolos, más allá del mal trato que muchas veces le hicieron. Eran el cuerpo de Cristo y Él completaría la obra que había comenzado en ellos.

El amor todo lo soporta: Tiene perseverancia y tenacidad bajo toda circunstancia. Significa persistir en tiempos de sufrimiento, dolor, privaciones, odio, pérdida y soledad.

El ejemplo más sublime y extremo es el Señor Jesús, quien todo lo soportó por amor a nosotros.

Pablo exhortaba a los esclavos a que, por amor al Señor, sirvieran a sus amos, aunque fueran injustos:

Efe 6:5 Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con temor y temblor, con sencillez de vuestro corazón, como a Cristo; 6 no sirviendo al ojo, como los que quieren agradar a los hombres, sino como siervos de Cristo, de corazón haciendo la voluntad de

Dios; 7 sirviendo de buena voluntad, como al Señor y no a los hombres, 8 sabiendo que el bien que cada uno hiciere, ése recibirá del Señor, sea siervo o sea libre.

Al final de sus días, escribió a Timoteo:

2Ti 2:10 Por tanto, todo lo soporto por amor de los escogidos, para que ellos también obtengan la salvación que es en Cristo Jesús con gloria eterna.

LA PERMANENCIA Y LA PERFECCIÓN DEL AMOR.

8 El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará.

El amor nunca deja de ser. El amor es eterno y jamás pierde validez. Es eterno porque es uno de los atributos de Dios:

1Jn 4:8 El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.

4:16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor; y el que permanece en amor, permanece en Dios, y Dios en él.

El amor emana de Dios hacia todo su pueblo por todo el tiempo y la eternidad. Mientras que todo lo demás que es parte de la creación se termina, el amor continúa activo e influyente.

pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará. Las profecías son temporales. Literalmente dice que serán deshechadas. También las lenguas y el don de la ciencia o conocimiento. Serán descartadas como el adulto deshecha las cosas de su niñez.

9 Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

El conocimiento y las profecías son parciales e imperfectas. Tenemos un conocimiento limitado de Dios y de su voluntad. Pablo se refiere a la revelación profética, la cual cesó cuando el canon se cerró y también a la predicación y enseñanza consistente de la Palabra. El don de profecía incluye la predicación y la interpretación de la Palabra de Dios para el pueblo. Cuando el canon de las Escrituras se cerró, cesó la revelación directa, mientras que la interpretación de las Escrituras continuó.

10 mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará.

Los estudiosos no se ponen de acuerdo sobre el significado de la frase **cuando venga lo perfecto**. Hay dos posturas principales:

- 1- Pablo escribió en un tiempo en que el canon del Nuevo Testamento estaba todavía incompleto. La frase apuntaría al tiempo en que Dios completó la revelación de las Escrituras. Es difícil creer que los corintios pudieran entender este sentido de la afirmación de Pablo.

2- Cuando los creyentes parten de la vida terrenal, dejan detrás todo lo que es imperfecto e incompleto. Entran en el cielo y experimentan el gozo y la paz de un estado sin pecado. Sin embargo, la perfección no se completará hasta el día en que Cristo vuelva, y se lleven a cabo la resurrección y el juicio final. Entonces los dones espirituales serán superados por un estado perfecto de conocimiento. Esta posición es más consistente con el resto del pasaje. 222

11 Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño.

Pablo compara la vida terrenal del creyente con la perfección que gozará en la presencia del Señor usando una analogía entre un niño y un adulto. Lo hace hablando en primera persona. El niño tiene un vocabulario limitado y la manera de pensar y juzgar es inmadura. Y eso es exactamente lo que se espera de un niño. Pero al crecer, piensa, se comunica y actúa como una persona madura. En el estado presente, aunque hemos recibido la revelación suficiente para comprender nuestra salvación, el conocimiento que tenemos es parcial, y será así hasta que veamos a Cristo cara a cara.

12 Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido. Ahora vemos por espejo, oscuramente.

En la analogía anterior, Pablo daba la idea de algo incompleto, ahora agrega una ilustración tomada de la vida diaria. En los tiempos de Pablo, los espejos eran metales pulidos, y la imagen que reflejaban era muy pobre. Aunque los espejos eran instrumentos imperfectos, resultaban necesarios

Mas entonces veremos cara a cara. Hoy nuestras mentes son incapaces de captar el significado pleno de la verdad de Dios. Es como si miráramos un espejo, pero en el futuro veremos cara a cara, es decir, con completa claridad. Dios nos concederá el don del conocimiento perfecto para que podamos entender plenamente Su revelación.

Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido.

Pablo contrasta la era presente con la era venidera. Ahora somos conocidos por Dios (Gál 4:9). Pero cuando la era venidera llegue, el apóstol afirma gozoso que él conocerá a Dios de la misma manera que Dios lo conoce a él. No significa que los creyentes alcanzaremos un conocimiento divino. Seguiremos siendo criaturas finitas, mientras que Él es Dios infinito. Esto significa que la relación de amor entre el creyente y Dios llegará a la perfección: los hijos escogidos desde la eternidad pasada, gozando para siempre de la presencia amorosa del Padre.

13 Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.

La fe, la esperanza y el amor son las virtudes más grandes.

Las Escrituras enseñan que la fe y la esperanza pertenecen a la era presente, pero llegará el momento cuando la fe se convierta en vista y la esperanza en realidad.

2Co 5:6 Así que vivimos confiados siempre, y sabiendo que entre tanto que estamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor ⁷ (porque por fe andamos, no por vista)

223

Rom 8:24 Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo?

Pero hay una aspecto de la fe que permanecerá para siempre: el de la confianza en Dios. Eso nunca dejará de ser para el creyente.

De la misma manera, la esperanza en Jesucristo es eterna, y nunca decepciona.

1Co 15:19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Si bien la fe, la esperanza y el amor, permanecen, el amor es el mayor de todos porque es el fundamento de la relación entre Dios y el ser humano.

CAPÍTULO 14

224

Palabra clave: Edificación.

1 Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis. 2 Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios. 3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación. 4 El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia. 5 Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

6 Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina? 7 Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieren distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara? 8 Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla? 9 Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire. 10 Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. 11 Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí. 12 Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.

13 Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla. 14 Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto. 15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. 16 Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho. 17 Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado 18 Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; 19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

Continuando su discurso sobre los dones espirituales, Pablo da tres mandamientos:

1 Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.

Primer mandamiento: Como nexa con el discurso del capítulo 13, el apóstol dice:

Seguid el amor. Ya dejó claro que sin él, los dones son inútiles, por más espectaculares que pudieran parecer a los ojos de los hombres. El verbo **Seguid** indica que debe hacerse con intensidad y determinación. Debemos seguir el amor con todo nuestro corazón, alma, mente y fuerza:

Mar 12:30 Y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente y con todas tus fuerzas. Este es el principal mandamiento. 31 Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro

mandamiento mayor que éstos.

Segundo mandamiento: Procurad los dones espirituales. Este mandamiento está íntimamente ligado al primero. Pablo destaca que el amor debe ser el aspecto dominante en el uso de los dones espirituales. Continúa con el razonamiento del capítulo 12, donde se aconsejaba: **Procurad, pues, los dones mejores (12:31)**, siguiendo el **camino más excelente** que es el amor.

Tercer mandamiento: Pero sobre todo que profeticéis. Ahora agrega que de esos dones, el que debían anhelar más fervorosamente no era el de lenguas, sino el de profecía. Esto no significa que todos los creyentes de Corinto debían tener ese don, ni que debían ejercitarse hasta que logran tenerlo. En la actualidad hay “escuelas de profetas”, como si fuera algo que se puede enseñar y aprender. Como ya dijimos, la profecía tenía que ver con la proclamación de la Palabra de Dios, aunque también tenía una connotación predictiva. Los corintios estaban fascinados con el don de lenguas, pero Pablo los insta a orar para que Dios les concediese el don de profecía, si esa era Su voluntad, porque es un don mejor.

2 Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios; pues nadie le entiende, aunque por el Espíritu habla misterios.

Habla en lenguas: Habla, en griego, laleo; lenguas, en griego, glossa; significa lenguaje, idioma, dialecto. De aquí proviene el término glosolalia. Vine define el don de lenguas como “el don sobrenatural de hablar en otro lenguaje sin haberlo aprendido”.

Porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios:

Esta afirmación ha llevado a algunos a interpretar que estas **lenguas** son diferentes a las que se menciona en Hechos 2, ya que aquellas eran idiomas humanos, que eran entendidos por personas de distintas nacionalidades:

Hch 2:4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. **5** Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo. **6** Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. **7** Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? **8** ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? **9** Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, **10** en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de Africa más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, **11** cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. **12** Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? **13** Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto.

Los discípulos hablaron unos diecisiete dialectos diferentes. Si tenemos en cuenta que cada idioma tiene reglas de pronunciación y sintaxis distintos y que los sonidos deben ser claros y precisos, para que se entienda con exactitud el mensaje que se está comunicando, esto hace notar que el don de lenguas es algo verdaderamente milagroso. Desde el punto de vista humano, tal acontecimiento es simplemente imposible.

Queda claro en el relato que los discípulos no hablaban directamente a los hombres, sino que proclamaban las “maravillas de Dios”. Parece querer decir que ellos alababan a Dios y muchos de los presentes entendían lo que decían porque hablaban en sus idiomas de procedencia. Para otros lo que los discípulos hablaban era inentendible, por lo que se burlaban creyendo que estaban borrachos. Era una señal de que Dios quiere que todos los pueblos puedan comprender Su grandeza y que Él está dispuesto a hacer milagros para que Su gloria sea conocida entre las naciones.

Tiempo después, cuando Pedro predicó el evangelio en casa de Cornelio, cuenta Lucas que el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso (Hch. 10:44), y que los que hablaron en lenguas fueron los recién convertidos gentiles:

Hch 10:45 Los creyentes judíos que habían llegado con Pedro quedaron asombrados al ver que el don del Espíritu Santo también era derramado sobre los gentiles. 46 Pues los oyeron hablar en otras lenguas y alabar a Dios.

Ellos tampoco hablaban a los hombres, sino que alababan a Dios. De ninguna manera se puede interpretar que estas personas estaban proclamando el evangelio.

En el capítulo 19 de Hechos, Pablo se encuentra con unos hombres que habían recibido el bautismo de Juan, cuando recibieron la Palabra y fueron bautizados, recibieron el Espíritu Santo, y también hablaron en lenguas:

Hch 19:6 Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Este don vuelve a mencionarse solo en 1 Corintios. Es notable que Pablo no lo nombre en ninguna otra carta. Ni siquiera cuando se refiere a los dones espirituales (Romanos 12, Efesios 4). Tampoco lo mencionan Juan, Pedro, Santiago, Judas, ni el autor de Hebreos. Por esto podemos inferir que ninguna otra congregación practicaba la glosolalia en el primer siglo.

Corinto era una ciudad cosmopolita que recibía gente de muchos países, que hablaban diferentes idiomas. Es posible que algunos creyentes corintios hablaran lenguas desconocidas para ellos, pero que eran entendidas por los extranjeros. Esa práctica fue llevada a las reuniones de la iglesia, y llegó a ser tan valorada que consideraban al don de lenguas como el mayor de todos los dones. Sin embargo, su uso público producía confusión y desorden.

Pablo no descarta el don como si no viniera del Espíritu Santo, sino que enseña la manera correcta de utilizarlo.

Aquel que tenía ese don, no debía practicarlo en público precisamente **porque el que habla en lenguas no habla a los hombres, sino a Dios**. Esto implica que debía limitarse a la oración privada. Más adelante, Pablo afirmará que él mismo hablaba en lenguas, pero nunca en la iglesia (18,19).

pues nadie le entiende. Como cualquier otro don, debe ser utilizado en el contexto del amor. Por lo tanto, hablar en lenguas en público sin que haya interpretación, equivale a decir cosas que no comunican ningún significado, ya que la gente no será capaz de entender lo que se dice. Aunque Dios conoce cada una de las palabras que se pronuncian, su pueblo no entiende nada y no es edificado.

Aunque por el Espíritu habla misterios. Algunas versiones comienzan la palabra “espíritu” con mayúscula y otras con minúscula:

DHH: ...En su espíritu dice cosas secretas, pero nadie las entiende.

LBLA: ...sino que en su espíritu habla misterios.

NVI:... pues habla misterios por el Espíritu.

No hay acuerdo entre los eruditos si es el Espíritu Santo quien inspira este tipo de oración o es el espíritu del hombre que habla de esta manera a Dios. Cualquiera sea la posición que se asuma, no niega el hecho de que el don de lenguas es un don del Espíritu Santo.

La palabra **misterios** alude a algo que nadie entiende. Pablo y sus colaboradores eran administradores de los misterios de Dios (2:7), a quienes se les había encargado los misterios que Dios revela en Cristo (4:1). A través de la predicación del evangelio, ellos explicaban estos misterios al pueblo de Dios, pero en este caso, los misterios eran hablados en lenguas que nadie entendía, solo Dios, por lo que nadie era edificado.

3 Pero el que profetiza habla a los hombres para edificación, exhortación y consolación.

Al contrario de lo que sucede con el don de lenguas, el mensaje profético era totalmente entendible. El resultado era la **edificación, exhortación y consolación** de los creyentes. Esto significa que apuntaba al crecimiento espiritual de los oyentes. Servía para animarlos a vivir conforme a la voluntad de Dios y a fortalecerlos en la tribulación. Nada de eso sucedía con las lenguas pronunciadas en el seno de la iglesia.

Hch 15:32 Y Judas y Silas, como ellos también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabras.

1Ts 2:11 así como también sabéis de qué modo, como el padre a sus hijos, exhortábamos y consolábamos a cada uno de vosotros, ¹² y os encargábamos que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y gloria.

Simon Kistemaker comenta: *“El profeta veterotestamentario era un israelita llamado por Dios, capacitado por el Espíritu Santo y portador de un mensaje divino que proclamaba con autoridad. Predijo la revelación de Dios, anunciando con frecuencia el nacimiento y venida del Mesías. Su mensaje incorporaba la esperanza de que Dios cumpliría su promesa de enviar al Mesías.*

El profeta del Nuevo Testamento proclamaba un mensaje que podía ser predictivo o no predictivo. El profeta del Nuevo Testamento ya no tenía la tarea de predecir la venida

del Mesías, sino que ahora proclamaba el evangelio. En 1 Corintios, Pablo subraya la profecía no predictiva. Insiste en que la tarea de profetizar consiste en edificar, alentar y consolar a los creyentes. Cualquiera que profetiza, ministra a la iglesia, proclama la revelación de Dios, interpreta el plan de salvación y aplica la verdad del evangelio.”

Es indiscutible que todo lo que Dios quiso comunicar al hombre está registrado en la Biblia.

2Ti 3:16 Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.

2Pe 1:19 Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones;

Apo 22:18 Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. 19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro.

Siempre que se predica y enseña la verdad bíblica con fidelidad, se está comunicando la Palabra de Dios eso es profetizar.

Cuando un predicador que ha dedicado horas de estudio, ora y pide que Dios le dé palabras más allá de su preparación y condiciones, para edificar, consolar y animar a la iglesia, ¿No está pidiendo el don de profecía?

Por otro lado, algunos estudiosos entienden que el rol predictivo de la profecía sigue vigente hoy día.

John Piper afirma: “estoy persuadido de que el don de profecía es válido para hoy y no tiene la misma autoridad que las Escrituras, pero es valioso como una expresión guiada por el Espíritu, de algo que de otra manera no pudiera saberse o decirse, que es poderosa para un momento específico y trae convicción o exhortación, o consolación para avivar o edificación de la fe. No debiera asustarnos como si fuera algo incontrolable, debiera ser tratado como cualquier reclamo de discernimiento. Es falible. Puede probarse cierta y pudiera no poder probarse cierta, porque el canal humano es pecaminoso, falible, y finito”.

4 El que habla en lengua extraña, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.

El don de lenguas tiene una característica que lo hace único: A diferencia de todos los demás dones, no sirve para edificar a la iglesia, sino que lo hace solo con la persona que lo posee.

Algunos eruditos interpretan este versículo en un sentido negativo, como una ironía de Pablo. Entienden que, al ser los dones para la edificación de la iglesia, un don que sirva

para la edificación de uno mismo tendría una motivación egoísta por lo que resultaría un contrasentido en sí mismo.

12:7 Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho.

1Pe 4:10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.

Contra esta afirmación se puede argumentar que, si es un don dado por Dios, no debería ser menospreciado, y que la oración privada es un asunto entre el creyente y Dios. Nadie debe invadir la privacidad religiosa de los demás, y, en última instancia, la edificación de un creyente redundaría en la edificación de la iglesia.

La controversia es que, a lo largo de la historia de la iglesia, las lenguas extrañas no se ha manifestado, salvo en grupos sectarios y heréticos. A principios del siglo XX, con el movimiento carismático ha tomado una renovada vigencia.

Como contraste al don de lenguas, Pablo coloca el don de profecía debido a que es de gran edificación para la iglesia.

5 Así que, quisiera que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas, a no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación.

Como el apóstol sabía que el don de lenguas era muy valorado en la iglesia de Corintio, en lugar del menospreciarlo, les expresó el deseo de que todos hablaran lenguas, aunque esto, como ya lo había expresado, no fuera posible (**12:30**). Estaba aludiendo a las palabras de Mosis cuando Josué creyó que su liderazgo estaba en peligro porque Eldad y Medad estaban profetizando:

Núm 11:29 Y Moisés le respondió: ¿Tienes tú celos por mí? Ojalá todo el pueblo de Jehová fuese profeta, y que Jehová pusiera su espíritu sobre ellos.

La glosolalia podía ser muy edificante para quien la tuviera, pero definitivamente era mucho más útil a la iglesia el don de profecía. Por eso les expresa que más deseaba que todos los corintios pudieran profetizar para que la iglesia sea edificada.

A no ser que las interprete para que la iglesia reciba edificación. Esta era la única excepción en que el don de lenguas podía contribuir a la edificación de los hermanos.

Pablo no prohíbe el uso del don de lenguas, lo que quiere es que los lectores tengan un entendimiento claro de la necesidad de utilizarlo en el contexto del amor, como cualquier otro don.

6 Ahora pues, hermanos, si yo voy a vosotros hablando en lenguas, ¿qué os aprovechará, si no os hablare con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina?

Este era un tema delicado para la congregación. Pablo los llama hermanos para demostrar su amor y solidaridad. En el original, la idea es la de una suposición, como si dijera “imaginen que yo voy a vosotros hablando en lenguas”. Se refiere a que si en su próximo viaje apostólico, en vez de hablarles **con revelación, o con ciencia, o con profecía, o con doctrina**, les hablara en lenguas extrañas, ¿de qué les serviría? Pablo esperaba que los corintios respondieran: “¡De nada!” No obtendrían ningún provecho. Sería un viaje totalmente inútil. La sola idea es absurda. Es obvio que los corintios necesitaban que Pablo fuera hablándoles en un lenguaje conocido para que pudieran ser edificados.

7 Ciertamente las cosas inanimadas que producen sonidos, como la flauta o la cítara, si no dieran distinción de voces, ¿cómo se sabrá lo que se toca con la flauta o con la cítara?

Pablo reforzaba el razonamiento con ejemplos de cosas inanimadas que producen sonidos, es decir, instrumentos musicales. La flauta y la cítara (arpa) eran usados corrientemente en las reuniones de las iglesias, por lo que eran muy conocidos por los corintios. Es claro que cada instrumento tiene su sonido característico. Pero si ambos sonaran iguales, ¿Cómo distinguiríamos el sonido de cada uno? También se puede interpretar que los instrumentos dieran un sonido único y sin matices, ¿Cómo podría saberse qué clase de melodía están tocando?

8 Y si la trompeta diere sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?

Ahora Pablo toma un ejemplo de la guerra. Sería trágico si aquel que tiene que avisar al pueblo sobre un inminente ataque enemigo para que pudiera prepararse para la batalla, tomara su trompeta y diera una serie de sonidos inciertos: Nadie entendería lo que trata de comunicar y provocaría un desastre.

9 Así también vosotros, si por la lengua no diereis palabra bien comprensible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Porque hablaréis al aire.

El apóstol explica la analogía. Lo que busca es demostrar lo inútil que es hablar en lenguas un mensaje espiritual que nadie entiende. Aunque fuera importante lo que transmite, es como si hablara **al aire**. Otras traducciones dicen “al viento”. Es necesario que tanto el emisor como el receptor entiendan el mismo mensaje.

10 Tantas clases de idiomas hay, seguramente, en el mundo, y ninguno de ellos carece de significado. 11 Pero si yo ignoro el valor de las palabras, seré como extranjero para el que habla, y el que habla será como extranjero para mí.

Ahora la analogía es con los idiomas del mundo. Obviamente, todos y cada uno de ellos tienen significado, sin embargo, son una barrera infranqueable para los que no conocen el idioma.

Pero si yo ignoro el valor de las palabras. Literalmente dice, “si yo ignoro el poder (gr. *dunamis*) del lenguaje”. Ignorar ese poder crea un sentido de temor e

inseguridad en quien escucha. Si una persona me habla en un lenguaje que no entiendo, por más que tenga significado, no será así para mí. Seremos como extranjeros el uno para el otro.

La palabra traducida como **extranjero** es, en griego, "**bárbaro**". Vine explica: *"significaba propiamente aquel cuya habla era ruda o dura; la palabra es onomatopéyica, indicando en el sonido el carácter tosco representado por la sílaba repetida «barbar». De ahí vino a significar a aquel que habla un lenguaje extraño o extranjero".* Es por eso que el don de lenguas no es útil para usarlo en una reunión de la congregación.

12 Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.

Pablo había ordenado que los corintios anhelan los dones mejores (**12:31**), ahora añade que lo hagan con los que sirven **para edificación de la iglesia**. El don de lenguas era un don muy codiciado por los corintios. El apóstol lo deja fuera de los dones mejores.

13 Por lo cual, el que habla en lengua extraña, pida en oración poder interpretarla.

Por lo cual, es decir, teniendo en cuenta que todos los dones deben ser ejercidos en amor y que deben buscar la edificación de los demás, el creyente **que habla en lengua extraña**, debe pedir **en oración poder interpretarla**. ¿Quiere decir Pablo que la misma persona podría tener el don de hablar en lenguas y después, como respuesta a su oración, recibir el de interpretación? ¿Puede una persona poseer estos dos dones al mismo tiempo o el primero cesa una vez que se recibe el segundo? ¿Está Pablo diciéndole al que habla en una lengua que ore para que pueda encontrar a alguien capaz de traducir lo que haya dicho?

Dado el contexto, Pablo no está describiendo la privacidad de una casa, sino el culto público. Es allí donde la palabra hablada debe ser siempre lúcida e instructiva. De otra manera, el que habla debe callar (v. 28).

14 Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.

Pablo vuelve a ponerse a sí mismo como ejemplo: ¿Qué ocurriría si en una reunión de la iglesia, orara **en lengua desconocida**? Su espíritu oraría sin usar la mente. No tendría entendimiento de lo que dice. La frase **mi entendimiento queda sin fruto** también se traduce como:

PDT: ...pero mi mente no entiende nada.

NVI: ...pero mi entendimiento no se beneficia en nada.

DHH:...pero mi entendimiento permanece estéril.

La mente, que tiene la capacidad de pensar y entender, está íntimamente ligada al espíritu humano. Sin embargo, mente y espíritu pueden funcionar por separado. Cuando esto sucede, no hay fruto. El Señor Jesús dijo:

Mat 22:37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

15 ¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.

¿Qué, pues? Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento. Al orar, la mente y el espíritu deben actuar juntos, a fin de comunicar palabras con sentido con el fin de edificar a los que escuchan. La oración demanda que nuestra mente esté intensamente concentrada: alabamos a Dios, confesamos nuestros pecados, le damos gracias por sus bendiciones y con humildad hacemos nuestras peticiones. Pablo utiliza el tiempo futuro como una manera de mostrar determinación es como si dijera que los corintios debían pensar “a partir de ahora, oraré siempre en público de esta manera”.

El Señor Jesús había dicho:

Mat 6:7 Y orando, no uséis vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos. **8** No os hagáis, pues, semejantes a ellos; porque vuestro Padre sabe de qué cosas tenéis necesidad, antes que vosotros le pidáis. **9** Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre...

El Señor ordena orar con lucidez.

Cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento. El canto de alabanza va junto a la oración. Así como en la oración debía usarse el entendimiento, lo mismo ocurre con la alabanza.

Efe 5:19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones;

Col 3:16 La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales.

Cuando uno canta alabanzas a Dios debe poner especial atención en las palabras y en la melodía, para evitar que lo que canta resulte en un sin sentido disonante. El espíritu y la mente también trabajan juntos en el canto.

16 Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.

Pablo utiliza la segunda persona del singular como si se dirigiera a alguien que cuestiona lo que dice. **Si bendices sólo con el espíritu**, sin utilizar el entendimiento, no estás demostrando tu amor hacia los que están a tu lado, ya que **el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? pues no sabe lo que has dicho.**

Es algo desconsiderado y hasta ofensivo. Los miembros de la iglesia expresan verbalmente su aprobación y apoyo a lo que uno de ellos ha dicho con la palabra

Amén. Pero si no entienden la oración por haberse dicho en un lenguaje desconocido, no pueden hacerlo. Esto provoca desconcierto y atenta contra la unidad del cuerpo. Es así entonces, que el don de lenguas, en lugar de ser utilizado para bendición, se utiliza para lo contrario.

La palabra griega *idiotés* que se traduce como **simple oyente**, literalmente significa “desinformado”. Se refiere específicamente a alguien que está empezando su caminar en el Señor.

17 Porque tú, a la verdad, bien das gracias; pero el otro no es edificado

Pablo entiende que el que ora en lenguas en público, sinceramente da gracias a Dios. Eso está bien. Lo que está mal es la forma en que lo hace. Es una total desconsideración hacia el otro. El simple oyente no recibe ningún beneficio, no resulta de ninguna manera edificado.

18 Doy gracias a Dios que hablo en lenguas más que todos vosotros; 19 pero en la iglesia prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.

Si los corintios se creían muy espirituales por hablar en lenguas, ¡Él hablaba en lenguas más que todos ellos! Esta afirmación debe haber tomado por sorpresa a los corintios. Aunque tenía el don, no lo practicaba nunca en público. La utilidad del don queda de manifiesto en la comparación que el apóstol brinda: **prefiero hablar cinco palabras con mi entendimiento, para enseñar también a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida** ¡Cinco palabras contra diez mil! Está muy clara la conclusión a la que quiere llegar. El propósito de los dones es la edificación de la iglesia, y para ello se debe hablar de manera inteligible.

20 Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar. 21 En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. 22 Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. 23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos? 24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado; 25 lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

20 Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar.

Hermanos. Pablo estaba concluyendo su exhortación sobre el tema de las lenguas. Sabía que era un tema crucial para la iglesia, y, aunque lo que decía era duro para

ellos, lo hacía lo más amorosamente posible. Los llamaba **hermanos** para que sintieran que él estaba a su lado.

No seáis niños en el modo de pensar, sino sed niños en la malicia.

Evidentemente había entre ellos quienes se jactaban del don de lenguas y trataban con desprecio a quienes no lo tenían. Esto, en lugar de ser una señal de madurez espiritual, era exactamente lo contrario. Mostraba inmadurez y malicia.

Jer 4:22 Porque mi pueblo es necio, no me conocieron; son hijos ignorantes y no son entendidos; sabios para hacer el mal, pero hacer el bien no supieron.

La contrapartida lógica a la frase **no seáis niños en el modo de pensar** sería *“sino pensad como adultos”*. Sin embargo Pablo agrega que en algo deberían ser como los niños de pecho: en no tener **malicia**. Es decir, que no debían utilizar sus dones para algo malo.

Pero maduros en el modo de pensar. Ellos medían la espiritualidad de las personas por sus dones, y los que tenían el don de lenguas eran considerados los más maduros. Pero actuaban como niños que solo les interesa el entretenimiento y desprecian la educación. Debían dejar de buscar las emociones y dedicarse a pensar en los problemas doctrinales específicos.

21 En la ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor. 22 Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.

Este es un pasaje de difícil interpretación.

El don de lenguas no es una señal para los creyentes. Pensar de esa manera era inmaduro. De hecho, Pablo cita al profeta Isaías para demostrarlo:

Isa 28:11 porque en lengua de tartamudos, y en extraña lengua hablará a este pueblo, 12 a los cuales él dijo: Este es el reposo; dad reposo al cansado; y este es el refrigerio; mas no quisieron oír.

El contexto de este pasaje: Los sacerdotes y profetas de Israel borrachos, se burlaban de Isaías:

Isa 28:7 Pero también éstos erraron con el vino, y con sidra se entontecieron; el sacerdote y el profeta erraron con sidra, fueron trastornados por el vino; se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio. 8 Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio. 9 ¿A quién se enseñará ciencia, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿a los arrancados de los pechos? 10 Porque mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá;

Decían que su mensaje parecía dirigido a niños pequeños. El v. 10, en el hebreo original parece un balbuceo de niño: “Sav lasav sav lasav Kav lakav kav lakav”.

Isaías les hablaba la Palabra de Dios en el idioma que ellos entendían, es decir, el hebreo y de la manera más clara posible, pero ellos no lo escucharon. Ahora, debido a

la dureza de sus corazones, Dios les enviaría el ejército asirio, cuyos soldados les hablarían en un idioma extranjero. Dios los maldijo por su incredulidad. Cuando escucharan hablar un lenguaje ininteligible, sería la señal del juicio de Dios.

Deu 28:49 Jehová traerá contra ti una nación de lejos, del extremo de la tierra, que vuela como águila, nación cuya lengua no entiendas;

Jer 5:15 He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare.

El pueblo judío no podía entender nada de lo que les decían los invasores. Eso no era bueno, sino malo. No había un mensaje de Dios en esas lenguas extrañas. Eran una señal de juicio debido a su incredulidad.

Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos. En el libro de los Hechos vemos que el propósito del don de lenguas era la confirmación milagrosa del mensaje divino.

Mar 16:17 Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; 18 tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán. 19 Y el Señor, después que les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios. 20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Heb 2:3 ¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron, 4 testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad.

El hablar en lenguas el día de Pentecostés confirmó el mensaje predicado a incrédulos (Hch 2:22-36). En Hch 10:44-46 el hablar en lenguas de parte de Cornelio y los demás oyentes fue una señal de que Dios había aceptado también a los gentiles para la salvación (11:15-18). En Hch 19:1-6 vemos que el hablar en lenguas confirmó la aprobación de Dios del rebautismo de esos discípulos, quitando así toda duda. El hablar en lenguas era por señal a los incrédulos, y para confirmar que el discurso de los mensajeros era de Dios.

Era un gran equívoco, pues, que los corintios trataran de imponer las lenguas en la iglesia. El propósito de las lenguas no tuvo por objeto a los creyentes, sino a los incrédulos. El don de lenguas era para los incrédulos una señal de la presencia divina en los mensajeros. Ahora, los creyentes (como la iglesia en Corinto) no necesitaban de tal señal para aceptar la enseñanza apostólica. Los corintios hacían muy mal al hablar a sus hermanos en lenguas que ellos no pudieran entender. Los ponían en la misma situación en que se encontraban los judíos frente a los babilonios. Pero entonces, esas lenguas fueron señal de juicio para los incrédulos, ahora no tenían lugar en la iglesia, ¡No probaban nada a los creyentes! Ni siquiera era una señal de que eran más espirituales!, de hecho, los que pensaban así, eran inmaduros. Esas clases de lenguas eran solo ruido que provocaba desorden.

Pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes. Con la profecía, ocurre lo contrario: Es una señal para los creyentes. Dios habla a aquellos que creen. La profecía es la proclamación y enseñanza de lo que Dios ha revelado.

23 Si, pues, toda la iglesia se reúne en un solo lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?

Para dejar fuera toda discusión, Pablo ahora recurría a un ejemplo exagerado: La iglesia de Corinto, como en las demás ciudades donde había llegado el evangelio, se reunía en diferentes casas. Ahora bien, ¿Qué ocurriría si **toda la iglesia se reúne en un solo lugar**, y cada uno de los concurrentes hablasen **en lenguas**? ¡Imaginemos el descontrol! ¿Y si entraran personas indoctas (desinformadas) o incrédulas? ¿Qué podrían decir? ¡Que están todos locos! ¿Qué otra cosa podrían pensar? Cada uno hablando incongruencias, armando entre todos un caos descontrolado ¿Eso es la iglesia? ¿Puede eso edificar a alguien? Claro que no. El don de lenguas se transforma así en un tropiezo en lugar de ser de bendición.

24 Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado;

Pero en la misma situación, si todos profetizasen el resultado sería totalmente diferente. El mensaje, al ser perfectamente entendible, exige orden para ser escuchado. Cuando uno profetiza, los demás deben callar para escuchar. Si entrara un indocto o incrédulo, escucharía que cada uno proclama la Palabra de Dios y sería confrontado **por todos** y podría llegar a ser **convencido** de pecado.

Por todos es juzgado No son los miembros de la iglesia quienes lo juzgan, sino la profecía, la Palabra de Dios proclamada por todos.

25 lo oculto de su corazón se hace manifiesto; y así, postrándose sobre el rostro, adorará a Dios, declarando que verdaderamente Dios está entre vosotros.

Es el Señor quien convierte a las personas. Usa la Palabra y al Espíritu para traer luz a la vida de la gente.

Heb 4:12 Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón. 13 Y no hay cosa creada que no sea manifiesta en su presencia; antes bien todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Lo que antes estaba oculto, Dios lo revela, y la persona ahora es iluminada, entendiendo la gravedad de su pecado. El arrepentimiento es seguido por la adoración. Ahora esa persona puede comprender que Dios verdaderamente está en medio de la iglesia. Nuevamente Pablo hace referencia al Antiguo Testamento:

Isa 45:14 Así dice Jehová: El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía, y los sabeos, hombres de elevada estatura, se pasarán a ti y serán tuyos; irán en pos de ti,

pasarán con grillos; te harán reverencia y te suplicarán diciendo: Ciertamente en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios.

Zac 8:23 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: En aquellos días acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua tomarán del manto a un judío, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros.

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. 27 Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. 28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios. 29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero. 31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. 32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; 33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos, 34 vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. 36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. 38 Mas el que ignora, ignore. 39 Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; 40 pero hágase todo decentemente y con orden.

El siguiente pasaje se refiere al orden en la iglesia. Sin orden es imposible la edificación de los creyentes. Evidentemente las reuniones de la iglesia de Corinto eran caóticas, y esto se debía especialmente a tres factores: los que hablaban en lenguas, los que profetizaban y algunas mujeres. Pablo debía ocuparse de cada uno de ellos particularmente.

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación.

¿Qué hay, pues, hermanos? La pregunta tiene la intención de traer una conclusión. Otras versiones dicen:

DHH: En resumen, hermanos,

NVI ¿Qué concluimos, hermanos?

NTV: Ahora bien, mis hermanos, hagamos un resumen.

La conclusión es que todo lo que se haga en las reuniones de la iglesia debe ser para la edificación de los creyentes.

Cada vez que Pablo iba a abordar un tema delicado, lo hacía de manera amable, llamándolos **hermanos**.

Las reuniones eran enteramente participativas. La lista de actividades que se nombra no es concluyente. Quedaron sin mencionar, por ejemplo, la lectura de la Palabra, la cena del Señor, la oración, la acción de gracias y las ofrendas.

Hch 2:42 Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Efe 5:19 hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; **20** dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Cada uno podía ejercer sus dones, pero con un propósito excluyente: Pablo ordena

Hágase todo para edificación.

El principio que debe reinar es el amor. El camino más excelente. Sin eso, el culto en sí no tiene valor a los ojos de Dios.

A- REGLAS DE CONDUCTA PARA LOS QUE HABLAN EN LENGUAS.

27 Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres, y por turno; y uno interprete. 28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.

Pablo ya había explicado el lugar que las lenguas debían ocupar en las reuniones eclesíásticas. No las prohibía, pero su uso debía respetar ciertos parámetros:

- 1- Solo podían hablar **dos, o a lo más tres** hermanos.
- 2- Debían hacerlo **por turno**.
- 3- Solo podían hablar si había **intérprete**, de lo contrario debían callar.
- 4- **Hable para sí mismo y para Dios.** En la oración privada tenían plena libertad de ejercerlas.

B- REGLAS DE CONDUCTA PARA LOS QUE PROFETIZAN.

29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero. 31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados. 32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; 33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz.

La actuación de los profetas también necesitaba directriz:

- 1- Al igual que los que hablan en lenguas, solo debían profetizar **dos o tres**.
- 2- La congregación debía juzgar los dichos del profeta. Esto es significativo porque se muestra que no se tomaba el mensaje de las profecías inmediatamente como de Dios.

Hch 17:11 Y éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

1Ts 5:20 No menospreciéis las profecías. 21 Examinadlo todo; retened lo bueno.

239

Michael Green, citado por Blomberg, propone siete preguntas para juzgar las profecías: ¿Está de acuerdo con la Escritura?, ¿Glorifica a Dios más que al que habla, a la iglesia o a la denominación?, ¿Edifica a la iglesia?, ¿Se expresa en amor?, ¿Se sujeta el que habla al juicio y consenso de otras personas con una actitud de humildad espiritual?, ¿Tiene la persona que habla control de sí misma?, ¿Hay una razonable cantidad de instrucción en lo que dice o divaga en detalles vanos?

- 3- Si un profeta estaba hablando, y algo le era revelado a otro que estaba sentado, llamativamente, al contrario de lo que pensaríamos en la actualidad, el que debía callarse era el primero. Esto muestra que el Espíritu Santo está al control. Él determina cuando un profeta ya ha hablado lo suficiente y debe dar lugar a otro.
- 4- Los profetas no eran como los videntes paganos que caían en éxtasis y no podían controlarse a sí mismos, ni lo que decían. Pablo deja muy claro que **los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas**. Si alguien pudiera ponerse fuera de control en el ejercicio de estos dones, es evidencia de que no lo hace por el Espíritu Santo.

Si estos parámetros no se respetaran, la reunión sería un griterío confuso, y **Dios no es Dios de confusión, sino de paz**. Todos los que participan en el culto de adoración deben estar en paz los unos con los otros, dándose preferencia los unos a los otros.

¿Qué significa la frase **si algo le fuere revelado a otro**? Kistemaker comenta: *“Cuando Pablo escribe que algo le es revelado al que está sentado durante el culto, no afirma que Dios se dirige verbalmente a esa persona. Dios obra a través de su Espíritu en la vida de su pueblo durante el culto, en el hogar, o el trabajo. Todo creyente puede testificar de esta verdad. A menudo el Espíritu Santo nos da una firme convicción de la verdad de Dios, una viva impresión de la realidad o un entendimiento especial de cierto problema. El Espíritu nos impulsa y guía a hablar y actuar de tal forma que cumplamos el propósito de Dios. Esta guía divina tiene el carácter de revelación para el que la recibe”*.

C- REGLAS DE CONDUCTA DE LAS MUJERES.

Como en todas las iglesias de los santos, 34 vuestras mujeres callen en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. 35 Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.

Este es uno de los textos del Nuevo Testamento que más discusiones despertaron a lo largo de la historia. Algunos estudiosos hasta han llegado a formular la idea de que Pablo no escribió este pasaje, sino que fue añadido tiempo después.

¿Está diciendo el apóstol que las mujeres deben guardar silencio durante la reunión de la iglesia? ¿Está ordenando que el rol de la mujer en la iglesia fuera el de un espectador pasivo?

Mujeres como Priscila, esposa de Aquila (**Hechos 18:26, Romanos 16:3**), Evodia y Síntique (**Filipenses 4:2,3**), Febe (**Romanos 16:1**) y otras, han sido muy importantes para la obra del Señor ¿Es posible que estas mujeres debían permanecer en silencio en las reuniones eclesíásticas?

No. Es claro que la mujer tenía un rol muy participativo en la iglesia primitiva.

Leer 11:5; Hechos 21:9.

Como en todas las iglesias de los santos, vuestras mujeres callen en las congregaciones. Las mujeres de la iglesia de Corinto hacían algo que no ocurría en las demás congregaciones. Pablo les ordena: **vuestras mujeres callen en las congregaciones.** La orden de callar no era absoluta, de la misma manera que no lo era para los que hablaban en lenguas (28) y los profetas (30), a los que también se les ordena lo mismo. Ellas podían orar, profetizar, cantar, dar testimonios, dar gracias, etc. Este mandamiento debe ser analizado conforme al contexto.

Porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como también la ley lo dice. Es evidente que había un problema específico de la iglesia de Corinto, por eso el apóstol debía llamarlos al orden para que hicieran lo mismo que en todas las iglesias de los santos, y ese problema era la falta de sujeción de las esposas. Pablo apela a **la ley**. Evidentemente está pensando en **Génesis 2:18-24**, donde se enseña el orden de la creación, en el cual Adán fue creado primero y Eva era la ayuda idónea de Adán. De aquí se deduce el principio de que las esposas deben estar sujetas a sus maridos y no avergonzarlos. Las solteras y las viudas no podían hacer eso.

Y si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus maridos; porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación. Acababa de decir que los profetas debían hablar por turnos para que “todos aprendan y todos sean exhortados”, sus esposas no debían interrumpirlos para preguntar, sino que debían esperar a estar en la intimidad del hogar para hacerlo.

No le niega a la mujer la oportunidad de aprender verdades espirituales. María la hermana de Marta y Lázaro se sentó a los pies de Jesús para que Él le enseñara. El Señor le dijo a Marta en esa ocasión:

Luc 10:41 Respondiendo Jesús, le dijo: Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. 42 Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.

Por otro lado, Priscila tenía tal conocimiento espiritual, que junto a su esposo enseñó a Apolos ciertas verdades que desconocía:

Hch 18:26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios.

Pero estas mujeres de Corinto, con su conducta desordenada, minaban la autoridad de sus maridos como líderes de la congregación, lo cual era **indecoroso**.

36 ¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? 37 Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor.

Pablo terminaba esta sección sabiendo que habría muchas personas en desacuerdo, por eso les formula dos preguntas cuyas respuestas solo pueden ser negativas:

¿Acaso ha salido de vosotros la palabra de Dios, o sólo a vosotros ha llegado? La palabra de Dios no había salido de ellos, y no había llegado solo a ellos. La iglesia en Corinto no había dado origen al evangelio, ni tampoco era la única en el mundo a la que había llegado el evangelio. El evangelio se originó en Cristo, quien comisionó a Pablo para que predique a los gentiles. Ellos eran el resultado del trabajo del apóstol.

Si alguno se cree profeta, o espiritual, reconozca que lo que os escribo son mandamientos del Señor. Pablo hablaba con autoridad apostólica. Tanto el profeta como el que creía ser espiritual debían reconocer que lo que Pablo les escribía era palabra inspirada de Dios. El verdadero espiritual obedece la Palabra de Dios.

38 Mas el que ignora, ignore.

Esta es una advertencia extremadamente severa que la Reina Valera no muestra. Literalmente: "Si alguno ignora o desatiende, él mismo será ignorado por Dios". Otras traducciones dicen:

BTX: pero si alguno lo ignora, es ignorado.

PDT: Pero si no lo reconoce así, entonces Dios tampoco lo reconocerá a él.

LBLA: Pero si alguno no reconoce *esto*, él no es reconocido.

Había en la iglesia de Corinto personas que no acataban las instrucciones de Pablo. Ellas debían saber que no estaba desobedeciendo a un hombre, sino a Dios, y, por consiguiente, Dios los ignorará en el día del juicio.

39 Así que, 39 Así que, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; 40 pero hágase todo decentemente y con orden., procurad profetizar, y no impidáis el hablar lenguas; 40 pero hágase todo decentemente y con orden.

Después de la seria amonestación, Pablo vuelve a su tono conciliador, llamándolos **hermanos**. Como síntesis de todo lo expuesto Pablo brinda tres mandamientos:

1. Repite la misma idea del versículo 1: debían desear con ahínco el **profetizar**, guardando, claro, las directrices que les había entregado.

2. No debían prohibir a los hermanos **hablar lenguas**. Es claro que para Pablo es un auténtico don del Espíritu. Está implícito que debían utilizar ese don bajo las restricciones que el apóstol había dado.

3. Por último, como cierre, daba el necesario mandato de hacerlo **todo decentemente y con orden**. Cada uno debía guardar la compostura en la reunión. La iglesia de Corinto necesitaba esta ordenanza final.

CAPÍTULO 15

243

Habiendo concluido el tema del orden en el culto, ahora Pablo debía aclarar un asunto doctrinal en el cual los corintios tenían confusión: La resurrección de los muertos. No parece ser la respuesta a una pregunta que ellos le formularan por carta. Posiblemente el apóstol se había enterado de ese error por otra fuente.

El hecho es que algunos miembros de la iglesia negaban esa doctrina (12). No es que no creyeran en la vida después de la muerte, ya que era una creencia prácticamente universal en el mundo antiguo, sino negaban la resurrección corporal, influenciados por la filosofía griega, que limitaba la vida después de la muerte solos al alma. El apóstol les enseñaría que esa doctrina es fundamental para la fe cristiana.

Pablo basa su enseñanza de la resurrección en las Escrituras y en el testimonio de muchos testigos que vieron a Cristo resucitado, entre los cuales estuvo él mismo.

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis; 2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano.

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras; 5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

1 Además os declaro, hermanos, el evangelio que os he predicado, el cual también recibisteis, en el cual también perseveráis;

Pablo comienza esta sección con un dejo de ironía. Como bien traduce la Biblia de las Américas, el sentido original de **Además os declaro**, es **“Ahora os hago saber”**.

LBLA: Ahora os hago saber, hermanos, el evangelio que os prediqué, el cual también recibisteis, en el cual también estáis firmes,

El evangelio era algo que ellos conocían desde que se convirtieron. Pablo mismo se los había **predicado**, pero parecía que lo habían olvidado. Si bien no todo, por lo menos el hecho de que Jesús resucitó corporalmente. Ahora iba a entregarles una enseñanza doctrinal detallada de la resurrección física de Cristo y de los creyentes. Como cada vez que el apóstol abordaba un tema delicado para los corintios, los llama cariñosamente **hermanos**.

Ahora bien, ellos lo habían recibido y perseveraban. Pablo reconocía que estaban firmes en el evangelio y que era el fundamento de sus vidas.

2 por el cual asimismo, si retenéis la palabra que os he predicado, sois salvos, si no creísteis en vano

Dios nos salva en Cristo por medio del evangelio. El apóstol les hace ver que no solo se trata de aferrarse al evangelio, sino que hace falta vivir de acuerdo a sus enseñanzas. Esa es una evidencia de la salvación. Si tan solo son oidores y no hacedores del evangelio que se proclama, entonces, les dice, **creísteis en vano**.

¿Significa que aunque creyeron no son salvos? No. El sentido del versículo es que los corintios son salvos porque recibieron el evangelio, pero deben demostrar esa fe en su conducta. De otra manera, su fe es infructuosa. La salvación es completamente de Dios, pero la intención del apóstol es que los creyentes sean activos en el proceso de la salvación obedeciendo la Palabra.

Flp 2:12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor,

3 Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; 4 y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;

Porque primeramente os he enseñado lo que asimismo recibí. El evangelio no es una doctrina que Pablo había inventado, sino que la había recibido del mismo Señor Jesucristo.

Gál 1:11 Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; 12 pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.

Habiendo recibido esa enseñanza, estaba obligado a transmitirla a otros, tanto judíos como gentiles.

Hch 20:21 testificando a judíos y a gentiles acerca del arrepentimiento para con Dios, y de la fe en nuestro Señor Jesucristo.

Esto fue lo primero que Pablo había enseñado a los corintios. El término **primeramente** enfatiza la suprema importancia de la doctrina.

1Co 4:15 Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tendréis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.

Nadie puede ser salvo si no escucha y acepta el evangelio.

Rom 1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.

Efe 1:13 En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa,

En la actualidad es muy común confundir predicar el evangelio con narrar un testimonio, u ofrecer promesas de sanidad o prosperidad. Luego de lo cual se anima a las personas a aceptar a Jesucristo en sus corazones. Eso no es predicar el evangelio.

Esas personas, aunque después concurren a una iglesia, siguen muertas en sus delitos y pecados. Necesitan escuchar el verdadero evangelio para que se arrepientan y crean.

245

Mar 1:14 Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios, 15 diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio.

EL EVANGELIO.

Pablo aclara dos veces que el evangelio no es una doctrina nueva, sino que cumple con lo que fue anunciado en el Antiguo Testamento: **“conforme a las Escrituras”**. Las enseñanzas elementales del evangelio se resumen en cuatro hechos redentores:

1. **Que Cristo murió por nuestros pecados.**
2. **Que fue sepultado.**
3. **Que resucitó al tercer día.**
4. **Que apareció a Cefas, y después a los doce.**

1. Que Cristo murió por nuestros pecados.

Que Cristo. Cristo es el evangelio. Notemos que el apóstol no menciona por su nombre a Jesús, sino que lo llama **Cristo**, es decir, el Mesías anunciado en las profecías.

Isa 53:5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. 6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros. 7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. 8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. 9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

Sal 22:16 Porque perros me han rodeado;
Me ha cercado cuadrilla de malignos;
Horadaron mis manos y mis pies.

murió. Este Cristo murió. Era un hombre de carne y hueso. Algunos herejes afirmaban que solo tenía la apariencia de hombre (docetismo). Él era cien por ciento hombre y murió en la cruz.

por nuestros pecados. El Mesías había venido al mundo cumplir un propósito: salvar a su pueblo de sus pecados.

Mat 1:21 Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.

Cuando Jesús instituyó la Cena del Señor, expresó verbalmente la doctrina de que el Mesías moriría por los pecados de su pueblo.

Mat 26:28 porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados.

El pecado nos coloca bajo la ira de Dios y no hay nada que podamos hacer para aplacarla. Todas las personas estamos condenadas al infierno a causa del pecado. Todos merecemos la muerte como consecuencia de él. Cristo vino a tomar nuestro lugar. Él es nuestro sustituto. Él, que no tenía pecado, murió en lugar del pecador.

Rom 3:23 por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, 24 siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, 25 a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.

5:9 Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. 10 Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.

6:23 Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

2Co 5:21 Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.

2. Y que fue sepultado. Como consecuencia de haber muerto, tuvo que ser sepultado.

Hch 13:29 Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, quitándolo del madero, lo pusieron en el sepulcro.

Esto enfatiza la verdad de la resurrección. Su cuerpo estuvo en el sepulcro, sin vida.

3. Y que resucitó al tercer día. ¡Resucitó! Una mejor traducción es “**fue resucitado**”. La acción fue de Dios Padre por medio del Espíritu Santo.

Hch 3:15 y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

13:37 Mas aquel a quien Dios levantó, no vio corrupción.

La tumba donde había estado el cuerpo muerto del Señor, había quedado vacía. Esto es la esencia de las Buenas Nuevas. Es el corazón de la doctrina cristiana. El evangelio no sería evangelio sin la resurrección en cuerpo del Señor.

Los cuatro evangelios dan testimonio de que la tumba estaba vacía.

Mat 28:5 Mas el ángel, respondiendo, dijo a las mujeres: No temáis vosotras; porque yo sé que buscáis a Jesús, el que fue crucificado. 6 No está aquí, pues ha resucitado,

como dijo. Venid, ved el lugar donde fue puesto el Señor.

Mar 16:5 Y cuando entraron en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca; y se espantaron. 6 Mas él les dijo: No os asustéis; buscáis a Jesús nazareno, el que fue crucificado; ha resucitado, no está aquí; mirad el lugar en donde le pusieron.

Luc 24:2 Y hallaron removida la piedra del sepulcro; 3 y entrando, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Juan 20:6 Luego llegó Simón Pedro tras él, y entró en el sepulcro, y vio los lienzos puestos allí, 7 y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no puesto con los lienzos, sino enrollado en un lugar aparte. 8 Entonces entró también el otro discípulo, que había venido primero al sepulcro; y vio, y creyó.

Cuando se apareció a diferentes personas, pudieron reconocerlo más allá de toda duda:

Hch 1:3 a quienes también, después de haber padecido, se presentó vivo con muchas pruebas indubitables, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios.

El cuerpo físico de Jesús podía ser tocado después de su resurrección:

Juan 20:27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.

Sin embargo, el Señor podía entrar y salir a través de puertas cerradas:

Jua 20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros.

26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Comió una porción de pescado asado:

Luc 24:42 Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. 43 Y él lo tomó, y comió delante de ellos.

En otra ocasión, el Señor comió y bebió con sus discípulos:

Hch 10:41 no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había ordenado de antemano, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de los muertos.

Conforme a las Escrituras. Isaías profetizó la resurrección:

Isa 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos

días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. 11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

El Señor mismo dijo que resucitaría **al tercer día**.

Mat 16:21 Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día.

17:22 Estando ellos en Galilea, Jesús les dijo: El Hijo del Hombre será entregado en manos de hombres, 23 y le matarán; mas al tercer día resucitará. Y ellos se entristecieron en gran manera.

20:19 y le entregarán a los gentiles para que le escarnezan, le azoten, y le crucifiquen; mas al tercer día resucitará.

Pero, ¿Anuncian las Escrituras que el Mesías resucitaría al tercer día? No hay registro explícito en el Antiguo Testamento de una profecía sobre el tercer día. Podemos ver que el Señor asoció el episodio de Jonás en el vientre del pez con su sepultura y resurrección:

Jon 1:17 Pero Jehová tenía preparado un gran pez que tragase a Jonás; y estuvo Jonás en el vientre del pez tres días y tres noches.

Mat 12:38 Entonces respondieron algunos de los escribas y de los fariseos, diciendo: Maestro, deseamos ver de ti señal. 39 El respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. 40 Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Por otro lado, el tercer tenía un significado tipológico de reivindicación de parte de Dios.

Ose 6:2 Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de él.

Éxo 19:11 y estén preparados para el día tercero, porque al tercer día Jehová descenderá a ojos de todo el pueblo sobre el monte de Sinaí.

Jos 2:22 Y caminando ellos, llegaron al monte y estuvieron allí tres días, hasta que volvieron los que los perseguían; y los que los persiguieron buscaron por todo el camino, pero no los hallaron.

Est 5:1 Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento.

5 y que apareció a Cefas, y después a los doce. 6 Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. 7 Después apareció a Jacobo; después a todos los apóstoles; 8 y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí.

El hecho de que hubiera tantos testigos hacía indiscutible la veracidad de este acontecimiento. Los judíos y los primeros cristianos presentaban dos o tres testigos ante un juicio. Por otro lado, estaba la calidad de esos testigos: hombres como Cefas y Jacobo eran pilares de la iglesia primitiva.

y que apareció a Cefas.

Luc 24:33 Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos, 34 que decían: Ha resucitado el Señor verdaderamente, y ha aparecido a Simón.

y después a los doce. Se llamaba así al grupo de los apóstoles, aunque Judas ya había muerto. Con toda seguridad se refiere a la primera aparición al grupo, cuando Tomás estuvo ausente.

Juan 20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. 20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales muchos viven aún, y otros ya duermen. Aunque no hay referencia escrita sobre esta aparición, Pablo menciona que muchos todavía vivían en esa época, de manera que podían testificar si hiciera falta.

Después apareció a Jacobo. Durante la vida del Señor, sus hermanos no creyeron en Él. Pero luego de su muerte lo hicieron. Posiblemente Jacobo creyó a causa de esta aparición.

después a todos los apóstoles. Seguramente se refiere a la última aparición a sus discípulos, en el día de la ascensión.

Hch 1:9 Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado, y le recibió una nube que le ocultó de sus ojos.

y al último de todos, como a un abortivo, me apareció a mí. Pablo mismo fue un testigo de la resurrección del Señor. La palabra abortivo, es mejor traducida como “nacido fuera de tiempo”. Ya el Señor había ascendido al cielo y nadie esperaba verlo de nuevo, cuando se apareció a Él. También puede hacer referencia al hecho de que no tuvo un “período de gestación”, como los otros apóstoles que estuvieron tres años con el Señor.

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? 5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 6 El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer. 7 Y los hombres que iban con Saulo se pararon atónitos, oyendo a la verdad la voz, mas sin ver a nadie. 8 Entonces Saulo se

levantó de tierra, y abriendo los ojos, no veía a nadie; así que, llevándole por la mano, le metieron en Damasco,

FUNDAMENTOS DE LA APOSTOLICIDAD DE PABLO.

Debido a lo que había afirmado en el versículo anterior, Pablo debía dar una explicación más detallada sobre su apostolado. Había muchas personas que ponían en duda que fuese un apóstol legítimo. Sabían que no había sido un seguidor de Jesús durante su ministerio terrenal, y que había sido un perseguidor de creyentes. Aun así, el Señor lo había llamado para la predicación del evangelio.

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios. 10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo. 11 Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

9 Porque yo soy el más pequeño de los apóstoles, que no soy digno de ser llamado apóstol, porque perseguí a la iglesia de Dios.

Pablo explica porque había dicho que su apostolado había nacido fuera de tiempo. Se consideraba **el más pequeño de los apóstoles** porque no pertenecía al círculo de los doce, ni cumplía con los requisitos para ser uno de ellos.

Hch 1:21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección.

Bernabé fue quien lo presentó a los apóstoles:

Hch 9:26 Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo. 27 Entonces Bernabé, tomándole, lo trajo a los apóstoles, y les contó cómo Saulo había visto en el camino al Señor, el cual le había hablado, y cómo en Damasco había hablado valerosamente en el nombre de Jesús.

Aunque los apóstoles lo aceptaron, él estuvo un largo tiempo subordinado a ellos. Después de catorce años, volvió a Jerusalén para ver si el evangelio que predicaba estaba en consonancia con el que proclamaban los apóstoles.

Gál 2:1 Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. 2 Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles.

Fue entonces que ellos reconcieron el ministerio de Pablo a los gentiles y lo consideraron como apóstol igual a ellos.

Gál 2:8 (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó

también en mí para con los gentiles), 9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión.

Incluso afirmaba ni siquiera ser **digno de ser llamado apóstol** porque había sido un perseguidor de la iglesia. Lo que significaba que había sido perseguidor del mismo Señor Jesús.

Hch 9:3 Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; 4 y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

5 El dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón.

Esto era algo que no olvidaría nunca, y con frecuencia lo contaba, para resaltar la gracia del Señor:

Lo contó a los judíos en Jerusalén, cuando fue arrestado:

Hch 22:7 y caí al suelo, y oí una voz que me decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?

Lo hizo ante el rey Agripa:

Hch 26:14 Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. 15 Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues.

Y en sus cartas:

Gál 1:13 Porque ya habéis oído acerca de mi conducta en otro tiempo en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba;

1Ti 1:12 Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio, 13 habiendo yo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; mas fui recibido a misericordia porque lo hice por ignorancia, en incredulidad. 14 Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

10 Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y su gracia no ha sido en vano para conmigo, antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Pero por la gracia de Dios soy lo que soy. Esta frase no es otra cosa que un balance de toda su vida. Incluyendo su infancia, sus días de estudiante en Jerusalén como discípulo de Gamaliel (**Hch 22:3**), su época de perseguidor de la iglesia y como apóstol a los gentiles. Pablo no puede más que reconocer que es lo que es **por la gracia de Dios**.

Esa gracia ha estado activa desde su nacimiento, y por ella fue apartado para el ministerio.

Gál 1:15 Pero cuando agradó a Dios, que me apartó desde el vientre de mi madre, y me llamó por su gracia,

Efe 3:7 del cual yo fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dado según la operación de su poder. 8 A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo,

Como apóstol experimentó la gracia de Dios a cada paso. Junto a Bernabé fueron encomendados por la iglesia de Antioquía a la gracia de Dios para realizar su primer viaje misionero. Y esa gracia nunca les faltó.

Hch 14:26 De allí navegaron a Antioquía, desde donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido. que él podía ser llamado apóstol y trabajar como tal. Fue la gracia de Dios que lo apartó para la obra, y la que lo sostuvo.

Soy lo que soy. No dice “soy el que soy”. Pablo no se ve a sí mismo como una persona con méritos propios, sino como un instrumento de Dios.

Hch 21:19 a los cuales, después de haberles saludado, les contó una por una las cosas que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

y su gracia no ha sido en vano para conmigo. La humildad del apóstol no le impedía reconocer que esa gracia tuvo fruto en él. Es asombroso el resultado que alcanzó en dos décadas de trabajo.

Antes he trabajado más que todos ellos. Siendo el más pequeño de los apóstoles, podía decir que había trabajado más que cualquiera de ellos. No es vana jactancia, sino un hecho comprobable. Por eso, se apresura a afirmar: **pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.** Pablo rechaza toda gloria personal y agradece a Dios por sus dones.

11 Porque o sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.

Pablo destaca que no importa quienes hacen la obra, sino la obra misma. Tanto él, como los otros apóstoles y todos los que predicán el evangelio de la muerte, sepultura y resurrección de Cristo son meros instrumentos de Dios. La base del cristianismo es la doctrina de la resurrección. Sin ella no hay religión cristiana. Pablo y sus colaboradores predicaron ese evangelio en Corinto, lo que resultó en la conversión de mucha gente que creyó en Jesucristo.

LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS.

A- SI CRISTO NO HUBIERA RESUCITADO, LA FE CRISTIANA SERÍA VANA.

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos? 13 Porque si

no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. 14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe. 15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. 16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó; 17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados. 18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron. 19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

12 Pero si se predica de Cristo que resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?

Pablo había mencionado las numerosas veces en que Cristo apareció después de haber resucitado. Ahora bien, siendo esta verdad tan ampliamente comprobada, la predicación de la fe cristiana es que Cristo **resucitó de los muertos**. Sin embargo, algunos corintios decían **que no hay resurrección de muertos**.

No rechazaban completamente la doctrina, sino que la reinterpretaban diciendo que la resurrección de Cristo fue espiritual, no corporal. Afirmaban que los creyentes son resucitados con Cristo el día en que son bautizados. Para ellos, la resurrección de los muertos ya había acontecido, y era algo de importancia transitoria. No consideraban que fuese una doctrina fundamental de la fe cristiana, por lo que estaban en verdadero peligro de separarse de la iglesia.

En sus cartas a Timoteo, Pablo le cuenta que Himeneo fue entregado a Satanás por haber naufragado en cuanto a la fe, por haber enseñado que la resurrección ya había acontecido, haciendo tropezar a otros creyentes.

1Ti 1:19 manteniendo la fe y buena conciencia, desechando la cual naufragaron en cuanto a la fe algunos, **20** de los cuales son Himeneo y Alejandro, a quienes entregué a Satanás para que aprendan a no blasfemar.

2Ti 2:17 Y su palabra carcomerá como gangrena; de los cuales son Himeneo y Fileto, **18** que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se efectuó, y trastornan la fe de algunos.

No sabemos cuánta gente de la iglesia de Corinto creía esta idea equivocada, pero en vista del largo discurso que Pablo dedica a esta doctrina, debieron ser muchos.

Ellos creían, influenciados por la filosofía griega, que el alma vuelve a Dios para gozar de la vida eterna, mientras el cuerpo es destruido. Esta es una idea trunca de la resurrección. Dios creó a Adán con cuerpo y alma como un ser humano completo. Cristo resucitó en alma y cuerpo.

En el versículo siguiente, el apóstol apela a la lógica:

13 Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.

Si alguien sostiene la resurrección espiritual del alma pero niega la resurrección corporal, entonces, surge la conclusión inevitable de que el cuerpo de Cristo todavía está en la tumba y que su obra redentora fue infructuosa.

14 Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación, vana es también vuestra fe.

Y si Cristo no resucitó se desmorona toda la fe cristiana. Implicaría que las cientos de personas que Pablo había mencionado a las que se les había aparecido el Señor resucitado, habían acordado mentir. La lógica es irresistible: **si Cristo no resucitó** el contenido de la predicación de Pablo es vana, es decir que no es más que palabras vacías, y tanto él como los otros apóstoles no son más que unos charlatanes. Esto lleva a la atroz conclusión de que la fe que tenían los corintios era **vana**. Habían creído una mentira.

15 Y somos hallados falsos testigos de Dios; porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan.

Y somos hallados falsos testigos de Dios. Pablo continúa con su lógica. Si Cristo no resucitó, entonces Pablo y sus colegas serían calificados como **falsos testigos de Dios**, impostores que esparcen mentiras y engañan a gente crédula. Por dar falso testimonio acerca de Dios, serían declarados culpables en su presencia. Estarían en la misma categoría que los falsos profetas del Antiguo Testamento y los falsos apóstoles del Nuevo Testamento.

Deu 18:20 El profeta que tuviere la presunción de hablar palabra en mi nombre, a quien yo no le haya mandado hablar, o que hablare en nombre de dioses ajenos, el tal profeta morirá. 21 Y si dijeres en tu corazón: ¿Cómo conoceremos la palabra que Jehová no ha hablado?; 22 si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él.

1Jn 5:10 El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

2Jn 1:10 Si alguno viene a vosotros, y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le digáis: ¡Bienvenido!

Porque hemos testificado de Dios que él resucitó a Cristo. Si Cristo no resucitó, Pablo estaría contradiciendo a Dios. Pablo está remarcando que la verdad está en juego y no hay matices: O Dios resucitó a Jesús de los muertos, o Pablo y sus colaboradores predicar una mentira, y hablan en contra de Dios.

Al cual no resucitó, si en verdad los muertos no resucitan. La resurrección de Cristo está inseparablemente unida a la resurrección de los muertos. Si una acontece, todas acontecen. De la misma manera, si Cristo no resucitó, nadie resucita.

16 Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó;

Pablo reitera lo dicho en el versículo 13 y lo hace para advertir a los lectores de las consecuencias de negar la doctrina de la resurrección de Cristo. Los que así hacen tratan a Dios de mentiroso y a los apóstoles de falsos testigos. Es una grave falta por la que deberán rendir cuentas, si perseveran en ella.

17 y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estáis en vuestros pecados.

255

Prosiguiendo con su lógica irrefutable, Pablo les habla personalmente a aquellos que sostienen esa falsa creencia. Lo que les dice, usando la segunda persona del plural es: “Si ustedes niegan la resurrección de Cristo, deben darse cuenta que la fe que tienen no vale nada”. ¿Por qué no vale nada? Porque si Cristo no resucitó, significa que está muerto. Un muerto no puede justificar a los creyentes, lo que lleva a la aterradora consecuencia de que los creyentes aún están muertos en sus pecados. Si eso fuera cierto, ¡la ira de Dios estaría sobre ellos! ¡No hubieran recibido el perdón!

En esta misma carta Pablo les había dicho que ellos habían sido santificados en Cristo Jesús, que fueron llamados a la comunión con Dios. Que habían sido lavados, santificados y justificados en el nombre de Jesús por el Espíritu de Dios.

1:2 a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados a ser santos con todos los que en cualquier lugar invocan el nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro:

8 el cual también os confirmará hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo. **9** Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor.

6:11 Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Pero quería que entendieran el efecto que causaría en sus vidas espirituales continuar en el error de negar la resurrección de Jesús y que se arrepintieran.

18 Entonces también los que durmieron en Cristo perecieron.

Esto incluiría también a aquellos que ya murieron. Los judíos y la iglesia primitiva utilizaban la palabra “dormir” con el sentido de que un día despertarán, no el alma, que permanece despierta, sino el cuerpo; es decir, que la idea implícita en esa palabra es que resucitarán.

Según la falsa enseñanza, los que murieron, están perdidos. Si Cristo no se levantó de los muertos, ellos están en el castigo eterno a causa de sus pecados. Han perecido separados de la presencia de Dios.

Pablo menciona esto porque sabía que los corintios confiaban que sus seres amados que habían muerto en Cristo estaban en Su presencia.

Debían entender que si Cristo los recibe es porque está vivo.

19 Si en esta vida solamente esperamos en Cristo, somos los más dignos de conmiseración de todos los hombres.

Si nuestra esperanza en Cristo solo sirviera para esta vida, es decir, si nuestra relación con Cristo se limitara solo para esta vida, entonces, verdaderamente seríamos las personas más dignas de lástima, porque nuestra esperanza sería falsa.

Col 1:5 a causa de la esperanza que os está guardada en los cielos, de la cual ya habéis oído por la palabra verdadera del evangelio,

27 a quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio entre los gentiles; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria,

Los corintios que murieron y habían vivido en base a esta esperanza, cuando murieron, la esperanza se convirtió en desilusión. Pablo afirma que si así fuera, los creyentes vivirían engañados, por lo que serían **los más dignos de conmiseración de todos los hombres**. Los incrédulos, al no tener esperanza, necesitan aprovechar cada minuto de la vida presente (v. 32). Los creyentes se glorían en esperar la vida futura.

Rom 8:18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

2Co 4:17 Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; **18** no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Efe 1:17 para que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él, **18** alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos,

Si esa esperanza no existiera, ¿Cuál sería el sentido de rechazar las tentaciones mundanas? ¿Cuál sería la causa por la que soportamos rechazo y persecución?

B- LA REALIDAD DE LA RESURRECCIÓN.

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho. 21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. 22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida. 24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies. 26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte. 27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. 28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

20 Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos; primicias de los que durmieron es hecho.

Después de escribir sobre la horrible realidad que deberíamos enfrentar si Cristo no hubiera resucitado, Pablo afirma con la más plena convicción: **¡Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos!** Es un hecho histórico consumado y seguro para todo verdadero creyente. Dios Padre resucitó a Cristo Jesús para conseguir la restauración

de su pueblo. Hubo testigos presenciales que Pablo nombró al comienzo del capítulo, pero nosotros tenemos el testimonio de la Palabra escrita y no necesitamos más pruebas.

Hch 3:15 y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.

Juan 17:20 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos,

Primicias de los que durmieron es hecho. Pablo da por sentado que los lectores conocen lo que el Antiguo Testamento enseña sobre las primicias o primeros frutos. Las primicias eran lo primero que se cosechaba, y eran ofrecidas a Dios en reconocimiento de su fidelidad por haber provisto frutos en el tiempo requerido.

Lev 23:9 Y habló Jehová a Moisés, diciendo: 10 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla por primicia de los primeros frutos de vuestra siega. 11 Y el sacerdote mecerá la gavilla delante de Jehová, para que seáis aceptos; el día siguiente del día de reposo la mecerá.

Las primicias anticipaban la plena recolección que vendría tras ellas, de la misma manera, la resurrección del Señor anticipa la resurrección de los que le seguimos.

Cristo es las **primicias de los que durmieron**, es decir, de los que han muerto. Hubo algunas personas que fueron resucitados antes de Cristo, como el hijo de la viuda de Sarepta y el de la sunamita. También ocurrió lo mismo con la hija de Jairo, el joven de Naín y Lázaro, pero todos murieron tiempo después. Solo Cristo ha conquistado la muerte y resucitado para siempre. Todos los demás deberán esperar hasta que sus cuerpos resuciten en el día de Su regreso.

21 Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos.

Hay un paralelismo entre Adán y Cristo. De la misma manera en que la muerte entró en el mundo a causa de un hombre, Adán; la resurrección, es decir, la derrota de la muerte, entró al mundo por otro hombre: Cristo.

Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, Pablo explica cómo entró la muerte al mundo. Dios había creado a Adán en un estado de pureza: Tenía la capacidad de no pecar. Si hubiera permanecido en ese estado, nunca hubiera muerto. Pero al pecar, vino la muerte, no solo a Adán y Eva, sino a toda su descendencia. Desde entonces, todas las personas están condenadas a muerte.

Gén 2:17 mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás.

3:17 Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. 18 Espinos y cardos te producirá, y

comerás plantas del campo. 19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Desde ese momento, Adán ya no era capaz de no pecar. Lo mismo ocurrió con su descendencia.

También por un hombre la resurrección de los muertos. Hasta que vino Jesús, el hombre sin pecado, quien vivió en perfecta obediencia y trajo la vida a los que estaban muertos. Pablo recalca que la muerte entró al mundo a causa del pecado cometido por un hombre. Sólo podrá ser destruida a través de otro ser humano.

Rom 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

22 Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados. 23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Adán es la cabeza de la raza humana. **Todos** los que están **en Adán**, son sus descendientes. Ellos heredaron su naturaleza pecaminosa, y, a causa de eso, mueren indefectiblemente. Notemos que Pablo usa el tiempo presente.

Por el contrario, los que están **en Cristo**, **todos** serán vueltos a la vida. Ahora usa el tiempo futuro.

Pablo no está hablando de la salvación universal. Al contrario, afirma que todos los que tienen la naturaleza de Adán, mueren. De la misma manera, todos los que por la fe están incorporados en Cristo, serán vivificados.

En un sentido estricto, todos serán resucitados: unos para vida eterna, y otros para condenación eterna.

Juan 5:29 y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.

Dan 12:2 Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

C- LA VENIDA DEL SEÑOR.

23 Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo, en su venida.

Existe un **orden** en la resurrección. **Cristo, las primicias.** Es el primogénito de los que resucitan y tiene la supremacía.

Col 1:18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

259

También es el primero en la secuencia temporal.

Luego los que son de Cristo, en su venida. En la primera carta a los Tesalonicenses, Pablo explica que la resurrección de los creyentes se realizará en dos etapas.

1Ts 4:16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero. 17 Luego nosotros los que vivimos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.

24 Luego el fin, cuando entregue el reino al Dios y Padre, cuando haya suprimido todo dominio, toda autoridad y potencia. 25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Luego de la resurrección de los muertos, llegará **el fin** del mundo. Es notable que no hay lugar para especulación sobre un reino milenial entre la segunda venida y el fin, como sostienen los premilenialistas.

En su venida, el Señor terminará con toda oposición, tanto humana como diabólica. Las palabras **dominio, autoridad y potencia** se refieren generalmente a poderes demoníacos.

Efe 6:12 Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.

Luego de haber terminado con toda la obra que se le confió, Cristo entregará **el reino al Dios y Padre**. Dios encomendó el reino a su Hijo para el período que empieza desde la resurrección de Cristo hasta su segunda venida. El Señor dijo:

Mat 28:18 Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra.

El reino de Cristo, abarca, entonces, desde Su resurrección hasta la resurrección de todos los creyentes. Después de la cual, serán destruidos todos los poderes malignos.

Apo 19:20 Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho delante de ella las señales con las cuales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia, y habían adorado su imagen. Estos dos fueron lanzados vivos dentro de un lago de fuego que arde con azufre.

20:10 Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos.

Una vez concluida la tarea delegada por el Padre, el Hijo le entregará el reino.

25 Porque preciso es que él reine hasta que haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies.

Porque preciso es que él reine. Dios el Padre ha dado a su Hijo el mandato tanto de reinar para completar su plan divino de redención. Esto es hasta que **haya puesto a todos sus enemigos debajo de sus pies**. Pablo cita el libro de los Salmos.

Sal 110:1 Jehová dijo a mi Señor:

Siéntate a mi diestra,

Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies.

El reino universal de Cristo comenzó cuando salió de su tumba victorioso. Pedro escribe que cuando ascendió a los cielos, se le sometieron las fuerzas espirituales que poseen gobierno, autoridad y poder:

1Pe 3:22 quien habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios; y a él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

Sin embargo, durante el reino de Cristo, esas fuerzas siguen ejerciendo su influencia demoníaca hasta que el Señor las suprima al fin del tiempo.

26 Y el postrer enemigo que será destruido es la muerte.

La muerte será el último **enemigo** en ser **destruido**. Ella es una de esas fuerzas que ejercen gobierno sobre la raza humana. Ha reinado sobre los hombres desde que Adán pecó. Los que enseñaban que no hay resurrección, estaban proclamando, sin pensarlo, que la muerte iba a resultar victoriosa porque nunca sería destruida. Pero Cristo, ha vencido a la muerte con su propia resurrección.

Apo 1:18 y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

La destruirá por completo en Su segunda venida con la resurrección de los muertos.

Apo 20:14 Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Esta es la muerte segunda.

21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.

27 Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas.

Porque todas las cosas las sujetó debajo de sus pies. Pablo cita otro salmo:

Sal 8:6 Le hiciste señorear sobre las obras de tus manos;

Todo lo pusiste debajo de sus pies:

Allí, el salmista habla de Adán, a quien Dios vistió de gloria y honor y lo hizo gobernar sobre toda la creación. Esto se evidencia en Adán le puso nombre a todos los animales, y en que ellos le obedecían sin temor (Gén 2:20). Sin embargo, perdió ese honor a causa de su desobediencia, y por el pecado, entró la muerte al mundo.

Pablo aplica las palabras del salmo a Jesucristo, el postrer Adán.

Efe 1:22 y sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo dio por cabeza sobre todas las cosas a la iglesia,

Y cuando dice que todas las cosas han sido sujetadas a él, claramente se exceptúa aquel que sujetó a él todas las cosas. Es obvio que Dios Padre no forma parte de la creación. Él comisionó a Su Hijo para crear el universo, por lo cual Él no está sujeto a Cristo.

Juan 1:3 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.

Col 1:16 Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él

Heb 1:2 en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo.

Es decir que, salvo el Padre, todo lo demás está sujeto al Hijo.

28 Pero luego que todas las cosas le estén sujetas, entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.

Cuando todo poder contrario, incluyendo la muerte, haya sido puesto como estrado de sus pies, la comisión dada por el Padre habrá llegado a su fin, por lo que el Hijo entregará el reinado a Su Padre. Dios había hecho que todo, en el cielo y la tierra se sujetara a Jesucristo. Dios está en completo control de universo, y había delegado esta responsabilidad a Su Hijo.

Entonces también el Hijo mismo se sujetará al que le sujetó a él todas las cosas. El Hijo, siendo igual al Padre, siempre estuvo sujeto. Dios había hecho a Cristo gobernante, administrador de todos sus planes y consejos. Toda autoridad y poder habían sido dados en Sus manos. En aquel día, después de haber puesto todo bajo su sujeción, presentará al Padre Su obra de redención completa y entregará el reino al Padre. La creación será devuelta a Dios en una condición perfecta.

Para que Dios sea todo en todos. Para que Dios Padre sea el máximo soberano

Rom 11:36 Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Apo 19:6 Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, y como la voz de grandes truenos, que decía: ¡Aleluya, porque el Señor nuestro Dios Todopoderoso reina!

D- ARGUMENTOS EN CUANTO A LA RESURRECCIÓN.

262

29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? 30 ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora? 31 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero. 32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos. 33 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres. 34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

Negar la resurrección de los muertos es absurdo.

29 De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos?

Sobre este versículo hay infinidad de especulaciones, algunas muy ingeniosas. Significativamente, Pablo no dice, “bautizamos por los muertos,” sino pregunta qué harán los que se bautizan por los muertos, y ¿Por qué, pues, se bautizan por los muertos? Por lo tanto, algunos eruditos interpretan que Pablo se está refiriendo a una costumbre pagana de bautismo vicario por los muertos. David Guzik comenta al respecto: *“El punto de Pablo es claro: “Incluso los paganos creen en la resurrección porque se bautizan por los muertos. Los paganos tienen el sentido de creer en la resurrección, pero ¡algunos de ustedes corintios cristianos no!”.*

La realidad es que no hay una explicación clara y segura de lo que era esta práctica. Hendriksen, con honestidad, confiesa: *“¿Qué quiere decir este versículo? Aunque muchos estudiosos sugieren una interpretación literal que habla de un bautismo vicario, las objeciones que recibe esta explicación son formidables. Con toda humildad, confieso que no sé que quiere decir este versículo, el versículo 29 permanece en misterio.”*

30 ¿Y por qué nosotros peligramos a toda hora?

Como ya había afirmado anteriormente (**13-19**), el pensamiento de que no hay resurrección hace que todo sacrificio por el Señor sea en vano. Debido a su ministerio, Pablo debía pasar por muchísimos peligros, hambre, sed, frío, ataques físicos y verbales, persecuciones, ¿Cuál sería el sentido de todo eso? ¿Por qué exponer su vida, si Cristo no resucitó de los muertos?

2Co 4:8 que estamos atribulados en todo, mas no angustiados; en apuros, mas no desesperados; 9 perseguidos, mas no desamparados; derribados, pero no destruidos; 10 llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestros cuerpos. 11 Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por causa de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.

2Co 11:23 ¿Son ministros de Cristo? (Como si estuviera loco hablo.) Yo más; en

trabajos más abundante; en azotes sin número; en cárceles más; en peligros de muerte muchas veces. 24 De los judíos cinco veces he recibido cuarenta azotes menos uno. 25 Tres veces he sido azotado con varas; una vez apedreado; tres veces he padecido naufragio; una noche y un día he estado como náufrago en alta mar; 26 en caminos muchas veces; en peligros de ríos, peligros de ladrones, peligros de los de mi nación, peligros de los gentiles, peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos; 27 en trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y en desnudez; 28 y además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias. 29 ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿A quién se le hace tropezar, y yo no me indigno?

31 Os aseguro, hermanos, por la gloria que de vosotros tengo en nuestro Señor Jesucristo, que cada día muero.

Pablo parece entender que los corintios pondrán en duda su sinceridad, sin embargo, les asegura que día a día se enfrenta a la muerte. Probablemente se refiere a los peligros con que debió lidiar diariamente en Éfeso. Para que le creyesen, afirma que eso es tan cierto como el orgullo que siente por ellos.

PDT: Hermanos, yo muero todos los días. Esto es tan cierto como el orgullo que siento porque ustedes son creyentes en Cristo Jesús, nuestro Señor.

32 Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

La alusión a las fieras con las que debió batallar en Éfeso, probablemente no deba entenderse de manera literal.

2Ti 4:17 Pero el Señor estuvo a mi lado, y me dio fuerzas, para que por mí fuese cumplida la predicación, y que todos los gentiles oyesen. Así fui librado de la boca del león.

Pablo tenía la ciudadanía romana, y la ley romana prohibía que un ciudadano fuese arrojado a los leones. Por otro lado, si Pablo hubiera tenido que enfrentarse literalmente a fieras en el coliseo de Éfeso, esperaríamos que hubiese mencionado esa experiencia en el catálogo de sufrimientos de 2 Corintios 22:23-29. Lo que sí sabemos es que en Éfeso enfrentó situaciones muy peligrosas:

2Co 1:8 Porque hermanos, no queremos que ignoréis acerca de nuestra tribulación que nos sobrevino en Asia; pues fuimos abrumados sobremanera más allá de nuestras fuerzas, de tal modo que aun perdimos la esperanza de conservar la vida. 9 Pero tuvimos en nosotros mismos sentencia de muerte, para que no confiásemos en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a

10 el cual nos libró, y nos libra, y en quien esperamos que aún nos libraré, de tan gran muerte;

Es muy probable que se refiera al disturbio instigado por Demetrio, en el cual, verdaderamente, la gente actuó como si fueran bestias feroces:

Hch 19:23 Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. 24 Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no

poca ganancia a los artífices; 25 a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; 26 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. 27 Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. 28 Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! 29 Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. 30 Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron. 31 También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en el teatro. 32 Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. 33 Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. 34 Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por dos horas: ¡Grande es Diana de los efesios! 35 Entonces el escribano, cuando había apaciguado a la multitud, dijo: Varones efesios, ¿y quién es el hombre que no sabe que la ciudad de los efesios es guardiana del templo de la gran diosa Diana, y de la imagen venida de Júpiter? 36 Puesto que esto no puede contradecirse, es necesario que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente. 37 Porque habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de vuestra diosa. 38 Que si Demetrio y los artífices que están con él tienen pleito contra alguno, audiencias se conceden, y procónsules hay; acúsense los unos a los otros. 39 Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir. 40 Porque peligro hay de que seamos acusados de sedición por esto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este concurso. 41 Y habiendo dicho esto, despidió la asamblea.

¿Qué me aprovecha? Pablo pregunta reflexionando sobre su propia vida: ¿Cuál sería el sentido por el cual él sufría constantemente agresiones físicas y verbales, si no tuviera la certeza de la resurrección?

Si los muertos no resucitan, comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

En definitiva, si los muertos no resucitan, deberían hacer como el pueblo de Jerusalén en tiempo de Isaías, a quien cita:

Isa 22:13 y he aquí gozo y alegría, matando vacas y degollando ovejas, comiendo carne y bebiendo vino, diciendo: Comamos y bebamos, porque mañana moriremos.

Cuando los habitantes de Jerusalén se enteraron que una fuerza enemiga había empezado a desbistar el país, en lugar de orar para buscar fortaleza en el Señor, se rebelaron contra Él faenando ganado, comiendo carne y bebiendo vino. Debieron arrepentirse de sus pecados, sin embargo, se alejaron de Dios y dijeron este proverbio.

Jesús recordó este proverbio en la parábola del rico insensato que edificó graneros más grandes para almacenar el grano:

Luc 12:19 y diré a mi alma: Alma, muchos bienes tienes guardados para muchos años; repósate, come, bebe, regocíjate. 20 Pero Dios le dijo: Necio, esta noche vienen a pedirte tu alma; y lo que has provisto, ¿de quién será?

Por otro lado, éste era un modo de pensar semejante a la que sostenían los epicúreos, que eran un movimiento filosófico que se ocupaba de la búsqueda de una vida feliz mediante la práctica de placeres carnales y tenían gran influencia en la cultura griega.

33 No erréis; las malas conversaciones corrompen las buenas costumbres.

Para refutar esa forma de pensamiento, Pablo usó un proverbio popular griego. La Reina Valera habla de malas conversaciones, pero una traducción más exacta sería “**malas compañías**”.

LBLA: No os dejéis engañar: «Las malas compañías corrompen las buenas costumbres».

Las personas que promovían que los muertos no resucitarán, eran malas compañías. Su influencia era mortal para la iglesia de Corinto porque fomentaban la conducta inmoral. Los corintios no debían dejarse engañar con ellas.

2Pe 3:3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, 4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.

34 Velad debidamente, y no pequéis; porque algunos no conocen a Dios; para vergüenza vuestra lo digo.

Velad debidamente. Pablo ordena a la iglesia que estuviera atenta, que despierte del letargo. Está sugiriendo que no estaban pensando con claridad sobre asuntos que tienen que ver con la vida y la muerte.

Y no pequéis. Debían restaurar su relación con Dios en cuanto a la doctrina de la resurrección. Dudando de algo tan básico en la fe, estaban empezando a abandonar al Dios verdadero, para vivir en la ignorancia.

Porque algunos no conocen a Dios. Algunos de los corintios que negaban la enseñanza fundamental de la resurrección, ni siquiera tenían un verdadero conocimiento de Dios. El Señor Jesús había dicho a los saduceos que negaban la resurrección:

Mat 22:29 Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios.

Tenían una idea general sobre el Ser Divino, pero no tenían comunión con el Dios vivo.

Para vergüenza vuestra lo digo. Esta falta de discernimiento y conocimiento debía avergonzarlos y llevarlos al arrepentimiento. Pablo les dice palabras tan fuertes con la esperanza de que despierten completamente de su adormecimiento espiritual, se alejaren de las malas compañías y lucharan por alcanzar aquellas cualidades que Dios aprueba.

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? 36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes. 37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano; 38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo. 39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves. 40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. 41 Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria. 42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. 43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder. 44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. 45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. 46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. 47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. 48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. 49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

35 Pero dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

Si bien estas preguntas son lícitas y todo cristiano puede formularlas, en este caso, Pablo las planteaba porque se debían a la incredulidad de aquellos que negaban la resurrección. Para ellos era imposible que un cuerpo muerto volviera a la vida, y con estas preguntas, que formulaban burlonamente, creían demostrar esa imposibilidad. Es como si preguntaran: “¿Acaso es posible que los muertos resuciten?”. No creen que un cuerpo decadente que es enterrado o cremado, pueda generar un cuerpo nuevo. Ponen en duda que un cuerpo resucitado sea el mismo cuerpo que murió, porque si no es lo mismo, ¿cómo se puede hablar de resurrección?

Los corintios que estaban influenciados por la filosofía griega repudiaban las enseñanzas sobre la resurrección. En el libro de los Hechos vemos como los filósofos epicúreos y estoicos de Atenas se burlaron de Pablo cuando habló sobre la resurrección:

Hch 17:31 por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos. 32 Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez.

Esos corintios se negaban a escuchar el mensaje del Antiguo Testamento, el relato de la resurrección de Jesús y la promesa de que los creyentes resucitarían de los muertos.

36 Necio, lo que tú siembras no se vivifica, si no muere antes.

Pero Pablo ni siquiera consideraba que esas preguntas fueran inteligentes. La palabra que usa para dirigirse al que así pensaba era tajante: ¡Necio! Los necios no pueden razonar bien, aun cuando los hechos son obvios.

El apóstol tomó un ejemplo de la vida cotidiana para demostrar que de la muerte puede surgir la vida: las semillas que ellos mismos sembraban: Las enterraban y allí se descomponían para surgir en una nueva vida. La Reina Valera dice **no se vivifica**, pero una traducción más literal sería “**no es vivificado**”, dando a entender que es Dios quien lo hace.

Juan 12:24 De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

Esta ilustración explica lo que sucederá al cuerpo humano: Cuando muere, desciende a la tumba, y con el tiempo, se desintegra. Sin embargo, como sucede con la semilla, la vida surge de la muerte. Dios, a través de Cristo, con esas partículas del cuerpo crea una forma de vida nueva y glorificada.

37 Y lo que siembras no es el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, ya sea de trigo o de otro grano;

Pablo continúa con su analogía: La semilla es solo un grano pequeño, seco y desnudo. Pero cuando se siembra, la semilla germina y se desarrolla hasta convertirse en una planta. Su forma es completamente distinta a la de la semilla original. Es incomparablemente más hermosa que el grano.

Nadie siembra una semilla esperando cosechar de inmediato otra semilla, sino que lleva tiempo. En definitiva, en la naturaleza lo que se siembra no es lo mismo que lo que crece, aunque existe una relación.

El Señor Jesús, al salir de la tumba, era el mismo, pero diferente.

Juan 20:19 Cuando llegó la noche de aquel mismo día, el primero de la semana, estando las puertas cerradas en el lugar donde los discípulos estaban reunidos por miedo de los judíos, vino Jesús, y puesto en medio, les dijo: Paz a vosotros. 20 Y cuando les hubo dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se regocijaron viendo al Señor.

Juan 20:26 Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Llegó Jesús, estando las puertas cerradas, y se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. 27 Luego dijo a Tomás: Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. 28 Entonces Tomás respondió y le dijo: ¡Señor mío, y Dios mío! 29 Jesús le dijo: Porque me has visto, Tomás, creíste; bienaventurados los que no vieron, y creyeron

Luc 24:31 Entonces les fueron abiertos los ojos, y le reconocieron; mas él se desapareció de su vista..

38 pero Dios le da el cuerpo como él quiso, y a cada semilla su propio cuerpo.

Dios da a cada planta el cuerpo que determinó. Y también provee de nuevos cuerpos a cada semilla que es sembrada en Su creación. Dios lleva a cabo Su plan conforme a Su voluntad. Así como Dios da un cuerpo a la planta que sale de la semilla, también le da un cuerpo al que resucita, todo conforme a Su perfecta voluntad.

Hay muchas preguntas que nos gustaría responder: ¿Se levantará joven la persona que murió anciana? ¿Volverá como un adulto el que murió siendo bebé? ¿Conoceremos a nuestros seres queridos? ¿Podremos reconocer y tener relación con santos de otras épocas? ¿Continuarán los lazos familiares? La Escritura calla sobre estos asuntos. Solo podemos especular sobre ese silencio.

La Biblia dice que los discípulos reconocieron a Jesús y vieron sus cicatrices (Juan 20:27). También dice que en la resurrección no habrá matrimonio, porque todos seremos como los ángeles del cielo (Mateo 22:30).

39 No toda carne es la misma carne, sino que una carne es la de los hombres, otra carne la de las bestias, otra la de los peces, y otra la de las aves.

Así como los vegetales tienen diferentes cuerpos, según su especie, existe la misma variedad en el mundo del ser humano, de los animales, de las aves y de los peces. Dios puso al hombre por sobre todas las otras especies. También puede darle al ser humano un cuerpo transformado y glorificado.

40 Y hay cuerpos celestiales, y cuerpos terrenales; pero una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrenales. 41 Una es la gloria del sol, otra la gloria de la luna, y otra la gloria de las estrellas, pues una estrella es diferente de otra en gloria.

Hasta ahora Pablo habló de **cuerpos terrenales**: plantas, animales, seres humanos, pero si miramos al cielo veremos que también hay **cuerpos celestiales**. El punto que quiere resaltar el apóstol no es la magnitud o la pequeñez de los objetos, sino el esplendor o **gloria** que cada uno tiene. La belleza de los cuerpos celestes no es la misma que la de los terrestres. Una noche estrellada es maravillosa, y también, en diferente manera, un paisaje montañoso o un glaciar. La gloria del sol es diferente que la de la luna. Incluso las estrellas tienen distinta gloria.

42 Así también es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. 43 Se siembra en deshonra, resucitará en gloria; se siembra en debilidad, resucitará en poder.

Así también es la resurrección de los muertos. Como ocurre con las semillas, así también es la resurrección de los muertos. Las plantas son diferentes y mejores que las semillas, pero son de la misma especie.

Pablo repite cuatro veces en este pasaje la frase “**se siembra**”, ¿Qué quiere decir con ella? Resalta el parecido entre la semilla y el cuerpo. Una semilla tiene vida, pero cuando es sembrada, la pierde para dar vida a una planta. En la era presente, el creyente ha recibido vida eterna:

Juan 17:3 Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

1Jn 5:11 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. **12** El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. **13** Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios.

Cuando la muerte ocurre y el cuerpo desciende a la tumba, el principio de vida eterna permanece. El entierro es un sembrar figurativo en anticipación a la cosecha futura que vendrá en el tiempo de la resurrección. La promesa es que recibiremos cuerpos glorificados que se reunirán con nuestras almas glorificadas.

Rom 8:29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

Col 3:4 Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.

Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. El cuerpo humano es entregado a la muerte en corrupción. En vida, los cuerpos se van degradando a causa de las enfermedades y la vejez. En la tumba la corrupción llega al extremo de convertirse en polvo. Esto es consecuencia del pecado.

Gén 3:19 Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.

Pero de la corrupción surgirá la incorrupción. Es una obra maravillosa del poder de Dios. Es paradójicamente sobrenatural: lo esperable es que la corrupción produzca más corrupción. Sin embargo, en la resurrección, los cuerpos serán perfectamente sanos, fuertes. Jamás llegará a ellos la enfermedad o el dolor.

Apo 21:4 Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron. **5** Y el que estaba sentado en el trono dijo: He aquí, yo hago nuevas todas las cosas. Y me dijo: Escribe; porque estas palabras son fieles y verdaderas.

Se siembra en deshonra, resucitará en gloria. La muerte es la gran y última humillación a causa del pecado de quien había sido coronado de gloria y honra sobre toda la creación.

Sal 8:5 Le has hecho poco menor que los ángeles,
Y lo coronaste de gloria y de honra.

Ella es como una reina victoriosa sobre los hombres. Los iguala a todos: no hay nobles, ni ricos, ni valientes. A todos humilla.

Pero de la humillación, renaceremos a la gloria:

Flp 3:20 Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al

Salvador, al Señor Jesucristo; 21 el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.

Se siembra en debilidad, resucitará en poder. Todos somos débiles ante la muerte. Ella es la vencedora. Nos arranca todo vestigio de poder hasta transformarnos solo en una cáscara que se desvanecerá. Pero en la resurrección, el poder de Dios se manifestará en todo su esplendor. Y ese cuerpo que llegó al extremo de la debilidad, mostrará un poder inimaginable.

Rom 8:11 Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

De esta manera, Pablo respondió a la primera pregunta del versículo 35: **¿Cómo resucitarán los muertos?**

La segunda pregunta: **¿Con qué cuerpo vendrán?**, la responde a continuación:

D- CUERPOS FÍSICOS Y CUERPOS ESPIRITUALES.

44 Se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

La frase “**cuerpo animal**”, también se traduce como “**cuerpo físico**”, “**cuerpo material**” o “**cuerpo natural**”. Hay un profundo contraste entre el cuerpo físico y el cuerpo espiritual. El cuerpo espiritual no es inmaterial, pero ha tomado una dimensión diferente. El Señor Jesús, mientras estuvo en la tierra, estaba sujeto a tiempo y espacio, y su cuerpo conoció la debilidad humana, hasta el punto de morir. Pero al resucitar, su cuerpo fue cambiado para no estar más sujeto a tiempo y espacio. Podía entrar a un cuarto con las puertas cerradas. Aparecía a sus discípulos por períodos cortos, pero nada se nos dice sobre donde estuvo el resto del tiempo antes de la ascensión. Después de la ascensión, fue a morar al cielo. Así mismo también tendremos nuestros cuerpos cuando llegue la resurrección.

¿Por qué llama **cuerpo espiritual** al cuerpo glorificado? No debemos pensar que será un cuerpo inmaterial. Lo llama así porque resucitará completamente lleno del Espíritu Santo. Ahora somos seres humanos espirituales porque tenemos el Espíritu Santo:

1Co 2:15 En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

Pero en la resurrección seremos totalmente gobernados por el Espíritu de Gloria. Nuestros cuerpos estarán en un nivel distinto al actual. Es el mismo, pero completamente transformado a un nivel sobrenatural.

45 Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.

Hay un cuerpo natural que proviene del primer hombre, y un cuerpo espiritual que proviene del primer hombre resucitado. Pablo traza el paralelismo que existe entre Adán y Cristo, al que llama el **postrer Adán** (último).

Gén 2:7 Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.

Por el poder creativo de Dios, Adán fue hecho un ser viviente, literalmente, un **alma viviente**. Él fue la cabeza de la raza humana. Porque Adán el primer hombre falló en el cumplimiento del propósito de Dios, y por medio de él, el pecado y la muerte entraron al mundo. Fue echado del huerto para que no comiese del árbol de la vida y viviese para siempre. Sin embargo, lo que faltó a Adán, Cristo lo cumplió de manera perfecta, componiendo lo que Adán destruyó y venciendo a la muerte.

Adán fue hecho alma viviente, recibió la vida, mientras que **el postrer Adán, espíritu vivificante** porque los hombres reciben vida a través de Él.

Ahora Cristo nos da la vida eterna sólo en principio. La inmortalidad será llevada a cabo en cuerpo y alma en la resurrección. La muerte ensombrece la era presente, pero la vida eterna será una cabal realidad en la era futura.

46 Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual.

Pablo destaca la secuencia en que Dios creó el cuerpo físico y el espiritual. Existe una secuencia histórica. Cristo redime, en el transcurso de la historia a los descendientes de Adán que creen en Él. Los seres humanos llevan primero la imagen de Adán, y, los que creen en Cristo, llevarán Su imagen. Tanto Adán como Cristo son cabezas representativas. Adán es la cabeza del género humano. Cristo es la cabeza del pueblo redimido. Los creyentes reciben su cuerpo físico a través de Adán, y su cuerpo espiritual, a través de Cristo.

47 El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo.

Nuevamente cita Génesis 2:7. El primer hombre, “subió” del polvo; el segundo hombre, bajó del cielo. Cristo, siendo Dios, fue engendrado y nació como todos los descendientes de Adán.

48 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales.

Pablo resalta el hecho de que Adán y todos sus descendientes tienen su origen en el polvo de la tierra. Todos somos de esta tierra y pertenecemos a ella. Pero Cristo Jesús es celestial, y confiere a todo su pueblo la gloria celestial. Con el nuevo nacimiento les ha dado de probar de antemano un principio de la gloria celestial:

2Co 3:18 Por tanto, nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor.

El Espíritu Santo mora en el creyente, pero el cuerpo sigue estando sujeto a corrupción. En la resurrección, el cuerpo vivificado ya no estará bajo las consecuencias del pecado y se transformará en una morada perfecta para el Espíritu Santo.

49 Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial.

La palabra clave de este versículo es imagen. A lo largo de la historia, los descendientes de Adán han llevado su imagen. La de alguien que fue hecho del polvo. Esto destaca la fragilidad de la raza humana. En la resurrección llevaremos la imagen del Señor. No solo en forma y apariencia, sino en el modo de existencia:

Rom 8:29 Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

¡Seremos semejantes a Él! Seremos como Él en cuerpo y alma. Aunque él siempre tendrá la preeminencia en su pueblo.

Col 1:18 y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción. 51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. 53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad. 54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? 56 ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley. 57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo. 58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

50 Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

Lo que es pecaminoso y corrupto no puede entrar en la presencia de Dios. La carne y la sangre es una expresión que se refiere a nuestros cuerpos mortales. La corrupción solo acarrea más corrupción. La parte física del ser humano debe perecer para poder ser renovada y glorificada.

La segunda parte del versículo es paralela a la primera: **carne y la sangre** es sinónimo de **corrupción** y **reino de Dios** es sinónimo de **incorrupción**.

51 He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 52 en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final

trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

273

Pablo, a continuación, revela **un misterio**. Una verdad divina que estaba oculta a los hombres hasta ese momento: Nada menos que la manera precisa de cómo se llevará a cabo la resurrección, es decir, la manera en que el creyente es transformado para heredar el reino de Dios.

No todos dormiremos; pero todos seremos transformados. No todos los creyentes tendrán que enfrentar la muerte. Los que estén vivos cuando llegue el fin serán transformados, de la misma manera que todos los que murieron en el Señor. Sus cuerpos físicos cambiarán de su estado **corruptible** al de **incorrupción** y nunca conocerán la muerte.

Esa transformación ocurrirá rápidamente: **En un momento, en un abrir y cerrar de ojos**. La palabra **momento** es la traducción del griego “**átomos**”, que es la unidad más pequeña que no se puede dividir. Va a suceder en un muy brevísimo instante, como un abrir y cerrar de ojos.

Todo esto será precedido por el último toque de trompeta que anunciará el día del juicio y la resurrección: **a la final trompeta; porque se tocará la trompeta**. Otros pasajes del Nuevo Testamento también mencionan que sonará la trompeta:

Mat 24:31 Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus escogidos, de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

1Ts 4:16 Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.

53 Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad

Ese es el momento en que el actual siglo malo deja de ser, para dar lugar a la era futura. Es claro que el cuerpo no puede vestirse a sí mismo de incorrupción e inmortalidad. La acción descrita como “vestir” es ejecutada por Dios.

54 Y cuando esto corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte en victoria. 55 ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Llegará el día de la completa victoria, cuando el último enemigo sea vencido: la muerte.

Es real el hecho de que la muerte fue vencida cuando el Señor se levantó de entre los muertos. Sin embargo, la muerte sigue trabajando hoy, ¡Pero sus días están contados! Aquí se nota claramente la constante tensión que se da en el Nuevo Testamento del “ahora y el todavía no”.

Ese día se cumplirá la palabra dada a los profetas. Pablo cita de manera muy libre a Isaías y a Oseas:

Sorbida es la muerte en victoria. La cita es:

Isa 25:8 Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

En hebreo, la primera frase dice literalmente: “Se tragará a la muerte para siempre”.

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria? La cita es:

Ose 13:14 De la mano del Seol los redimiré, los libraré de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh Seol; la compasión será escondida de mi vista.

La traducción griega que manejaban entonces decía: “¿Dónde están, oh muerte, tu castigo? ¿Dónde, oh muerte, tu aguijón?”

56 ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley.

En estas pocas palabras, Pablo expone la doctrina del pecado, la ley y la muerte. La muerte es descripta como un escorpión. Su aguijón venenoso es el pecado.

El pecado es la causa de la muerte, y el conocimiento del pecado viene a través de la ley. La ley trae a la luz el pecado cometido contra Dios. Le da poder al pecado, que sin la ley no tendría.

Rom 7:7 ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. 8 Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto.

Siendo buena, la ley levanta pasiones pecaminosas:

Rom 7:5 Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte.

Una vez que Dios establece un límite para nosotros, inmediatamente sentimos tentación de cruzar esa barrera. Esto no es culpa de Dios o de Su barrera, sino de nuestros corazones pecaminosos.

La Ley llama pecado al pecado, y sentencia y condena a muerte al pecador. Así la ley es un instrumento de muerte, porque el pecador es incapaz de cumplir con sus demandas.

57 Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

Pablo expresa su gratitud con júbilo, llegando al clímax del capítulo. ¡Dios nos da la victoria por medio de Jesucristo! ¿Cuál victoria? Por medio de su muerte, nos liberó de la esclavitud del pecado y nos declaró justos delante de Dios. Y Esperamos ser como Él en base a su resurrección y glorificación. Cristo venció a Satanás, la muerte, el infierno y la tumba, y, por medio de la fe, participamos de su victoria.

Apo 1:18 y el que vivo, y estuve muerto; mas he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades.

275

58 Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

De esta manera, Pablo está llegando al fin de la carta. Esta exhortación tiene que ver con todo el contenido de la epístola, más que solo este capítulo.

Los llama amorosamente **hermanos amados**, queridos. Los anima a permanecer firmes y constantes en la fe que habían creído, trabajando en la obra cada vez más profundamente, siempre, aun en los tiempos difíciles. ¿Cuál es la obra del Señor? Predicar y enseñar el evangelio de Cristo, aplicar el contenido de la Biblia a la vida, edificándose unos a otros y amando al prójimo como a uno mismo. Sabiendo que todo lo que hicieran para el Señor jamás será en vano, porque Él bendice a sus siervos.

Mat 19:29 Y cualquiera que haya dejado casas, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

CAPÍTULO 16

276

1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. 2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. 3 Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén. 4 Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo. 5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar. 6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. 7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite. 8 Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; 9 porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios. 10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo. 11 Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos. 12 Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.

El cuerpo principal de la carta ya ha finalizado. Ahora Pablo tratará unas últimas cuestiones referentes a la ofrenda que estaba organizando para los santos de Jerusalén y sus planes sobre el próximo viaje que realizaría para visitar a los corintios.

1 En cuanto a la ofrenda para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia.

En cuanto a la ofrenda para los santos. Es evidente que los corintios le habían preguntado por carta sobre la manera en que se debía realizar la ofrenda. La frase “**en cuanto**” fue utilizada por Pablo con anterioridad para responder las preguntas que le habían hecho sobre el matrimonio (**7:1, 25**), la carne ofrecida a los ídolos (**8:1**) y los dones espirituales (**12:1**).

Esta ofrenda no era impuesta, sino que la idea era que los cristianos gentiles compartieran gozosamente sus dones materiales con los cristianos de Jerusalén, ya que ellos habían compartido primero bendiciones espirituales:

Rom 15:26 Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. 27 Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarles de los materiales.

Si bien en los primeros años de la iglesia en Jerusalén no había pobres:

Hch 4:34 Así que no había entre ellos ningún necesitado; porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían, y traían el precio de lo vendido, 35 y lo ponían a los pies de los apóstoles; y se repartía a cada uno según su necesidad.

Después de la ejecución de Esteban comenzó una terrible persecución contra la iglesia, que trajo consigo una gran pobreza para los creyentes. La mayoría de los cristianos huyó de la ciudad, y muchos de los que quedaron o volvieron con el tiempo, sufrieron la expiación de sus propiedades y el robo.

Hch 8:1 Y Saulo consentía en su muerte. En aquel día hubo una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles.

Sin negocios y sin bienes, los cristianos de Jerusalén debieron soportar un largo período de hambruna.

Pablo se había comprometido con Pedro, Jacobo y Juan a ayudar a los pobres:

Gál 2:9 y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. 10 Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer.

El apóstol organizó esta ofrenda con el fin de ayudarlos, y, a la vez, producir una apertura de los cristianos de origen judío de Jerusalén hacia los gentiles. Las instrucciones eran las mismas que había dado a **las iglesias de Galacia** que había fundado en su primer viaje misionero. Es decir, las de Antioquía de Psidia, iconio, Listra y Derbe.

Pablo entendía que la iglesia es quien debe hacerse cargo de cubrir las necesidades de los hermanos.

Stg 2:15 Y si un hermano o una hermana están desnudos, y tienen necesidad del mantenimiento de cada día, 16 y alguno de vosotros les dice: Id en paz, calentaos y saciaos, pero no les dais las cosas que son necesarias para el cuerpo, ¿de qué aprovecha? 17 Así también la fe, si no tiene obras, es muerta en sí misma.

Gál 6:10 Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

2 Cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.

Cada primer día de la semana. Los primeros cristianos conmemoraron el domingo como el día de la resurrección de Jesús, por lo que es ese día que la iglesia se reúne para adorar y tener comunión.

Se trataba de una ofrenda extraordinaria con un propósito específico. Cada domingo, ellos debían apartar algo de dinero, conforme a lo que Dios los había prosperado, es decir, de acuerdo a lo que habían ganado en la semana y guardarlo, a fin de que, cuando llegara Pablo ya estuvieran preparados y no tuviera que organizarse la colecta

en ese momento. Esta es la segunda vez que el apóstol les anuncia que los visitará (4:18-21).

3 Y cuando haya llegado, a quienes hubiereis designado por carta, a éstos enviaré para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.

Pablo prefería no involucrarse en asuntos de dinero. Incluso quería que algunos miembros de la iglesia de Corintio fueran designados para llevar la ofrenda a Jerusalén, sin tener que hacerlo él. De esta forma, evitaba que se malinterpretara su intención de ayudar a los hermanos.

No conocemos el nombre de la persona que fue elegida por las iglesias para viajar con Pablo y sus colaboradores para hacer entrega del donativo. ¿Sería Bernabé? ¿Lucas? O tal vez algún otro.

2Co 8:18 Y enviamos juntamente con él al hermano cuya alabanza en el evangelio se oye por todas las iglesias; 19 y no sólo esto, sino que también fue designado por las iglesias como compañero de nuestra peregrinación para llevar este donativo, que es administrado por nosotros para gloria del Señor mismo, y para demostrar vuestra buena voluntad;

La palabra **donativo** es la traducción de *jaris*, que significa “don”. Es un don de gracia que los cristianos de Corintio enviaban a Jerusalén. El Señor Jesús dijo:

Mat 10:8 ... de gracia recibisteis, dad de gracia.

4 Y si fuere propio que yo también vaya, irán conmigo.

Es evidente que Pablo tenía dudas al respecto. Estaba comprometido en organizar la ofrenda, pero no quería involucrarse en el proceso de recolectarla, velar por ella y llevarla a destino. Buscaba ser libre de toda sospecha. Quería ser aprobado por Dios y los hombres:

2Co 8:20 evitando que nadie nos censure en cuanto a esta ofrenda abundante que administramos, 21 procurando hacer las cosas honradamente, no sólo delante del Señor sino también delante de los hombres.

Después de visitar las iglesias de Macedonia y Acaya, tenía pensado viajar a Jerusalén, pero quería que la congregación lo confirmase.

PLANIFICACIÓN DEL VIAJE, RECIBIMIENTO DE TIMOTEO Y LA RENUENCIA DE APOLOS.

5 Iré a vosotros, cuando haya pasado por Macedonia, pues por Macedonia tengo que pasar.

Pablo tenía planeado ir a Corinto después de pasar por Macedonia.

Hch 19:21 Pasadas estas cosas, Pablo se propuso en espíritu ir a Jerusalén, después de recorrer Macedonia y Acaya, diciendo: Después que haya estado allí, me será necesario ver también a Roma.

Pues por Macedonia tengo que pasar. Pablo no había podido visitar las iglesias de Macedonia por muchos años.

1Ts 2:18 por lo cual quisimos ir a vosotros, yo Pablo ciertamente una y otra vez; pero Satanás nos estorbó.

Su plan de viajar a través de Macedonia significaba que quería pasar un tiempo con los creyentes de las diferentes congregaciones y recibir los donativos para los pobres de Jerusalén.

2Co 8:1 Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado a las iglesias de Macedonia; 2 que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su generosidad. 3 Pues doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun más allá de sus fuerzas, 4 pidiéndonos con muchos ruegos que les concediésemos el privilegio de participar en este servicio para los santos. 5 Y no como lo esperábamos, sino que a sí mismos se dieron primeramente al Señor, y luego a nosotros por la voluntad de Dios;

6 Y podrá ser que me quede con vosotros, o aun pase el invierno, para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir.

Después de ministrar en Macedonia, planeaba viajar a Corinto para estar allí bastante tiempo, posiblemente hasta la primavera, ya que el clima del invierno hacía imposible viajar.

Para que vosotros me encaminéis a donde haya de ir. Pablo tenía definido que iría a Jerusalén, pero después de eso, tenía abierta la posibilidad de ir a otras regiones, y esperaba que la iglesia corintia lo ayudara en eso. Durante su ministerio en la ciudad no había aceptado apoyo financiero de parte de los corintios, pero estaba dispuesto a recibir ayuda para ministrar en otros lugares. No son los paganos, sino los cristianos lo que tienen la obligación de suplir las necesidades físicas de los misioneros y de enviarlos a su campo de misión.

7 Porque no quiero veros ahora de paso, pues espero estar con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite.

La idea de Pablo era quedarse el tiempo suficiente como para reforzar los lazos con ellos y ayudar a resolver los numerosos problemas morales y espirituales que tenían. Pero el apóstol sabía que, más allá de sus planes, es el Señor quien tiene la última palabra

8 Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés; 9 porque se me ha abierto puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

Sin embargo, no partiría rápidamente, ya que todavía tenía trabajo que hacer en Éfeso. Vemos las dos caras de la moneda: Por un lado, Éfeso era una puerta abierta por Dios para que el ministerio de Pablo ganase muchos convertidos. Por el otro, los muchos adversarios dificultaban la predicación.

Hch 19:9 Pero endureciéndose algunos y no creyendo, maldiciendo el Camino delante de la multitud, se apartó Pablo de ellos y separó a los discípulos, discutiendo cada día en la escuela de uno llamado Tiranno.

Entre esos enemigos estaban los artesanos dirigidos por Demetrio, que veían que su fuente de ingresos disminuía porque mucha gente abandonaba la idolatría.

Hch 19:24 Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artífices; 25 a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; 26 pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Efeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. 27 Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. 28 Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios!

Una puerta abierta y mucha oposición son señal de que Dios está obrando poderosamente. Craig Blomberg comenta: *“Una gran prosperidad en la obra sin ninguna dificultad debe hacer que nos preguntemos si estamos predicando claramente el evangelio con todas sus demandas”*.

En el versículo 7, hablando de sus planes, Pablo dice: si **el Señor lo permite**. Según parece, los acontecimientos no sucedieron tal como el apóstol esperaba. Como cuenta en la carta, había enviado a Timoteo como su delegado. Cuando éste llegó a Corinto, se encontró con una iglesia convulsionada, seguramente por causa de los opositores. Enterado de estos problemas, el apóstol decidió cambiar el orden de sus planes y partir de inmediato a Corinto para arreglar la situación, y luego viajar a Macedonia. Después volvería a Corinto con más tiempo, y finalmente iría a Jerusalén.

2Co 1:15 Con esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia, 16 y por vosotros pasar a Macedonia, y desde Macedonia venir otra vez a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea.

Sin embargo, esa visita fue un fracaso debido a la abierta rebeldía de la iglesia hacia él, por lo que, lleno de tristeza, volvió a Éfeso, sin subir a Macedonia.

2Co 2:1 Esto, pues, determiné para conmigo, no ir otra vez a vosotros con tristeza.

10 Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad, porque él hace la obra del Señor así como yo.

Y si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros con tranquilidad. Pablo ya había mencionado que les había enviado a Timoteo para que ministrase a la iglesia (4:17). Evidentemente esperaba que la carta llegara antes que él. Su preocupación era que la iglesia no lo recibiera como debiera. Pablo les ordena que sean corteses y respetuosos **porque él hace la obra del Señor así como yo.**

Timoteo debía tener alrededor de veinte años. Esa juventud podría hacer que los corintios no lo vieran como una figura de autoridad. Por otro lado, había miembros de la iglesia que no respetaban a Pablo, cuanto más a un enviado de él. Por las epístolas pastorales, sabemos que Timoteo no gozaba de buena salud, y que era tímido.

1Ti 5:23 Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades.

2Ti 1:7 Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio.

11 Por tanto, nadie le tenga en poco, sino encaminadle en paz, para que venga a mí, porque le espero con los hermanos.

Ellos debían respetar a Timoteo porque era un siervo de Dios llamado al ministerio. Rechazarlo a él significa rechazar al que lo envió. Pablo les instruye para que lo ayuden en su viaje, proveyéndole para sus necesidades básicas, y que lo despidieran en paz. El apóstol esperaba su regreso para que le informase de primera mano sobre el estado de la iglesia en Corinto.

12 Acerca del hermano Apolos, mucho le rogué que fuese a vosotros con los hermanos, mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora; pero irá cuando tenga oportunidad.

Esta es otra respuesta a una pregunta hecha por carta. Apolos era el orador erudito de Alejandría que había sido comisionado por la iglesia de Éfeso para ministrar a los corintios.

Hch 18:24 Llegó entonces a Efeso un judío llamado Apolos, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras. 25 Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba diligentemente lo concerniente al Señor, aunque solamente conocía el bautismo de Juan. 26 Y comenzó a hablar con denuedo en la sinagoga; pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios. 27 Y queriendo él pasar a Acaya, los hermanos le animaron, y escribieron a los discípulos que le recibiesen; y llegado él allá, fue de gran provecho a los que por la gracia habían creído; 28 porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo. **19:1** Aconteció que entre tanto que Apolos estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso, y hallando a ciertos discípulos,

Por su gran oratoria era muy querido en Corinto, y hasta había un grupo que se jactaba de seguirlo (**1:12**). Es probable que quisieran que se estableciera allí como pastor de la iglesia, y le pidieron a Pablo que fuese el mediador. Pablo cuenta que le rogó mucho que fuese junto con la comitiva de hermanos que había enviado **mas de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora**. Posiblemente consideraba que no era la voluntad de Dios que fuera todavía, pero lo haría cuando fuese oportuno. Sabía que la iglesia estaba siendo atendida por el apóstol.

EXHORTACIONES FINALES Y SALUDOS.

13 Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos. 14 Todas vuestras cosas sean hechas con amor. 15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos. 16 Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan. 17 Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. 18 Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas. 19 Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. 20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. 21 Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. 22 El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. 23 La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros. 24 Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.

13 Velad, estad firmes en la fe; portaos varonilmente, y esforzaos.

Pablo comienza su despedida con una serie de mandamientos cortos al estilo militar, como si fuera un general del ejército del Señor.

Velad. Debían mantenerse alertas esperando el regreso del Señor. Debían estar atentos y despiertos ante las fuerzas del enemigo que intentarían desbaratar la obra de Cristo. El Señor Jesús dijo:

Mat 24:42 Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.

Estad firmes en la fe. Debían permanecer inamovibles en cuanto a su confianza en Dios, obedientes a Su palabra. Como el soldado que defiende los intereses de su nación, debían guardar la Palabra.

Efe 6:11 Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las asechanzas del diablo.

Portaos varonilmente. Literalmente: actúen como hombres. Otras traducciones dicen “sean valientes”. Esta no era una obra para débiles o cobardes. Había mucha oposición contra la iglesia fiel, al igual que hoy.

Esforzaos. También, “sean fuertes”. La idea es que sean maduros, que desechen la inmadurez que les había provocado tantos problemas.

Sal 31:24 Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová,
Y tome aliento vuestro corazón.

Efe 6:10 Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor, y en el poder de su fuerza.

14 Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

Como resumen de toda la carta es que todo sea hecho con amor, en clara referencia al uso de los dones. El amor es el camino más excelente. La iglesia ama a Dios y al prójimo y combate el pecado.

15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos.

Pablo dejó el estilo militar para pasar a un consejo cálido. Al parecer, los hermanos y hermanas de Corinto no respetaban a las autoridades de la iglesia que trabajaban diligentemente entre ellos. Ellos conocían a **la familia de Estéfanos**. Pablo mismo los bautizó (**1:16**) y habían sido **las primicias de Acaya**, es decir, los primeros convertidos de la región. Desde el principio habían tomado la responsabilidad de ministrar las necesidades espirituales de los corintios que se convertían al evangelio. Servían voluntariamente y no habían sido oficialmente elegidos, por lo que no eran respetados por algunos de los miembros. Movidos, seguramente, por los celos y las rivalidades.

16 Os ruego que os sujetéis a personas como ellos, y a todos los que ayudan y trabajan.

Pablo ruega que se los reconozca y respete. Este reconocimiento debía extenderse también a todos los que ayudan y trabajan para el progreso de la obra de Dios. Debían sujetarse a ellos voluntaria y amorosamente. Literalmente escribe: "Les pido que se ponga a disposición de gente como esa".

Efe 5:21 Someteos unos a otros en el temor de Dios.

Flp 2:3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo;

Pablo sabía que es imposible evitar las tensiones en una comunidad relativamente nueva que estaba creciendo, pero debían amortiguarse, y aun eliminarse en el contexto del amor cristiano.

17 Me regocijo con la venida de Estéfanos, de Fortunato y de Acaico, pues ellos han suplido vuestra ausencia. 18 Porque confortaron mi espíritu y el vuestro; reconoced, pues, a tales personas.

La visita de estos tres líderes de la iglesia de Corinto había llenado de gozo al apóstol. Ellos le entregaron la carta que los corintos le habían escrito y le informaron de los problemas y de la condición espiritual de la iglesia.

Pues ellos han suplido vuestra ausencia. Pablo tenía muchas ansias de ver a los hermanos de Corinto, y la llegada de estos tres hombres, satisfizo en parte ese deseo.

Porque confortaron mi espíritu y el vuestro. No solo refrescaron el alma de Pablo, sino que al volver a Corinto, le informaron a la iglesia cuánto los amaba el apóstol.

Reconoced, pues, a tales personas. Nuevamente exhorta a la iglesia a reconocer a estos hombres y a todos los que entregan su tiempo y dones para el bien de la iglesia.

19 Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor. 20 Os saludan todos los hermanos. Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. 21 Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano.

Los saludos van de lo general a lo particular:

En primer lugar, los saludan todas **las iglesias**. Con la expresión “**las iglesias de Asia**” se refería a las de la provincia romana de Asia, cuya capital era Éfeso y ocupaba el territorio de la actual Turquía. Desde Éfeso, el cristianismo se esparció por toda la provincia. Es a “las siete iglesias que están en Asia” a quienes el Señor dirigió el Apocalipsis.

Apo 1:4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, del que es y que era y que ha de venir, y de los siete espíritus que están delante de su trono.

De esta manera, Pablo subraya la unidad y universalidad de la iglesia.

Luego, menciona el saludo del matrimonio de obreros **Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa**. Los corintios los conocían porque este matrimonio residió en esa ciudad, trabajando en la construcción de carpas. Cuando Pablo llegó a la ciudad, le albergaron y participaron activamente en sus esfuerzos misioneros. Viajaron con él a Éfeso, donde se establecieron. En su casa se reunía una congregación

Os saludan todos los hermanos. Cada hermano en particular les hacía llegar su afecto. Este gesto cariñoso debían expresarlo con un **ósculo santo**.

Yo, Pablo, os escribo esta salutación de mi propia mano. Finalmente, Pablo enviaba su propio saludo. En aquellos tiempos, el que quería enviar una carta pedía los servicios de un secretario profesional. En algunas de las epístolas del apóstol, el escriba se identificaba por nombre. En este caso no es así. Pablo acostumbraba escribir el saludo de su propia mano en sus cartas.

2Ts 3:17 La salutación es de mi propia mano, de Pablo, que es el signo en toda carta mía; así escribo.

Gál 6:11 Mirad con cuán grandes letras os escribo de mi propia mano.

Col 4:18 La salutación de mi propia mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén.

Flm 1:19 Yo Pablo lo escribo de mi mano, yo lo pagaré; por no decirte que aun tú mismo te me debes también.

22 El que no amare al Señor Jesucristo, sea anatema. El Señor viene. 23 La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros.

La carta concluye con una maldición y una bendición.

La maldición es para aquellos que se entrometen en la iglesia, pero no aman al Señor. Como queda claro en numerosos pasajes de la carta, no todos los que iban a leerla eran verdaderos cristianos. Todo aquel que introduce falsas enseñanzas, que hiere

con su falta de amor, que ensucia el nombre del Señor con pecado, dice Pablo: **sea anatema.**

285

Gál 1:8 Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema.

El Señor viene. ¡Maranata! Él traerá retribución para todos. Vendrá a juzgar y a quitar a aquellos que no lo aman.

La bendición es para todos los que aman al Señor: **La gracia del Señor Jesucristo esté con vosotros.** La gracia perdonadora y renovadora del Señor Jesucristo para Su iglesia. ¡Aleluya! De esta manera, Pablo concluye usualmente sus cartas.

24 Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén.

La palabra final es una expresión de amor del mismo Pablo. Aunque era una iglesia problemática, el corazón del pastor la amaba.